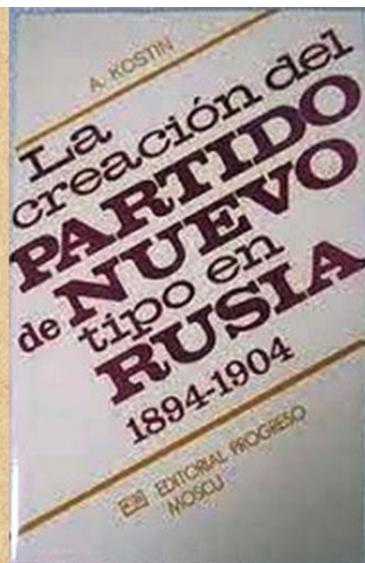


A. Kostin



**LA CREACION DEL
PARTIDO
DE NUEVO TIPO
EN RUSIA, 1894-1904**

Editorial progreso -Moscú

Fondo documental

EHK

Dokumentu fondoa

Euskal Herriko Komunistak

A. Kostin

La creación del partido de nuevo tipo en RUSIA, 1894-1904

Nota sobre la conversión
a libro digital para su estudio.
En el lateral de la izquierda aparecerán
los números de las páginas que
se corresponde con las del libro original
El corte de página no es exacto,
porque no hemos querido cortar
ni palabras ni frases,
es simplemente una referencia.

<http://www.abertzalekomunista.net>

EDITORIAL PROGRESO-MOSCU

Traducido del ruso por M. Jusainov

... del partido proletario de nuevo tipo: encarnación viva de la indisoluble
unidad de la teoría científica con la práctica revolucionaria, alma y guía de la
revolución socialista y de la edificación de la nueva sociedad.

*De la Resolución del CC del PCUS "El 110 aniversario del nacimiento de
Vladímir Ilich Lenin"*

¹ Resolución del CC del PCUS "El 110 aniversario del nacimiento de Vladímir Ilich Lenin."
Moscú, 1980.

А. Ф. Костин
СОЗДАНИЕ ПАРТИИ НОВОГО ТИПА В РОССИИ
(1894 — 1904 гг.)
На испанском языке

© Traducción al español Editorial Progreso 1983

Impreso en la URSS

INTRODUCCION

El Partido Comunista de la Unión Soviética se llama con razón partido leninista. Ha conquistado este derecho con su fidelidad a las ideas del marxismo-leninismo, con su servicio abnegado a la gran tarca de la construcción del socialismo y del comunismo en la URSS; con su lucha perseverante por la paz, la democracia y el progreso social para toda la humanidad.

El PCUS es una obra entrañable de Lenin. Vladímir Ilich fue su fundador, teórico y guía. Estuvo Junto a la cuna del partido, forjó su organización, elaboró su programa y táctica, dirigió su actividad práctica en la transformación revolucionaria de la sociedad. Durante más de treinta años, toda la vida de nuestro partido pasó por él cerebro y el corazón de Lenin. La suerte del partido era su propia suerte.

Lenin educó al Partido Comunista de los Bolcheviques como vanguardia de la clase obrera, de todos los trabajadores. Veía en él “el cerebro, el honor y la conciencia de nuestra época”. Por algo en el famoso poema de Vladímir Mayakovski hay estas brillantes y sentidas palabras:

*El Partido y Lenin
son hermanos gemelos.
¿Quién es más apreciable
Decimos: Lenin,
entendemos el
partido, decimos: el partido,
entendemos Lenin.*

La historia evidencia que ningún problema más o menos importante en la actividad del Partido Comunista se ha resuelto sin la participación dirigente de Lenin. En el centro de la atención de Lenin se hallaban siempre las tareas más complejas y más difíciles que tenía planteadas el partido en uno u otro período. Así ocurría durante la lucha por el derrocamiento del zarismo y la preparación del asalto al capitalismo en octubre de 1917, en los años de la guerra civil y del despliegue de la construcción socialista. Así ocurría también en la primera etapa de la historia del PCUS cuando cristalizaba el partido, se formaban sus principios teóricos, políticos y organizativos.

A la hora de crear el partido marxista combativo del proletariado de

Rusia, Lenin estudió críticamente toda la experiencia anterior del movimiento liberador revolucionario del mundo entero, partiendo de que la liberación de la humanidad de la opresión social y nacional no se produce espontáneamente, sino que se logra en porfiada lucha de las propias masas oprimidas, a través de su organización. Formas embrionarias de organización existían ya entre esclavos y siervos de la gleba. No cabe duda de que sin una organización elemental no habrían sido posibles ni las insurrecciones de los esclavos ni las guerras de los siervos.

Sin embargo, el movimiento liberador de las masas populares que se sostenía a lo largo de siglos no podía aliviar sustancialmente la vida de los trabajadores en virtud de una serie de causas de carácter objetivo y subjetivo. Cambiaban las formas y las fuentes sociales de explotación, pero la explotación permanecía. Ni el régimen esclavista ni el régimen feudal disponían aún de las premisas materiales y espirituales necesarias para expropiar a los expropiadores. Estas premisas se crearon sólo en el capitalismo cuando surgió el movimiento obrero mundial dirigido por partidos socialistas. “Nada de eso, ni siquiera nada parecido —señalaba Lenin— tenía el campesino siervo, sin hablar ya de los esclavos”¹,

5

Carlos Marx y Federico Engels, cuya actividad se desplegó en la época del capitalismo premonopolista, eran teóricos geniales e insignes guías políticos del movimiento obrero. Al transformar el socialismo de utopía en ciencia, ellos descubrieron en la clase obrera la fuerza decisiva de la lucha por la destrucción de toda explotación y colocaron los cimientos de la doctrina sobre el partido como destacamento avanzado y dirigente del proletariado. El marxismo, que en el último tercio del siglo XIX se había hecho predominante en la orientación del movimiento obrero, dio origen a la formación de partidos proletarios de masas en Occidente. Esto era un progreso inmenso en el desarrollo del movimiento obrero y de todo el movimiento liberador.

Después de la muerte de Marx y de Engels, fue Lenin quien continuó gran lucha por la liberación de la clase obrera, de todos los trabajadores del yugo de los terratenientes y capitalistas. La defensa consecuente y el desarrollo creador de las tesis esenciales del marxismo permitieron a Lenin crear una doctrina armoniosa e integral sobre el partido proletario, elaborar en todos los aspectos los principios de su estructuración y los métodos por

¹ V. I. Lenin. *Acerca del Estado. Obras Completas*, 5ª ed en ruso, t. 39, p. 82.

aplicar en la actividad revolucionaria. Lenin elevó a un peldaño nuevo, superior, todas las cuestiones de la teoría y práctica en cuanto a la organización de la lucha de clase del proletariado.

La lucha de Lenin por crear el partido obrero marxista en Rusia se desplegó en un momento de gran viraje de la historia universal, en los comienzos del imperialismo. Era un período en que la llamada fase “pacífica” en el desarrollo del capitalismo había pasado a la historia, cediendo lugar a la época de tempestades revolucionarias y conmociones sociales. La nueva situación histórica creada a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX presentó al proletariado internacional y sus partidos exigencias inmensurablemente más elevadas que las del estadio anterior de desarrollo social. Ahora, en el orden del día se planteaban tareas radicales de la actividad del partido como la denuncia del oportunismo, la conjugación de las formas legales e ilegales de lucha, la consecución de la hegemonía de la clase obrera y de su alianza con el campesinado, la realización de la idea de la dictadura del proletariado, etc. Los partidos proletarios tenían que renunciar a los métodos de trabajo anteriores, estrechamente parlamentarios y llegar a ser dirigentes combativos del movimiento obrero y de todo el movimiento liberador.

6

Entretanto, el pensamiento teórico y la práctica política de los partidos de la II Internacional giraban en el contorno habitual de la pasada fase de desarrollo relativamente “pacífico” del capitalismo. Estos partidos, desbordados por el trabajo cotidiano limitado al marco, de la legalidad, sobrevaloraban los éxitos de la táctica parlamentaria y se deslizaban paulatinamente hacia las posiciones reformistas. Y cuanto más avanzaba el proceso de transformación del capitalismo en imperialismo, tanto más paralizaba el oportunismo las acciones combativas de los partidos socialdemócratas de Occidente, haciéndolos incapaces de sostener una lucha revolucionaria. Como resultado de ello surgió la necesidad apremiante de crear un partido proletario de nuevo tipo que estuviera libre del lastre del oportunismo, que viviera en el seno de las masas revolucionarias y supiera dirigir las. Un partido precisamente de este tipo, un partido de nuevo tipo, capaz de encabezar a la clase obrera, a todos los trabajadores y llevarlos al asalto del zarismo y del capitalismo, por la democracia y el socialismo, fue creado por Lenin.

La aparición del partido de nuevo tipo en Rusia no es una casualidad histórica. Hacia comienzos del siglo XX aquí habían surgido las premisas

tanto objetivas como subjetivas para su actividad. Primero, Rusia, que se encontraba a un nivel capitalista medio de desarrollo de la producción, tenía el proletariado más revolucionario del mundo; segundo, el proletariado ruso tenía aliados, seguros en las amplias masas del campesinado semisiervo y en los pueblos oprimidos del país; tercero, desde finales del siglo pasado había empezado a trasladarse aquí el centro del movimiento revolucionario mundial y del pensamiento revolucionario. Esta es la razón por la cual Rusia pasó a ser la patria del primer partido proletario de nuevo tipo y Lenin, su creador y guía.

La formación del POSDR como partido de nuevo tipo implicaba enormes dificultades, que se debían ante todo a que las relaciones capitalistas en Rusia estaban entrelazadas estrechamente con los numerosos vestigios de la servidumbre de la gleba. El zarismo aplicaba la reaccionaria política de chovinismo de gran potencia, cultivaba las querellas nacionales y la enemistad entre los pueblos. EL atraso económico secular del país, el predominio de la población campesina constituían un terreno abonado para el crecimiento de ideas pequeñoburguesas, populismo, en el medio obrero. Y aunque ya los pioneros del marxismo ruso (Plejánov y otros) habían asestado serios golpes a las teorías utópicas y a la táctica errónea de los populistas, la lucha contra la ideología populista distaba mucho de estar terminada. La continuación de esta lucha y su coronación exitosa están ligadas íntegramente al nombre de Lenin.

7

La derrota ideológica completa del populismo a mediados de los años 90 del siglo pasado desbrozó el terreno para la unión del socialismo científico con el movimiento obrero. En el proceso del paso de una propaganda estrecha, en círculos, a la agitación de masas entre las amplias capas del proletariado, los círculos y grupos marxistas dejan de ser sólo una corriente ideológica, se aproximan a las masas de la clase obrera y se convierten en fuerza dirigente para ellas. Precisamente en este período, la socialdemocracia rusa) según la expresión metafórica de Lenin, “aparece como movimiento social, como impulso de las masas populares, como-partido político”.²

La Unión de Lucha por la Emancipación de la Clase Obrera, que fue creada por Lenin y dio comienzo a la nueva etapa en el desarrollo de la teoría y práctica del marxismo, constituyó el verdadero embrión de este partido; Mientras la ludia de los socialdemócratas de los años 80, encabezados por

² V. I. Lenin, *¿Qué hacer? O. C.*, t 6, p. 180.

Plejánov, había llevado a la afirmación del marxismo como comente del pensamiento liberador, la lucha de los socialdemócratas de los años 90, con Lenin al frente, dio la victoria completa al marxismo sobre el populismo e hizo de él parte integrante del movimiento obrero. Así se crearon todas las premisas necesarias para el surgimiento del partido proletario en Rusia. “Nuestro partido —escribió Lenin— comenzó a plasmarse... inmediatamente después del amplio despliegue del movimiento obrero, en 1895 y 1896; En 1898 se reunió el I Congreso, que fundó el Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia y esbozó sus objetivos. En 1903 Se realizó el II Congreso, que dio al partido un programa, aprobó una serie de resoluciones sobre problemas de táctica, e intentó, por vez-primera, crear una organización única de partido”³.

8

Sin embargo, después del II Congreso las divergencias surgidas en el POSDR entre los bolcheviques y los mencheviques por cuestiones de organización se agravaron bruscamente y dieron lugar a una seria crisis en el partido. Después de apoderarse de la Redacción de *Iskra* y del CC, elegidos por el congreso, los mencheviques trataron de dividir al partido y desviarlo hacia las posiciones reformistas. En esta situación se necesitaron enormes esfuerzos de Lenin y sus partidarios, que impugnaron el oportunismo de los mencheviques y se pronunciaron por la cohesión del partido a base de los principios del marxismo revolucionario, del bolchevismo.

La prolongada y verdaderamente heroica lucha de la primera generación de revolucionarios proletarios de Rusia con Lenin al frente se vio coronada por la victoria de importancia histórica mundial. En vísperas del borrascoso año 1905 surgió y afianzó sus posiciones combativas' el partido leninista de los bolcheviques, capaz de llevar al proletariado al asalto del zarismo y del capitalismo en aras de la libertad y la felicidad de todos los trabajadores.

Esta monografía es el fruto del trabajo del autor durante muchos años, en el qué a base de copiosos documentos, memorias y obras literarias sé investiga uno de los períodos más complicados y cruciales en la historia, del movimiento obrero ruso y mundial, el período de creación por Lenin del primer partido marxista de nuevo tipo, partido de la revolución social y la dictadura del proletariado, de la Construcción del socialismo y el comunismo.

La fuente más importante para el estudio del tema son las obras de los

³ V. I. Lenin. *Comunicado íobre el II Congreso del POSDR*. O. C. t, 10, pp. 205, 206.

clásicos del marxismo-leninismo, ante todo las obras de Lenin. Estos trabajos; al lado de la exposición de la metodología general de investigación de la historia del partido, tienen abundantes materiales históricos que caracterizan en todos sus aspectos el multifacético proceso de creación del partido. Lenin era no sólo fundador y guía de nuestro partido, sino también su primer historiador. Fue grande su aporte a la elaboración científica de la historia del PCUS del período inicial. En los trabajos de Lenin —incluidos *Quiénes son los “amigos del pueblo” y cómo luchan contra los socialdemócratas, ¿Qué hacer? Un paso adelante, dos pasos atrás, La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo* y otros muchos— encontramos las apreciaciones matrices, directivas, de los hechos y acontecimientos fundamentales de la época de surgimiento del partido bolchevique, un análisis profundo de la formación de su programa, táctica y organización. Al mismo tiempo, exponen de manera magistral la concepción verdaderamente científica de la historia de la formación del POSDR, establecen nítidamente su periodización.

9

Otra fuente que constituye la base de la presente investigación son los documentos oficiales del partido, las resoluciones de sus organizaciones centrales y locales. Un lugar fundamental lo ocupan las actas del II Congreso del POSDR. Lenin subrayaba que sin un estudio minucioso de las actas de este congreso es imposible comprender a fondo el proceso efectivo de formación del partido, de su vida interna. “Las actas —escribía Lenin— ..brindan un cuadro único en su género —insustituible por lo exacto, lo completo, lo polifacético, lo rico y lo auténtico— de la verdadera situación creada en nuestro partido; un cuadro de los pimientos de vista, de los estados de ánimo y de los planes, pintado por los mismos hombres que participan en el movimiento; un cuadro de los matices políticos existentes en nuestro partido.”⁴ Lo dicho por Lenin acerca de las actas del II Congreso del POSDR se aplica por completo a todos los documentos del partido, en los cuales se refleja de uno u otro modo la vida del partido, su lucha.

En la primera parte de la monografía, que trata del comienzo de la etapa leninista en la teoría y práctica del marxismo, se utilizan, además de las obras de Lenin y documentos del I Congreso del partido, las octavillas de la Unión de Lucha de Petersburgo, así como memorias de los participantes activos en los acontecimientos de aquellos años. Un interés especial en este

⁴ * V. I. Lenin. *Un paso adelante, dos pasos atrás. O. C.*, t. 8,

caso ofrecen las memorias de I. V. Bábushkin, V. A. Shelgunov, N. K. Krúpskaya, A. I. Uliánova-Elizárova, M. A. Silvin, G. M. Krzhizhanovski y otros compañeros de lucha de Lenin. En ellas se pone de relieve la enorme actividad teórica y práctica de Lenin en Petersburgo, que caracteriza el período inicial de su lucha por la creación del partido. El aprovechamiento de las octavillas y memorias, que antes se subestimaban, permite ilustrar de manera más completa y profunda esta importante página en la historia de nuestro partidlo.

10

Un lugar considerable en las fuentes de la segunda y tercera partes del libro ocupa la herencia epistolar de Lenin: cartas a las organizaciones del partido y a sus prohombres de finales del siglo XIX y comienzos del XX. Estas cartas, junto con las respuestas de otras personas (han sido publicadas en los seis tomos de la correspondencia de Lenin y de los organismos del POSDR dirigidos por él con las organizaciones del partido), y la prensa —los periódicos *Iskra* (“Chispa”) y *Vperiod* (“Adelante”)— constituyen un complemento muy valioso de las obras fundamentales de Lenin y los documentos del partido concernientes al período que nos ocupa.

En este trabajo, el autor se apoya asimismo en la experiencia positiva acumulada por la literatura histórico-partidista. Se sabe que durante el Poder soviético se han escrito muchos libros, folletos y artículos acerca de Lenin como fundador del partido de nuevo tipo. La mera enumeración de trabajos dedicados a este tema ocuparía muchas páginas. Esta abundancia de obras es lógica, porque se debe al interés imperecedero de las amplias masas de lectores por la actividad revolucionaria de Lenin y del partido forjado por él.

Conviene señalar que la historiografía del tema está representada por serias investigaciones científicas: monografías referentes al comienzo de la etapa leninista en el desarrollo de la teoría y práctica del marxismo, al período de *Iskra* en la historia de la creación del partido, a la lucha de Lenin contra el oportunismo ruso e internacional, a los periódicos *Iskra* y *Vperiod*, a la elaboración de los fundamentos de la política leninista en las cuestiones agraria y nacional en el período de la formación del POSDR, etc. Una gran aportación al esclarecimiento de diversos aspectos de los problemas ha sido la publicación del primer libro de *Historia del Partido Comunista de la Unión Soviética*, que constará de muchos tomos.

La historiografía del período inicial de la historia del PCUS se ha completado con nuevas publicaciones valiosas con motivo del 70 aniversario del II Congreso del partido. Se ha publicado la correspondencia de Lenin con

las organizaciones locales del partido correspondiente al período de agosto de 1903 a diciembre de 1904. Además, los materiales de la conferencia científica dedicada a esta efemérides y una serie de folletos y artículos. Un lugar importante entre las nuevas publicaciones ocupa el informe “El II Congreso del POSDR y su trascendencia histórica mundial”, presentado por Mijail Súslov, miembro del Buró Político y secretario del CC del PCUS, en la reunión solemne celebrada en Moscú el 13 de julio de 1973.⁵

11

La dilucidación científica multilateral del papel fundamental de Lenin en la formación del POSDR tiene tanta mayor importancia por cuanto los falsificadores extranjeros contemporáneos no abandonan sus tentativas de adulterar la historia del período inicial del PCUS, de desfigurarla. Baste echar una ojeada a los “trabajos” de representantes tan encumbrados de la historiografía burguesa como D. Geyer, R. Pipes, L. Schapiro y otros para convencerse de su absoluta inconsistencia científica, de su limitación clasista y tendenciosa. Todo el “bagaje ideológico” Me estos “soviétólogos” diplomados se reduce a la repetición de las siguientes versiones bastante primitivas y falsas: que los discípulos de Marx en Rusia no eran Lenin y sus seguidores, sino Struve y los cabecillas del “economismo”; que el papel rector en el movimiento socialdemócrata ruso de los años 90 correspondía no a la Unión de Lucha petersburguesa con Lenin al frente, sino a los partidarios del “economismo” y del “marxismo legal”; que la lucha exitosa de *Iskra* de Lenin contra el oportunismo no condujo a la creación del partido, sino al “establecimiento del control” de los intelectuales sobre el proletariado; que la victoria de los principios organizativos leninistas en el POSDR no es más que un “abandono indeseable” de la vía normal de desarrollo de la socialdemocracia eurooccidental.⁶

12

Según se ve, en las “investigaciones” de los autores burgueses acerca de la historia de la socialdemocracia rusa no hay nada nuevo ni original. Todos sus argumentos e invenciones han sido tomados casi por entero de la vieja literatura menchevique y están destinados a los hombres poco ilustrados en hechos y acontecimientos del pasado. Presentándose como adalides

⁵ Véase la bibliografía de las fuentes y la literatura al final del libro.

⁶ D. Geyer. *Lenin in der Russischen Sozialdemokratie*. Köln, 1962; R. Pipes. *Social Democracy and the St. Petersburg Labor Movement, 1885-1897*. Cambridge, Massachusetts, 1963; L. Schapiro. *The Communist Party of the Soviet Union*. H. U. 1960; Alan K. Wildman. *The Making of a Workers' Revolution, Russian Social Democracy, 1891— 1903*. Chicago and London, 1967.

desinteresados de la verdad histórica, ellos falsifican el verdadero papel de Lenin y sus seguidores en el movimiento obrero y socialdemócrata de Rusia, desfiguran por todos los medios los antecedentes sociales de este movimiento con el objeto de propagar el anticomunismo.

La literatura marxista soviética y extranjera acerca de Lenin —fundador y guía del Partido Comunista— no sólo es una fuente importantísima de estudio del pasado histórico. Descubre el gran sentido del presente, amplía los horizontes del porvenir. Al levantar el velo del tiempo, esta literatura reconstituye la figura inmortal de Lenin, pone de manifiesto su gran influencia transformadora en los destinos de toda la humanidad.

Lenin ha pasado a la historia como un adalid y heraldo de las ideas del internacionalismo proletario, de la amistad fraternal entre los pueblos de todos los países y continentes. Ya en el comienzo mismo de su actividad revolucionaria, Lenin acogió con gratitud la doctrina internacionalista de Marx y Engels, se hizo su adepto y discípulo fervoroso. Pero Lenin fue no sólo un discípulo y seguidor de los fundadores del comunismo científico: fue un teórico genial del marxismo, su continuador y creador. El aporte de Lenin al acervo ideológico del marxismo es grande y polifacético. Al nombre de Lenin está vinculada una etapa nueva, superior, en el desarrollo de la doctrina de Marx y Engels. El leninismo es el marxismo de nuestra época, la época del hundimiento del capitalismo, de las revoluciones sociales del proletariado, de la construcción del socialismo y del comunismo.

El nombre de Lenin, su causa y su doctrina son eternos. El tiempo no pasa por ellos. La fuerza de la influencia de las ideas y realizaciones de Lenin en el desarrollo social es extraordinariamente grande y fecunda. Esta fuerza no tiene igual. La luz del genio de Lenin ilumina brillantemente el camino de la renovación revolucionaria del mundo para toda la humanidad progresista.

La historia se desarrolla tal como lo previó Lenin,

Primera parte

EL COMIENZO DE LA LUCHA POR LA CREACION DEL PARTIDO

15

Los años 90 del siglo pasado abrieron una nueva etapa, la etapa proletaria del movimiento de liberación en Rusia. Esto encontró su reflejo ante todo en el cambio radical del papel de las distintas clases en la revolución. El representante de la intelectualidad pequeñoburguesa fue sustituido por el del proletariado, que se colocaba a la vanguardia de la lucha de las masas trabajadoras contra el zarismo y el capitalismo.

La elevación de la actividad revolucionaria de la clase obrera de Rusia se explica por dos causas principales: por una parte, se producía el crecimiento rápido de la industria capitalista junto con la brusca agudización de las contradicciones entre obreros y patronos, por otra parte, los sectores avanzados del proletariado se incorporaban en todas partes al movimiento liberador y asimilaban la teoría del marxismo.

En aquel entonces, el capitalismo ruso vivía el período más feliz de su historia. Aunque el auge económico iniciado tenía un carácter mundial, en Rusia, joven país capitalista, era extraordinariamente impetuoso. Durante diez años (1891—1900), el promedio anual de incremento de la producción industrial constituía aquí 8,5%, frente a 4.9 en Alemania, 3,3 en Estados Unidos, 2,4 en Inglaterra y 1,6 en Francia.

En 1894, después de una breve crisis y del estancamiento relacionado con ella, el país entró en una fase de "fiebre industrial". Aumentó en flecha la afluencia del capital extranjero a Rusia, aumentó su parte alícuota en los disantos dominios de la producción. Pero el gobierno zarista no se olvidaba de los intereses de su propia burguesía. Los patronos capitalistas de todos los rangos y estamentos levantaban precipitadamente nuevas fábricas,

desplegaban una enorme construcción de ferrocarriles. El primer lugar en el aumento del volumen de la producción ocupaban firmemente las ramas rectoras de la industria. Así, desde 1891 hasta 1900 la extracción de petróleo y carbón se duplicó con creces, la fundición de hierro colado casi se triplicó y la producción del acero más que se quintuplicó¹.

16

En general, durante los años de auge industrial, la producción de Rusia al respecto se duplicó. La parte de la industria pesada con respecto del total de la producción industrial, se elevó a 38,5%.² Como resultado de ello, Rusia se hizo un país con un nivel medio de desarrollo del capitalismo.

Claro está, el auge industrial de los años 90 no pudo terminar de golpe con el atraso secular del país. El nivel medio de la producción capitalista no fue logrado, ni mucho menos, en todas las ramas de la economía nacional. En una serie de importantes sectores de la economía, sobre todo en la agricultura, Rusia continuaba rezagada respecto a los países avanzados de Occidente.

Sin embargo, el rápido incremento de la gran industria capitalista ejercía también una influencia determinante en el desarrollo de la agricultura. El viejo sistema de agricultura, basado en la prestación personal, fue socavado a fondo. Las nuevas relaciones, las relaciones capitalistas, desplazaban cada vez más resueltamente los vestigios de la servidumbre de la gleba, haciéndose predominantes no sólo en la ciudad sino también en el campo. "...El capitalismo ya ha echado firmes raíces, ya ha adquirido formas definidas, no sólo en la industria fabril sino también en el campo y, en general, en toda Rusia".³

Uno de los resultados más importantes del auge industrial era que había terminado de formarse el proletariado a escala de todo el país. Según los cálculos de Lenin, hacia finales del siglo XIX en Rusia había cerca de 10 millones de obreros asalariados. A la vanguardia de los obreros asalariados iba el proletariado fabril, que había aumentado numéricamente casi en un 50% y junto con los obreros mineros y ferroviarios constituía cerca de 3 millones de personas.

17

El capitalismo en Rusia se desarrollaba con los métodos bárbaros de

¹ Véase S. Y. Yákovlev. *Las crisis económicas en Rusia*. Moscú, 1955, p. 171.

² Véase I. F. Guindin. *Bancos comerciales rusos*. Moscú, 1948, p. 156.

³ V. I. Lenin. *El contenido económico del populismo y su crítica en el libro del señor Struve*. O. C., t. 1, p. 393.

explotación. En las fábricas existía la jornada más prolongada (12—15 horas). Los salarios eran bajos en extremo. En las empresas reinaba la arbitrariedad, faltaba la protección elemental del trabajo y de la salud de los obreros.

La dura situación económica del proletariado se agravaba por la carencia absoluta de derechos políticos. La autocracia zarista ayudaba por todos los medios a los fabricantes a mantener a los obreros en el temor y la obediencia. A los obreros se les prohibía celebrar reuniones, crear uniones, organizar huelgas. Las acciones de los obreros contra los capitalistas por el mejoramiento de las condiciones de su trabajo eran sofocadas a menudo por la fuerza militar.

El yugo capitalista y la arbitrariedad del zarismo provocaban una protesta resuelta de los obreros. El proletariado ruso, concentrado en las grandes fábricas, crecía rápidamente, se vigorizaba su solidaridad de clase y su organización en la lucha huelguística.

Una prueba del gran auge de la ola huelguística desde mediados de los años 90 son los siguientes indicadores numéricos:

	1894	1895	1896	1897
Número de huelgas	77	127	183	258
Número de huelguistas	48.300	54.500	65.500	70.400 ⁴

El movimiento proletario de Rusia no había conocido aún una amplitud tan grande. Y se caracterizaba no sólo por su masividad, sino también por su elevado espíritu combativo. Las reivindicaciones fundamentales de los huelguistas eran la reducción de la jornada laboral, la elevación del salario, el mejoramiento de las condiciones de trabajo y de vivienda. Las acciones combativas del proletariado pusieron en movimiento todas las fuerzas hostiles a la autocracia. Despertaron el campo, activaron al estudiantado. Cambiaba no sólo la psicología de la clase obrera, sino también su situación objetiva en la lucha liberadora.

18

Un rasgo esencialmente nuevo del movimiento obrero de masas era su vinculación ideológica y organizativa con la socialdemocracia. Muchas huelgas, sobre todo importantes, en Petersburgo, Moscú, Ivánovo-Voznesensk y otros centros industriales del país eran dirigidas por

⁴ Véase *Historia del Partido Comunista de la Unión Soviética*. Moscú, 1964, t. 1, p. 189.

socialdemócratas. La socialdemocracia de Rusia había salido del período “embrionario” y empezó a convertirse en fuerza política activa, apoyada en la lucha de clase del proletariado... En la década del 90 se encontraron dos profundos movimientos sociales en Rusia; uno espontáneo, el movimiento popular dentro de la clase obrera; el otro, el movimiento del pensamiento social hacia la teoría de Marx y Engels, hacia la doctrina de la socialdemocracia”⁵.

La importancia histórica del llamado “segundo período” en la historia de la formación del POSDR (1894—1898) consistía en haber dado comienzo a la unión del socialismo con el movimiento obrero. Con esta finalidad se realizó el paso de la propaganda del marxismo, realizada de manera estrecha, en círculos, a la agitación de masas entre los amplios sectores de la clase obrera. Todos los esfuerzos de los socialdemócratas se orientaban ahora a liquidar este desnivel entre la teoría del marxismo y la práctica del movimiento obrero, desnivel que frenaba el proceso de formación de la autoconciencia de clase del proletariado. Únicamente el método de propaganda y agitación de masas permitía emprender prácticamente la creación de un partido proletario único, capaz de dirigir todas las manifestaciones del movimiento obrero y democrático general.

Así pues, hacia mediados de los años 90, en Rusia surgieron tanto las premisas objetivas como las subjetivas para la unión del socialismo con el movimiento obrero, es decir, para la formación, de hecho, del partido. La tarea apremiante del período consistía, por ende, en hacer realidad estas premisas, crear un partido revolucionario combativo del proletariado ruso. Lenin, los marxistas-leninistas pusieron manos a la obra para cumplir esta tarea.

⁵ V. I. Lenin. *Una tendencia retrógrada en la socialdemocracia rusa*. O. C., t. 4, p. 247.

Capítulo I

LLEGADA DE LENIN A PETERSBURGO. DESENMASCARAMIENTO DEL POPULISMO Y DE SUS CRITICOS BURGUESES. APORTE DE LENIN AL DESARROLLO DEL MARXISMO. HACIA LA UNION DEL SOCIALISMO CON EL MOVIMIENTO OBRERO

A fines del verano, el 31 de agosto de 1893, el joven Lenin llegó a Petersburgo¹. Le llevó allí el sublime deber del revolucionario marxista que emprendía el difícil camino de lucha por la liberación de la clase obrera, de todos los trabajadores.

Ya en las ciudades del Volga —Kazán y luego Samara— Lenin se identificó con el marxismo y pasó por la primera escuela de trabajo socialdemócrata clandestino. Precisamente allí, en las orillas del gran Volga, maduró en él la firme decisión de unir el pensamiento marxista con la práctica del movimiento proletario, de fundirlos en la fuerza única de transformación revolucionaria de la sociedad.

Al arribar Lenin a Petersburgo, el movimiento obrero socialdemócrata en Rusia empezó a cobrar un ritmo y una fuerza impetuosos. Esto se manifestó palmariamente, ante todo, en enérgicas acciones de los marxistas contra los populistas y en un crecimiento muy rápido de círculos obreros. Mientras al momento de la aparición de Lenin en la ciudad había no más de cinco círculos obreros influenciados por los socialdemócratas, al cabo de un año, aproximadamente, su número se triplicó. El movimiento obrero empezó a liberarse rápidamente de las utopías populistas pequeñoburguesas e identificarse con la teoría del socialismo científico.

¹ Todos los acontecimientos que se producían en Rusia se dan según el viejo calendario; los acontecimientos que tuvieron lugar en el extranjero son designados con dos fechas: según el viejo calendario y según el nuevo (entre paréntesis).

La propaganda del marxismo en los circuitos obreros de Petersburgo implicaba un riesgo constante. Los esbirros del Gobierno zarista iban y venían por las fábricas buscando la “conjura revolucionaria”. Las clases de los círculos obreros se daban en una rigurosa clandestinidad: los participantes en los círculos se reunían secretamente, a menudo los oyentes no conocían el nombre de los propagandistas. Lenin intervino también usando a veces un nombre supuesto.

La popularidad de Lenin entre los obreros avanzados de la capital crecía rápidamente. Al lado de él, hacían propaganda del marxismo en las fábricas Krzhizhanovski, Starkov, Vanéev, Silvin, Zaporózhets y otros. Todos ellos aprendían, con agrado, de Lenin el arte de la propaganda y procuraban aplicarla en la práctica. Los miembros del grupo de Lenin no sólo daban clases teóricas en los círculos fabriles, sino que tomaban parte directamente en las reuniones de los obreros avanzados. En las reuniones clandestinas se discutían acaloradamente las cuestiones más palpitantes del movimiento obrero: el salario, la jornada de trabajo, las multas, las huelgas, etc. Las reuniones de los obreros eran el eslabón en el que la actividad propagandística de los socialdemócratas se entrelazaba estrechamente con el vivo trabajo práctico, mientras que los propagandistas del marxismo se convertían en organizadores de la lucha revolucionaria del proletariado de Petersburgo.

En los círculos leninistas de Petersburgo se educó toda una generación de obreros avanzados: revolucionarios, constructores activos del partido proletario. Entre ellos se conocen ampliamente los nombres de Bábuslikin, Shelgunov, Kniázev, Yákovlev, Gribakin, Zinóviev, Merkúlov, Illín. Esta era una gloriosa pléyade de primeros obreros marxistas, que habían iniciado la difícil y dura lucha por el paso de una limitada propaganda en círculos a la agitación de masas, por la unión del socialismo con el movimiento obrero.

Lenin llamaba con orgullo héroes auténticamente populares a I. V. Bábushkin y sus compañeros, que habían emprendido la vía de la lucha revolucionaria en los albores del movimiento socialdemócrata en Rusia. En la necrología escrita con motivo de la muerte de Bábushkin, Lenin dijo: “Es la gente que se consagró por entero, no durante un año ni dos, sino durante los diez largos años anteriores a la revolución, a la lucha por la emancipación de la clase obrera. Es la gente que no gastó sus fuerzas en inútiles empresas terroristas aisladas, sino que actuó tenaz y firmemente entre las masas proletarias, ayudándoles a desarrollar *su* conciencia, *su* organización y *su*

iniciativa revolucionaria...

Sin hombres como éstos, el pueblo ruso seguiría siendo siempre un pueblo de esclavos, un pueblo de siervos. Con estos hombres, el pueblo ruso conquistará su total emancipación de toda explotación”².

22

Lenin se pronunció resueltamente contra cualesquiera tentativas de retener el movimiento socialdemócrata al nivel de la propaganda del marxismo en círculos, desligada de las necesidades cotidianas de la clase obrera. Puso en solfa constantemente el temor sectario de algunos adeptos a los círculos, que se aislaban del auditorio obrero, y su subestimación de la madurez política y actividad de las masas proletarias. En las clases que daba en los círculos, Lenin, al explicar una u otra tesis de *El Capital*, no dejaba de ilustrarla con ejemplos concretos tomados de la vida de los obreros, de preguntar a los oyentes sobre sus condiciones de trabajo y de vivienda. “De estas cuestiones como la no entrega oportuna del agua caliente a los obreros se tendía un puente a la cuestión de las contradicciones de clase, de la necesidad de la lucha de clase, de la inevitabilidad de la victoria del proletariado. La teoría profundizaba la práctica y al mismo tiempo ella misma extraía de la práctica una nueva fuerza y profundidad...”³ Gracias a Lenin, que vinculaba inteligentemente el estudio de la teoría a las tareas acuciantes de la lucha proletaria, los obreros avanzados de la capital acogían la doctrina de Marx como una guía viva y concreta para la acción revolucionaria.

El proceso lógico de unión del socialismo con el movimiento obrero, iniciado en Petersburgo bajo la dirección de Lenin, exigía que se denunciara de manera profunda y consecuente la ideología populista-liberal, ajena al proletariado. Sin la derrota total de las concepciones utópicas y reaccionarias del populismo era imposible sostener la lucha exitosa por la creación del partido obrero marxista en Rusia.

23

Los primeros golpes al populismo fueron asestados ya por Plejánov. Toda una generación de pioneros del marxismo en Rusia aprendió de sus obras que criticaban acerbamente la teoría y la táctica erróneas de los populistas revolucionarios. Desde entonces la ideología populista atravesaba una fase de decadencia y disgregación.

En los años 90 del siglo XIX, la descomposición de la intelectualidad

² V. I. Lenin. *Iván Vasílievich Bábushkin. (Necrología). O. C.*, t. 20, p. 82.

³ N. K. Krúpskaya. *Lenin*, pp. 367-368.

populista que en otros tiempos ocupaba una situación monopólica en el movimiento liberador ruso, alcanzó su punto culminante. Mientras los representantes del ala izquierda, revolucionaria de los populistas (grupo de M. S. Olminski y otros) rompían cada vez más con sus dogmas anteriores y abrazaban las posiciones socialdemócratas, la “masa” fundamental de los teóricos populistas (N. K. Mijailovski, V. P. Vorontsov, S. N. Yuzhakov, S. N. Krivenko y otros) había evolucionado definitivamente hacia el liberalismo. Aunque los populistas no podían ya negar el desarrollo del capitalismo en Rusia, continuaban defendiendo la comunidad campesina como base y embrión del nuevo orden social. Al mismo tiempo, los publicistas populistas propagaban las ideas del subjetivismo filosófico, del reformismo pequeñoburgués y de la colaboración de clases. A través de las páginas de la revista *Rússkoe Bogatstvo*, (“Riqueza rusa”) dirigida por Mijailovski, desplegaron una campaña calumniosa contra los marxistas rusos, acusándolos del absurdo afán de “implantar artificialmente” el capitalismo, de “proletarizar al campesinado” y de “renunciar” a la herencia democrático-revolucionaria del pasado.

Los burdos ataques de los cabecillas del populismo liberal contra la doctrina de Marx y sus discípulos rusos provocaron protestas resueltas por parte de los socialdemócratas que actuaban en la profunda clandestinidad. Sin disponer de la posibilidad de desenmascarar públicamente las calumnias de Mijailovski, Krivenko y otros colaboradores de *Rússkoe Bogatstvo*, los autores de las cartas, entre los cuales se encontraba uno de los primeros marxistas rusos N. E. Fedoséev, fustigaban los indignos procedimientos de la polémica que empleaba la revista, defendían activamente sus posiciones. Pero estas cartas de protesta tenían de por sí un carácter local; no podían dar la debida réplica a los ataques agresivos de los populistas liberales al marxismo y desentrañar la esencia reaccionaria de sus opiniones y su táctica.

24

Esta difícil y responsable tarea del momento la cumplió Lenin en su famoso trabajo *Quiénes son los “amigos del pueblo” y cómo luchan contra los socialdemócratas*, escrito en 1894. La primera entrega del libro dedicada a la crítica de las concepciones filosóficas de Mijailovski y su escuela, apareció en junio; la segunda, en la que se examinaban fundamentalmente las concepciones político-económicas de Yuzhakov y otros populistas economistas, se proyectaba publicaren agosto; la tercera, con el análisis de los artículos de Krivenko, con la crítica al programa práctico del populismo liberal y la exposición de los fundamentos de la actividad socialdemócrata

vio la luz en septiembre. A pesar de que este trabajo se publicaba por partes (entregas), constituía una obra sumamente íntegra, penetrada de un plan y de una concepción únicos.

El libro de Lenin recogía toda la argumentación del marxismo contra el populismo. El autor defendió brillantemente y desarrolló las opiniones de los socialdemócratas rusos en el terreno de la filosofía, la economía política y el socialismo científico, fundamentó en todos sus aspectos la necesidad madura de formar un partido obrero marxista en Rusia.

DEFENSA DE LAS BASES FILOSOFICAS DEL MARXISMO

Lenin empieza el análisis de las concepciones basadas en el idealismo subjetivo de los aparentes “amigos del pueblo” en el campo de la filosofía y sociología con la crítica a los ataques de Mijailovski contra la interpretación materialista de la historia descubierta por Marx (materialismo histórico). Ignorando y desfigurando el método dialéctico-materialista marxista de conocimiento del mundo exterior, Mijailovski preguntaba ingenuamente, ¿dónde, en qué obra de Marx se exponía la llamada comprensión materialista de la historia? Para Lenin, que había actuado reiteradamente contra los populistas liberales, no representaba ningún esfuerzo denunciar y rechazar esa absurda pretensión de Mijailovski. En su libro se hace un análisis detallado de la teoría del materialismo histórico de Marx, se caracterizan sus rasgos fundamentales y sus particularidades.

25

Lenin consideraba que la obra principal en que la concepción materialista de la historia había adquirido la expresión más completa era *El Capital* de Marx. La idea matriz del libro genial consistía en que el desarrollo de la sociedad humana se consideraba en *él* no como un caos y un simple amontonamiento de casualidades, sino como un proceso histórico-natural. “...Marx —escribía Lenin— se refiere a una sola ‘formación socioeconómica’, a la formación capitalista, es decir, afirma haber investigado la ley del desarrollo de esta sola formación y de ninguna más. Esto, en primer lugar. Y, en segundo, hacemos notar los métodos que Marx empleó para sacar sus conclusiones: como hemos visto poco antes, el señor Mijailovski dice que estos métodos consistían en ‘el estudio minucioso de

los hechos respectivos”⁴.

Al revelar el contenido fundamental de la comprensión científica de la formación económico-social capitalista. Lenin mostró que Marx en *El Capital* había logrado destacar de toda la suma de relaciones sociales las principales: las relaciones económicas, las de producción. La investigación minuciosa de las relaciones de producción como primarias y determinantes de todas las demás esferas de la vida social, le permitió crear un modelo certero (“esqueleto”) del modo capitalista de producción, seguir su evolución. “...Marx permite ver cómo se desenvuelve la organización mercantil de la economía social y cómo se transforma en organización capitalista, creando (dentro ya del marco de las relaciones de producción) dos clases antagónicas: la burguesía y el proletariado; cómo esta organización desarrolla la productividad del trabajo social, aportando con ello un elemento que entra en contradicción inconciliable con los fundamentos de esta misma organización capitalista”⁵.

Sin embargo, Marx no se limitó a analizar sólo el “aspecto económico” de la formación capitalista. En *El Capital*, según la definición de Lenin, se muestra toda esta formación social como un organismo vivo, con las contradicciones antagónicas propias, con su superestructura política burguesa, con sus relaciones familiares burguesas.⁶

26

Al crear *El Capital* Marx demostró científicamente la justeza de la hipótesis, expuesta por él con anterioridad, acerca del carácter determinante del modo material de producción en el proceso histórico. De esta manera, el idealismo se veía expulsado de su último refugio: las ciencias sociales. En oposición al idealismo, que reducía su concepción del mundo al “principio sobrenatural”, al “azar”, el materialismo de Marx se afirmaba como una concepción cualitativamente nueva de los hombres frente al mundo, como la única comprensión justa, científica, de la historia.

La teoría marxista del materialismo histórico se hallaba en plena contradicción con la sociología subjetivista de Mijailovski y su escuela, que desconectaban el desarrollo social de su medio histórico-natural. La sociología, según la afirmación de Mijailovski, debe arrancar de cierta utopía; el investigador está obligado a guiarse por una idea utópica, predeterminada

⁴ V. I. Lenin *Quiénes son los "amigos del pueblo" y cómo luchan contra los socialdemócratas*. O. C., t. 1, p. 533.

⁵ *Ibíd.*, p. 138.

⁶ Véase *ibíd.*, p. 139.

con antelación, de la sociedad humana “normal”; su tarea es aclarar las condiciones sociales en que una u otra “necesidad de la naturaleza humana” recibe satisfacción.⁷ Por lo tanto, ya de esta posición de partida del ideólogo del populismo se ve que la historia de la sociedad se reduce sólo a la historia de unas u otras ideas, a. la actividad de las “personalidades de pensamiento crítico”. Los sociólogos subjetivistas, señalaba Lenin, no han podido nunca reducir sus ideales a determinadas relaciones sociales materiales, y esta era la tara esencial de su concepción del mundo.

N. K. Mijailovski y sus adeptos cuestionaban el valor científico y práctico de los descubrimientos de Marx, contraponiéndole en la ciencia el nombre de Darwin. No comprendían que la teoría del materialismo histórico, descubierta y argumentada por el autor de *El Capital* significaba una verdadera revolución en las opiniones de los hombres sobre el desarrollo de la sociedad. Lenin subrayaba que la comparación de Marx con Darwin era plenamente correcta no sólo desde el punto de vista exterior, sino también interior. “De la misma manera que Darwin puso fin a la opinión de que las especies de animales y plantas no tienen ninguna ligazón, de que son casuales, ‘obras de Dios’ e inmutables y dio por primera vez a la biología una base completamente científica al descubrir la mutabilidad de las especies, y su continuidad de esa misma manera, Marx puso fin a la concepción que se tenía de que la sociedad es un conglomerado mecánico de individuos que admite toda clase de cambios por voluntad de los jefes (o, lo que es igual, por voluntad de la sociedad y del Gobierno), conglomerado que surge y se modifica casualmente, y dio por vez primera a la sociología una base científica al formular el concepto de formación socioeconómica como conjunto de determinadas relaciones de producción y dejar sentado que el desarrollo de estas formaciones constituye un proceso natural.”⁸

27

La interpretación científica de la historia, descubierta y fundamentada por Marx, se basaba en dos pilares inamovibles: la teoría materialista y el método dialéctico: Si la teoría materialista permitía al autor de *El Capital* destacar el modo de producción como la base primaria del desarrollo social, el método dialéctico le permitió dilucidar el carácter transitorio del capitalismo, fundamentar la inevitabilidad histórica de su sustitución por un nuevo régimen social: el socialismo. Como resultado de ello, las ideas que

⁷ Véase *ibíd.*, p. 134.

⁸ *Ibíd.*, p. 139.

tenían los hombres sobre el desarrollo de la sociedad se colocaron sobre una base firme y se convirtieron de hipótesis en ciencia.

N. K. Mijailovski tergiversaba por todos los medios la doctrina de Marx, atribuyéndole la absurda pretensión de explicar todo el pasado de la humanidad.⁹ Pero este reproche del autor del método subjetivo se fundaba en un malentendido. El quid de la cuestión consiste en que Marx no pretendía en absoluto explicar toda la historia de la humanidad, sino que hizo un análisis exhaustivo de una sola formación social: el capitalismo. “...El materialismo aplicado a la historia —escribía Lenin — jamás ha pretendido explicarlo todo, sino solamente indicar, como se expresó Marx, en *El Capital*, el ‘único método científico’ de explicar la historia.”¹⁰

28

Los representantes de la sociología subjetivista, ante todo Mijailovski, acusaban a menudo a Marx y a los marxistas de “estrechez de miras” y pedían que investigaran todas las teorías conocidas del proceso histórico.¹¹ Pero este reproche era también completamente inconsistente. Al objetar a los teóricos del populismo, Lenin indicaba que en nueve décimas estas “teorías conocidas” son inválidas, en virtud de su carácter abstracto y su dogmatismo. En efecto, ¿qué de común pueden tener con la verdadera ciencia los razonamientos de los populistas sobre la sociedad y el progreso social en general, sin tener en cuenta los hechos concretos, sin analizar los datos relativos a una u otra formación económico-social? Nada en absoluto. Pero los razonamientos y teorías de este género, como lo destacó reiteradamente Lenin, son capaces de socavar radicalmente la ciencia de la sociedad, de desviarla hacia la selva de la utopía y la fantasía.

El significado inapreciable de la doctrina de Marx consiste en constituir el sólido fundamento de la sociología científica en todos sus aspectos y manifestaciones. El materialismo histórico es, según la definición de Lenin, “sinónimo de ciencia social”.¹² La dialéctica materialista es el alma viva, creadora, del marxismo; su aplicación al análisis del capitalismo, igual que de otros sistemas sociales, es el único método justo de estudio de la historia y de la vida contemporánea de la sociedad.

No es casual que los adversarios del materialismo histórico, representados por Mijailovski y su escuela, hayan arremetido contra el

⁹ Véase *ibíd.*, p. 143.

¹⁰ *Ibíd.*, p. 144.

¹¹ Véase *ibíd.*, p. 141.

¹² *Ibíd.*, p. 140.

método dialéctico de Marx, tildando este método de variedad de las tríadas de Hegel. Así trataban de “demostrar” lo infundado de las conclusiones del marxismo sobre la existencia de las leyes objetivas del desarrollo social, sobre el papel decisivo de las masas populares en la historia.

29

Uno de los recursos predilectos de Mijailovski era acusar a Marx del “conflicto” supuestamente insoluble, entre la necesidad histórica y el significado del individuo.¹³ Pero este “conflicto” no se desprendía en absoluto de la teoría del materialismo histórico. Al contrario. Únicamente el marxismo daba la respuesta correcta a la cuestión del papel y el significado del individuo en la historia. Al defender la posición de Marx y denunciar la interpretación escolástica abstracta que daban los teóricos del populismo a la categoría filosófica del papel del individuo y de la necesidad histórica, Lenin vinculó directamente la solución de este problema con las tareas prácticas del movimiento liberador de la clase obrera y su partido. “Como es sabido —escribía Lenin—, la solución socialdemócrata del problema se basa en el concepto de que el régimen económico ruso es el de una sociedad burguesa, de la que sólo puede haber una salida, dimanante necesariamente de la esencia misma del régimen burgués: a saber, la lucha de clase del proletariado contra la burguesía.”¹⁴

Lenin señalaba a continuación que la necesidad histórica no socava en absoluto el papel del individuo en la historia. Todo lo contrario. Únicamente el conocimiento de la necesidad histórica, es decir, de la esencia del régimen burgués y de la lucha de las clases sociales que dimanaba de ella (ante todo entre el proletariado y la burguesía), permite a la personalidad ejercer en ellas su influencia. Al mismo tiempo, se resaltaba la idea de que una personalidad destacada podía desempeñar determinado papel en la historia sólo en el caso de que comprendiera bien los agrupamientos clasistas existentes de fuerzas contendientes en Rusia y llevar a las masas no en el sentido deseable para esta personalidad exclusivamente, sino en el necesario para todo el movimiento.

El marxismo-leninismo parte del reconocimiento del papel positivo de las personalidades insignes en el progreso social. Los guías de la clase obrera —Marx, Engels y Lenin—, que descubrieron las leyes objetivas más importantes del proceso histórico y encabezaron la lucha de las masas

¹³ Véase *ibíd.*, p. 158.

¹⁴ *Ibíd.*, p. 159.

trabajadoras por la transformación revolucionaria de la sociedad, hicieron una aportación enorme a la historia del movimiento liberador de toda la humanidad.

30

Su papel social es efectivamente grande e inapreciable. La garantía del éxito de cualquier gran personalidad es su actividad socialmente útil, orientada a satisfacer las necesidades perentorias de las masas populares, de los productores de los bienes materiales y creadores de valores culturales. Pero esto significa comprender de manera justa, marxista, el papel de la personalidad en la historia, y no tiene nada que ver con la teoría idealista de Mijailovski sobre los “héroes activos y la multitud pasiva”, con la ideología del subjetivismo y del culto a la personalidad.

A diferencia de los sociólogos subjetivistas, que cifraban todas sus esperanzas de un “futuro mejor” en la actividad de los “héroes activos”, de las personalidades destacadas, los marxistas-leninistas veían la base del progreso social en el cambio del modo de producción y el desarrollo de la actividad revolucionaria de las masas populares. En el capitalismo, el papel rector en la revolución social corresponde a la clase obrera que, en virtud de su situación, es capaz de encabezar la lucha de todos los trabajadores contra los explotadores. En una palabra, el pueblo representado por los obreros, campesinos, intelectuales, trabajadores, el pueblo, que produce los bienes materiales y espirituales de la vida, es la principal fuerza motriz de la historia.

El que los teóricos del populismo ignoraran el papel decisivo de las masas populares en la historia dimanaba de su concepción basada en el idealismo subjetivo del desarrollo social. Mijailovski consideraba que “la esencia del curso histórico de las cosas es inaprehensible”: “La historia se mueve no por las leyes objetivas, sino por casualidades, que se someten sólo a personalidades sumamente dotadas, de pensamiento crítico”. Valiéndose precisamente de este “argumento”, afirmaba gratuitamente en pos de Dühring, que la doctrina de Marx no reflejaba la realidad histórica. Según Mijailovski, escribía Lenin, el razonamiento de Marx de que la expropiación de los expropiadores es inevitable, en virtud de las leyes de desarrollo del capitalismo, tiene “un carácter exclusivamente dialéctico”,¹⁵ dicho de otro modo, equivale a la sofística de Hegel. Esta afirmación del “pilar” de la sociología subjetivista se halla en flagrante contradicción con los hechos,

¹⁵ Véase *ibíd.*, pp. 168—169.

puesto que Marx siempre y en todas las circunstancias investigaba profundamente el proceso histórico concreto y como “el único criterio de una teoría era para él su conformidad con la realidad”.¹⁶

31

Al denunciar toda la falsedad y esterilidad del método subjetivista en la sociología, Lenin reprodujo en su libro las tesis fundamentales de Marx y Engels que caracterizan la esencia y el significado de su método materialista-dialéctico. He aquí estas tesis principales en la exposición de Lenin: el método dialéctico-materialista de Marx es el único método científico en la sociología; la esencia de este método —en contraste con el metafísica— consiste en que la sociedad se considera como un organismo vivo, en constante desarrollo; el propio movimiento social es un proceso objetivo, histórico-natural, que no sólo no depende de la voluntad y conciencia de los hombres, sino, al revés, determina su voluntad y conciencia. Marx negaba que las leyes de la vida económica fueran iguales para el pasado y para el presente; al contrario, cada período histórico tiene sus leyes especiales. La existencia de leyes particulares (históricas) de la formación capitalista ha sido demostrado por la investigación multilateral de Marx. En *El Capital* se muestran las leyes de surgimiento, desarrollo y muerte de este organismo social y la necesidad de su cambio por otro organismo, un organismo superior.

El análisis leninista del método dialéctico-materialista puso de manifiesto la completa inconsistencia de la crítica que hacía de él uno de los teóricos principales del populismo, Mijailovski. Denunciando el carácter pseudocientífico de esta “crítica”, Lenin destacaba especialmente que el método de Marx es “directamente opuesto” al de Hegel. Según Hegel, el desarrollo de la idea determina el desarrollo de la realidad; según Marx, “lo ideal no es más que el reflejo de lo material!”.¹⁷

Lenin completó la exposición de las opiniones de Marx sobre el método dialéctico-materialista con citas del *Anti-Dühring* de Engels. Estos extractos le permitieron poner de relieve la bancarrota teórica de la sociología subjetivista y hacer resaltar más fuertemente aún el gran papel del marxismo como ciencia de transformación revolucionaria de la sociedad. Según las conclusiones de Engels, que se reproducen en el libro de Lenin, el hundimiento inevitable del capitalismo con su modo de producción y su

¹⁶ Véase *ibíd.*, p. 163.

¹⁷ *Ibíd.*, pp. 167—168.

forma de distribución de los bienes materiales no se realiza de manera fatal, no “por voluntad” de las tríadas de Hegel, sino “por culpa” de los procesos económico-sociales que se producen dentro de la propia formación capitalista, en virtud de las leyes objetivas del desarrollo social. El descubrimiento de estas leyes, señalaba a continuación Lenin, constituye precisamente el mérito histórico-mundial de los fundadores del marxismo.

32

El libro de Lenin, *Quiénes son los “amigos del pueblo” y cómo luchan contra los socialdemócratas*, a pesar de toda la complejidad de su problemática, es muy polémico. Está lleno de elevado civismo e ironía fustigante. Lenin expuso contra Mijailovski toda una batería de argumentos infalibles, que rebatían demoleidamente el carácter seudocientífico de su “crítica”. No perdona al “mentor” ni las falsificaciones, ni las tergiversaciones, ni las manifestaciones contradictorias sobre *El Capital* de Marx y otras obras de los fundadores del marxismo. Mijailovski, dice Lenin, aplaudió al autor de *El Capital* en 1877 por el “análisis de las relaciones entre esta forma social y las condiciones materiales de su existencia”, mientras que en 1894 “declara que la doctrina del materialismo jamás y en parte alguna ha sido comprobada ni fundamentada científicamente”.¹⁸

— ¿Qué ha sucedido? —pregunta Lenin y contesta: —En primer lugar, el socialismo campesino ruso de la década del 70, en los años 90 degeneró por completo y dio lugar a este trivial liberalismo pequeñoburgués y, en segundo lugar, el propio Mijailovski comprendió, por fin, la completa incompatibilidad del método de Marx con su propio método.¹⁹

La degeneración del populismo revolucionario en liberalismo, esta es, según Lenin, la causa más general y más profunda de la caída de este filósofo y publicista, que en otros tiempos era progresista.

En la conclusión de la primera parte del libro, Lenin, al resumir todos los “argumentos” de Mijailovski contra Marx y Engels, destaca que ninguno de aquellos es capaz de hacer vacilar la filosofía del marxismo, que descansa en el método dialéctico y la comprensión materialista de la historia. La gran fuerza eficiente de la doctrina filosófica de Marx consistía en que, a diferencia de la sociología subjetivista de los “amigos del pueblo” que se dedicaban a una pronosticación estéril a cuenta de la “evolución económica deseada” hacia el futuro, daba a las masas una consigna verdadera de lucha,

¹⁸ *Ibíd.*, p. 183.

¹⁹ Véase *ibíd.*

las animaba para emprender la transformación revolucionaria de la sociedad. Esta consigna, escribía Lenin, no la encontró Marx “mediante unas perspectivas cualesquiera, sino haciendo un análisis científico del régimen burgués contemporáneo, aclarando que la explotación es *necesaria* mientras exista este régimen, estudiando las leyes del desarrollo de este régimen”.²⁰

33

Lenin mostró convincentemente que en el marxismo, por una parte, y el populismo, por otra, chocaron dos filosofías distintas, dos concepciones opuestas: la dialéctico-materialista y la subjetivo-idealista. Puso de relieve el contenido esencial de la doctrina filosófica de Marx y desarrolló tesis tales como el carácter regular del proceso histórico, la necesidad histórica y la libertad del individuo, la aplicación del método dialéctico-materialista al conocimiento de la sociedad, el concepto de formación económico-social, etc. Por lo tanto, se hizo una aportación relevante a la fundamentación y desarrollo de la filosofía del marxismo, a la elaboración de los principios teórico-ideológicos del partido proletario.

CRITICA DE LAS CONCEPCIONES ECONOMICAS ERRONEAS DEL POPULISMO

Después de defender magistralmente el método dialéctico de Marx y su teoría del materialismo histórico frente a los ataques de Mijailovski y sus seguidores, Lenin pasó a examinar las divergencias más concretas, aunque no menos importantes, existentes entre los socialdemócratas rusos y los populistas liberales. Estas divergencias se basaban en la comprensión distinta de los problemas radicales de la ciencia económica y de la práctica político-social.

34

Hacia mediados de los años 90, las cuestiones económicas se promovieron al proscenio de la lucha ideológica. Las discusiones más agudas entre marxistas y populistas se desplegaron en torno al problema de desarrollo del capitalismo en Rusia. Los teóricos del populismo liberal publican uno tras otro trabajos voluminosos en que, por medio de los datos de la estadística de los *zemstvos* trataban de demostrar la “estrechez” del mercado interno en Rusia y el “carácter artificial” del capitalismo, ruso. Ante

²⁰ *Ibíd.*, p. 187.

los socialdemócratas rusos se planteaba ahora más que nunca la tarea de criticar las concepciones erróneas del populismo y aplicar la teoría de *El Capital* de Marx al análisis del desarrollo económico-social de su país. Su labor teórica, según la idea de Lenin, “deberá, además, encaminarse al estudio *concreto de todas las formas de antagonismo económico...*”.²¹

Desde el comienzo mismo de su actividad revolucionaria Lenin atribuyó una importancia extraordinaria a la elaboración científica de los problemas económicos. Estando aún en Samara, escribió el trabajo *Nuevos movimientos económicos en la vida campesina*, en el que criticaba la posición populista del economista V. Póstnikov. De 1893 a 1897 escribió en Petersburgo toda una serie de relevantes trabajos teórico-económicos, entre ellos *El llamado problema de los mercados, Quiénes son las „amigos del pueblo” y cómo luchan contra los socialdemócratas, El contenido económico del populismo y su crítica en el libro del señor Struve*, etc.

En la segunda parte del libro *Quiénes son los „amigos del pueblo”...* Lenin sometió a una crítica “las teorías político-económicas de los populistas”. Aunque esta parte del libro no se ha encontrado hasta ahora, y parece poco probable que haya sido publicada alguna vez,²² muchas cosas de su contenido pueden conocerse de la primera parte y sobre todo de la tercera parte del trabajo de Lenin.

En el epílogo a la primera parte del libro se señalaba que a continuación de la crítica marxista de los social-demócratas rusos a Mijailovski vendrían Yuzhakov y Krivenko. Además del examen ofrecido, decía el epílogo, el lector encontraría también “los puntos de vista económico-sociales de otros jefes de *Rússkoe Bogatstvo*, los señores S. Yuzhakov y S. Krivenko, en relación cotí un ensaya sobre la realidad económica de Rusia y con las ‘ideas y la táctica de los socialdemócratas’, que de esa realidad se desprenden”.²³

35

Al comienzo de la primera parte, Lenin señala también que los puntas de vista económicos de la revista *Rússkoe Bogatstvo* en cuanto a nuestra realidad económica han sido expuestos del modo más completo por Yuzhakov en el artículo “Cuestiones del desarrollo económico de Rusia”.²⁴

²¹ *Ibíd.*, p. 307.

²² Véase *V. I. Lenin y las Uniones de Lucha*. Moscú, 1978, p. 73.

²³ V. I. Lenin. *Quiénes son los “amigos del pueblo” y cómo luchan contra los socialdemócratas*. O. C., t. 1, p. 204.

²⁴ El artículo de S. N. Yuzhakov fue publicado en los N°N° 11 y 12 de *Rússkoe Bogatstvo* correspondientes a 1893.

Lenin vuelve a este mismo tema en la introducción a la tercera entrega en la que confirma el análisis de los artículos de Mijailovski y Yuzhakov hecho por él. “Allí, el examen de sus artículos —escribe Lenin— era de todo punto necesario para tener una idea clara, en el primer caso del contenido de sus objeciones contra el materialismo y el marxismo en general, y en el segundo caso, de sus teorías político-económicas.”²⁵.

Forzoso es ver que en las opiniones citadas de Lenin se expone el contenido más general de la segunda parte del libro *Quiénes son los "amigos del pueblo" y cómo luchan contra los socialdemócratas*. Pero esto no es todo. En la obra de Lenin encontramos un descifrado más exacto y concreto de la problemática del manuscrito perdido. Así al criticar en la parte final de este trabajo a los economistas populistas por limitar la esfera de desarrollo del capitalismo en Rusia a la gran producción maquinizada, excluyendo de ella las industrias artesanales, Lenin evoca de nuevo el ejemplo de Yuzhakov que se deshacía del problema con frases estériles sobre el arrendamiento popular que mantiene la economía nacional, etc., encubriendo con ellas su incompreensión de la economía de nuestros agricultores. “A las industrias kustares no hacía referencia, limitándose a los datos sobre el crecimiento de la gran industria fabril. Ahora el señor Krivenko repite frases completamente idénticas sobre las industrias kustares.”²⁶

36

Al establecer la plena identidad de las opiniones económicas de Yuzhakov y Krivenko, Lenin reveló la tarea fundamental de su metodología. Según la definición de Lenin, Yuzhakov, igual que Krivenko, “en vez de analizar cómo se va formando el mercado interior del capitalismo, se dedicó a filosofar sobre la ruina indefectible de éste por falta de mercados, y así sucesivamente”²⁷.

²⁵ V. I. Lenin. *Quiénes son los "amigos del pueblo" y cómo luchan contra los socialdemócratas*. O. C., t 1, p. 209.

²⁶ *Ibíd.*, p. 210.

²⁷ *Ibíd.*, p. 224. Del conjunto de las observaciones de Lenin correspondientes a la segunda parte del libro *Quiénes son los "amigos del pueblo"...* se desprende que en ella fueron examinados los puntos de vista erróneos de los populistas sobre la esencia de los procesos económicos en la Rusia posterior a la Reforma, se analizó el problema de formación del mercado interno para el capitalismo y la posibilidad de realizar el producto social sin mercados exteriores, y se mostró el desarrollo de las fases iniciales del capitalismo y su estrecha vinculación con la gran industria fabril. Un examen multilateral de estas cuestiones Lenin ofrece más tarde en el artículo *Para la caracterización del romanticismo económico* (1897) y sobre todo en el libro *desarrollo del capitalismo en Rusia* (1899).

De todo lo dicho se desprende que el objeto principal de la crítica de Lenin de las concepciones económicas del populismo en la segunda parte del libro fue el artículo de Yuzhakov “Cuestiones del desarrollo económico de Rusia”. En este artículo el autor, siguiendo a Nikolái —on (N. F. Danielson), cuyas opiniones comparte y comenta, parte de la contraposición de la pequeña hacienda mercantil campesina a la gran industria fabril. A la primera la califica de “producción popular”, a la segunda, de “capitalista”. La capitalización de las industrias rurales lleva inevitablemente, según Yuzhakov, al decaimiento de la agricultura, al empobrecimiento de la población y, por consiguiente, a la reducción del mercado interno. El economista populista ve una salida provisional de la crisis para el capitalismo en la conquista de mercados exteriores y en la emigración de la población. Sin embargo, esta vía implica muchos peligros y es prácticamente accesible sólo a Inglaterra y algunos otros países europeos. Por lo que se refiere a Rusia, puede y debe optar por otra vía de desarrollo: volver a las formas anteriores, naturales, de economía, en las que el productor no está separado de los medios de producción.²⁸

37

La otra vía, la no capitalista, de desarrollo de Rusia, sugerida por el economista político diplomado de *Rússkoe Bogaistvo* fue criticada por Lenin en los trabajos económicos de los años 90, escritos tanto antes como después de la aparición del libro *Quiénes son los “amigos del pueblo” y cómo luchan contra los socialdemócratas*. Ya en el trabajo dedicado a la ponencia de Krasin, Lenin mostró que el concepto de mercado “es completamente inseparable del concepto ‘división social del trabajo’ ”²⁹. De ahí que Lenin vinculara directamente la solución de este problema con la acumulación del capital, la socialización de los medios de producción y la especialización del trabajo social. Todo ello sacaba “el problema de los mercados” de la esfera de las especulaciones populistas y los colocaba sobre el terreno de la realidad.

En el artículo “Para una caracterización del romanticismo económico” Lenin comparó los puntos de vista teórico-económicos de los populistas rusos con las opiniones análogas de los socialistas utópicos de Occidente. Al criticar al economista suizo de comienzos del siglo XIX Sismondi por sus erróneos razonamientos sobre los procesos de conformación del mercado

²⁸ Véase *Rússkoe Bogatstvo*, 1893, N° 11, p. 226.

²⁹ V. I. Lenin. *Acerca de la llamada cuestión de los mercados*, O. C., t. 1, p. 94.

interno en el capitalismo, Lenin subrayaba que la economía política marxista había confirmado precisamente lo que quería negar Sismondi: . .el desarrollo del capitalismo, en general, y de los arrendamientos, en particular, no reduce sino, *crea* un mercado interior”³⁰. Este error de Sismondi, señalaba Lenin, fue asimilado en plena medida por nuestros economistas populistas que trataban de “demostrar” la inconsistencia del capitalismo ruso, su precariedad e irremisible hundimiento. En su opinión, la salida del “atolladero” consistía en la vuelta a las fuentes de la Reforma de 1861. Por ejemplo, Yuzhakov abogaba por el desarrollo libre de la comunidad rural capaz de asegurar el progreso económico.³¹ Claro está, el plazo transcurrido desde la adopción del Manifiesto zarista del 19 de febrero es considerable, pero el tiempo perdido puede ser recuperado, consideraba Yuzhakov, y los errores cometidos pueden ser corregidos. Para ello es necesario que el Gobierno disminuya los impuestos y otros pagos que se cobran a los campesinos, que se eleve la agricultura comunal, que se eliminen todos los obstáculos en la vía de desarrollo del arrendamiento popular y las industrias populares. “La reforma —escribía él— aprobó las iniciativas y principios que correspondían a las esperanzas de los amigos del pueblo.”³²

38

En su libro *Quiénes son los "amigos del pueblo"...* Lenin puso en solfa las frases grandilocuentes de Yuzhakov sobre “el manifiesto de la Majestad”, “el arrendamiento popular” y “las industrias populares”. Yuzhakov, señalaba Lenin, limita el campo del capital al desarrollo de la gran producción maquinizada y no comprende en absoluto la estructura económica de las industrias artesanales. La socialización de la producción, uniendo a los campesinos artesanos en arteles industriales, es plenamente posible, según Yuzhakov, sobre una base popular, sin capitalistas³³. En cuanto a Krivenko, contraponía directamente la “pequeña industria popular” a “la grande, a la industria capitalista”³⁴.

En sus razonamientos sobre el “carácter popular” de las pequeñas industrias los teóricos de *Rússkoe Bogatstvo* partían de síntomas secundarios o puramente externos. Particularidades específicas de la industria artesanal como su gran dispersión por aldeas y pueblos, la

³⁰ V. I. Lenin. *Contribución a la caracterización del romanticismo económico. O. C.*, t. 2, p. 130.

³¹ Véase *Rússkoe Bogatstvo*, 1893, N° 12, p. 188.

³² Véase *ibíd.*, p. 192.

³³ Véase *ibíd.*, p. 189.

³⁴ V. I. Lenin. *Quiénes son los "amigos del pueblo"...* *O. C.*, t. I, p. 210.

existencia de la producción estacional y domiciliaria, la ausencia de grandes empresas con obreros constantes y plenamente expropiados de la tierra las presentan ellos como una prueba de la vía no capitalista de Rusia. Los publicistas populistas velaban así la base clasista de la organización de las industrias artesanales, tratando de infundir al lector la idea de que el capitalismo y la explotación son posibles sólo allí donde existen obreros desposeídos de la tierra. “Al parecer, ni siquiera saben que el capitalismo en parte alguna estaba en condiciones —por encontrarse en fases relativamente bajas de desarrollo— de separar por completo de la tierra al trabajador. Con relación a Europa Occidental, Marx descubrió la ley de que sólo la gran industria mecanizada expropia definitivamente al trabajador. Se comprende por tanto que los razonamientos en boga sobre la ausencia de capitalismo en nuestro país, argumentados con que ‘el pueblo posee tierra’, carecen de todo sentido, pues el capitalismo de la cooperación simple y de la manufactura jamás ni en parte alguna estuvo ligado al completo desarraigo del trabajador de la tierra, sin dejar por eso en lo más mínimo, naturalmente, de ser capitalismo.”³⁵

39

Apoyándose en datos concretos de la estadística, Lenin puso al descubierto la absoluta inconsistencia de las afirmaciones de los populistas sobre el supuesto carácter no capitalista de las industrias artesanales. Demostró científicamente que el capitalismo, lejos de contradecir los fundamentos del llamado “régimen popular”, es su continuación directa y desarrollo.³⁶

Al defender sus posiciones erróneas, los teóricos populistas aderezaban por todos los medios la realidad, sin detenerse ante la adulteración de los hechos. El que más celosamente defendía la producción “popular”, o sea la pequeña producción mercantil, era Krivenko. Manipulando hábilmente las “cifras medias”, “demostraba” con aires de seriedad la rentabilidad económica mayor de las industrias artesanales en la producción de ladrillos en comparación con la producción fabril. A él mismo corresponde el “mérito” de defender el punto de vista “original” de que la explotación de los obreros no tiene un carácter “económico”, sino político, es decir, está fuera de la esfera de las relaciones de producción. Pero estos subterfugios fueron desentrañados y rebatidos por Lenin.

³⁵ *Ibíd.*, p. 214.

³⁶ Véase *ibíd.*, p. 219.

Para probar que los economistas populistas falsificaban la realidad, Lenin tomó para su análisis precisamente los datos que citaba Krivenko. Los datos estadísticos sobre las industrias artesanales de producción de ladrillos concentradas en los mismos tres distritos de la región de Bogoródscoe, Lenin los sistematizó y analizó desde las posiciones marxistas, auténticamente científicas, demostrando convincentemente que la industria artesanal en cuestión tenía en su base una organización burguesa de la producción social. A medida que las empresas de los artesanos se agrandaban, aumentaba la concentración de la producción y se elevaba la productividad del trabajo. Un cuadro, palmario ofrecía a este respecto el tercer grupo de artesanos, que según Lenin, basaba casi por entero su economía en el trabajo asalariado y mantenía en sus manos, disponiendo del 10% del número total de establecimientos, el 44% del total de la producción.³⁷

40

Lenin considera que una conclusión no menos importante que se desprendía del análisis de las industrias artesanales, era la intensificación de la explotación del trabajo asalariado. La mencionada conclusión, que refutaba por completo las fabulaciones de los populistas liberales sobre el origen extraeconómico de la explotación, probaba irrefutablemente el desarrollo progresivo de las relaciones capitalistas en la industria, el incremento de las contradicciones de clases entre obreros y patronos. Únicamente los populistas, estos ideólogos de la pequeña burguesía, según la expresión de Lenin, no han llegado a comprender que los pequeños productores de mercancías viven y actúan en las condiciones de la economía mercantil, que en todas partes y cada día origina el capitalismo.

Con plena razón científica, Lenin constataba que los populistas, al defender las formas subdesarrolladas, artesanales, de la industria, exponían su esencia pequeñoburguesa. Al desenmascarar y condenar a los teóricos populistas, que abogaban por los intereses de la pequeña producción frente a la gran producción, Lenin resaltaba el papel progresista del gran capital, que llevaba las ramas principales de la industria hasta la fase de industria mecanizada, concentraba la producción y preparaba las premisas necesarias para la revolución social. La subordinación de los instrumentos y medios de trabajo al gran capital (a diferencia del pequeño), señala Lenin en otro pasaje del libro, es progresista, puesto que despierta el pensamiento del obrero,

³⁷ Véase *ibíd.*, p. 217.

transformando el sordo descontento y la revuelta absurda en lucha de clases, consciente y organizada.

En oposición a los populistas liberales, que adulteraban y embellecían la realidad en aras de sus puntos de vista y concepciones utopistas, Lenin se mantenía firmemente en el terreno de los hechos, dándoles la única interpretación justa, la interpretación marxista. Es difícil encontrar una rama de la industria rusa en que Lenin no analizara los datos disponibles de la estadística y no hiciera las conclusiones científicas y políticas necesarias. Lenin prestó una atención especial al estudio del desarrollo del capitalismo en el campo. Mostró palmariamente que los populistas, que se consideraban “conocedores” del campesinado, interpretaban tendenciosamente la estadística agrícola, que no les servía más que de medio para encubrir la división progresiva del campo, velar los hechos relativos a la descomposición de la comuna campesina, negar el desarrollo del capitalismo en la agricultura.

41

Por lo tanto, entre los dos métodos de análisis de la economía de las haciendas campesinas: el populista, por una parte, y el leninista, auténticamente científico, por otra, había un abismo. Mientras que los populistas tendían a cerrar los ojos ante el crecimiento de las relaciones burguesas en el campo, a disimular el proceso de descomposición del campesinado en diferentes grupos sociales, Lenin fundamentó el carácter lógico y progresista de la penetración del capitalismo en la agricultura, mostró las grandes posibilidades revolucionarias de las masas de campesinos pobres y medianos.

Lenin recalca en especial que el proceso de disgregación del campesinado en diferentes grupos sociales lo provocaba la propia producción mercantil y, por su carácter, es una descomposición burguesa de los productores de mercancías. “Esta tesis —escribía Lenin—, puede ser denominado punto central en la teoría del SOCIALISMO OBRERO con relación al viejo socialismo campesino, que no comprendía ni el ambiente de economía de mercado en que vive este pequeño productor, ni su diferenciación capitalista en dicho ambiente.”³⁸

Los populistas liberales, al aceptar y agravar los puntos de vista erróneos del viejo socialismo campesino, acusaban a los socialdemócratas de la carencia de ideas, los tildaban de “servidores del capitalismo”. Únicamente

³⁸ *Ibíd.*, p 238.

hombres que no comprendían las leyes elementales de desarrollo de la sociedad y de la lucha de clases podían lanzar reproches de este tipo contra los marxistas. Los populistas de los años 90 eran precisamente ignorantes de este tipo.

42

Lenin demostró científicamente que los puntos de vista, económicos de los populistas liberales eran igualmente reaccionarios como los filosóficos. Después de denunciar profunda y consecuentemente las divagaciones abstractas y escolásticas de los colaboradores de *Rússkoe Bogatstvo sobre* la necesidad del progreso social, sobre el bien de la sociedad y del pueblo, Lenin, a base de una minuciosa investigación de los datos estadísticos, puso al descubierto el verdadero carácter de las relaciones sociales en Rusia, mostró el proceso inexorable de diferenciación de la población campesina en diferentes grupos sociales. Este era el único camino acertado y el más eficaz de lucha de los marxistas rusos contra el populismo liberal en el terreno económico.

Al luchar resueltamente contra la idealización populista de la comunidad campesina, Lenin presentó un cuadro profundo y palmario del desarrollo del capitalismo en el campo. “Allí donde los populistas veían el idilio del trabajo, Lenin mostró su inhumana explotación. Allí donde los populistas veían el supuesto desarrollo de la economía comunal, Lenin advirtió la acumulación del capital en unas pocas manos individuales.”³⁹ Los socialdemócratas rusos, escribía metafóricamente Lenin, arrancaron las flores imaginarias con que los populistas adornaban la adusta realidad, y tendieron la mano hacia una verdadera flor: todo su enorme trabajo desbrozaba el terreno ideológico-teórico para la lucha exitosa de la clase obrera contra el zarismo y el capitalismo, por la cohesión de la clase obrera en partido político independiente.

CONTRA EL REEORMISMO PEQUEÑOBURGUES DE LOS POPULISTAS, POR LA HEGEMONIA DEL PROLETARIADO EN LA REVOLUCION

La tercera parte, la parte final del libro *Quiénes son los “amigos del*

³⁹ M. I. Kalium. *Sobre el trabajo de V. I. Lenin “Quiénes son los ‘amigos del pueblo’ y cómo luchan contra los socialdemócratas”*. Moscú, 1952, pp. 18—19.

pueblo” y cómo luchan contra los socialdemócratas era una especie de síntesis de la crítica leninista de las concepciones filosóficas y económicas del populismo: ofrecía una caracterización exhaustiva de la esencia social-clasista de los planteamientos táctico-programáticos de los teóricos de *Rússkoe Bogatstvo* y formulaba nítidamente las bases de la actividad política de la clase obrera y su partido.

43

Lenin mostró palmariamente cómo los teóricos populistas de los años 90 trataron de aplicar su método subjetivista en la práctica, con qué mezquinos medios querían ellos “salvar” a la Rusia trabajadora del yugo del zarismo y del capitalismo. Los populistas proponían, en calidad de un programa político real, llamado a asegurar una solución justa de la cuestión social, que se realizara una serie de pequeñas reformas, que no tocaban los fundamentos del régimen burgués-terrateniente. Entre estas reformas incluían la supresión del minifundio campesino, la reducción de los pagos de rescate de la tierra y de los impuestos rurales, la concesión de créditos baratos a los campesinos, la regulación del arrendamiento de la tierra, el mejoramiento de la técnica, la roturación colectiva de la tierra e incluso la formación de un ministerio de agricultura. El reformismo paulatino y de poca monta, esto es lo que presentaban los “amigos del pueblo” como un verdadero socialismo campesino.

“Fíjense en este programa —escribía Lenin— y verán que dichos señores pisan con ambos pies el terreno de la sociedad moderna (es decir, el terreno del orden capitalista, sin darse cuenta) y quieren salir del paso poniéndole remiendos y haciéndole composturas, sin comprender que lo único que pueden hacer todos sus progresos —crédito barato, mejoras técnicas, bancos, etc.— es fortalecer y desarrollar a la burguesía.”⁴⁰

En el laberinto de los proyectos populistas liberales de todo género, orientados a distraer al campesinado trabajador de la revolución, Lenin veía cálculos firmes al desarrollo de los elementos de kulaks en el campo. Son muy significativos a este respecto los artículos del profesor populista N. Kárishev publicados en las páginas de *Rússkoe Bogatstvo*, que veía en los distintos “perfeccionamientos” de la hacienda campesina la vía del bienestar popular. Igual que los intelectuales necesitan del desarrollo de las ciencias, peroraba este profesor, el campesinado necesita de la administración ejemplar de su hacienda, de abonos y de un crédito barato. ¿Hay algo

⁴⁰ V. I. Lenin. *Quiénes son los "amigos del pueblo"...* O. C. t. 1, p. 243.

semejante para el mujik? —se preguntaba Kárishev y se quejaba del destino lloronamente:

44

“Hay, naturalmente, embriones, pero no se sabe por qué se desarrollan con dificultad. El mujik quiere ejemplos: ¿dónde están nuestros campos de experimentación, las granjas modelo? El mujik busca la palabra impresa: ¿dónde está nuestra literatura agronómica popular?... El mujik busca abonos, aperos, semillas: ¿dónde están en nuestro país los almacenes de los zemstvos con todo eso, los acopios al por mayor, las facilidades de compra y distribución? ¿Dónde están ustedes, personajes privados y de los zemstvos? Vayan y trabajen, la hora hace mucho tiempo que ha sonado y
¡Gracias rendidas os dará
el pueblo ruso!”⁴¹.

Después de citar estas ampulosas frases del artículo de Kárishev. Lenin desenmascaró su verdadero contenido, mostrando que los populistas liberales, divagando acerca del campesinado como de una capa homogénea e internamente solidaria de habitantes rurales, en realidad actúan como defensores de los intereses de los kulaks, puesto que las medidas económicas recomendadas por ellos para fomentar la agricultura no están orientadas más que a las capas acomodadas del campo. Al perder los mejores aspectos del populismo revolucionario, los “amigos del pueblo”, señalaba Lenin, se han aferrado a uno de sus grandes errores. Este error es la incompreensión del antagonismo de clases dentro del campesinado.⁴²

La ausencia del enfoque clasista en el análisis y apreciación de fenómenos sociales es uno de los rasgos más típicos que presiden toda la actividad teórica y práctica del populismo liberal. Los colaboradores de *Rússkoe Bogatstvo* se han esforzado mucho por limar la agudeza de las contradicciones entre los distintos grupos sociales de la población, así como entre el pueblo trabajador y la autocracia. Al acariciar sus proyectos a lo Manílov de mejoramiento de la vida del campesinado a través de pequeñas reformas, los cabecillas de esta revista populista liberal contaban con la ayuda del Estado y del Gobierno, viendo en el Gobierno autocrático zarista un órgano supraclasista llamado a defender los intereses de todo el pueblo. “Creen sencillamente que si se le pide con encarecimiento y dulzura a este

⁴¹ *Ibíd*, p. 262.

⁴² Véase *ibíd*.

Gobierno —escribía Lenin—, él podrá arreglarlo todo bien.”⁴³

45

Lenin estigmatizó a los populistas liberales como traidores al movimiento de liberación y como cómplices de la reacción. Mostró que con su reformismo mezquino y su servilismo ante las autoridades zaristas los “amigos del pueblo” han manchado el nombre de revolucionario en Rusia y han roto definitivamente con las tradiciones revolucionarias del pasado.

Sin embargo, Lenin no se limitó a atestiguar el hecho de degeneración del populismo revolucionario en populismo liberal. Al mismo tiempo dio en su libro una definición nítida de la esencia misma de la degeneración de la ideología populista y su orientación social clasista. Según la caracterización de Lenin, la doctrina teórica integral de los populistas revolucionarios sobre la estructura especial de la vida campesina y las vías autóctonas de desarrollo de Rusia, se transformó en un eclecticismo insignificante, que niega la necesidad de la lucha de clases en el capitalismo, y del programa político con que el viejo populismo trató de alzar a los campesinos a la revolución socialista nacieron reformas de poca monta orientadas a “mejorar-” la situación de los trabajadores conservando el régimen burgués-terrateniente.⁴⁴

Lenin consideraba esta degeneración del populismo como algo inevitable. El proceso objetivo del desarrollo capitalista erosionaba paso a paso el terreno en que se asentaban los populistas revolucionarios. Esta erosión tenía tanta mayor importancia por cuanto la doctrina populista carecía de una teoría correctamente elaborada y de experiencia de su aplicación a las condiciones concretas de la vida de la sociedad. Esta doctrina, señalaba Lenin, “se basaba en tura idea puramente mítica del tipo peculiar (comunal) de la hacienda campesina: al chocar con la realidad, el mito se esfumó, y del socialismo campesino ha resultado una representación democrática radical del campesinado pequeñoburgués”⁴⁵.

46

Al impugnar el crecimiento del gran capital en Rusia desde el ángulo del pequeñoburgués, los populistas liberales atemorizaban al hombre de la calle alegando las consecuencias negativas del progreso capitalista: “la ruina del campo” y “la llaga del proletariado”. A diferencia de los populistas revolucionarios, que no veían aún ni podían ver el desarrollo de las

⁴³ *Ibíd.*, p. 267.

⁴⁴ Véase *ibíd.*, p. 272.

⁴⁵ *Ibíd.*, p. 286.

relaciones capitalistas, los populistas liberales se aislaban de la realidad o le daban una interpretación falsa. Trataban de adaptar la vieja doctrina del socialismo campesino a las condiciones económico-sociales del país que había entrado firmemente en la vía del capitalismo. En realidad, esta era una tentativa de frenar el progreso social.

Al criticar a los populistas liberales por el abandono de las tradiciones revolucionarias de sus antecesores, Lenin resaltaba al mismo tiempo lo común que caracterizaba el conjunto de la ideología populista, constituyendo su esencia primaria. “Yo me he esforzado en todas partes por señalar —escribía Lenin— que esta degeneración de las viejas teorías (es decir, de las teorías del populismo revolucionario — A. K.) es imprescindible, me he esforzado en todas partes por dedicar el menor espacio posible a la crítica de estos señores en particular y el mayor posible a las tesis generales y básicas del viejo socialismo ruso.”⁴⁶

En el libro *Quiénes son los “los amigos del pueblo”... y otros trabajos* de los años 90 Lenin ofreció una caracterización exhaustiva del populismo, puso al descubierto sus raíces clasistas y gnoseológicas, señalando tres rasgos fundamentales inherentes al sistema de las concepciones populistas en general. En primer lugar, el reconocimiento del capitalismo en Rusia como un decaimiento, como una regresión. De ahí el afán de frenar, de detener la destrucción de las estructuras seculares. En segundo lugar, la fe en la originalidad del régimen económico ruso, en general, y del campesino con su comunidad, su artel, en particular. La economía campesina comunal se consideraba como algo superior al capitalismo. De ahí la idealización de la comunidad campesina. Por último, en tercer lugar, la negación del vínculo de los intelectuales y de las instituciones jurídico-políticas del país con los intereses materiales de determinadas clases sociales. Por eso los populistas veían en los intelectuales una fuerza capaz de “llevar la historia por otra vía (señor V. V.), “desviarse del camino” (señores N. —on, Yuzhahov y otros).⁴⁷

47

La caracterización que dio Lenin al populismo es mucho más completa y profunda que la de Plejánov. A diferencia de Plejánov, que consideraba la teoría y la táctica de los populistas al margen de las condiciones históricas concretas de su actividad, como una cadena continua de errores de intelectuales tipo “raznochínets”,* Lenin veía en el populismo la unión

⁴⁶ *Ibíd.*, p. 297.

⁴⁷ Véase V. I. Lenin. *¿A qué herencia renunciamos? O. C.*, t. 2, pp. 528—529.

contradictoria de la utopía socialista con las necesidades reales de los pequeños productores, campesinos, interesados vitalmente en la destrucción de todos los vestigios de la servidumbre. Al mismo tiempo colocaba la apreciación del movimiento populista en determinados marcos históricos. Si en los años 60 y 70, cuando las relaciones capitalistas en el campo apenas empezaban a nacer, la prédica del socialismo populista servía de llamamiento a la lucha resuelta contra la servidumbre, en cambio, en los años 80 y 90, en las condiciones de la victoria de las relaciones capitalistas, la doctrina del socialismo populista se convirtió en un freno para la teoría y la práctica revolucionaria. Con la división del campo en burguesía rural y en proletariado rural, se dividió también el viejo socialismo campesino, “dando paso, por una parte al socialismo obrero, y por otra parte, degenerando en un vulgar radicalismo pequeñoburgués”⁴⁸.

* Los *raznochínets*: intelectuales procedentes de distintos estamentos, eran portadores de ideas democrático-burguesas y democrático-revolucionarias.

Lenin rebatió los cálculos de Mijaílovski que trataba de oponer la doctrina de Marx a sus discípulos rusos. Al señalar el gigantesco progreso de las ciencias sociales, cuyos fundamentos metodológicos habían sido colocados por Marx, Lenin recalca que precisamente estas ciencias fueron aceptadas como instrumento por los marxistas rusos. Vladímir Ilich escribía que, “casi inmediatamente después de haber aparecido *El Capital*, la principal cuestión teórica para los socialistas rusos pasó a ser la del ‘destino del capitalismo en Rusia’”⁴⁹. Lenin denunció las fabulaciones de los colaboradores de *Rússkoe Bogatstvo* sobre marxistas “verdaderos” y “no verdaderos”. Todos los socialdemócratas rusos, advertía él, convienen en que Rusia es una sociedad burguesa salida del régimen de la servidumbre, y que el único camino para poner fin a la explotación de los trabajadores consiste en la lucha de clase del proletariado.

48

Lenin ridiculizó cáusticamente las pretensiones de los populistas a desempeñar el papel de continuadores de las tradiciones democrático-revolucionarias del pasado. Puso en evidencia que no eran los socialdemócratas rusos los que renegaron de “los ideales de los padres”, según afirmaba falazmente *Rússkoe Bogatstvo*, sino los propios “amigos del pueblo” que habían perdido fe en la revolución. A este respecto Lenin citaba el siguiente ejemplo. Chernishevski, jefe de los demócratas revolucionarios,

⁴⁸ V. I. Lenin. *Quiénes son los “amigos del pueblo”... O. C.*, t. 1, p. 272.

⁴⁹ *Ibíd.*, p. 275.

cuando razonaba en torno a la “liberación de los campesinos”, protestaba contra la Reforma de 1861 aplicada por los terratenientes partidarios de la servidumbre; deseaba que esta reforma fracasara, pues esperaba que la crisis podría llevar directamente a Rusia al camino de la lucha de clases. La justeza de la previsión genial de Chernishevski ha sido confirmada por la experiencia de toda la historia subsiguiente. ¿Y cómo consideran esta reforma los ideólogos del populismo liberal? Cantan loas a la reforma, viendo en ella la posibilidad de una vía reformista. “...La actitud ante la Reforma campesina —resume Lenin— es la prueba más evidente de lo mucho que se han aburguesado nuestros demócratas. Estos señores no han aprendido nada y han olvidado mucho, muchísimo.”⁵⁰

Lenin resaltaba más adelante que el período de Chernishevski cuando el socialismo y el democratismo representaban un todo único se había quedado atrás. Los populistas liberales, que habían acogido los vetustos dogmas del socialismo utópico perdieron por completo su democratismo. A medida que el capital penetraba en el campo y dividía al campesinado en diferentes grupos sociales, los populistas liberales no iban hacia adelante, hacia el socialdemocratismo, sino para atrás, hacia el liberalismo, se habían convertido en intérpretes de los intereses de la pequeña burguesía. En estas condiciones, únicamente los socialdemócratas, representantes del partido obrero, podían asumir la defensa de la verdadera democracia, la democracia de los amplios sectores de trabajadores de la ciudad y del campo. Ellos eran precisamente los verdaderos portadores de los “ideales de los padres”, herederos de las tradiciones de la democracia revolucionaria.

49

Cuando Lenin apreciaba la “herencia” democrático-revolucionaria del pasado recogida por los marxistas rusos, partía, desde el comienzo mismo, de las posiciones clasistas-sociales, de las posiciones proletarias. Un minucioso análisis de la evolución histórica del populismo le permitió llegar a la conclusión sobre el carácter doble de la clase de pequeños productores de mercancías, sobre los aspectos progresistas y reaccionarios de su programa político. Esta clase, escribía Lenin, “es progresista por cuanto presenta reivindicaciones democráticas de carácter general, es decir, por cuanto lucha contra los restos de toda índole de la época medieval y del régimen de servidumbre; es reaccionaria, por cuanto lucha por el mantenimiento de su situación como pequeña burguesía, procurando

⁵⁰ *Ibíd.*, p. 292.

detener y aun hacer retroceder el desarrollo general del país en el sentido burgués”⁵¹.

Lenin enseñaba a distinguir rigurosamente esta situación doble de la pequeña burguesía, incluido el campesinado, a tenerlo en cuenta consecuentemente en toda su actividad. A diferencia de Plejánov, que no había visto la corriente democrática en el populismo y subestimaba las posibilidades revolucionarias del campesinado, Lenin, ya en 1894 se pronunció por un apoyo resuelto a todas las transformaciones agrarias hasta la nacionalización de la tierra. Abogó por el restablecimiento completo de los campesinos en sus derechos cívicos, exigía la abolición de todos los privilegios de la nobleza, la destrucción de la tutela de los funcionarios burócratas sobre los campesinos y la concesión de la autoadministración a ellos. “...Los comunistas rusos, seguidores del marxismo, más que cualesquiera otros, deben llamarse SOCIALDEMOGRATAS y no olvidar nunca en su actividad la enorme importancia de LA DEMOCRACIA.”⁵²

50

Sin embargo, el democratismo de los socialdemócratas se diferenciaba radicalmente del democratismo populista. Mientras los marxistas vinculaban directamente su programa democrático con el desarrollo del movimiento obrero y consideraban al proletariado su principal apoyo, los populistas soñaban con “la libertad y la igualdad” para el pueblo al margen del tiempo y el espacio, sin tener en cuenta realmente las fuerzas de clases contendientes en el capitalismo. Estos seguían viendo en la masa obrera exclusivamente “un elemento revolucionario” capaz de apoyar su idea ilusoria de socialismo comunal. “Estos socialistas — escribía Lenin refiriéndose a los populistas— colocan su teoría en contradicción con la práctica y cometen un error de extraordinaria gravedad al distraer a los obreros de su tarea directa: ORGANIZAR EL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO”.⁵³

Para crear el partido marxista del proletariado ruso era necesario romper resuelta y definitivamente con las ideas y teorías utópicas del viejo socialismo campesino ruso, terminar con las ilusiones y mitos pequeñoburgueses del populismo liberal y buscar apoyo no en el desarrollo deseable de Rusia sino en su verdadero desarrollo. Toda la labor teórica de los socialdemócratas debía orientarse, según la definición de Lenin, al

⁵¹ *Ibíd.*, p. 298.

⁵² *Ibíd.*, p. 300.

⁵³ *Ibíd.*, p. 304.

estudio concreto de las contradicciones de clases en el país; descubrir los antagonismos sociales en todas partes donde están encubiertas por formas políticas y jurídicas y por prejuicios teóricos.

AL subrayar el importante papel de la teoría avanzada, marxista, en la actividad de la socialdemocracia, Lenin señalaba al mismo tiempo la necesidad de ligarla íntimamente a la práctica revolucionaria. El marxista, para ser dirigente ideológico de las masas, debe subordinar su trabajo teórico a los intereses de la causa, propagarla entre los obreros y ayudarles a organizarse. El planteamiento leninista de la cuestión del vínculo orgánico de la teoría con la práctica servía de garantía firme a los dirigentes del futuro partido obrero de Rusia contra el dogmatismo y el sectarismo. No puede haber dogmatismo allí donde el criterio supremo y único de la doctrina es su conformidad con el proceso real del desarrollo económico-social; no puede haber sectarismo cuando la tarea consiste en contribuir a la organización del proletariado.⁵⁴

51

Lenin formuló luego el objetivo fundamental de la lucha de la joven socialdemocracia rusa. “La actividad política de los socialdemócratas estriba en contribuir al desarrollo y organización del movimiento obrero en Rusia, a hacerlo salir del estado actual de conatos de protesta, ‘motines’ y huelgas dispersos y sin una idea directriz, convirtiéndolo en una lucha organizada de TODA LA CLASE obrera rusa, dirigida contra el régimen burgués y tendiente a la expropiación de los expropiadores, a la destrucción del régimen social que se funda en la opresión del trabajador. La base de esta actividad es el convencimiento, común a los marxistas, de que el obrero ruso es el único y natural representante de toda la población trabajadora y explotada de Rusia.”⁵⁵

En el libro de Lenin *Quiénes son los “amigos del pueblo”...* se ofrece una argumentación económica multilateral del papel dirigente del proletariado ruso en el movimiento revolucionario. El desarrollo de la producción capitalista concentra a las masas obreras en grandes empresas, contribuyendo objetivamente a su organización y disciplina. El obrero fabril, más que el representante de cualquier otro grupo de la población trabajadora, es capaz de comprender toda la profundidad de las contradicciones sociales entre el trabajo y el capital, tomar conciencia de sus

⁵⁴ *Ibíd.*, p. 309.

⁵⁵ *Ibíd.*, pp. 309-310.

objetivos de clase. Esta condición del obrero fabril en el capitalismo hace de él un luchador avanzado por la liberación de todos los trabajadores.⁵⁶

Pero la gran producción capitalista en Rusia estaba rodeada de una mar de pequeñas y minúsculas economías, las relaciones capitalistas se entrelazaban estrechamente con numerosos vestigios de la servidumbre. El subdesarrollo de las relaciones capitalistas no sólo retenía el desarrollo de las libertades democráticas, sino que condicionaba también la “propensión particular” de la burguesía liberal rusa a pactar con el zarismo y los terratenientes. Según la idea de Lenin, los socialdemócratas debían oponer a esta alianza de las fuerzas antipopulares del país que se formaba espontáneamente, la lucha de los obreros “al lado de la democracia radical contra el absolutismo y los estamentos e instituciones reaccionarios”⁵⁷. Así Lenin formuló la idea de la alianza de los obreros y campesinos que constituyó la base de la táctica de la socialdemocracia en la revolución democrática.

52

La idea leninista de alianza de la clase obrera con el campesinado descansa en el reconocimiento de la hegemonía del proletariado en la lucha por la liberación de todos los trabajadores del yugo del zarismo y del capitalismo. Con particular fuerza está expresada en las siguientes líneas finales: “Cuando sus representantes avanzados (de la clase obrera —A. K.) asimilen las ideas del socialismo científico, la idea del papel histórico del obrero ruso, cuando estas ideas alcancen una amplia difusión y entre los obreros se creen sólidas organizaciones que transformen la actual guerra económica dispersa de los obreros en mía lucha consciente de clase entonces EL OBRERO ruso, poniéndose al frente de todos los elementos democráticos, derribará el absolutismo y conducirá AL PROLETARIADO RUSO (al lado del proletariado de TODOS LOS PAISES) POR EL CAMINO recto de la lucha política abierta, a LA REVOLUCIÓN COMUNISTA VICTORIOSA”⁵⁸.

El libro de Lenin *Quiénes son los “amigos del pueblo” y cómo luchan contra los socialdemócratas* es un verdadero manifiesto del Partido Comunista que nacía en Rusia. En él fueron formuladas, en su aspecto más general, las tesis más importantes de la doctrina de Lenin acerca del partido,

⁵⁶ Véase *ibíd.*, p. 311.

⁵⁷ *Ibid.*, p. 301.

⁵⁸ *Ibid.*, pp. 311-312.

se dio la primera elaboración de la idea de la hegemonía del proletariado y de su alianza con el campesinado, fueron colocados los fundamentos de la teoría de la transformación de la revolución democrático-burguesa en socialista.

Con su libro Lenin asestó un golpe demoledor a la ideología pequeñoburguesa, ajena al proletariado, del populismo liberal, a todo el sistema de concepciones del viejo socialismo campesino, descubriendo hasta el fin su auténtica esencia social de clase. Al mismo tiempo, defendió brillantemente y desarrolló las tres partes integrantes del marxismo, enriqueciéndolas con nuevas deducciones y tesis. Como resultado de ello, el rumbo hacia la unión del socialismo científico con el movimiento obrero, tomado por un grupo de socialdemócratas leninistas de Petersburgo, adquirió su argumentación profunda y multilateral.

53

La publicación y difusión del libro de Lenin desempeñó un gran papel en el ascenso del movimiento social demócrata de los años 90.⁵⁹ Al subrayar que el análisis crítico del populismo que se contiene en el libro no tiene igual, M. I. Kalinin señaló que representaba una obra clásica del marxismo, profunda por el contenido y brillante por la forma. Las ideas de Lenin "son sencillas para la comprensión, a pesar de que se analizan, sobre todo en la primera parte del libro, cuestiones estrictamente teóricas; los golpes que asesta a los adversarios del marxismo son duros e infalibles. En este libro el joven Lenin revela una enorme reserva de conocimientos sociales, una profunda convicción, muy eficiente para el lector, de la justeza de las ideas que expone, una rigurosa irreconciliabilidad con el oportunismo en todas sus formas, una maestría poco común en la polémica y en la refutación de los trabajos seudocientíficos de las autoridades y mentores indiscutibles de entonces, llamando apasionadamente a los obreros rusos a la lucha revolucionaria"⁶⁰.

⁵⁹ Las primeras ediciones del libro de Lenin *Quiénes son los "amigos del pueblo" y cómo luchan contra los socialdemócratas* se hicieron por el método multicopista. Está establecido documentalmente que durante 1894 en Petersburgo y Moscú fueron impresas cuatro tiradas de la primera entrega y una tirada de la tercera. Su tirada total era de 300 ejemplares. Además, el libro se multiplicó por distintos procedimientos en la periferia del país (Sarátov, distrito Borzianski de la provincia de Chernígov, etc.). Gracias a los esfuerzos de muchos socialdemócratas, el libro de Lenin se difundió en Petersburgo, Moscú, Kíev, Vilno, Rostov del Don, Sarátov, Chernígov, Penza, Vladímir, Tomsk, Irkutsk y otras ciudades. La conocían también los miembros del grupo Emancipación del Trabajo en el extranjero.

⁶⁰ M. I. Kalinin. *Sobre el trabajo de Lenin "Quiénes son los 'amigos del pueblo' y cómo luchan*

La lucha de Lenin contra el populismo liberal fue su primera campaña de combate contra el oportunismo en el movimiento revolucionario. En esta campaña iniciada por el joven Lenin ya en Samara los populistas liberales sufrieron una derrota total y definitiva. Al denunciar con audacia y coherencia la ideología y la política de los apologistas de la pequeña burguesía, hostiles al proletariado, Lenin se manifestó como un digno continuador de los grandes maestros Marx y Engels, como el teórico y político más grande de la socialdemocracia revolucionaria. La derrota ideológica del populismo infligida por Lenin a mediados de los años 90 era una condición, indispensable para crear un partido obrero marxista en Rusia. Y esto se comprende, puesto que la ideología populista representaba en aquel entonces el obstáculo principal para la formación de la conciencia de clase del proletariado, para limpiarla de todos los residuos pequeñoburgueses. Sólo una denuncia enérgica de las opiniones seudosocialistas y de la táctica errónea de los populistas podía asegurar el paso de la clase obrera a las posiciones del socialismo científico.

54

DESENMASCARAMIENTO DE STRUVE Y DEL STRUVISMO

La importancia histórica de la victoria del marxismo sobre el populismo era enorme. No se trata sólo de que en la situación del auge iniciado de la lucha espontánea del proletariado y de la amplia difusión del marxismo en Rusia muchos obreros avanzados e intelectuales *raznochínets* empezaron a pasar del populismo a la socialdemocracia. Bajo la influencia de esta victoria los representantes de la burguesía liberal se vieron obligados a vestirse el ropaje de la corriente marxista en boga. P. B. Struve, N. A. Berdiáev, M. I. Tugán-Baranovski, S. N. Bulgákov y otros apologistas menos destacados del liberalismo burgués, que pasaron a la historia como “marxistas legales”⁶¹ se dedicaban precisamente a ofrecer este sucedáneo del marxismo.

El “marxismo legal” representaba un serio peligro para el desarrollo del movimiento obrero y socialdemócrata en Rusia. Los ideólogos de esta corriente burguesa liberal en el pensamiento social ruso no estaban

contra los socialdemócratas”, pp. 3—4.

⁶¹ Struve y sus adeptos adquirieron el nombre de “marxistas legales” porque insertaban sus obras públicamente en la prensa legal. Su “marxismo” depurado del contenido revolucionario no encontraba a menudo objeciones ni siquiera por parte de la censura zarista.

contagiados, según el propio Struve, de la ortodoxia; es decir, no reconocían lo principal en el marxismo: la doctrina de la revolución social y de la dictadura del proletariado.⁶² AL criticar el populismo en la prensa sometida a la censura los “marxistas legales” trataban de adaptar la teoría de Marx a las necesidades de la burguesía, desmedular su contenido revolucionario. Igual que los teóricos del populismo, ellos continuaban idealizando, en contra de los hechos, la comunidad campesina; Struve y los struvistas (también en contra de los hechos) idealizaban el régimen capitalista, silenciando sus tareas y contradicciones radicales.

55

P. Struve y sus seguidores eran idealistas y metafísicos. Trataban de unir la filosofía de Kant con el método materialista dialéctico de Marx, mientras que reducían la teoría marxista del materialismo histórico al materialismo económico vulgar. Al criticar los vestigios del régimen de La servidumbre en Rusia, los struvistas hablaban machaconamente del desarrollo “armónico” y “sin crisis” del capitalismo, cantaban loas al régimen capitalista como algo natural y eterno.

Los “marxistas legales” criticaban igualmente a los populistas desde las posiciones del objetivismo burgués. En las obras de Struve, Tugán-Baranovski y Bulgákov, que se publicaban en ediciones legales rusas y extranjeras, se tocaban preferentemente cuestiones del desarrollo económico del país: quitaban la aureola a la idealización populista de la comuna campesina y estimulaban al mismo tiempo tanto la creación de la gran producción capitalista en la ciudad como el desarrollo de la fuerte economía de los kulaks en el campo.

El “marxismo legal” representaba una corriente muy original del pensamiento burgués liberal. Dicha corriente, nacida del gran auge de la industria capitalista a mediados de los años 90, se encontró con fuerzas sociales ya creadas como el marxismo y el movimiento obrero. Los teóricos del “marxismo legal” no podían prescindir de ellos. Al contrario, para afirmar su posición en la sociedad se veían obligados a apoyarse en el marxismo y el movimiento obrero, utilizar las fuerzas sociales en la lucha contra la ideología populista que tenía ya sus días contados. Precisamente por eso los “marxistas legales” declararon públicamente, por boca de su ideólogo Struve, que “en algunas cuestiones fundamentales” ellos se

⁶² Véase V. I. Lenin. *El contenido económico del populismo y su crítica en el libro de! señor Struve. O. C.*, t. I, p. 351.

adherían al marxismo.⁶³

56

En la primavera de 1894 vio luz el libro de Struve *Notas críticas acerca del desarrollo económico de Rusia*. Esta era la primera actuación legal contra el populismo. Sin embargo, la obra de Struve interesó a Lenin y sus partidarios no tanto por la crítica al populismo (que era demasiado abstracta) como por la apología declarada del capitalismo. Exhortando al poder estatal “a desbrozar el terreno” para la victoria del régimen burgués, el autor de las *Notas críticas...* afirmaba que el capitalismo era un factor poderoso del progreso cultural, “factor no sólo destructivo sino también constructivo”. Luego Struve, no sin aparente compasión hacia el infortunado pueblo trabajador, escribía: “Las simpatías hacia la laboriosa masa trabajadora no es un monopolio de los populistas, nosotros también sentimos profunda compasión hacia el sufrido pueblo arruinado. Pero el cuadro de su ruina nos demuestra mejor que nada su impotencia cultural. En base a ella, es horrible decirlo, la servidumbre es una utopía menor que la socialización del trabajo. No, reconozcamos nuestra falta de cultura y vayamos a aprender del capitalismo”⁶⁴.

Así Struve canta himno al capitalismo ruso. Pero el contenido de su libro distaba mucho de agotarse allí. Un lugar fundamental ocupaba en él una crítica objetivista, una crítica a medias, de las doctrinas económicas y filosóficas del populismo, que se encubría con alegatos a la teoría de Marx. Los publicistas populistas se aprovecharon inmediatamente de los aspectos débiles de la crítica de Struve, sobre todo de su inclinación ante el capitalismo, para intensificar sus ataques al marxismo.

Por primera vez la cuestión de la actitud de los socialdemócratas hacia el “marxismo legal” fue planteada por Lenin a finales de 1893. En la conocida obra *Acerca de la llamada cuestión de los mercados* criticó duramente el enfoque objetivista que tenían algunos participantes en la discusión del problema de comercialización bajo el capitalismo, destacando que la tarea de los socialdemócratas no es preocuparse de las necesidades de la burguesía, sino del desarrollo de la lucha revolucionaria del proletariado. En el libro, publicado poco después, *Quiénes son los “amigos del pueblo” y cómo luchan contra los socialdemócratas* Lenin no “se solidarizó”, ni mucho

⁶³ Véase *ibíd.*

⁶⁴ P. Struve. *Notas críticas acerca del desarrollo económico de Rusia*. San Petersburgo, 1894, pp. 286-288.

menos, con todas las tesis, sino con “algunas tesis” del artículo antipopulista publicado por Struve en la prensa socialdemócrata alemana. Por lo tanto, hacia el otoño de 1894 la actitud negativa de los socialdemócratas de Petersburgo hacia el naciente “marxismo legal” se manifestó con toda diafanidad.

57

Lenin y sus correligionarios conocieron a los miembros del círculo petersburgués de “marxistas legales” a través del ingeniero R. E. Klasson, que alquilaba un apartamento en Bolshaya Ojta, Según el testimonio de Klasson, los representantes de ambas partes organizaban encuentros y sostenían acaloradas discusiones. Las disputas tocaban ante todo el problema de aplicación de la doctrina de Marx a la realidad rusa, a los destinos del capitalismo ruso. “Vladímir Ilich Uliánov era la figura de más relieve en estas reuniones y ya entonces se apuntaba su intransigencia en toda una serie de cuestiones.”⁶⁵

Las pocas líneas de los recuerdos hicieron llegar a nosotros datos esporádicos sobre las negociaciones que se sostenían entre socialdemócratas y “marxistas legales” por iniciativa de Struve y sus partidarios en el apartamento de A. N, Potréssov. Estas negociaciones tenían por objeto preparar una actuación literaria conjunta contra los populistas. En ellas participaron por el lado de los socialdemócratas Lenin, Starkov, Rádchenko; por el lado de los “marxistas legales”, Struve, Potréssov, Klasson. Para la discusión Lenin presentó la ponencia sobre el tema *El reflejo del marxismo en la literatura burguesa*, en la que sometió a la crítica más dura las desviaciones revisionistas de Struve respecto del marxismo. Struve se defendía. Algunos detalles de esa discusión los reproduce Starkov: “Las discusiones llegaban a lo más profundo de los problemas históricos y económicos y, en resumen, se sostenían casi exclusivamente entre Struve y Vladímir Ilich”. Colocado entre la espada y la pared por la lógica de Lenin, Struve esparcía citas y cálculos extraídos de la literatura burguesa extranjera, pero ni esto lo salvaba. “En estos casos Vladímir Ilich se conseguía los materiales con Struve o los buscaba en la Biblioteca Pública, y en la reunión siguiente, al cabo de uno o dos días, aparecía bien pertrechado de estos materiales y dominándolos plenamente nos hacía un profundo y brillante análisis de ellos.”⁶⁶

⁶⁵ *Krásnaya létópis*, 1925, N°2 (13), p. 145,

⁶⁶ Citado por el libro de V. G. Sorin. *Los primeros pasos de Lenin en la creación del partido*, pp.

Sin embargo, las divergencias de principios en las opiniones de los socialdemócratas y de los “marxistas legales” no les impidió convenir en la lucha común contra la ideología populista. Hacia mediados de los años 90 se habían creado en Rusia condiciones favorables para el establecimiento de este contacto: primero, los “marxistas legales” luchaban a su manera contra los populistas y, aunque tímidamente, actuaban contra la autocracia por las libertades políticas; segundo, disponían de publicaciones legales que servían de importante medio para una amplia difusión de las ideas marxistas. N. K. Krúpskaya recordaba: “Bajo la influencia del movimiento obrero que crecía y bajo la influencia de los artículos y libros del grupo Emancipación del Trabajo, bajo la influencia de los socialdemócratas de Petersburgo, Potrészov dio un giro a la izquierda, lo mismo hizo, por un tiempo, también Struve. Después de una serie de reuniones previas empezó a encontrarse el terreno para el trabajo conjunto”⁶⁷.

El primer paso práctico en las acciones conjuntas del grupo leninista de socialdemócratas y de los marxistas legales contra el populismo fue la publicación de una recopilación legal sobre algunas cuestiones del desarrollo económico de Rusia. En ella aparecieron artículos de Lenin, Plejánov, Struve, Potrészov, Iónov y Skvortsov. Lenin comparaba la publicación de esta recopilación conjunta con un tratado concertado tácitamente entre dos aliados políticos.⁶⁸

La recopilación *Materiales para la caracterización de nuestro desarrollo económico* apareció en abril de 1895. Una prueba de la actualidad de la problemática del libro era ya el hecho de haber sido confiscado inmediatamente por la censura zarista y entregado luego al fuego. De la tirada de dos mil ejemplares se logró salvar no más de cien.

En el informe del censor Matvéev se ofrece una caracterización muy extensa del contenido de la recopilación quemada.⁶⁹

En opinión del censor, el libro “es un órgano de los marxistas rusos y expone su doctrina”. Después de analizar detalladamente los artículos fundamentales de la recopilación, el censor zarista llegó a la conclusión de que representaban “una orientación perniciosa inclinada a estremecer el

23—24.

⁶⁷ *Recordando a Lenin*, 2ª ed., t. 1, p. 221.

⁶⁸ Véase V. I. Lenin. *¿Qué hacer? O. C.*, t 6, p. 16.

⁶⁹ Véase *Krasni arjiv*, 1923, t. 4, pp. 310-316.

régimen existente y expuesta, además, no en forma de una opinión personal sino como un programa de los seguidores rusos de la doctrina de Marx...”⁷⁰.

El censor prestó una atención sostenida al artículo de K. Tulin (V. I. Lenin) *El contenido económico del populismo y su crítica en el libro del señor Struve*. Dos tercios del informe mencionado fueron dedicados a este artículo. “El autor del artículo *El contenido económico del populismo* K. Tulin —informaba Matvéev al Comité de Censura— enseña a los populistas ‘cómo hacer girar la rueda en sentido inverso’, para lo cual, explica él, contra tales personalidades (representantes del capitalismo) hay que apelar también a tales personalidades (obreros); contra tal clase, hay que apelar también a una clase’ (II parte de la recopilación, p. 16). El mismo autor reprocha a los populistas de no comprender las relaciones reales, lo que los lleva a una estupidez como lo es apelar al Estado pidiendo ayuda contra el capitalismo”⁷¹. Señalando a continuación que el artículo de K. Tulin expresa el programa más franco y coherente de los marxistas, el censor lo considera “nocivo en extremo”, tanto desde el punto de vista del Estado como desde el punto de vista económico.

El censor zarista no se ha equivocado. El artículo de Lenin era efectivamente “nocivo en extremo” para la existencia del régimen burgués-terrateniente. Pero los diligentes celadores del régimen zarista no eran capaces de comprender que en ese artículo Lenin había analizado críticamente no sólo el punto de vista populista, sino también el burgués-liberal en las cuestiones de la sociología y la economía política. Lenin puso al descubierto la completa inconsistencia científica de Struve como investigador, mostró la estrechez de su método que no permitía ocupar una determinada posición de clase. La caracterización del populismo y el análisis de los problemas socioeconómicos que se dan en el libro de Struve son confusos y a menudo falsos y tergiversados por completo.

60

Los falsificadores burgueses de la historia tratan de hacer creer a sus lectores que Piotr Struve era un “verdadero discípulo” de Marx y poco menos que líder de la socialdemocracia rusa.⁷² Pero estas aseveraciones no tienen un terreno más o menos firme. El “marxismo legal” de las *Notas críticas* era una forma peculiar de revisión de la teoría de Marx. Al velar la

⁷⁰ *Ibíd.*, p. 316.

⁷¹ Véase *ibíd.*, p. 312.

⁷² A. Wildman. *Op. cit.*, p. 14; D. Geyer. *A a. o.* S. 36.

fuerza clasista del movimiento populista en Rusia, Struve afirmaba que las divergencias de los populistas con la socialdemocracia eran una continuación directa de las viejas divergencias entre los eslavófilos y los occidentalistas.⁷³ De ahí que considerara a todos los populistas, incluidos los revolucionarios, como portadores de ideas exclusivamente reaccionarias, conservadoras, feudales. Dicha interpretación errónea del populismo en el libro de Struve no era casual, sino que dimanaba de la misma esencia del “marxismo legal”, que expresaba los intereses y los ánimos de la burguesía liberal.

Lenin dio una apreciación distinta en principio al movimiento populista, señalando que las raíces sociales del populismo "no consisten en la doctrina de la originalidad del desarrollo ni en la eslavofilia, sino en que es la expresión de los intereses y las ideas del pequeño productor ruso"⁷⁴. Lenin veía en el populismo la protesta del pequeño productor tanto contra la opresión del régimen de la servidumbre como contra el empuje del gran capital, y veía con meridiana claridad sus dos aspectos: el reaccionario y el progresista. El populismo es reaccionario, puesto que trata de atar al campesino al viejo modo de producción; el populismo es progresista, puesto que promueve y defiende un programa de reivindicaciones democráticas para el campesinado. El programa democrático de los populistas no sólo no se rechaza por los marxistas, sino, al contrario, es apoyado por ellos y se aplica por ellos.⁷⁵

En las abstractas especulaciones de Struve sobre el populismo Lenin rio el objetivismo condicionado por la estrechez de su visión de clase. Pero no se limitó a dejar constancia de este hecho.

61

Lenin opuso al objetivismo burgués el único método científico de investigación: el método del materialismo dialéctico. El materialista, señalaba Lenin, “es, por una parte, más consecuente que el objetivista y aplica su objetivismo con mayor profundidad y plenitud. No se limita a señalar la necesidad del proceso, sino que aclara qué formación socioeconómica es precisamente la que da su contenido a ese proceso, qué *clase, precisamente*, determina esa necesidad... Por otra parte, el materialismo presupone el partidismo, por decirlo así, e impone siempre el deber de defender franca y abiertamente el punto de vista de un grupo social

⁷³ Véase V. I. Lenin. *El contenido económico del populismo y su crítica en el libro del señor Struve. O. C.*, t. 1, p. 422.

⁷⁴ *Ibíd.*, p. 422.

⁷⁵ Véase *ibíd.*, p. 531.

concreto siempre que se enjuicie un acontecimiento”⁷⁶.

El objetivismo burgués se halla en franca contradicción con la teoría y el método del marxismo. No es casual que Struve, luego de Mijailovski, considerara que el método de Marx no había adquirido, supuestamente, la confirmación filosófica e histórica suficiente. Por eso, afirmaba, no podía ser el método universal de investigación. Así se abría un resquicio para suplantar el marxismo por el revisionismo.

Ya en sus *Notas críticas* Struve tergiversó burdamente la teoría de Marx sobre el Estado. En opinión de Struve, el Estado no es un órgano de dominio de una clase, sino ante todo de “organización del orden” para todas las clases de la sociedad. Consideraba que la coerción es el más importante indicio, y poco menos que el único, del Poder estatal.⁷⁷ La negación del carácter clasista del Estado aproximaba a Struve a los teóricos del populismo. Porque, si el indicio del Estado burgués es sólo la “organización del orden” o la “coerción”, entonces se puede ponerlo al servicio de todo el pueblo. Es así como razonaban sobre el Estado los populistas.

Sin embargo, a diferencia de los populistas, que en la idea del Estado sin clases veían un medio para desviar a Rusia de la vía capitalista, Struve trataba sólo de velar su esencia de clase. La idea de Struve sobre el “Estado sin clases” expresaba los intereses de la burguesía, contribuía a la afirmación de su dominio.

El autor de las *Notas críticas* veía desde las posiciones del apologista del capitalismo no sólo los problemas del populismo y del Estado. El objetivismo burgués de Struve se pone de manifiesto evidentemente Cuando analiza problemas tan importantes como la intelectualidad, la cuestión demográfica y algunas cuestiones de desarrollo socioeconómico de Rusia.

62

Al objetar con razón la exageración de los populistas y sobre todo de Mijailovski en cuanto al papel de la intelectualidad en el proceso histórico, Struve cayó en otro extremo. Suponía equivocadamente que por cuanto la intelectualidad “no es estamental” y se diluye en una u otra clase de la sociedad rusa, constituye por tanto una magnitud insignificante, “un pobre diablo”. En esta definición se dejó sentir, según la expresión de Lenin, la “no ortodoxia” de Struve, la falta de nitidez y la vaguedad de sus apreciaciones. “Su condición ‘no estamental’ no excluye en absoluto el origen de clase de

⁷⁶ *Ibíd.*, pp. 418, 419.

⁷⁷ *Ibíd.*, p. 438.

sus ideas. Siempre y en todas partes, la burguesía se levantó contra el feudalismo en nombre de la abolición de los estamentos, y también en Rusia, contra el sistema estamental de la 'antigua nobleza' actuó la intelectualidad no estamental"⁷⁸. De ahí Lenin sacaba la conclusión de que la intelectualidad "no estamental", los *raznochínets*, expresaba los intereses de clase del pequeño productor y constituía una "fuerza social real"⁷⁹.

El sello de la limitación burguesa (o del objetivismo burgués) llevaba también la interpretación del problema demográfico que se daba en el libro de Struve. Tratando de defender el capitalismo frente a los ataques de los populistas, Struve redujo la causa y el carácter de la superpoblación en la Rusia agrícola a la imperfección de la economía natural. Así se adulteraba una de las tesis más importantes del marxismo: la tesis de que "en general, a cada modo de producción históricamente particular le corresponde su propia ley de crecimiento de la población, que sólo tiene una significación histórica"⁸⁰.

Al descubrir el estrecho vínculo de la posición de Struve con el maltusianismo. Lenin demostró convincentemente que el capitalismo lleva el problema de la superpoblación a su límite, extremo. Al apropiarse de la agricultura, el capital descompone al campesinado, engendra la miseria y el desempleo. Es imposible detener el crecimiento de la llamada población superflua bajo el capitalismo ni aumentando las parcelas campesinas, como lo proponen los populistas, ni limitando la procreación infantil, como lo proponían los maltusianistas. Al modo capitalista de producción, señalaba Lenin, le son inherentes sus propias leyes específicas en la cuestión demográfica, que se extinguirán junto con el capitalismo.

63

En su trabajo dirigido contra Struve Lenin estableció con precisión que la metodología del "marxismo legal" y del populismo, a pesar de la diferencia de sus posiciones iniciales, adolece de un defecto común: la ausencia de un análisis histórico concreto de los fenómenos sociales. Esto no les permitió plantear' y resolver bien las cuestiones esenciales de carácter teórico y político-económico. "El principal error del señor N. —on, repetido por el señor Struve, consiste en que no ofrece un análisis de las clases que se forman al desarrollarse la agricultura burguesa."⁸¹

⁷⁸ *Ibíd.*, p. 442.

⁷⁹ *Ibíd.*

⁸⁰ *Ibíd.*, p. 475.

⁸¹ *Ibíd.*, p. 505.

Al mismo tiempo, Lenin denunció sin piedad el afán constante de Struve de interpretar la teoría de Marx en un espíritu reformista. En base a hechos y ejemplos concretos, Lenin muestra cómo el autor de las *Notas críticas* rechaza, complementa o corrige las conocidas doctrinas del marxismo. En opinión de Struve, a la doctrina de Marx sobre “el hundimiento del capitalismo” le fue introducida más tarde una importante corrección: en lugar del “abismo” que separa el capitalismo y el nuevo régimen, se empezó a reconocer “una serie de transiciones”. Por lo tanto, Struve consideraba lógico que los seguidores de Marx lucharan por las reformas. Al objetar a Struve, que trataba de suplantar el verdadero marxismo por el reformismo, Lenin subrayaba que la lucha en favor de las reformas no evidenciaba en absoluto alguna corrección de la teoría acerca “del abismo y de la caída brusca” del capitalismo, sobre su transformación revolucionaria en socialismo. Para confirmar esta idea suya, Lenin se remitía al *Manifiesto del Partido Comunista*, donde el movimiento hacia una nueva sociedad no se separa de las tareas prácticas del movimiento obrero.⁸²

64

El artículo de Lenin *El contenido económico del populismo y su crítica en el libro del señor Struve* es un documento de enorme fuerza científica y desenmascaradora. Su contenido testimonia ante todo que la alianza provisional de los socialdemócratas con los “marxistas legales” no era un compromiso entre ideas opuestas. Al contrario. En este trabajo Lenin, además de denunciar las ideas reaccionarias utopistas de los populistas liberales, rechazó enérgicamente las tentativas de Struve y struvistas de desmedular la esencia revolucionaria del marxismo, de adaptarlo a las necesidades y demandas de la burguesía liberal. Esto era un modelo de lucha principista e intransigente contra el revisionismo, independientemente de la máscara que se pusiera.

La política de acciones comunes de los socialdemócratas y “marxistas legales” se vio coronada por dos importantes resultados. El primero era la derrota relativamente rápida del populismo liberal y la amplia penetración de las ideas marxistas en la prensa legal. El segundo consistía en que la polémica pública entre los socialdemócratas y los “marxistas legales” contribuyó a la delimitación de sus posiciones. Lenin y sus partidarios ponían al desnudo con su crítica de principios la verdadera esencia social de Struve y struvistas, mostrando que para ellos la ruptura con el populismo

⁸² *Ibíd.*, pp. 460-461.

significaba el paso no al socialismo proletario, como para los socialdemócratas, sino al liberalismo burgués.⁸³

La alianza temporal con Struve y struvistas no era un síntoma de debilidad, sino de la fuerza que tenían los marxistas-leninistas. Al responder a los adversarios de los bloques políticos de los socialdemócratas con otros grupos y corrientes opositoras, Lenin señalaba: “Puede temer alianzas temporales, aunque sea con personas poco seguras, sólo quien desconfía de sí mismo, y sin esas alianzas no podría existir ningún partido político. Ahora bien, la unión con los marxistas legales fue una especie de primera alianza verdaderamente política concertada por la socialdemocracia rusa. Gracias a esta alianza se ha logrado el triunfo, de asombrosa rapidez, sobre el populismo, así como la grandiosa difusión de las ideas del marxismo (si bien en forma vulgarizada)”⁸⁴.

65

Por lo tanto, de la alianza con los “marxistas legales” los socialdemócratas revolucionarios encabezados por Lenin sacaron una ventaja política real: el populismo liberal fue denotado, mientras que las posiciones del marxismo se vigorizaron y se ampliaron. Al mismo tiempo, la crítica de principios a que sometía Lenin a Struve y struvistas elevaba al joven movimiento socialdemócrata a un peldaño más alto. Se desplegó un amplio frente de lucha tanto contra los vetustos dogmas del populismo como contra el naciente reformismo burgués, contra el revisionismo. Sin esa lucha sería imposible la formación del partido proletario.

La crítica leninista del “marxismo legal” tuvo no sólo una importancia para toda Rusia. Fue el prelude de toda una fase de intensa lucha que se desplegó poco después contra el revisionismo de Bernstein y los bernsteinianos en todos los partidos socialdemócratas de Occidente.

* * *

La lucha ideológica de los socialdemócratas revolucionarios con Lenin al frente contra el populismo liberal y el “marxismo legal” desbrozaba el terreno para la cohesión del proletariado de Rusia en una fuerza política independiente. Frente a las opiniones pequeñoburguesas y burguesas de todos los tipos, que desviaban al movimiento obrero al camino del oportunismo y reformismo, Lenin fundamentaba el papel histórico del

⁸³ V. I. Lenin. *Prólogo a la recopilación "En 12 años"*. O. C., t. 16, p. 96.

⁸⁴ V. I. Lenin. *¿Qué hacer?* O. C., t. 6, p. 16.

proletariado como guía y dirigente de la lucha liberadora de las masas trabajadoras por el derrocamiento del zarismo y del capitalismo. La idea de Lenin sobre la hegemonía del proletariado fue un relevante aporte al desarrollo de la teoría y práctica del marxismo. Esta idea no sólo restablecía la tesis de Marx “olvidada” por los oportunistas, sobre la unión de la lucha proletaria con el movimiento revolucionario campesino, sino que pasó a ser el punto de partida en la elaboración de la teoría de Lenin sobre la transformación de la revolución democrático-burguesa en revolución socialista.

Los trabajos teóricos escritos por Lenin a mediados de los años 90 del siglo pasado, y ante todo los trabajos *Quiénes son los "amigos del pueblo" y cómo luchan contra los socialdemócratas* y *El contenido económico del populismo y su crítica en el libro del señor Struve* han sido una gran aportación al acervo mundial del marxismo. En ellos se argumentaba la necesidad acuciente de unir el socialismo científico con el movimiento obrero, se formulaba el programa de actividad de los marxistas rusos en el período de transición de una estrecha propaganda en círculos a la agitación de masas. Se ponía la teoría al servicio de la práctica; se declaraba la lucha sin cuartel contra el revisionismo y el dogmatismo. Como tarea primordial de toda la actividad de la socialdemocracia se promovía la dirección ideológica y organizativa de la lucha de clase por parte del proletariado.

Estas destacadas obras de Lenin que colocaban los cimientos científicos para crear el partido proletario en Rusia, abrían una nueva etapa, la etapa leninista en el desarrollo del marxismo.

Capítulo II

LENIN AL FRENTE DE LA UNION DE LUCHA POR LA EMANCIPACION DE LA CLASE OBRERA DE PETERSBURGO. DE LA UNION DE LUCHA HACIA LA FORMACION DEL POSDR

FORMACION DE LA UNION DE LUCHA COMO EMBRION DEL PARTIDO PROLETARIO

La historia de la Unión de Lucha por la Emancipación de la Clase Obrera de Petersburgo se remonta al momento del ingreso de Lenin en el grupo socialdemócrata de los “viejos”, resucitado después de la disolución de los brusnevianos por la policía. En los primeros momentos el grupo de Lenin se veía obligado a limitar aparentemente su actividad a los estrechos marcos del círculo, igual que antes. Así lo exigían no sólo los intereses de la conspiración del grupo, sino también los de la consolidación ideológica de sus miembros. El “período del círculo” duró no más de un año. Sin embargo, Lenin pudo estudiar bien a cada participante del grupo, conocer sus lados fuertes y débiles. En el trabajo de los socialdemócratas se hizo hincapié en la conjugación de la propaganda y la agitación en los ténulos obreros que actuaban en distintos distritos de la ciudad.

Como se ha señalado ya más arriba, la propaganda marxista entre los obreros de la capital adquirió una envergadura relativamente amplia. Baste decir que en 1895 allí había hasta 30 círculos obreros.¹ Las clases estaban a cargo de la intelectualidad socialdemócrata y de los obreros avanzados. Como resultado de ello, la teoría del marxismo adquiría un vínculo cada vez

¹ Véase V. I. Lenin. *Guión del artículo "1895-1905 (un pequeño paralelo)". O. C., t. 9, p. 396.*

más estrecho con la práctica, con las cuestiones apremiantes del movimiento proletario.

68

La intensificación de la influencia socialdemócrata sobre los obreros de Petersburgo se manifestaba en las formas más diversas; mayor número de participantes en los círculos obreros y reuniones, el deseo de los obreros de adquirir conocimientos políticos, la activación de la lucha huelguística. Todo ello preparaba la transición del grupo de Lenin a una nueva fase de lucha, a una fase más activa.

Por primera vez, la cuestión de la nueva táctica fue planteada por Lenin en otoño de 1894. Con esta finalidad, por propuesta de Lenin se redacta un *Cuestionario* especial, en el que se recomienda averiguar las condiciones de vida y de trabajo de los obreros en las fábricas, interesarse por su estado de ánimo, por sus reivindicaciones y sus vínculos con el campo.² La difusión del *Cuestionario* entre los obreros de Petersburgo sirvió de punto de partida para la agitación de masas.

El plan de Lenin de pasar de la propaganda limitada en los círculos a la agitación de masas provocó serias divergencias entre los socialdemócratas. Los partidarios de los viejos métodos de trabajo consideraban que la nueva táctica era una “política mezquina”, indigna de los revolucionarios, y exponían sus temores de que la práctica de una amplia agitación permitiría a la *ojranka* zarista detener a los participantes más activos de los ténlos socialdemócratas. Pero estas objeciones no encontraron apoyo por parte de la mayoría del grupo de Lenin.

A fines de otoño de 1894 se celebró bajo la dirección de Lenin una reunión especial del grupo de los “viejos”, en la que se discutió la cuestión de pasar inmediatamente a la agitación de masas. En el apartamento de Silvin y Vanéev se reunieron casi todos los miembros del grupo. Además, estuvieron presentes los representantes de los círculos obreros: Bábushkin, Shelgunov, Merkúlov, Zinóviev, etc. La reunión fue encrespada, pero bien organizada. He aquí como la describe Silvin:

“Cierta tensión nerviosa, una emoción inusitada, una expectativa temerosa de algo nuevo, desconocido, se apoderaba de nosotros, y esto se comprendía perfectamente porque nos disponíamos a dar un nuevo paso importante, de gran responsabilidad en nuestro trabajo. Vladímir Ilich se preocupó de que a esta reunión asistieran más obreros. Todos ellos

² Véase *El movimiento obrero en Rusia en el siglo XIX*. Moscú, 1961, t 4, parte I, pp. 1—2.

apoyaron enérgicamente la nueva idea, y Vladímir Ilich señaló con especial satisfacción que precisamente los propagandistas obreros se daban cuenta de la necesidad de pasar a los nuevos métodos de trabajo.

69

Vladímir Ilich expuso la cuestión, se dio lectura a algunos extractos del folleto *Acerca de la agitación*,³ se escucharon una vez más las objeciones de los “viejos” y los argumentos en defensa del nuevo método y, por mayoría de votos contra Krasin y Rádchetnko, se tomó la decisión de pasar de la propaganda en círculos, sin suspenderla, a la agitación entre las masas sobre la base de sus reivindicaciones perentorias”⁴.

M. A. Silvin afirma también que ni en esta reunión ni en otras no se trataba en absoluto de abandonar las tareas políticas del movimiento obrero. Se suponía que el aspecto político del movimiento encontraría su expresión tanto en la propaganda en círculos como en la agitación de masas.⁵

Entre tanto, la historiografía burguesa propaga insistentemente la manoseada idea de Akímov, adepto de. *Rabóchee Delo*, sobre la influencia “preponderante” del “economismo” en el movimiento socialdemócrata ruso de mediados de los años 90. En el mencionado libro de A. Wildman se sostiene gratuitamente que el folleto *Acerca de la agitación* ha sido aceptado “incondicionalmente” por los “viejos” petersburgueses y ha sido aplicado por ellos.⁶

70

Pero esto no es cierto. La nueva táctica propuesta por Lenin se caracterizaba desde el comienzo mismo por el estrecho vínculo entre las reivindicaciones económicas y las políticas. La unilateral “desviación

³ El folleto *Acerca de la agitación* fue escrito por el socialdemócrata de Vilno A. Krémer en colaboración con Yu. Márto. El aspecto positivo de este folleto consistía en que argumentaba la necesidad de que la socialdemocracia pasara a la agitación de masas entre los obreros. Sin embargo, los autores del folleto, en bien de la aproximación de la socialdemocracia con la masa de obreros, recomendaban limitarse a las reivindicaciones económicas “en base a las pequeñas necesidades existentes”. Esto era una posición errónea, desarrollada luego por los “economistas” en “teoría de fases” en el movimiento obrero. Entre tanto, según escribía Lenin, “los primeros socialdemócratas de aquel período, *al ocuparse con ardor de la agitación económica* (y teniendo bien presentes en este sentido las indicaciones realmente útiles del folleto *Acerca de la agitación* entonces todavía en manuscrito), lejos de considerarla su única tarea, señalaron también *desde el primer momento las más amplias tareas históricas de la socialdemocracia rusa, en general, y la tarea de dar al traste con la autocracia, en particular*”. (V. I. Lenin. *¿Qué hacer? O. C.*, t. 6, p. 31.)

⁴ M. A. Silvin. *Lenin en el período del nacimiento del partido. Memorias*, pp. 90-92.

⁵ *Ibíd.*, p. 92.

⁶ A. Wildman. *Op. cit.*, p. 69.

económica” del folleto de Vilno *Acerca de la agitación* era condenada. Los nuevos métodos de trabajo de los socialdemócratas se basaban en la idea de la unión del socialismo con el movimiento obrero, idea expuesta en los trabajos y actuaciones de Lenin en aquel período. La precisión y coherencia en la puesta en práctica de esta idea contribuyeron a la aproximación de los socialdemócratas a la masa de obreros.

El invierno de 1894-95 fue un período de comprobación de la nueva táctica. Lenin subordinó a la realización de esta táctica toda la actividad del grupo central y de cada uno de sus miembros. “Lenin —escribía N. Krúpskaya— movilizó todo su grupo para recoger los materiales necesarios y cuando a base de estos materiales empezaron a publicarse octavillas, Lenin enseñó cómo divulgarlas y recoger comentarios de las amplias capas de obreros.”⁷

Por primera vez la nueva táctica fue aplicada por el grupo de Lenin en la fábrica de Semiánikov. El 23 de diciembre de 1894 allí se produjeron agitaciones entre los obreros provocadas por una nueva demora en el pago del salario. Los obreros allanaron la oficina de la fábrica y trataron de prender fuego al apartamento del gerente. Para sofocar la rebelión fueron llamados los cosacos. La primera octavilla escrita por Lenin con participación de Bábushkin a propósito de este acontecimiento fue discutida en los círculos obreros de la fábrica. Después de ésta circuló entre los obreros de esta fábrica otra octavilla impresa en multicopista. En ella se explicaban los defectos que tenían las acciones espontáneas de los obreros, se hablaba de la necesidad de introducir en ellas el elemento de la conciencia y la organización.

71

“Tomemos aunque no sea más que nuestro caso —se señalaba en la hoja—. Aquí se podía decir de antemano que el allanamiento de las dependencias patronales conduciría sólo a una rápida intervención de la policía, luego se tataría la boca a los obreros y la cosa terminaría tal como terminó. Porque todos saben que los fabricantes, la policía y todo el poder estatal están coligados y todos actúan contra nosotros.”⁸

Esta era la primera golondrina socialdemócrata entre los obreros en huelga de Petersburgo, pero también ella hacía primavera. Desde aquel

⁷ N. K. Krúpskaya. *Lenin*. pp. 117-118.

⁸ *Octavillas de la Unión de Lucha por la Emancipación de la clase Obrera de Petersburgo. 1895-1897*. Moscú, 1934, p. 1.

entonces, a medida que se desarrollaba el movimiento huelguístico, las octavillas del grupo de Lenin acompañaban invariablemente casi todas las acciones de los obreros. Siempre que en una fábrica de la capital surgían agitaciones y huelgas, los socialdemócratas acudían en ayuda de los obreros, procuraban encabezar la lucha espontánea y orientarla a un cauce organizado.

El 7 de febrero de 1895 se declararon en huelga los obreros del puerto de Petersburgo, exigiendo la reducción de la jornada y la elevación del salario. Los participantes del grupo central de Lenin (era ya de hecho la Unión de Lucha, aunque jurídicamente no formalizada), bien informados sobre la situación en el puerto, lanzaron la octavilla *Qué es lo que deben exigir los obreros portuarios*. La octavilla llamaba a los portuarios, siguiendo el ejemplo de los obreros de la fábrica Baltiiski, a reivindicar el derecho de elegir sus representantes par-a las negociaciones con los patronos, no tolerar la reducción arbitraria de los salarios e insistir en que se pusiera orden en las cuentas con los obreros.⁹ Dicha octavilla influyó positivamente en el desenlace de la lucha: la administración, que no esperaba una réplica tan aunada por parte de los obreros, se vio obligada a hacer concesiones.

Las octavillas de la Unión de Lucha que se estaba formando eran el medio más seguro y eficaz para vincular al grupo socialdemócrata ilegal con el movimiento obrero de masas. Proporcionaban no pocas amarguras a los torpes “celadores del orden”, pero para los obreros eran una fuente de alegría. La difusión de las octavillas infundía seguridad en las filas de los proletarios en huelga, los animaba a luchar por sus derechos. Muchos obreros de vanguardia, según Silvin, se pronunciaban públicamente por la agitación de masas y “la sostenían en todas partes donde podían: en las fábricas, tabernas, en plena calle, en los apartamentos de los obreros y en los cuarteles fabriles.”¹⁰

72

El grupo de Lenin centraba ahora la atención en la intensificación de la dirección del movimiento obrero, en la ampliación de la esfera de influencia sobre el proletariado. Era necesario cohesionar a los socialdemócratas de Petersburgo y de otras grandes ciudades de Rusia a base de una táctica única, convertirlos en auténticos guías de las masas obreras. A este respecto, desempeñó un importante papel la reunión celebrada en febrero de 1895, a

⁹ Véase *El movimiento obrero en Rusia*, t. 4, parte 1, p. 4.

¹⁰ M. A. Silvin. *Lenin en el período del nacimiento del partido. Memorias*, p. 94.

la que asistieron representantes de las organizaciones socialdemócratas de Petersburgo, Kíev y Vilno. La composición personal de la reunión era la siguiente: V. I. Lenin, G. M. Krzhizhanovski (en representación de Petersburgo), E. I. Sponti (de Moscú), Ya. M. Liajovski (de Kíev), T. M. Kopelzón (de Vilno).

En la reunión Lenin criticó los defectos en la aplicación de la nueva táctica y subrayó la necesidad de incluir en el tema de la agitación, además de las necesidades económicas cotidianas de los obreros, exigencias políticas. Lenin se opuso tajantemente a la posición de Sponti, que proponía limitar la esfera de agitación a las cuestiones económicas. Estas divergencias evidenciaban que ya entonces en la socialdemocracia rusa nacían dos orientaciones diametralmente opuestas: la revolucionaria y la oportunista.¹¹

Después de la reunión de febrero las desavenencias entre los socialdemócratas de Petersburgo se manifestaron cada vez más a menudo y con más nitidez. En una de las reuniones del círculo obrero Lenin entabló la discusión con K. M. Tajtariov que promovía la idea de cajas obreras “auxiliares” con el objeto de unir a los obreros por profesiones, insistiendo en la organización de una caja socialdemócrata común que uniera a todos los obreros. Otro tema de la discusión era si admitir o no a los representantes de los obreros en el grupo central. Lenin propugnaba la idea de que los obreros podían y debían formar parte del centro con iguales derechos que los demás socialdemócratas como representantes de los distritos.¹²

73

K. M. Tajtariov y el círculo de estudiantes de medicina representado por él se encontraban fuera de la esfera de influencia del grupo de Lenin. Más o menos lo mismo ocurría con el círculo del estudiante de tecnología I. V. Chernishev. Este círculo, en oposición al grupo de los “viejos” leninistas, se denominaba grupo de “jóvenes”. Los adeptos de Tajtariov y los “jóvenes”, que despreciaban la teoría y la experiencia del movimiento revolucionario, ocupaban posiciones derechistas. En la actividad de los “jóvenes” apuntaban visiblemente tendencias oportunistas, tradeunionistas.

El nacimiento de la orientación oportunista (“economista”) en la socialdemocracia rusa no era casual. Expresaba los puntos de vista pequeñoburgueses en cuanto a los objetivos y las tareas del proletariado en la vida de la sociedad. “Esta corriente —escribía Lenin— se perfilaba ya en

¹¹ Véase *Boletín del Instituto de Lenin*, t. 3, pp. 71—73.

¹² M. A. Silvin. *Lenin en el período del nacimiento del partido. Memorias*, p. 96.

1894—1895, en las discusiones entre los dirigentes locales del movimiento obrero”.¹³

Sin embargo, hacia mediados de los años 90 el oportunismo en la socialdemocracia rusa aún no representaba un gran peligro. Se hallaba en estado embrionario y no podía ejercer una influencia sustancial sobre la situación general. Todo el movimiento socialdemócrata en conjunto no estaba aún en aquel entonces desunido y se desarrollaba siguiendo la línea ascendente.

Este período abría un amplio margen para el desenvolvimiento de la actividad socialdemócrata. Lenin y sus partidarios impugnaban cada vez más activamente los viejos métodos, los métodos de actuación en círculos, sustituyéndolos cada día más por una forma más perfecta de organización. La cuestión de fortalecer la Unión fue planteada en la reunión de los miembros del grupo de Lenin que se celebró el 2 de abril de 1895 en Tsárskoe Seló, en el apartamento de Silvin. Además de los miembros del grupo, asistieron a la reunión representantes de los círculos obreros. En el informe de Lenin, según lo recordaban los participantes en la reunión, se expuso el estado general de cosas, se definieron las bases concretas de la organización socialdemócrata y se trazó el plan de su actividad sucesiva. Se prestó atención especial a la división de funciones en el trabajo interno del partido y al mantenimiento de la conspiración. “Vladímir Ilich —escribe Silvin— insistió especialmente en la observancia de las reglas elementales de conspiración, en la disminución de las visitas de amistad, en el cese de la correspondencia innecesaria con los amigos para evitar indiscreciones involuntarias e informaciones innecesarias de distinto tipo.”¹⁴

74

Lenin se daba perfecta cuenta de que sin una rigurosa conspiración sería imposible la existencia de una eficaz organización socialdemócrata en Rusia. Por eso consideraba que la observancia de las reglas conspirativas era el deber primordial de cada miembro del movimiento. La reunión de abril, a juzgar por las memorias de sus participantes, elevó el nivel de organización en la actividad del grupo de los “viejos”, reforzó la disciplina y la responsabilidad de cada uno por la causa común.

Un gran acontecimiento en la historia de la formación de la Unión de Lucha fue el viaje de Lenin al extranjero, emprendido en la primavera de

¹³ V. I. Lenin. *Del desarrollo de la prensa obrera en Rusia. O. C.*, t 25, p. 97.

¹⁴ M. A. Silvin. *Lenin en el período del nacimiento del partido. Memorias*, p. 97.

1895, con el objeto de establecer un vínculo más estrecho de los socialdemócratas de Petersburgo con el grupo de Plejánov Emancipación del Trabajo y estudiar directamente la experiencia del movimiento obrero en Occidente.

Claro está, este paso no podía quedar al margen del conocimiento de la *ojranka*. El 6 de julio, el Departamento de Policía advertía al jefe de los agentes en el extranjero: "...El mencionado Uliánov se dedica a la propaganda socialdemócrata entre los círculos obreros de Petersburgo y el objetivo de su viaje al extranjero consiste en buscar los métodos para introducir las publicaciones revolucionarias en el Imperio y organizar las relaciones de los círculos revolucionarios obreros con los emigrados extranjeros". El Departamento de Policía proponía más adelante "establecer una observación rigurosa de la actividad y de las relaciones extranjeras de Vladímir Uliánov".¹⁵

75

Sin embargo, la *ojranka* zarista no logró realizar su plan. Vladímir Ilich estuvo en el extranjero más de cuatro meses (desde el 25 de abril (7 de mayo) hasta el 7 (19) de septiembre) y cumplió plenamente el programa proyectado.

En Suiza, Lenin se entrevistó con los dirigentes del grupo Emancipación del Trabajo. Desde el primer momento de conocer a Plejánov y Axelrod, Lenin pudo ganarse su plena disposición y asegurarse el apoyo necesario. Después de las conversaciones con Lenin, Plejánov escribía que no había tenido aún ocasión de conocer a representantes tan insignes de la juventud revolucionaria tusa como Vladímir Uliánov. La carta de Plejánov en la que caracterizaba al joven Lenin no se conservó, pero su contenido llegó a nosotros a través de las memorias de los contemporáneos. "G. V. Plejánov escribía, refiriéndose a Lenin, —recuerda Krzhizhanovski— que en el período de su estancia en el extranjero a lo largo de muchos años lo visitaron un gran número de personas procedentes de Rusia, pero que quizás en nadie cifraba tantas esperanzas como en el joven Uliánov. Por lo que yo recuerdo, él señalaba en esta carta tanto la asombrosa erudición de Vladímir Ilich como la integridad de su concepción revolucionaria y la energía desbordante."¹⁶

Una impresión igualmente emocionante de las conversaciones con Lenin

¹⁵ *Krasni arjiv*, 1934, N° 1 (62), p. 79.

¹⁶ *Recordando a Lenin*, 2ª ed., t. 2, p. 15.

la encontramos también en las memorias de Axelrod. Al comparar vivamente a los dos emisarios de los círculos socialdemócratas de Rusia, Sponti y Lenin, Axelrod presenta al joven Uliánov como un dirigente modesto, vastamente instruido y muy enérgico. A diferencia de Sponti, al que Axelrod caracteriza como una persona superficial y engreída, Lenin produjo la impresión de un marxista muy preparado y plenamente formado. En las conversaciones con Axelrod Vladímir Ilich procuraba averiguar la actitud del grupo Emancipación del Trabajo ante los problemas esenciales del movimiento obrero y socialdemócrata. Lo que más detalladamente se discutía eran las cuestiones de la táctica. “...Estas conversaciones con Uliánov eran para mí una verdadera fiesta”¹⁷ —decía Axelrod más tarde.

76

Pero ya durante el primer contacto entre Lenin, por una parte, y los dirigentes del grupo Emancipación del Trabajo, por otra, surgieron serias divergencias. La manzana de la discordia era la actitud de la socialdemocracia revolucionaria hacia los liberales. Plejánov y Axelrod consideraban que la crítica de Lenin al reformismo burgués en los trabajos de Struve era excesiva e inoportuna. Axelrod resumía la esencia de sus objeciones en las siguientes palabras: “Usted tiene —declaraba Axelrod a Lenin— una visible tendencia diametralmente opuesta a la del artículo que yo escribí para la misma recopilación. Usted identifica nuestra actitud hacia los liberales con la actitud de los socialistas hacia los liberales en Occidente. Yo preparé precisamente para la recopilación el artículo titulado “Inquietudes de la vida rusa” en el que quería mostrar que en el presente momento histórico los intereses inmediatos del proletariado en Rusia coinciden con los intereses fundamentales de los otros elementos progresistas de la sociedad...”

Uliánov, sonriéndose, objetó en respuesta:

— Sabe Usted que Plejánov hizo a propósito de mis trabajos las mismas observaciones. El expresó su idea, figuradamente así: “Ustedes, dice él, vuelven la espalda a los liberales, mientras que nosotros volvemos la cara”¹⁸.

La posición de los dirigentes del grupo Emancipación del Trabajo hacia los liberales no era casual. Se desprendía de su errónea concepción teórica, según la cual a la burguesía liberal rusa se le asignaba el papel de dirigente y aliado de la clase obrera en la próxima revolución. Esta concepción,

¹⁷ *Correspondencia de G. V. Plejánov y P. B. Axelrod*. Moscú, 1925, t. I, p. 271.

¹⁸ *Ibíd.*, pp. 270-271.

reformista por su esencia, presidía toda la actividad política de Plejánov y sus partidarios.

Una semana antes de volver a Rusia, el 1 (13) de septiembre de 1895, Lenin visitó de nuevo a Plejánov. La historia nos habla muy escuetamente del contenido de esta conversación de despedida entre Lenin y Plejánov al igual como de las anteriores entrevistas. Sólo por un documento que obra en nuestro poder es posible establecer exactamente que, entre otros asuntos, los interlocutores se refirieron a la cuestión de la visita de Lenin al veterano del movimiento obrero alemán W. Liebknecht. Plejánov aceptó gustoso organizar esta cita y entregó a Vladímir Ilich una carta de recomendación a W. Liebknecht que decía:

77

“Querido amigo:

Le recomiendo a Usted a uno de nuestros mejores amigos. El vuelve a Rusia, por eso es necesario que nadie conozca su visita de Charlottenburg. Él le hablará a Usted de una cosa muy importante para nosotros. Estoy seguro de que Usted hará todo lo que de Usted dependa. Él le comunicará también las novedades que hay en lo que se refiere a nosotros. Le saludo a Usted y a la señora Liebknecht. Fiel a Usted,

G. Plejánov”¹⁹.

Los contemporáneos testimonian que la entrevista de Lenin con Wilhelm Liebknecht se realizó. Se sabe también a través de las memorias sobre la conversación que sostuvo Vladímir Ilich con Paul Lafargue. Lenin dedicó mucha atención al estudio de la experiencia del trabajo de la socialdemocracia eurooccidental, sobre todo de la alemana; fue un visitante asiduo de la biblioteca pública de Berlín, que disponía de considerables fondos de literatura marxista.

La estancia de Lenin en Berlín coincidió con la discusión que se desplegó en la prensa socialdemócrata alemana sobre la cuestión agrario-campesina. La lucha se sostenía entre representantes de derecha y de izquierda, que ocupaban posiciones diametralmente opuestas en esta cuestión. Mientras que los derechistas (Vollmar y otros) proponían incluir en el programa del partido socialdemócrata las exigencias que reflejaban los intereses de la

¹⁹ Archivos Centrales del Partido. Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS, folio 264, legajo 1, expediente 49. Charlottenburg, suburbio de Berlín de aquel entonces.

burguesía rural, los izquierdistas (Stadthagen y otros) consideraban que el programa de los socialdemócratas no debía, en absoluto, tener reivindicaciones agrarias. Esta discusión interesó vivamente a Vladímir Ilich quien aceptó de buena gana la propuesta de W. Buchholz, miembro del PSDA, al que conocía ya en Samara, de tomar parte en la reunión de los socialdemócratas en uno de los suburbios obreros de la ciudad.²⁰ En el informe presentado a la reunión por el diputado al Reichstag Artliur Stadthagen, se le negaba al partido obrero la necesidad de adoptar un programa agrario especial so pretexto de que en el capitalismo era imposible lograr una mejora de la situación del campesinado. Al criticar justamente los planteamientos oportunistas de sus oponentes de derecha, Stadthagen al mismo tiempo afirmaba erróneamente que toda exigencia de reformas parciales corrompía la conciencia de los trabajadores. Después de la reunión, entre Lenin y Buchholz tuvo lugar un intercambio de opiniones. Buchholz que se atenía al punto de vista del informante sobre la cuestión agraria, preguntó a Lenin si compartía o no esa opinión. La respuesta fue negativa. A Buchholz le sorprendió la declaración de Lenin de que no aceptaba la posición de Stadthagen.²¹

78

Como se sabe, el programa agrario de los socialistas alemanes y franceses fue agudamente criticado por F. Engels, que se oponía enérgicamente tanto a los partidarios del “nihilismo agrario” como a los defensores de la propiedad parcelaria de los pequeños productores. Sin duda alguna, Lenin estaba al tanto de esta crítica de Engels y desde el comienzo mismo la tenía, en cuenta a la hora de elaborar los principios programáticos y tácticos del partido obrero marxista en Rusia.

Uno de los resultados principales del viaje de Lenin al extranjero fue el establecimiento de contactos directos con el grupo Emancipación del Trabajo. Gran importancia tenía el entendimiento con Plejánov y Axelrod sobre la edición de la recopilación no periódica *Rabótnik* (“Trabajador”) dedicada a esclarecer las tareas del movimiento obrero en Rusia. Lenin se incorporó inmediatamente, sin perder ni un solo día, a la preparación de esta edición. En cuanto volvió del extranjero visitó Vilno, Moscú, Oréjovo-Zúevo, donde recogió materiales y estableció vínculos de correspondencia. En Petersburgo Lenin incorporó como colaboradores en la recopilación a

²⁰ V. I. Lenin. *Crónica biográfica*, t. 1, p. 103.

²¹ K. Streb. *Lenin en Alemania*. Moscú, 1959, p. 12.

Krzhizhanovski. Silvin y Vanéev. El propio Vladímir Ilich se hizo corresponsal activo de *Rabótnik*.

79

Los esfuerzos de Lenin por preparar la edición de *Rabótnik* se vieron coronados por el éxito. A comienzos de noviembre de 1895 Lenin comunicó a Axelrod que la idea de la recopilación había obtenido apoyo por parte de muchos socialdemócratas rusos. En la carta siguiente Vladímir Ilich enumeró una serie de artículos y correspondencias impresos más tarde y aprovechados parcialmente en *Rabótnik*.²²

Al regresar del extranjero Lenin volvió a llamar la atención especial de los participantes de la Unión de Lucha sobre la observancia de la rigurosa conspiración, lo que permitió demorar por un tiempo el peligro de detenciones que se cernía, y desplegar una enérgica actividad. Ya en septiembre los miembros de la Unión de Lucha leninista organizaron una gran concentración obrera en el bosque de Udelni cerca de Petersburgo. La nota especial del fiscal de la Cámara Judicial de Petersburgo, que exigía que se buscara a los iniciadores, era una prueba de la extraordinaria importancia de la reunión en el bosque de Udelni. Esta reunión fue efectivamente significativa. Asistieron a ella más de 30 obreros de las fábricas Putílovski, Baltiiski, etc. El obrero Shelgunov presentó un informe sobre la actividad de Engels (con motivo de su muerte). En homenaje a él, uno de los fundadores del comunismo científico, la reunión de los obreros en el bosque de Udelni aprobó la decisión de intensificar la lucha contra los capitalistas y el gobierno.²³

Durante el otoño de 1895 la actividad de los socialdemócratas en Petersburgo se intensificó notablemente. Se tomaron enérgicas y audaces medidas para fortalecer y ampliar la organización del partido, se reforzó la dirección del movimiento huelguístico del proletariado, se desplegaron los preparativos para publicar un órgano impreso, el periódico *Rabóchee Delo*. Todos estos cambios no podían pasar inadvertidos, naturalmente, por el “ojo avizor” de la *ojranka* zarista, que hacía constar que “con el regreso de

²² Véase V. I. Lenin. *Q. C.*, t. 46, pp. 8, 10. El primer folleto de *Rabótnik* (Nº 1-2) apareció en 1896. En él se abordaban vastas cuestiones del movimiento obrero ruso y europeo-occidental. Una parte considerable de la recopilación la formaban los materiales enviados por Lenin, entre ellos, la conocida necrología de Lenin dedicada a Engels,

²³ Véase Archivo Estatal Central de la Revolución de Octubre, folio 124, 1895, expediente 11509, hoja 4.

Uliánov se ha animado la actividad del círculo”²⁴.

80

En noviembre, bajo la dirección de Lenin, se celebró la reunión constituyente del grupo central de los “viejos”, en la cual la Unión de Lucha de Petersburgo adquirió su forma definitiva.²⁵ A esta reunión, que tuvo lugar en el apartamento de Rádchenko (Víborgskaya storoná, calle Simbírskaya, 12/4), fueron invitados también representantes del círculo de MártoV. La reunión fusionó al grupo de MártoV con los “viejos” y creó un centro dirigente único: el Buró de Organización, del que formaron parte V. I. Lenin, G. M. Krzhizlianovski, V. V. Starkov, A. A. Vanéev y Yu. O. MártoV (Tsederbaum), Además de los miembros del Buró, formaban el núcleo de la Unión (grupo dirigente central) otras doce personas: S. I. Rádchenko, M. A. Silvin, P. K. Zaporózhets, N. K. Krúpskaya, A. L. Málchenko. Z. P. Nevzórova, S. P. Nevzórova, Ya. P. Ponomariov, A. A. Yakúbova, Ya. M. Liajóvski, S. A. Gofman y V. M. Treniujin.

Por lo tanto, hacia finales de 1895 culminó la formación de la Unión de Lucha: en noviembre fueron formados sus organismos oficiales; en diciembre se le dio el nombre a la organización.²⁶ Lenin definió en las siguientes palabras el estado del trabajo de los socialdemócratas petersburgueses en aquel período: “El primer comienzo de la agitación de masas... Los socialdemócratas se abren el camino entre los adeptos de Naródnaya Volia y de Naródnoe Pravo, etc. Unas 10—15 personas (Comité). 20—30 de los círculos obreros. Unos 100, máximo 150 contactos”²⁷.

La Unión de Lucha de Petersburgo no disponía de un programa oficialmente aprobado, pero todos sus miembros compartían plenamente las ideas teóricas y políticas del marxismo, que habían adquirido su fundamentación y desarrollo en los trabajos de Lenin. En su inmensa mayoría, los participantes del grupo de Lenin eran personas altamente instruidas; comprendían bien la teoría del marxismo y habían dedicado toda su vida al servicio de la revolución, a la lucha por la victoria de la clase

²⁴ *Krasni arjiv*, 1934, N° 1 (62), p. 89.

²⁵ Véase M. A. Silvin. *Lenin en el período del nacimiento del partido. Memorias*, p. 103.

²⁶ La primera octavilla firmada por la Unión de Lucha data del 15 de diciembre de 1895. En ella se señalaba, entre otras cosas, que las octavillas, que “encuentran solidaridad en todas partes”, son difundidas por la Unión (véase *Las octavillas de la Unión de Lucha por la Emancipación de la Clase Obrera de Petersburgo*, p. 14).

²⁷ *Recopilación Leninista V*, p. 442.

obrero. “Los miembros del grupo —escribía Krúpskaya— estaban unidos por la solidaridad ideológica total. El grupo cristalizó definitiva, mente sus puntos de vista en la lucha contra los populistas. Antes de formar un grupo activo, sus miembros pasaron por una escuela marxista bastante enjundiosa. Ciertamente que la mayoría leyó sólo el primer tomo de *El Capital, El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado* de Engels —esta última obra la leyeron en manuscrito—, pero sí que sabían de memoria el primer tomo de *El Capital*... De mano en mano pasaban los escuetos cuadernos mimeografiados de *Los “amigos del pueblo”*... escritos por Lenin, que criticaban a Mijailovski, a V. V., y a Krivenko.”²⁸

81

La existencia de un núcleo cohesionado de dirigentes permitió a Lenin crear una combativa organización revolucionaria de socialdemócratas de Petersburgo, apoyada en el movimiento obrero. La Unión de Lucha leninista conjugaba inteligentemente las formas legales e ilegales de trabajo, se estructuraba de acuerdo a los principios del centralismo. Al centro dirigente de la Unión estaban subordinados los grupos distritales; a éstos, a su vez, se subordinaban los círculos obreros. En todos los eslabones de la organización se estableció la obligación de rendir cuentas de su actividad. En la medida en que lo permitían las condiciones de la clandestinidad socialdemócrata en Petersburgo se celebraban reuniones de representantes de los círculos obreros en los distritos de la ciudad.

La ciudad de Petersburgo fue dividida en tres distritos; Zaréchni, Névski y Narvsko-Moskovski. Las fuerzas de la Unión fueron distribuidas por distritos de la siguiente manera: en el primer distrito, del que formaban parte Vasílievski óstrov, Peterbúrgskaya storoná y Víborgskaya storoná, los organizadores responsables eran Vanéev, Silvin, Nevzórova y Yakúbova; del segundo distrito (Shlisselbúrgski trakt y Névskaya zastava), Krzhizhanovski, Krúpskaya y Málchenko; del tercer distrito (Obvodni canal, Nárvskaya zastava y Moskóvskaya zastava), Starkov, Zaporózhets y Ponomariov.²⁹ Las responsables de los distritos formaban comités distritales de la Unión de Lucha y se hallaban en estrecho contacto con los círculos obreros.

82

Los dirigentes de los grupos distritales se enlazaban con los círculos sólo

²⁸ N. K. Krúpskaya. *La Unión de Lucha por la Emancipación de la Clase Obrera*.—La revista “Tvórchestvo”. Moscú, 1920, N° 7-10, p. 4.

²⁹ Los datos son tomados de los libros: *Crónica del movimiento obrero revolucionario de Petersburgo*, t. 1, p. 188; V. Nevski. *Ensayos de historia del PCR*, 1925, t. 1, p. 409.

a través de los organizadores obreros: Bábushkin, Shelgunov, Zinóviev, Yákovlev, Kniázev, Gribakin, Kalinin y otros. La red de círculos obreros constituía la base de la organización socialdemócrata de la capital. Los activistas del movimiento obrero eran invitados a las reuniones de la Unión, llevaban a cabo el trabajo de propaganda en los círculos, difundían octavillas en las fábricas. Ellos “no sólo escuchaban conferencias en los círculos sino que también *llevaban a cabo el trabajo de agitación* ya en los años 1894—1895 y luego trasladaban las organizaciones de los obreros a otras ciudades (la fundación de las organizaciones de Ekaterinoslav por Bábushkin, deportado de Petersburgo, etc.)”³⁰.

Lenin fue inspirador y organizador de la Unión de Lucha. Bajo su dirección se formó paso a paso esta primera célula de nuestro partido que dio comienzo a la unión del socialismo con el movimiento obrero en Rusia. Por iniciativa de Lenin, la Unión, además de publicar regularmente octavillas y proclamas dirigidas a los obreros en huelga, desplegó los preparativos para publicar su órgano *Rabóchee Delo*. Para el primer número del periódico Lenin había escrito ya artículos básicos y redactado todos los demás materiales. Del informe del Departamento de Policía se desprende que el artículo de fondo del periódico titulado *A los obreros rusos* tenía un carácter estrictamente político. En el artículo se señalaba que toda la riqueza es obra del trabajo de los obreros, mientras que ellos pasan hambre, sufren miseria y carecen de libertades. Para cambiar esta situación, los obreros deben unirse y sostener juntos la lucha contra los capitalistas y el gobierno. El artículo terminaba con las siguientes palabras: “Así pues, a luchar contra el fabricante por las condiciones humanas de vida, a luchar contra la arbitrariedad y la omnipotencia del gobierno; ¡obrerros, uníos y luchad juntos y firmes por la gran causa!”³¹.

83

En su necrología *Federico Engels* Lenin llamó a los obreros a liberarse del yugo de la autocracia zarista y unirse bajo la bandera del gran maestro del proletariado. Luego seguía el artículo *Qué piensan nuestros ministros*, también de Lenin. Este artículo, que comentaba la carta del Ministro del Interior al Primer Fiscal del Santo Sínodo, Pobedonóstsev, sobre las medidas de lucirá contra los revolucionarios que ingresaran en las escuelas fabriles y

³⁰ V. I. Lenin. *Cómo V. Zasúlich demuele al liquidacionismo*. O. C., t. 24, p. 22.

³¹ Informe sobre los círculos criminales surgidos en San Petersburgo en los años 1894-1895, y formados por personas que se denominan socialdemócratas (véase *Anexo* al primero tomo de la primera edición de las *Obras* de Lenin, p. 560).

bibliotecas, ponía al desnudo la política reaccionaria del gobierno zarista en el terreno de la enseñanza de los obreros. En el primer número de *Rabóchee Delo* se proponía insertar hasta diez correspondencias procedentes de distintas ciudades de Rusia. Se destinaba un gran lugar a la información sobre el movimiento huelguístico en las fábricas de Petersburgo, Ivánovo-Voznesensk y Yaroslavl. Todos los materiales del periódico estaban penetrados del espíritu de la lucha de clase del proletariado y orientaban a la socialdemocracia a acercarse más aún a los obreros.

Lenin señalaba más tarde que *Rabóchee Delo*, si hubiera visto la luz, habría encontrado la solidaridad completa de los obreros avanzados, de la intelectualidad revolucionaria y se difundiría ampliamente. Esta edición, escribía Lenin en la obra *¿Qué hacer?*, representaba un periódico que no tenía un estrecho carácter local y tanto menos “un carácter economista”³². La publicación del órgano impreso habría permitido difundir la experiencia de la Unión de Lucha leninista muy lejos de los límites de una ciudad, hacer de él un patrimonio de las organizaciones socialdemócratas de toda Rusia.

El primer número de *Rabóchee Delo* estaba ya preparado para la imprenta cuando la noche del 8 de diciembre de 1895 la Unión de Lucha fue intervenida violentamente por la policía. En el acto de la detención de los dirigentes de la Unión (Lenin, Rzhizhanovski, Starkov, Vanecv), fueron sustraídos los manuscritos del periódico, que hasta ahora no se han encontrado.

Para los miembros de la Unión de Lucha sobrevinieron tiempos de duras pruebas. Los arrestos se sucedían. El gobierno zarista apuntaba los golpes al mismo corazón de la organización, pero la Unión, que gozaba del apoyo férreo de los obreros fabriles, continuaba dirigiendo la lucha huelguística en la capital, ampliando sus vínculos con los círculos y grupos socialdemócratas que se hallaban fuera de Petersburgo.

84

LA UNIÓN DE LUCHA LENINISTA Y EL AUGE DEL MOVIMIENTO OBRERO

El desarrollo impetuoso del movimiento obrero espontáneo a mediados de los años 90 reclamaba de los socialdemócratas la aplicación de una táctica clara y operativa. Los volantes de la Unión de Lucha eran en aquel entonces

³² V. I. Lenin. *¿Qué hacer?* O. C., t. 6, p. 32.

una forma fundamental de prensa periódica ilegal. Aparecían en las fábricas de Petersburgo en los momentos más críticos: ya al comienzo de las huelgas, ya durante las huelgas, ya inmediatamente después de terminadas éstas. Los obreros acogían los volantes con gran entusiasmo. Por estas sencillas octavillas los obreros se enteraban de la verdad sobre la dura explotación capitalista y sacaban la seguridad de la lucha por sus derechos.

De la gran amplitud de la publicación de octavillas de la Unión cabe juzgar ya por el hecho de que sólo en los años 1895— 1896 fueron lanzados no menos de 70 llamamientos y proclamas.³³ En una serie de octavillas, además de la exigencia de mejorar las condiciones de trabajo y de vivienda de los obreros, se condenaban las acciones de las autoridades zaristas, que defendían los intereses de los fabricantes. La Unión de Lucha, apoyada en el movimiento obrero de masas, se hacía una fuerza política real. Los autores de los volantes y proclamas eran gente que conocía bien la situación en las fábricas de Petersburgo. Entre los autores de las octavillas figuraban los dirigentes de la Unión de Lucha y obreros de vanguardia. Una serie de octavillas pertenecía a Lenin. La primera proclama escrita por Lenin que ha llegado a nuestro poder apareció poco después de la huelga en la fábrica Thornton. En ella se señalaba que los días de la huelga, 6 y 7 de noviembre, debían ser días memorables para todos los obreros y obreras de la fábrica. “Con su réplica unánime a los abusos patronales —decía la octavilla— los tejedores han demostrado que en los momentos difíciles aún hay entre nosotros gente que sabe defender los intereses que nos son comunes a todos los obreros, que nuestros virtuosos patronos no han logrado todavía convertirnos definitivamente en miserables esclavos de su bolsa sin fondo. Continuemos, pues, compañeros, firmemente y sin vacilaciones nuestra línea hasta el fin, recordemos que sólo con nuestros esfuerzos mancomunados podremos mejorar nuestra situación.”³⁴

85

La octavilla ponía al descubierto de manera palmaria, por medio de ejemplos accesibles a cada obrero, el mecanismo secreto de explotación capitalista de los tejedores y presentaba reivindicaciones concretas como la elevación de las tarifas para los tejedores, la eliminación de las ausencias forzosas, la implantación del orden en cuanto a las multas por pagar, la reducción de los alquileres, etc. Terminaba con la afirmación de que la

³³ Véase *Las octavillas de la Unión de Lucha por la Emancipación de la Clase Obrera*, pp. 1—119.

³⁴ V. I. Lenin. *4 los obreros y obreras de la fábrica Thornton. O. C.*, t. 2, p. 7Q.

presentación de estas exigencias es plenamente legítima y que los obreros tienen derecho a defenderlas.

La octavilla leninista dirigida a los textileros de la fábrica Thornton se distinguía por su lenguaje sencillo y expresivo. Al formular las reivindicaciones elementales de los obreros, señalaba al mismo tiempo las contradicciones irreconciliables entre trabajo y capital, animaba a los obreros a proseguir la lucha de clase. Era un modelo de octavillas de la Unión.

Entre los obreros avanzados estaba muy difundido el folleto de Lenin *Explicación de la ley de multas que se aplica a los obreros en las fábricas*, editado en una tirada de 3 mil ejemplares. En él se explicaba circunstanciadamente la esencia de clase y el objetivo de las multas que se hacía pagar a los obreros, se mostraba que las leyes zaristas sobre las multas se elaboraban en favor de los fabricantes. Más aún, las multas eran uno de los medios más difundidos de esclavización completa de los obreros por los capitalistas. Lenin escribía: “Se entiende que quién va a trabajar para un patrono pasa a depender de él: debe obedecerle, y éste puede castigarlo. Los campesinos siervos trabajaban para los terratenientes y éstos los castigaban. Los obreros trabajaban para los capitalistas y éstos los castigaban. La diferencia consiste únicamente en que antes el esclavo era castigado a latigazos, mientras que ahora se lo castiga sacándole rublos”³⁵.

86

Además de la caracterización general de la ley de multas, Lenin analizó detalladamente sus distintos artículos y cláusulas. El obrero se enteraba a través del folleto de Lenin de la verdad sobre los motivos de las nuevas leyes de multas, acerca de los pretextos y el procedimiento para la imposición de penas, y de sus proporciones y utilización. Al denunciar los distintos abusos que cometían los fabricantes convirtiendo las multas en un medio directo para reducir los salarios, Lenin mostraba al mismo tiempo que “la ley es parcial con los capitalistas” y que los obreros no tienen más que una salida: la lucha común y organizada contra los explotadores.

Las octavillas de la Unión de Lucha eran un poderoso instrumento de influencia de la socialdemocracia revolucionaria en el movimiento obrero, movían “a todos los obreros a reclamar que se pusiera fin a los escándalos más flagrantes y los disponía a defender sus reivindicaciones por medio de huelgas. Los propios fabricantes tuvieron, en fin de cuentas, que reconocer hasta tal punto la importancia de estas octavillas como declaración de

³⁵ V. I. Lenin. *Explicación de la ley de multas*. O. C., t. 2, p. 20.

guerra, que, muy a menudo, ni siquiera querían esperar a que empezase la guerra... Más de una vez bastó con que apareciera una octavilla para que las reivindicaciones fuesen satisfechas total o parcialmente”³⁶.

Los volantes de la Unión estaban dirigidos no sólo a los obreros de algunas fábricas. Su contenido era muy diverso. Así lo prueban los títulos de las proclamas. He aquí algunos de ellos: *A todos los obreros de Petersburgo, ¿Qué quiere decir socialista y criminal político? Carta de los obreros de Petersburgo a los obreros franceses. La fiesta obrera del Primero de Mayo, A la sociedad rusa, Al Gobierno zarista, etc.*

87

A medida que se desarrollaba el movimiento obrero, en los volantes y proclamas de la Unión se presentaban exigencias cada vez más radicales. En ellos se advertía nítidamente el motivo de la solidaridad de los obreros, de la unión de sus esfuerzos en la lucha común contra la arbitrariedad zarista y la explotación capitalista. En la proclama lanzada con motivo de las detenciones de masas de los socialdemócratas de Petersburgo en diciembre de 1895 se subrayaba que las represiones de la policía “no podrán aplastar el movimiento obrero: las huelgas y la lucha no terminarán hasta que no se logre la emancipación completa de la clase obrera rompiendo el yugo del capitalismo”³⁷.

En la difícil situación creada a causa de las detenciones de los prohombres más activos del movimiento socialdemócrata, Lenin no perdió contactos con la Unión, prestándole toda clase de ayuda. Hallándose en prisión preventiva, Lenin transmitía a través de los parientes y allegados a los dirigentes de la organización consejos e indicaciones, escribía octavillas, artículos y folletos. Una de las cartas enviada por Lenin desde la cárcel en mayo de 1896 contenía propuestas concretas sobre la utilización en las fábricas de los datos comparativos sobre los beneficios de los capitalistas y los salarios de los obreros.³⁸

En la primera mitad de 1896 la Unión de Lucha leninista encabezó los preparativos y la organización de la huelga general de los textiles. Esta abarcó más de 20 grandes empresas de la ciudad. A la huelga de los obreros de la manufactura de Kalinin, que exigían el pago de las horas extra, siguió la de los tejedores de la fábrica Ekateringof, luego pararon las manufacturas

³⁶ V. I. Lenin. *¿Qué hacer? O.C.*, t. 6, p. 55.

³⁷ *Las octavillas de la Unión de Lucha por la Emancipación de la Clase Obrera*, pp. 15—16.

³⁸ Véase *Cuestionar de la historia del PCUS*, 1964, N° 10, p. 68.

Mitrofánievskaya, Triumfálnaya, Nóvaya Kozhévnikovskaya y Névkaya. Así empezó la famosa “guerra industrial” del proletariado de Petersburgo.

En la huelga participaron más de 30 mil obreros. A lo largo de tres semanas (del 27 de mayo al 18 de junio) la huelga estuvo en el centro de la vida política de la capital. Los obreros en huelga eran los héroes del día. Celebraban sus mítines y reuniones libremente, a cielo raso, discutían acaloradamente sus reivindicaciones para presentar a los patronos, leían proclamas y pronunciaban discursos.

88

Los miembros de la Unión de Lucha que se habían salvado del arresto, actuaban como inspiradores y organizadores de la huelga. Se mezclaban entre los obreros en huelga, los ayudaban a unirse en la lucha contra los patronos y la policía, a redactar sus reivindicaciones. Durante la huelga se lanzaron más de diez proclamas.

Después de la aparición de los primeros volantes de la Unión la huelga adquirió una amplitud más grandiosa aún. Se sumaron los obreros de las fábricas de Víborgskaya storoná y Peterbúrgskaya storoná. La huelga fue apoyada por los obreros metalistas de las fábricas Baltiiski, Putílovski, etc. Todo el Petersburgo obrero se puso en movimiento.

El intenso auge de la lucha huelguística del proletariado de Petersburgo alarmó no sólo a los capitalistas, sino también al Gobierno zarista. La tentativa de las autoridades para “silenciar” los éxitos de la huelga del verano de 1896 no logró su objetivo. Al fin y al cabo, los propios funcionarios zaristas infringieron el “voto del silencio” y lanzaron contra los “iniciadores de las huelgas” una serie de acusaciones políticas. El 19 de julio se publicó en el *Pravítelstvenni véstnik* (“Noticiero gubernamental”) una explicación oficial donde se acusaba a las “personas malvadas” de “dar a las huelgas un carácter político”³⁹.

Lenin respondió desde la cárcel al Gobierno zarista. Redactó una octavilla en la que se daba una réplica digna a los funcionarios gubernamentales que adulteraban burdamente las verdaderas causas de la lucha huelguística del proletariado, y se revelaba el auténtico papel que cumplían los socialdemócratas en el movimiento obrero. Los socialistas —decía la octavilla—, acudieron en ayuda de los obreros, “les ayudaron a poner en claro la situación, a darla a conocer en todas partes, tanto entre los obreros como en la sociedad, a formular con precisión sus reivindicaciones, a

³⁹ *Pravítelstvenni véstnik*, 1896, N° 158, 19 de julio.

mostrar a todos la mala fe y la violencia desenfadada del Gobierno”⁴⁰. Al mismo tiempo, Lenin denunció la versión policiaca sobre el “fracaso” de las huelgas, que en realidad se convertían en importantísimo factor del movimiento proletario. Estas huelgas, señalaba Vladímir Ilich, “no fueron estériles. Prestaron un gran servicio a los obreros rusos, les mostraron cómo tienen que luchar por sus intereses. Les enseñaron a comprender *la situación política y las necesidades políticas de la clase obrera*”⁴¹.

89

La huelga general de los textiles de Petersburgo elevó el movimiento obrero de Rusia a un nuevo peldaño, un peldaño superior. Provocó una oleada de huelgas que recorrió todo el país: de Moscú a Odesa. La huelga enriqueció al proletariado ruso políticamente, elevó el prestigio de los socialdemócratas entre los obreros y su prestigio internacional. Los periódicos socialdemócratas más importantes de Occidente hablaron con entusiasmo de los méritos de la Unión de Lucha de Petersburgo, que dirigió las luchas huelguísticas del proletariado. En la resolución aprobada unánimemente por los delegados del Congreso Socialista Internacional celebrado en Londres en 1896, se anunció solemnemente el despertar de los obreros de Rusia a la vida política. “En la organización del proletariado ruso —decía esta resolución—, el Congreso ve la mejor garantía contra el poder zarista, que es uno de los últimos puntales de la reacción europea.”⁴²

La actividad de la Unión de Lucha, fundada y dirigida por Lenin, fue el punto de partida en la formación del POSDR. Para su tiempo, la Unión era una organización bastante encauzada, que permitía dirigir exitosamente las acciones de masas de los obreros de Petersburgo. Con esto se dio comienzo a la unión del socialismo con el movimiento obrero, a la creación del partido marxista del proletariado ruso.

Esta es la importancia imperecedera de la Unión de Lucha leninista, cuya historia es adulterada burda y sistemáticamente por los “investigadores” burgueses de la revolución rusa, que se esfuerzan por “descubrir” la ruptura del ideal socialista de Lenin con la práctica del movimiento obrero, y reducir la actividad de la Unión al “economismo”. Se calumnia monstruosamente a los obreros avanzados de Petersburgo acusándolos de que no buscaban la lucha revolucionaria, sino que aspiraban sólo a “salir a la sociedad” y

⁴⁰ V. I. Lenin. *Al Gobierno zarista. O. C.*, t. 2, p. 112.

⁴¹ *Ibíd.*, p. 116.

⁴² *Informe presentado por la delegación de los socialdemócratas rusos al Congreso Obrero Internacional de Londres en 1896*. Ginebra, 1896, p. 2.

representaban una “élite obrera” hostil a la “masa gris” del proletariado”⁴³.

90

Todas estas fábulas y otras por el estilo que inventan los falsificadores burgueses se hallan en flagrante contradicción con la realidad histórica. Los hechos atestiguan que la razón de ser de la Unión de Lucha de Petersburgo era el fortalecimiento y la ampliación de los vínculos de los socialdemócratas revolucionarios con los proletarios de vanguardia de la capital y la transformación del movimiento obrero espontáneo en ludio consciente de clase, “...Las huelgas de 1895 y 1896 —escribía Lenin— crearon ya un movimiento obrero de masas, ligado a la socialdemocracia en tos terrenos ideológico y de organización.”⁴⁴

EN LOS ANTECEDENTES DE LA FORMACION DEL POSDR

La Unión de Lucha leninista era un auténtico embrión de la organización del proletariado de toda Rusia, cuya actividad dio un poderoso impulso al desarrollo del movimiento obrero en todo el país. Hacia el período de la convocatoria del I Congreso del partido los círculos y grupos socialdemócratas existían en más de 50 ciudades. Se había intensificado el proceso de centralización. Siguiendo el ejemplo de Petersburgo, en los centros industriales y administrativos más importantes de Rusia (Moscú, Ivánovo-Voznesensk, Ekaterinoslav, Kíev, etc.) surgieron y actuaban organizaciones unificadas en forma de uniones socialdemócratas.

“En el segundo período no vemos, a diferencia del tercero, discrepancias entre los propios socialdemócratas. —Escribió Lenin.— La socialdemocracia estaba entonces unida en lo ideológico y se intentó conseguir también la unidad en el terreno práctico y de organización (fundación del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia).”⁴⁵

91

El foco más importante (después de Petersburgo) del movimiento socialdemócrata era Moscú. Aún los brusnevianos establecieron el estrecho contacto entre los marxistas de estas ciudades. Pero con el arresto de Brusnev los vínculos entre Moscú y Petersburgo se rompieron. En agosto de 1893 y en enero de 1894 Lenin visitó Moscú. Las entrevistas que tuvo Lenin

⁴³ D. Geyer. A.a.o. S. 422; R. Pipes. Op. cit., pp. 6—10.

⁴⁴ V. I. Lenin. *Acerca de una violación de la unidad*, O. C., L 25. p. 201.

⁴⁵ V. I. Lenin. *Las tareas de los socialdemócratas rusos*. O. C., t. 2, p. 438.

con los socialdemócratas locales dejaron una profunda huella en la vida de la organización de Moscú.

Poco después de la primera visita de Lenin se formó y empezó a actuar un grupo marxista central compuesto de seis personas. En distintos tiempos lo integraban A. N. Vinokúrov, S. I. Prokófiev, A. I. Uliánova, S. I. Mitskévich, M. N. Liádov y otros. En la primavera de 1894 este grupo, junto con los círculos de los obreros de vanguardia, se unió formando una Unión Obrera.

La formación de la Unión Obrera de Moscú transcurrió bajo la influencia directa de Lenin. Es bien sabido que la primera edición del libro de Lenin sobre los “amigos del pueblo” se imprimió cerca de Moscú, en Kuzminki, y fue muy difundida entre los socialdemócratas locales. Además, los participantes en la Unión Obrera conocían bien los trabajos de Lenin *El contenido económico del populismo y su crítica en el libro del señor Struve y Las tareas de los socialdemócratas rusos*.

Con la formación de la Unión Obrera la actividad de los socialdemócratas de Moscú adquirió una envergadura bastante amplia y un carácter coherente. Los moscovitas organizan el tránsito de la propaganda del marxismo en círculos a la agitación de masas. Los vínculos de la Unión con los obreros se hacían cada vez más estrechos y estables. A pesar de las frecuentes redadas contra la organización y los arrestos de los socialdemócratas, se organizó la publicación regular de octavillas de agitación que tenían gran éxito.⁴⁶ Gran popularidad tenían las octavillas tituladas *Se pusieron de acuerdo ante el inspector fabril, Conversación de dos fabricantes, ¿Ganamos mucho?, Llamamiento para el Primero de Mayo*.

92

La Unión Obrera disponía de una imprenta, una biblioteca y la caja obrera central. La agitación se llevaba a cabo en muchas fábricas. Las huelgas reclamando la reducción de la jornada de trabajo que tenían lugar en aquel entonces en una serie de empresas terminaban con la victoria parcial de los obreros. En algunas empresas se estableció la jornada de 11 horas e incluso de 10.

A fines de 1897, los moscovitas le cambiaron el nombre a su organización por el de Unión de Lucha por la Emancipación de la Clase Obrera. La nueva denominación fue aprobada por iniciativa de los obreros de vanguardia. En el programa de la Unión se destacaba que preparaba a la clase obrera para la revolución política contra el zarismo, sin derrocar el cual era imposible

⁴⁶ Véase *Recordando a Lenin*, 2ª ed., t. 2, p. 57,

legar la victoria sobre el capitalismo.⁴⁷

La Unión de Moscú fue un digno sucesor de las tradiciones combativas de la Unión de Lucha leninista. En un clima de intensificadas represiones por parte de la *ojranka* zarista, continuó dirigiendo el movimiento obrero local y participó en los preparativos del I Congreso del POSDR.

La actividad de las Uniones de Lucha de Petersburgo y Moscú ejerció una influencia constante sobre los socialdemócratas de las ciudades contiguas. Entraban en su esfera de influencia directa Tula, Kaluga, Yaroslavl, Vladímir, Ivánovo-Voznesensk.

Lenin prestaba una atención especial a la organización socialdemócrata de Ivánovo-Voznesensk. Hay que tener en cuenta que el primer grupo marxista surgió precisamente en esta ciudad, en 1892. Lo formaban O. A. Varentsova y F. I. Schekoldin por los intelectuales; y por los obreros, M. A. Bagáev, K. N. Otrokov y N. N. Kudriashév. Todo el ambiente de la gran ciudad fabril contribuía a que se forjaran participantes activos del movimiento revolucionario.

Oficialmente, la Unión Obrera de Ivánovo-Voznesensk fue fundada en la concentración obrera de mayo de 1895. En otoño del mismo año los miembros de la Unión encabezaron la huelga en una gran manufactura de Ivánovo-Voznesensk. En la fábrica se declararon en huelga cerca de 2 mil tejedores. Los dirigentes de la huelga pidieron ayuda a los obreros de otras fábricas, pero esto no se logró. Los fabricantes y la policía llamaron a las tropas de la ciudad de Vladímir. La ciudad se vio en estado de sitio.

93

En cuanto la noticia de la huelga llegó a la Unión de Lucha, a los obreros de Ivánovo-Voznesensk se les prestó ayuda en la medida de lo posible. De Petersburgo a Ivánovo-Voznesensk se envió inmediatamente a Silvin. En nombre de los obreros de Petersburgo entregó al fondo de la huelga de Ivánovo-Voznesensk 200 rublos. Una cantidad más o menos igual llegó de parte de la Unión Obrera de Moscú.⁴⁸

La huelga de Ivánovo-Voznesensk, al frente de la cual se hallaban socialdemócratas, tuvo una gran importancia política. Aunque la huelga no dio resultado real alguno, las amplias masas obreras del “Manchester ruso” advirtieron que eran respaldadas por una fuerza capaz de unir el movimiento y llevarlo a la victoria.

⁴⁷ Véase *El movimiento obrero en Rusia en el siglo XIX*, t. 4, parte II, p. 49.

⁴⁸ Véase *Historia del Partido Comunista de la Unión Soviética*, t. 1, p. 242.

En el campo visual de la Unión de Lucha se hallaba también constantemente la organización socialdemócrata de Nizhni Nóvgorod. Esta ciudad fue visitada reiteradamente por Lenin, Krzhizhanovski, Vanéev, Silvin. A través de los socialdemócratas de Nizhni Nóvgorod se mantenían los vínculos de Petersburgo con una serie de ciudades del Volga y los Urales.

Lenin y la Unión de Lucha ejercieron una gran influencia en el desarrollo del movimiento socialdemócrata de Ucrania. Entre los socialdemócratas de una serie de ciudades ucranianas se divulgaron algunos fascículos del libro *Quiénes son los “amigos del pueblo” y cómo luchan contra los socialdemócratas*, copiados a mano o mecanografiados. Este trabajo pertrechó ideológicamente a los círculos marxistas de Ucrania en su lucha contra los populistas liberales. En las reuniones ilegales en Kíev, Odesa, Járkov, Poltava, se entablaron entre los partidarios de las ideas populistas y marxistas agudas controversias sobre el desarrollo de las relaciones capitalistas en Rusia, la diferenciación del campesinado y la intensificación de las contradicciones de clases en el campo, el carácter de la comuna, campesina, los métodos de lucha contra el zarismo.⁴⁹

94

La otra fuente de influencia de la Unión de Lucha sobre los socialdemócratas de Ucrania surgió, por muy paradójico que parezca, con el concurso del Gobierno zarista. La cosa se explica por el hecho de que de Petersburgo eran deportados a las zonas industriales de Ucrania obreros avanzados sospechosos de “crímenes revolucionarios”. Durante 1895—1897 en Ekaterinoslav, que en aquel entonces era uno de los grandes centros industriales del país, trabajaron Bábushkin y Shelgunov, discípulos de Lenin. Gracias a la actividad de ellos, las fuerzas socialdemócratas dispersas de esta ciudad fueron agrupadas en la Unión de Lucha local. En un principio, la actividad de la Unión se limitaba a la agitación económica, pero pronto en sus octavillas empezaron a presentarse también reivindicaciones políticas. Bajo la dirección de los socialdemócratas, los obreros de Ekaterinoslav se incorporaban a la lucha organizada contra los capitalistas y el Gobierno.

Un papel no menos importante en el viraje hacia los nuevos métodos de trabajo correspondió a los socialdemócratas de Kíev. El paso de la propaganda en círculos a la agitación de masas empezó allí a mediados de los años 90. Los partidarios de la agitación crearon el grupo especial *Rabóchee Delo* que, según testimonia Tucliapski (uno de sus dirigentes),

⁴⁹ Véase *Ensayos de Historia del Partido Comunista de Ucrania*, 4º ed., Kíev, 1977, p. 38.

“acordó unir la propaganda con la agitación, es decir, el trabajo en círculos con la publicación de volantes dirigidos a los obreros de unas u otras empresas sobre todo género de cuestiones que les preocupaban”⁵⁰.

Con el objeto de centralizar la dirección del movimiento revolucionario del proletariado, *Rabóchee Delo* se unió con el grupo local de socialdemócratas polacos y fundó la Unión de Lucha de Kíev. Pasaron a dirigir la Unión los antiguos participantes de *Rábochee Delo* B. L. Eidelman, P. L. Tuchapski, N. A. Vigdorhik.

La actividad de la Unión de Lucha de Kíev contribuyó a la aproximación de los círculos marxistas e intensificó su trabajo de agitación. Sólo en 1897, los marxistas de Kíev lanzaron más de 6.500 ejemplares de volantes y los divulgaron en 25 fábricas.⁵¹ Las publicaciones de la Unión ayudaban a los obreros a comprender su difícil situación, los alzaban para acciones enérgicas contra los explotadores.

95

Una considerable amplitud alcanzó el movimiento socialdemócrata en las zonas industriales de Polonia y Letonia. En Lituania, sobre todo en la “zona del asentamiento judío”, la agitación de masas entre la población se llevaba a cabo sobre una base puramente económica. En 1897, en el congreso de los socialdemócratas judíos celebrado en Vilno fue fundada la organización Bund: “Unión Obrera Judía General de Letonia, Polonia y Rusia.”

La formación y la actividad de las Uniones de Lucha marcaban el advenimiento de una nueva fase en el desarrollo del marxismo y del movimiento obrero en Rusia. La socialdemocracia rusa iba liberándose en todas partes del anterior aislamiento en círculos y emprendía cada vez con más firmeza la vía de la unión del socialismo con el movimiento obrero, la unión de las organizaciones dispersas en un partido único. Para consolidar este proceso de unificación era necesario un congreso de todas las organizaciones socialdemócratas.

Por primera vez la idea de convocar el I Congreso del POSDR fue expuesta por Lenin. Según testimonia Krúpskaya, en las cartas enviadas de la cárcel Lenin apremiaba a organizar el partido, e insistía mucho en la preparación del congreso.⁵² Lenin no se limitaba a señalar la necesidad de preparar prácticamente el congreso del partido. Estando en la cárcel, Lenin

⁵⁰ *El Primer Congreso del POSDR. Documentos y materiales*. Moscú, 1958, p. 215.

⁵¹ Véase *El movimiento obrero en Rusia en el siglo XIX*, t. 4, parte I, p. 763.

⁵² Archivos Centrales del Partido. Instituto de Marxismo-Leninismo, folio 12, legajo 2, expediente 53, hoja 8.

prepara el primer esbozo de programa del futuro partido y escribe una nota explicativa adjunta. En el *Proyecto de programa* Vladimir Ilich expresó con precisión la esencia de clase de la socialdemocracia rusa y definió sus objetivos inmediato y final.

96

Lenin consideraba que las tareas principales de la actividad revolucionaria del partido marxista de la clase obrera en Rusia eran, primero, el derrocamiento de la autocracia zarista y la conquista de la libertad política; segundo, la toma del poder por el proletariado y la construcción de las bases de la nueva sociedad. “Esta lucha de la clase obrera contra la clase capitalista —decía el proyecto de programa de Lenin— es una lucha contra todas las clases que viven a costa del trabajo ajeno y contra toda explotación. Esta lucha sólo puede terminar con el paso del poder político a manos de la clase obrera, con la entrega de toda la tierra, instrumentos de trabajo, fábricas, máquinas y minas a manos de toda la sociedad para organizar la producción socialista en la que todo lo producido por los obreros y todas las mejoras introducidas en la producción deben redundar en beneficio de los propios trabajadores.”⁵³

En la explicación del Proyecto de programa Lenin formuló el contenido de sus tres partes integrantes, cuya esencia fundamental consistía en lo siguiente: la primera parte del programa esclarecía la situación de la clase obrera en la sociedad de entonces; en la segunda parte se exponían las tareas radicales del partido; la tercera parte contenía las reivindicaciones concretas del proletariado y de todos los trabajadores.⁵⁴

El documento programático leninista del partido estaba libre de toda influencia del populismo y reflejaba profundamente las necesidades acuciantes de las transformaciones democráticas y socialistas en el país. El documento fue sacado de la cárcel y luego se enteraron de él algunos miembros de la Unión de Lucha de Petersburgo y del grupo extranjero Emancipación del Trabajo.⁵⁵

⁵³ V. I. Lenin. *Proyecto y explicación del programa del partido socialdemócrata. O. C.*, U 2, pp. 83—84.

⁵⁴ Véase *ibíd.*, p. 87.

⁵⁵ Véase *Cuestiones de historia del PCVS*, 1968, N° 3, p. 6. En el llamado *Reglamento de Petersburgo* del trabajo del I Congreso del POSDR se decía que la Unión de Lucha de Petersburgo presentaría por su parte “el proyecto motivado de programa” del partido. Los puntos más importantes del “proyecto motivado” enumerados en el *Reglamento* reflejaban casi por completo el contenido del trabajo de Lenin *Proyecto y explicación del programa del Partido*

La preparación del I Congreso del partido que empezó por iniciativa de Lenin transcurrió en una situación difícil en extremo. Las primeras tentativas de convocar el congreso emprendidas por las Uniones de Lucha de Petersburgo y de Moscú fueron atajadas por la policía. Tampoco dio los resultados apetecidos la reunión de representantes de algunas uniones socialdemócratas celebrada en verano de 1897 en Zürich (Suiza). En lo sucesivo, todo el trabajo práctico relacionado con la convocatoria del congreso recayó sobre las espaldas de los socialdemócratas de Kíev, que disponían de una buena organización conspirativa.

Los marxistas de Kíev, que conocían los trabajos teóricos de Lenin, establecieron un estrecho contacto con los representantes de las organizaciones socialdemócratas de Petersburgo, Moscú, Vilno, Ekaterinoslav y otras ciudades. En el Reglamento del congreso (“Reglamento del coloquio”) elaborado por ellos se esbozaban las cuestiones fundamentales por discutir: la forma de unión, el Comité Central con atribuciones permanentes o cualquier otro tipo de institución; la denominación del partido; atribuciones y funciones del CC; publicaciones del partido; finanzas; programa; relaciones con otras organizaciones revolucionarias, etc.⁵⁶ Gran importancia tuvo la publicación de *Rabóchaya Gaceta* organizada en Kíev. El periódico informaba profusamente del movimiento socialdemócrata en Rusia, llamaba a los círculos y grupos obreros a cohesionarse bajo la bandera roja de la socialdemocracia internacional. “El partido obrero ruso —se subraya en el segundo número del periódico— será un partido socialdemócrata.”⁵⁷

Los encargados de preparar el congreso atravesaban por serias dificultades. Los frecuentes arrestos de los funcionarios más experimentados del partido se dejaban sentir negativamente en el nivel del movimiento obrero, contribuían al incremento de elementos de espontaneidad. Entre los socialdemócratas que quedaban en libertad, sobre todo entre los “jóvenes” militantes de la socialdemocracia educados en las publicaciones del “marxismo legal”, se revelaba cada día más evidentemente una corriente oportunista, cuyos partidarios eran proclives a renunciar a la lucha política.

socialdemócrata. Esto significaba que los dirigentes de la Unión de Petersburgo no sólo conocían el *Proyecto* de Lenin, sino que se proponían aprovecharlo en la confección del futuro programa (véase *El I Congreso del POSDR. Documentos y materiales*, pp. 88—90).

⁵⁶ Véase *El I Congreso del POSDR. Documentos y materiales*, p. 86.

⁵⁷ *Rabóchaya Gazeta*, 1897, N° 2, noviembre.

Era necesario hacer frente a los vaivenes oportunistas de los “jóvenes” y defender la línea revolucionaria de los “viejos” propugnada por la Unión de Lucha leninista. Y esta tarea se cumplía con toda coherencia.

98

El I Congreso del POSDR fue convocado en Minsk, donde se reunieron los representantes de las organizaciones socialdemócratas más importantes del país: de las Uniones de Lucha de Petersburgo, Moscú, Kíev, Ekaterinoslav, así como los representantes del grupo de *Rabóchaya Gazeta* y del Bund. El congreso se celebró del 1 al 3 de marzo de 1898 en el apartamento de P. V. Rumiantsev, en la más rigurosa clandestinidad. Este era el único congreso del partido celebrado en el territorio de Rusia antes del derrocamiento del zarismo.

La cuestión fundamental del congreso era la formación del partido. Se acordó unánimemente, sin debates, fusionar todas las uniones socialdemócratas en el POSDR único. La discusión se entabló solamente en la cuestión del nombre del partido. Según el “Reglamento del coloquio”, para el examen de los delegados del congreso fueron presentadas las siguientes variantes; Partido Socialdemócrata Ruso, Partido Obrero Ruso, Unión Obrera Rusa. Como resultado de la discusión, el congreso aprobó el siguiente nombre del partido: Partido Socialdemócrata de Rusia. Con el consentimiento de dos miembros del CC, la palabra “obrero” fue incorporada al nombre después del congreso, cuando se confeccionó el *Manifiesto del POSDR*.

La decisión del congreso de dar al partido el nombre “de Rusia” tuvo importancia de principio. Así se subrayaba que el partido se proponía unir en sus filas a los obreros de todas las nacionalidades que poblaban Rusia. “El partido —escribía Lenin—, para eliminar toda idea de su carácter nacional no se dio el nombre de ‘ruso’, sino ‘de Rusia’,”⁵⁸ A este respecto, el congreso aprobó una resolución especial sobre “el reconocimiento a cada nacionalidad del derecho a la autodeterminación”⁵⁹.

99

El congreso escuchó la información de los delegados sobre la situación en las localidades y aprobó la decisión sobre la estructura orgánica del partido. En la disposición compuesta de once párrafos se definía el estatuto organizativo del PÓSDR, en el que se hablaba de la formación del partido y de su nombre, de los congresos del partido, el orden de su convocatoria, de

⁵⁸ V. I. Lenin. *A los obreros judíos*. O. C., t. 10, p. 267.

⁵⁹ *El I Congreso del POSDR. Documentos y materiales*, p. 83.

las obligaciones del CC y de los comités locales, de los medios del partido, de su órgano de prensa y su representación en el extranjero. Se estableció que el órgano supremo del partido era el congreso de representantes de los comités locales, y el órgano ejecutivo, el CC elegido por el congreso.⁶⁰

A los comités locales del POSDR se les concedió una gran independencia. El congreso les permitió cumplir las disposiciones del CC en la forma que consideraran la más adecuada según las condiciones locales. En casos excepcionales, los comités podían renunciar al cumplimiento de las exigencias del CC, pero debían comunicar la causa de su negativa. En esta decisión se dejó sentir la falta de madurez del movimiento socialdemócrata de aquel tiempo, la incompreensión de la necesidad de subordinar los intereses locales a las tareas generales del partido.

Una autonomía aún más amplia se le concedió al Bund, que obtuvo la independencia total en cuestiones concernientes especialmente al proletariado judío. Dicha autonomía le brindaba la posibilidad de hacer la propaganda, tener publicaciones propias y convocar congresos, satisfacer las necesidades y solicitudes locales dimanantes de las particularidades de la vida judía. Sin embargo, después del congreso los dirigentes del Bund no se dieron por satisfechos con la autonomía y empezaron a reclamar la estructuración federativa del POSDR.

El congreso eligió el Comité Central compuesto de tres personas: S. I. Rádchenko, B. L. Eidelman y A. I. Kremer. Órgano central del partido fue declarado el periódico *Rabóchaya Gazeta*. A la Unión de Socialdemócratas Rusos en el extranjero se la reconocía como parte del partido y como su representante en el exterior.

100

Al final de sus reuniones el congreso tomó la decisión de publicar el *Manifiesto del POSDR*, cuya redacción se le encomendó al CC. Esta tarea la asumió Rádchenko, quien al llegar a Petersburgo estableció contactos con P. Struve, ya que Lenin y otros destacados dirigentes del movimiento obrero socialdemócrata no estaban en aquel entonces en Petersburgo. Struve aceptó la propuesta de Rádchenko y escribió el texto del documento que había de pasar a la historia con el nombre de *Manifiesto del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia*.⁶¹ El que Struve fuera el autor no podía dejar de

⁶⁰ Véase El I Congreso del POSDR. Documentos y materiales, pp. 82—83.

⁶¹ Los historiadores burgueses, invocando que el autor del *Maní ilisio* era Struve, procuran subrayar así el papel progresista de Struve, su adhesión al marxismo. Pero estas afirmaciones fueron rechazadas por el propio Struve. En el artículo titulado *Mis contactos y conflictos con*

reflejarse) claro está) en el contenido del *Manifiesto*. Por su nivel el *Manifiesto* se hallaba por debajo del Proyecto de programa del partido escrito para aquel entonces por Lenin. Sin embargo, el *Manifiesto* redactado bajo el control de los miembros del CG Rádchenko y Kremer era el primer documento oficial del partido que presentaba en lo fundamental un cuadro justo del movimiento socialdemócrata de los años 90 y en la forma más general trazaba sus tareas.

En el *Manifiesto* se señalaba el despertar de la autoconciencia de clase del proletariado de Rusia, los primeros éxitos logrados por los obreros en el movimiento huelguístico, se promovían las exigencias de libertades políticas. El proletariado ruso, se recalcaba en el documento, necesita de estas libertades como del aire puro; el obrero las necesita no sólo para mejorar su situación bajo el capitalismo, sino también en su lucha por conquistar el socialismo.

Los socialdemócratas revolucionarios de Rusia acogieron el *Manifiesto* y las decisiones del I Congreso del partido como documentos de gran importancia política.

101

Lenin, que se encontraba entonces deportado en Siberia, recibió con entusiasmo la noticia de la celebración del congreso. P. N. Lepeshinski recordaba que nadie tanto como Lenin se regocijó con motivo del I Congreso del partido. Según testimonia Lepeshinski, Lenin “nos declaró con el mayor orgullo a nosotros, sus compañeros más íntimos de deportación y correligionarios, que de aquí en adelante él era miembro del Partido Obrero Socialdemócrata. Nosotros también secundamos con gran satisfacción este nuevo motivo y parecía que habíamos crecido ante nuestros propios ojos”.⁶²

El I Congreso del POSDR fue un importante jalón en la historia de la creación del partido proletario en Rusia. Se elevó sobre el nivel de la dispersión en círculos de las organizaciones socialdemócratas y significó un gran avance en la unión del socialismo con el movimiento obrero. “La formación del partido, en la primavera de 1898 —escribió Lenin— fue el

Lenin, publicado en 1934, Struve escribió: “...yo hice todos los esfuerzos para no incluir en él (en el *Manifiesto*—A. K.) mis puntos de vista personales que parecerían heréticos y serían incomprensibles para el socialdemócrata medio (P. Struve. *My contacts and conflicts with Lenin*. —“The Slavonic and East European review”. 1934, vol. 137, April). Este testimonio personal de Struve significa que jamás había sido partidario de las concepciones marxistas y que más tarde abdicó de ellas públicamente y de una vez para siempre.

⁶² P. Lepeshinski. *El I Congreso del Partido*. Moscú. 1928, p. 26.

acto de mayor relieve, y *último* a la vez de los socialdemócratas de aquel período.”⁶³

Sin embargo, pese al considerable aporte que hizo el I Congreso al movimiento de unificación de la socialdemocracia de Rusia de los años 90, su influencia en la formación del partido fue históricamente limitada. El congreso no aprobó ningún programa ni estatutos más o menos perfectos del partido. La elaboración de los principios científicos de estructuración del partido y de su actividad revolucionaria correspondió al futuro. La situación se agravaba por el hecho de que los arrestos masivos de socialdemócratas, iniciados inmediatamente después del congreso, asestaron un fuerte golpe al POSDR recién formado y desbrozaron el terreno para la prepotencia del “economismo” en la mayoría de sus organizaciones. Como resultado, el partido fue lanzado para atrás, hacia el período de la actividad en los círculos.

En virtud de todas estas causas, después del I Congreso de hecho no existía unidad del partido: no era más que una idea, una directriz.⁶⁴ Se necesitaron no menos de cinco años (de 1899 a 1903) de porfiada lucha contra el oportunismo en la socialdemocracia de Rusia y la internacional para reconstituir el partido a base de los principios del marxismo revolucionario, preparar en todos los aspectos su unidad ideológica y organizativa. Por medio del periódico político de toda Rusia, *Iskra*, Lenin desplegó exitosamente su actividad para crear un partido de ese tipo.

⁶³ V. I. Lenin *¿Qué hacer?* O. C., t. 6, p. 181.

⁶⁴ Véase V. T. Lenin. *Prólogo a la recopilación “En 12 años”*. O. C., t. 16, p. 100.

Segunda parte

AÑOS DECISIVOS EN LA FORMACION DEL PARTIDO

A fines del siglo XIX y comienzos del XX nuestro país se vio en el cauce de los acontecimientos de trascendencia histórica mundial. Era un tiempo crucial, en que los indicios de una nueva fase, de la fase monopolista del capitalismo afloraban a la superficie tanto en la vida económica como en la vida política de la sociedad, ejerciendo una influencia creciente en el desarrollo del movimiento obrero y del movimiento democrático general.

La entrada del mundo en la época del imperialismo, como señalaba Lenin, había sido preparada por el ascenso vertical de la industria y acelerada por la crisis económica desencadenada poco después. La crisis de 1900—1903, generada por la anarquía de la producción capitalista, abarcó a los principales países de Europa y EE.LTU. Por su amplitud y fuerza destructiva eclipsó a todas las conmociones precedentes de los fundamentos económicos del sistema de la esclavitud asalariada. Al mismo tiempo, la crisis dio tur impulso poderoso a la formación de grandes monopolios industriales y financieros afanosos de conquistar posiciones clave en la economía y la política de los Estados burgueses. De esta manera, se dio comienzo a la fase “de desarrollo a saltos, los cataclismos y los conflictos” de la historia universal.¹

En Rusia el paso al imperialismo coincidió con la formación definitiva del régimen capitalista, lo que confería a la autocracia zarista rasgos aún más reaccionarios. Por una parte, el capital monopolista ruso, que se entrelazaba estrechamente con los numerosos vestigios de la servidumbre, intensificaba la agresividad de la política interior y exterior del zarismo; por la otra, dependiendo grandemente de sus socios extranjeros, había arrastrado al país

¹ Véase V. I. Lenin. *Prefacio al folleto de N. Bujarin "La economía mundial y el imperialismo"*. O. C., t. 27, p. 94.

a la vorágine de la crisis económica mundial.

106

Las consecuencias de la crisis se reflejaron funestamente en el desarrollo económico de Rusia. La contracción progresiva del mercado ruso, provocada por las dificultades monetarias en Europa Occidental, llevó a la decadencia catastrófica de la industria. Se redujo a fondo la producción de raíles y vagones. Hacia finales de 1902 sólo en la zona siderometalúrgica fueron apagados 33 de los 56 altos hornos. Decayó la extracción de petróleo. En los años de la crisis se cerraron más de 3.000 empresas en las que estaban ocupados 112 mil obreros. En enormes proporciones iba el proceso de desplazamiento y ruina de artesanos y pequeños productores. Simultáneamente, se fortalecía la situación de un puñado de grandes monopolistas rusos y extranjeros.²

Bajo la influencia de la crisis se intensificó el proceso de concentración de la producción. Con la participación del capital extranjero se crearon en Rusia sindicatos tan poderosos como “Prodamet”, “Prodúgol”, “Prodvagón”, etc. En 1904 había en el país más de 30 sindicatos. Sobre el telón de fondo de la reducción general de las inversiones extranjeras en la industria rusa, crecía continuamente la suma de inversiones de los grandes accionistas extranjeros. Casi todas las fábricas metalúrgicas de Ucrania, los principales yacimientos de carbón y metales no ferrosos, la industria petrolífera y de construcción de maquinaria se vieron bajo el control de los monopolios de Europa Occidental.

El capitalismo monopolista ruso había surgido y se desarrollaba al lado de numerosas supervivencias del sistema de servidumbre. La burguesía, maniatada por la propiedad terrateniente y por los estrechos marcos de clase que imponía un Estado gobernado por la nobleza, buscaba las vías para fortalecer su situación no en la lucha contra el zarismo, sino en alianza con él: necesitaba no sólo de los subsidios y las franquicias de las autoridades gubernamentales, sino también de su protección policiaca y militar frente al empuje de las masas obreras. La dependencia respecto a la autocracia y el miedo ante el creciente movimiento del proletariado predeterminaron el papel político de la burguesía rusa como fuerza contrarrevolucionaria.

107

El doble yugo de los terratenientes y capitalistas creaba condiciones de vida insoportables para los obreros y campesinos de Rusia. En los años de la crisis la jornada de trabajo aumentó, por término medio, hasta 15 horas al

² Véase *Historia del Partido Comunista de la Unión Soviética*, t 1, p. 347.

día, mientras los salarios bajaron al nivel de la miseria. Los capitalistas aplicaban los lockout en masa; más de cien mil obreros fabriles se vieron en la calle.³ Al mismo tiempo, las hambres crónicas expulsaban del campo a la ciudad a centenares de miles de campesinos dispuestos a vender a bajísimo precio su fuerza de trabajo. Junto con los desempleados de las ciudades constituían un enorme ejército de reserva de trabajo.

La profunda crisis económica acompañada del decaimiento catastrófico de la industria, ejercía una influencia directa en el desarrollo del movimiento obrero del país, que crecía rápidamente no sólo en el sentido cuantitativo, sino también en el cualitativo. Así, por ejemplo, mientras en 1901 las huelgas políticas constituían un poco más del 22% del total, en 1903 había más de la mitad (53,2%)⁴. Esto significaba que la lucha huelguística del proletariado ruso adquiriría un carácter marcadamente político.

Entre los acontecimientos más importantes del movimiento obrero de masas de aquellos años se destacan particularmente la famosa “Defensa de Obújov” en Petersburgo, la grandiosa huelga de los obreros de Rostov del Don, la huelga general del proletariado de las ciudades del sur de Rusia. Al primer plano de la lucha huelguística se colocan las reivindicaciones políticas, incluida la consigna de “¡Abajo la autocracia!”. Los paros y huelgas desembocaban a menudo en manifestaciones callejeras, atraían a amplias masas de oprimidos y explotados hacia el movimiento revolucionario contra la arbitrariedad zarista y el yugo capitalista.

108

Las huelgas y manifestaciones políticas de los obreros desplegadas bajo la dirección de los comités locales del POSDR elevaban el movimiento revolucionario de masas de Rusia a un nivel nuevo, más alto. Ejercían una influencia cada vez más creciente en la ampliación de la lucha de los campesinos contra el yugo de los terratenientes, activaban al estudiantado, contribuían al crecimiento del movimiento de liberación nacional contra la monarquía zarista. El proletariado iba a la cabeza de las masas revolucionarias y las conducía.

Al apreciar los éxitos del movimiento obrero en aquel período, Lenin constataba: “1901: los obreros acuden en ayuda de los estudiantes. Se inicia un movimiento de manifestaciones... 1902: la enorme huelga de Rostov se

³ Véase A. Ya. Grunt y V. N. Firsova. *Rusia en la época del imperialismo. 1890—1907*. Moscú, 1959, p. 52.

⁴ Véase *Historia del Partido Comunista de la Unión Soviética*, t 1, p. 357.

convierte en una impresionante manifestación. El movimiento político del proletariado ya no se apoya, como antes, en el movimiento de los intelectuales, de los estudiantes, sino que surge directamente de la huelga. La participación de la socialdemocracia revolucionaria organizada se hace aún más activa. El proletariado conquista para sí y para los socialdemócratas revolucionarios de *su* comité el derecho de realizar mítines públicos de masas. Por primera vez se enfrenta como clase a todas las demás clases y al gobierno zarista. 1903: las huelgas vuelven a fundirse con las manifestaciones políticas, pero sobre bases todavía más amplias”⁵.

Por lo tanto, en los umbrales del siglo XX se producía como nunca la aproximación de la socialdemocracia al movimiento obrero de masas. La amplitud inusitada y el acrecido grado de organización de la lucha de clase del proletariado fueron la condición decisiva de un nuevo auge democrático general en el país, de la preparación de la primera revolución rusa. Rusia pasaba a ser el centro del movimiento revolucionario mundial.

Como se sabe, Marx y Engels expresaron por primera vez la concepción de Rusia como destacamento avanzado del movimiento revolucionario en Europa ya al comienzo de los años 80.⁶

109

Desde entonces, la historia ha venido confirmando paso a paso este notable pronóstico. Iniciado el siglo XX, los prohombres de la socialdemocracia de Europa Occidental se pusieron a hablar también del rápido desplazamiento del centro revolucionario del Oeste al Este. “Rusia — escribía Kautsky en el artículo ‘Los eslavos y la revolución’—, que ha acogido tantas iniciativas revolucionarias de Occidente, puede ser que le sirva ahora de fuente de energía revolucionaria. El movimiento revolucionario ruso en auge será quizá el medio más poderoso para erradicar el espíritu del enclenque filisteísmo y de la politiquería serena que empieza a extenderse en nuestras filas, y obligará de nuevo a arder como una llama brillante la sed de lucha y la fidelidad apasionada a nuestros grandes

⁵ V. I. Lenin. *Las primeras enseñamos*. O. C., L 9, p. 251.

⁶ Véase C. Marx y F. Engels. *Prefacio a la 2a ed. rusa del Manifiesto del Partido Comunista*, *Obras*, 2a ed., t. 19, p. 305. Lenin, a diferencia de Plejánov, que ponía en cuestión la legitimidad de la concepción que tenían de Rusia los fundadores del marxismo como destacamento avanzado del movimiento revolucionario de Europa, subrayaba reiteradamente la justeza de esta tesis, su valor científico y su actualidad política. Junto con otras opiniones de Marx y Engels sobre la Rusia revolucionaria de la segunda mitad del siglo XIX, esta idea constituye la base metodológica para investigar los albores de la primera revolución rusa.

ideales.”⁷

Entre tanto, “el espíritu del filisteísmo enclenque y de la politiquería serena” que había penetrado en las filas de los partidos socialdemócratas de Occidente, representaba un peligro mucho más grande de lo que le parecía a Kautsky. El oportunismo filisteo se transformó de estado de ánimo de algunos elementos inestables en corriente antimarxista dentro de la socialdemocracia. Como resultado de la agudización de la lucha de las dos tendencias opuestas en el movimiento obrero mundial —la revolucionaria y la oportunista—, en las filas de los principales partidos de la II Internacional (alemán, francés, italiano, etc.) se afianzó la orientación reformista, antirrevolucionaria, cuyos ideólogos ocultaban por todos los medios las contradicciones irreconciliables entre el trabajo y el capital, negaban la necesidad de la revolución social y de la dictadura del proletariado. Los reformistas encabezados por Bernstein se pronunciaron por la revisión de todas las tesis esenciales del marxismo, por la transformación del partido revolucionario de la clase obrera en partido de reformas sociales. En Rusia, eran los “economistas” partidarios del bernsteinismo los que limitaban la actividad de la socialdemocracia a la exigencia de reformas parciales sin tocar los pilares del régimen burgués-terrateniente. El “economismo” ruso era una modalidad del revisionismo internacional.

110

Todos esos factores determinaron, en fin de cuentas, la peculiaridad de la situación histórica en que Lenin y sus partidarios desplegaron la lucha por crear el primer partido proletario de nuevo tipo del mundo, capaz de encabezar a las masas revolucionarias y llevarlas al asalto del zarismo y del capitalismo. La necesidad madura de formar un partido de este tipo se debía tanto a la intensificación del oportunismo en la socialdemocracia rusa e internacional, como al desarrollo impetuoso del movimiento obrero y de todo el movimiento de liberación en Rusia. “Se hacía cada vez más y más evidente —escribía Lenin— que no bastaba un vínculo puramente ideológico entre los comités. Se ponía en evidencia cada vez más palmariamente la necesidad de formar un partido efectivamente cohesionado, es decir, de cumplir lo que solamente se esbozaba en 1898.”⁸

⁷ *Iskra*, 1902, N.º 18.

⁸ V. I. Lenin. *Un paso adelante, dos pasos atrás. Respuesta de N. Lenin a Rosa Luxemburgo*. O. C., t. 9, p. 53.

Capítulo III

EL PLAN LENINISTA DE CONSTRUCCION DEL PARTIDO Y DE ORGANIZACION DEL PERIODICO “ISKRA”

HACIA EL DESLINDAMIENTO CON LOS OPORTUNISTAS DENTRO DE LA SOCIALDEMOCRACIA

El partido marxista del proletariado ruso desde los primeros días de su existencia actuó como una parte integrante inseparable del movimiento obrero internacional. Sus representantes participaron activamente en todos los foros importantes de la socialdemocracia europeo-occidental, estudiaron sistemáticamente su experiencia positiva y la utilizaban en su actividad. Una atención especial se dedicaba al desenmascaramiento de las distintas formas de revisionismo internacional, sin lo cual era imposible lograr la cohesión del POSDR bajo la bandera del marxismo revolucionario.

Claro está, sería injusto suponer que los elementos oportunistas en los partidos socialdemócratas de Occidente no encontraban resistencia por parte de su ala revolucionaria. Contra Bernstein y sus seguidores se pronunciaban dirigentes tan destacados del movimiento obrero internacional como Augusto Bebel, Rosa Luxemburgo, Paul Lafargue, Gueorgui Plejánov, Dimitr Blagoev y otros que condenaron el bernsteinismo y denunciaron su esencia burguesa liberal. Las opiniones revisionistas de Bernstein fueron agudamente criticadas en los congresos de Hannover (1899) y de Dresde (1903) de la socialdemocracia alemana. A pesar de todo, esta lucha no tuvo éxito, lo que se explica desde luego no sólo por causas objetivas, sino también subjetivas.

Pese a la exigencia de las bases del partido de tomar medidas más radicales contra Bernstein y sus partidarios, los líderes oficiales de la II Internacional, y ante todo Kautsky, mantenían una actitud conciliadora hacia los revisionistas y trataban por todos los medios de suavizar la crítica de sus ideas y su conducta. En el Congreso socialista internacional celebrado en París (1900) convocado para tratar la participación de los socialdemócratas en el gobierno burgués fue aprobada la resolución “elástica” de Kautsky, según la cual se advertía a los oportunistas seguidores de Bernstein y Milierand solamente contra la propensión excesiva al parlamentarismo, mientras que se velaba el enorme daño que causaba su táctica reformista al movimiento proletario. Esta resolución, según lo señaló con razón Plejánov, “implicaba demasiada blandura en la actitud hacia los ‘críticos’ contra los cuales urgía pronunciarse de manera decisiva y tajante”.¹

La política conciliadora de los líderes de la socialdemocracia internacional en cuanto al oportunismo y al revisionismo ejercía una influencia nefasta en el desarrollo de la lucha interna de los partidos, permitiendo a Bernstein, Milierand, Bissolati, a decenas de revisionistas grandes y pequeños, vehículos de la ideología burguesa en el movimiento obrero, distraer a los partidos obreros europeo-occidentales del cumplimiento de las tareas revolucionarias, prepararlos para la capitulación ideológica y política ante las clases dominantes. En los diferentes partidos el oportunismo socialdemócrata adquiría diversas formas, pero su esencia era una misma: esclavización espiritual del proletariado por la burguesía. En perspectiva, se encaminaba hacia la descomposición de estos partidos, hacia su transformación en organizaciones típicas de índole tradeunionista y reformista.

La difusión del bernsteinismo en los partidos de la II Internacional llevó a la configuración definitiva del ala oportunista de derecha en su seno. Bernstein pasó a ser la bandera de los oportunistas y reformistas de todos los países. “...Los fabianos ingleses, los ministerialistas franceses, los bernsteinianos alemanes y los críticos rusos —señalaba Lenin— son una familia; se elogian mutuamente, aprenden los unos de los otros y cierran filas contra el marxismo ‘dogmático’.”²

113

Los “críticos” rusos de Marx (los struvistas y los “economistas”) tenían el

¹ Zariá, 1901, N° 1, p. 235.

² V. I. Lenin. *¿Qué hacer? O. C.*, t. 6, pp. 6—7.

parentesco ideológico más íntimo con Bernstein y otros cabecillas del revisionismo internacional. Empujaban al movimiento socialdemócrata y obrero de Rusia a la vía del tradeunionismo y del reformismo. Para el joven partido de los socialdemócratas rusos, que estaba en formación y atravesaba por un período de “desconcierto y vacilaciones”, el bernsteinismo, en conjugación con el “marxismo legal” y el “economismo”, representaba un peligro mortal. Es natural que la lucha contra el oportunismo en el POSDR adquiriera formas extraordinariamente agudas.

Lenin, que a finales de los años 90 se encontraba deportado en Siberia, siguió atentamente los procesos que se producían en la socialdemocracia rusa e internacional. Sus cartas a los parientes y amigos enviados del lugar de deportación, están penetradas de la inquietud por el crecimiento de elementos oportunistas entre los socialdemócratas, por la coincidencia de los bernsteinianos alemanes con los struvistas y “economistas” rusos. Al defender y desarrollar los principios marxistas revolucionarios del movimiento obrero, Vladímir Ilich aprobaba por todos los medios la lucha de Plejánov contra Bernstein, criticaba los pronunciamientos revisionistas de Struve en la prensa alemana, exigía un deslindamiento decisivo con los adeptos de *Rabóchaya Misl* y *Rabóchee Delo*.

Mucho antes de leer las *Premisas del socialismo* de Bernstein, Lenin, basándose en materiales de la prensa rusa y extranjera, se formó una idea bastante clara de la esencia burguesa liberal del bernsteinismo y le declaró una guerra sin cuartel. En la carta dirigida a Potréssov el 2 de septiembre de 1898, Vladímir Ilich se interesó vivamente por el contenido de los artículos antibernsteinianos de Plejánov. “Su polémica (la de Plejánov —A. K.) con Bernstein y Konrad Schmidt me interesa en sumo grado...”³ Otra carta de Lenin decía: “He leído y releído con gran satisfacción *Beitrag zur Geschichte des Materialismus*, he leído los artículos del mismo autor en *Neue Zeit* contra Bernstein y Konrad Schmidt (en N° 5 de *Neue Zeit* de 1898— 1899...), he leído a Stammer (*Wirtschaft und Recht*) alabado por nuestros kantianos (P. Struve y Bulgákov) y me he puesto resueltamente al lado del monista”⁴.

114

Algo más tarde, en agosto—septiembre de 1899, Lenin conoció en

³ V. I. Lenin. *A. A. N. Potrésoc. 2.IX.1898. O. C.*, t. 46, p. 16.

⁴ *Ibíd.*, p. 30. El monista es G. V. Plejánov; el mismo es el autor de *Ensayos de historia del materialismo* y de los artículos en *Nene Zeit*. Stammer, filósofo kantiano alemán, autor del libro *La economía y el derecho desde el punto de vista de la concepción materialista de la historia*.

original el libro de Bernstein *Premisas del socialismo y tareas de la socialdemocracia*. La impresión que sacó Lenin del primer encuentro con el tratado principal del revisionista número uno la expuso en seguida en las cartas dirigidas a los parientes y amigos. En opinión de Vladímir Ilich, la “crítica” de Bernstein al marxismo tenía un carácter seudocientífico. Lenin predijo un fracaso inevitable y rotundo del bernsteinismo como concentración de oportunismo ilimitado y cobarde.⁵

Lenin aprovechó cualquier posibilidad para denunciar el revisionismo de Bernstein y sus adeptos en Rusia. Estando en la deportación, tradujo del alemán al ruso el folleto de K. Kautsky *Bernstein y el programa socialdemócrata. Anticrítica* y escribió una reseña de este trabajo. Vladímir Ilich expuso en breves y precisas palabras la esencia fundamental de las objeciones de Kautsky contra Bernstein (sobre el método dialéctico-materialista, sobre la teoría de la plusvalía, de la pauperización, las crisis del capitalismo, etc.), confirmó la justeza de la posición del autor de *Anticrítica* y recomendó leer esta obra al amplio círculo de lectores. En todas las cuestiones fundamentales de la “crítica” del programa socialdemócrata Bernstein, según se subrayaba en la reseña de Lenin, aparecía como defensor de la ciencia burguesa, como apologista del capitalismo.

Al mismo tiempo, Lenin señalaba el estrecho vínculo ideológico de Bernstein con los bernsteinianos rusos. Lenin incluía en primer lugar, entre los “críticos” caseros del marxismo a Struve, Bulgákov, Prokopóvich, Kuskova, Akímov y otros cabecillas del “marxismo legal” y del “economismo”. Por eso Lenin recomendaba a todos los que se interesaran verdaderamente por el significado del libro *Premisas del socialismo* de Bernstein y por la polémica en su torno, que se dirigieran a las fuentes marxistas.

115

Lenin consideraba la actitud hacia Bernstein como criterio decisivo en la apreciación de los participantes del movimiento obrero y liberador. A este respecto reviste un interés extraordinario la crítica que hizo Lenin al ideólogo principal del “marxismo legal” Struve. Al iniciar su trayectoria en los años 90 con las acciones conjuntas con los socialdemócratas contra el populismo, Struve y sus seguidores evolucionaron rápidamente hacia el liberalismo burgués. Y no es de sorprender que con la aparición del bernsteinismo internacional se pusiera en su defensa con toda el alma. “Las

⁵ Véase V. I. Lenin. *A su madre, M. A. Uliánova. 1.IX.1899. O. C.*, t. 55, p. 176.

objeciones de Bernstein, nuevas para mí, contra la concepción materialista de la historia, etc. (según *Zhizn*) —escribía Lenin— pasan por su debilidad. Si P. B. (Struve—*A.K.*) es un defensor tan fervoroso de Bernstein que está poco menos que dispuesto a ‘pelearse’ por él, esto es muy lamentable, puesto que su ‘teoría’ contra *Zusammenbruch* es inmensurablemente estrecha para Europa Occidental e inservible en absoluto y *peligrosa* para Rusia.”⁶

Durante su deportación Lenin amplió considerablemente el frente de lucha teórica contra el “marxismo legal”. Ahora su análisis crítico se concentraba, además de los problemas ideológicos generales, en las cuestiones concretas de la teoría económica y su aplicación al análisis del desarrollo capitalista. En una serie de trabajos (*Observación sobre el problema de la teoría de los mercados, Algo más sobre la teoría de la realización, El capitalismo en la agricultura, Respuesta al señor P. Nezhdánov*, etc.), Vladímir Ilich puso al descubierto la esencia social y de clase de las opiniones económicas de los “marxistas legales”, mostró su íntimo vínculo ideológico con los representantes directos de la ciencia burguesa. Tergiversando burdamente las tesis fundamentales de *El Capital* de Marx, Struve intentaba suplantarla teoría científica de la producción y el cambio de mercancías en el capitalismo por la “teoría” de distribución proporcional de productos en la sociedad capitalista, y la doctrina de la plusvalía la suplataba por la “doctrina” del beneficio.⁷ Así Struve velaba las contradicciones irreconciliables del sistema capitalista, justificaba la explotación de los obreros asalariados, consideraba el capitalismo como un régimen social que se desarrolla armónicamente.

116

Los correligionarios de Struve, Tugán-Baranovski y Bulgákov, se dedicaban a adulterar la doctrina económica de Marx en los campos de su “investigación”: el primero, en la industria; el segundo, en la agricultura. Por ejemplo, Bulgákov evaluaba escépticamente las perspectivas de desarrollo del capitalismo en la agricultura, afirmando que el proceso de proletarianización del campesinado se limitaba a algunas regiones. Tras Tugán-Baranovski, que por medio de datos estadísticos “suavizaba” la agudeza de las crisis industriales y de los conflictos sociales entre obreros y capitalistas,

⁶ Véase V. I. Lenin. *A. A. N. Potréssov. 27.IV.1899. O. C.*, t. 46, p. 26. *Zusammenbruch* (alera.): hundimiento, crac (del capitalismo).

⁷ Véase V. I. Lenin. *Algo más sobre la teoría de la realización. O. C.*, t. 4, pp. 69—74.

Bulgákov, valiéndose de los mismos procedimientos, enmascaraba la inevitabilidad de las crisis agrarias en el capitalismo, negaba la creciente pauperización del campo. En este punto los “marxistas legales” coincidían del modo más directo con los populistas liberales.

Al denunciar los esquemas erróneos y las especulaciones de los líderes del “marxismo legal” Lenin salvaguardó la teoría económica de los fundadores del comunismo científico y la enriqueció con nuevas conclusiones y tesis. Los problemas esenciales de la economía política marxista —sobre la plusvalía, sobre la producción y la circulación del capital social, sobre la especificidad del capitalismo en la agricultura— adquirieron en los trabajos de Lenin un sucesivo desarrollo creador.

La principal obra en que Vladímir Ilich defendió y desarrolló la doctrina económica de Marx fue *El desarrollo del capitalismo en Rusia* (1899). Lenin con esta obra enriqueció en muchos aspectos el método dialéctico-materialista marxista de investigación de los procesos de transformación de la economía mercantil en capitalista, mostró a base de una enorme cantidad de hechos y documentos la entrada del país en la vía del capitalismo, puso de manifiesto multilateralmente sus particularidades históricas y nacionales. Con este libro se dio cima a la total derrota ideológica del populismo liberal y se ofreció una argumentación profundamente científica del papel dirigente del proletariado ruso en la futura revolución democrática.

No es casual que contra el genial trabajo de Lenin *El desarrollo del capitalismo en Rusia* arremetieran los antimarxistas de todos los pelajes y matices: desde los populistas hasta los bernsteinianos. Es significativo que a medida que el movimiento obrero en Rusia se hacía más político, el círculo de partidarios rusos de Bernstein se complementara a cuenta de los “marxistas legales” y “economistas”. Se intensificó el proceso de aproximación entre los elementos revisionistas y oportunistas, A menudo se producía su fusión ideológica total. En estas condiciones, la línea leninista hacia el deslindamiento con el oportunismo dentro de la socialdemocracia adquiriría una importancia primordial.

117

En la lucha contra las diversas adulteraciones del marxismo Lenin hizo hincapié en el “economismo”, que representaba la primera célula oportunista en el POSDR. Las ideas de los “economistas” o de los “jóvenes”, como se llamaban los adversarios del grupo leninista de los “viejos”, se formaban bajo la influencia de las ideas de Bernstein, Struve y del declarado liberalismo burgués. Las obras de Bernstein, Struve, Tugán-Baranovski,

Bulgákov, Berdiáev, publicadas legalmente en Rusia a fines del siglo XIX, eran accesibles a un círculo relativamente amplio de lectores, sembrando ilusiones no sólo entre la intelectualidad (los *raznochínets*), sino también entre los obreros avanzados que participaban en el movimiento socialdemócrata.

El bernsteinismo y el “marxismo legal” constituían el puntal ideológico-teórico más importante del “economismo”. Bajo la insignia del “socialismo obrero”, los partidarios de esta orientación retrógrada en el POSDR aplicaban la línea antisocialista hacia la “abstención de la política”, se prosternaban ante ‘La espontaneidad en el movimiento obrero. Los “economistas” consideraban su deber luchar por el cumplimiento sólo de las tareas que “inconscientemente siente la masa obrera”⁸. Su consigna tácticoprogramática principal era: “para los obreros, la lucha económica; para la burguesía, la política”.

Los primeros síntomas del “economismo” en la socialdemocracia rusa se descubrieron ya a mediados de los años 90, junto con la aparición del movimiento obrero de masas. Ya entonces las tentativas de los cabecillas de los grupos oportunistas Tajtariov y Chernishev de suplantar la vieja organización de la Unión de Lucha de Petersburgo por la nueva organización de la Caja Obrera, que limitaba su actividad a las reivindicaciones exclusivamente económicas, encontraron una réplica resuelta por parte de Lenin y sus compañeros de lucha. En la reunión conjunta de los miembros “viejos” y “jóvenes” de la Unión, celebrada en febrero de 1897, Lenin sometió a una dura crítica el reformista *Reglamento de la Caja Obrera*. Además, Lenin insistió en el fortalecimiento máximo de la Unión, organización de revolucionarios llamada a dirigir todas las manifestaciones de la lucha de clases del proletariado.⁹

118

El arresto y la deportación del viejo núcleo dirigente de la Unión de Lucha leninista permitieron a los “jóvenes” del movimiento socialdemócrata prevalecer y aplicar su línea oportunista. En las páginas del periódico

⁸ *De la historia de la creación del partido de nuevo tipo. Informe de los bolcheviques al Congreso Socialista Internacional en 1904*. Moscú, 1964, p. 28.

⁹ Véase V. I. Lenin. *¿Qué hacer? O. C.*, t. 6, p. 34. Se trata de la reunión de los miembros “viejos” y “jóvenes” de la Unión de Lucha de Petersburgo celebrada entre el 14 y el 17 de febrero de 1897, antes de que se deportara a Lenin, y a otros dirigentes a Siberia. Por parte de los viejos”, asistieron a la reunión Lenin, Krzhizhanovski, Vanéev y otros. Por parte de los “jóvenes”, Tajtariov, Yakúbova y otros.

Rabóchaya Misl fundado por ellos desplegaron la propaganda de “acciones pequeñas”, de la dispersión en círculos, de la renuncia a la lucha revolucionaria. La redacción de *Rabóchaya Misl* impugnaba públicamente la creación del partido marxista del proletariado ruso, declarando que la organización de obreros de vanguardia con vistas a derrocar a la autocracia ha perdido su razón de ser.¹⁰

El periódico *Rabóchaya Misl* era el portavoz más directo y consecuente de las ideas del “economismo”. Ignorando las tareas políticas apremiantes del proletariado los adeptos de *Rabóchaya Misl* abogaban por la creación de organizaciones obreras legales: cajas de huelga, grupos por profesiones, etc. En las artículos publicados en el periódico se rebajaba el papel de la teoría revolucionaria, se negaba la necesidad de la hegemonía de la clase obrera en el movimiento democrático general, se ensalzaba la orientación “crítica” de la socialdemocracia europeo-occidental. De esta manera, *Rabóchaya Misl* desviaba a los obreros de la lucha revolucionaria, contribuía a la esclavización espiritual del proletariado por la burguesía.

119

El “economismo” penetraba rápidamente en muchas organizaciones socialdemócratas que no se habían fortalecido aun ideológicamente. Además de Petersburgo, los partidarios de *Rabóchaya Misl* actuaban en Moscú, Kíev, Járkov, en las ciudades del Volga y los Urales. En el extranjero, los partidarios del “economismo” desplazaron paulatinamente de la dirección de la Unión de Socialdemócratas Rusos al grupo de la Emancipación del Trabajo con Plejánov al frente. Siguiendo a los de *Rabóchaya Misl*, se pronunciaban contra el reconocimiento de la necesidad de la lucha política proclamada en el *Manifiesto del POSDR* en nombre del I Congreso del Partido, apoyaban por todos los medios la dispersión ideológica y el fraccionamiento en círculos de los comités locales. En la revista de los “economistas” extranjeros *Rabóchee Delo* se predicaba la “teoría de fases”, teoría de retaguardia en el desarrollo del movimiento obrero, según la cual se declaraba la agitación política entre el proletariado como una cosa del futuro¹¹. Los de *Rabóchee Delo* se orientaban a difuminar las divergencias de principios en la socialdemocracia rusa e internacional, vulgarizaban

¹⁰ Véase *Rabóchaya Misl*, 1899, Nº 7, julio. El periódico apareció desde octubre de 1897 a diciembre de 1902, publicándose en total 16 números.

¹¹ Archivos Centrales del Partido. Instituto de Marxismo-Leninismo, folio 283, legajo 1, expediente 14, hoja 47; véase *Rabóchee Delo*, 1900, Nº 7, pp. 10, 21. La revista *Rabóchee Delo* se editó de 1899 a 1902, publicándose en total 12 números.

burdamente la doctrina de Marx, la deformaban a favor de la crítica burguesa.

Una expresión de relieve de la esencia oportunista del “economismo” fue el famoso *Credo*,¹² documentó redactado por E. D. Kuskova, una de las predicadoras más furibundas de la orientación retrógrada en el POSDR. *Credo* se componía de dos partes: de una breve descripción de la historia del movimiento obrero de Occidente, y de las conclusiones dimanantes de la experiencia de este movimiento para Rusia. Por medio de un “enfoque amplio” de los problemas de la socialdemocracia rusa, los líderes del “economismo” (Kuskova, Akímov y otros) trataban de distraer a sus representantes de la creación de un partido político independiente, inseparable de la lucha proletaria de clase.

120

Lenin evaluó el *Credo* como un programa de capitulación, destinado a hacer que el movimiento obrero siguiera a la burguesía liberal. La autora de *Credo* y sus partidarios rechazaban públicamente la propia idea de formación del partido político del proletariado, considerándola inconsistente e incluso nociva. Entre tanto, el propio programa de los seguidores de *Credo* se reducía a las reivindicaciones económicas para los obreros y a la participación de los socialdemócratas en las campañas de oposición de los liberales. “La realización de semejante programa —escribía Lenin en la *Protesta de los socialdemócratas de Rusia*— equivaldría al suicidio político de la socialdemocracia rusa, equivaldría a frenar y envilecer enormemente el movimiento obrero ruso y el movimiento revolucionario ruso...”¹³

En la *Protesta* de Lenin se desenmascaraba la burda falsificación del movimiento obrero europeo-occidental y ruso en que incurría en su nota Kuskova. La presencia de elementos oportunistas en las filas de la socialdemocracia internacional (bernsteinianos, en Alemania, “economistas”, en Rusia) no evidenciaba en absoluto una “crisis” del marxismo ni la “indiferencia política” de los obreros como lo presentaba la autora de *Credo*. Todo lo contrario. Sólo con la aparición del marxismo el movimiento obrero de Occidente y de Rusia adquirió una base firme para el desarrollo exitoso de la lucha revolucionaria por su liberación del yugo de los explotadores. “El proletariado —recalcaba Vladímir Ilich— debe aspirar a fundar partidos políticos obreros independientes cuyo objetivo principal

¹² *Credo* (lat.): símbolo de la fe, programa, exposición de la concepción del mundo.

¹³ V. I. Lenin. *Protesta de los socialdemócratas de Rusia*. O. C., t. 4, p. 173.

sea la conquista del poder político por el proletariado, con el fin de organizar la sociedad socialista.”¹⁴

Lenin llamó a los socialdemócratas revolucionarios a declarar una guerra implacable a todo el conjunto de ideas expuestas en *Credo*. Al rechazar las tentativas de los “economistas” de extender las ideas oportunistas de Occidente a Rusia, señalaba las tareas especiales de los marxistas rusos que luchaban por la unión de las organizaciones socialdemócratas dispersas en un partido político único y centralizado de la clase obrera. Según la caracterización de Lenin, dicho partido debe ser, primero, “un movimiento de clase de obreros organizados”; segundo, debe ser “un combatiente avanzado por la democracia”; tercero, el partido marxista del proletariado ruso, acogiendo las mejores tradiciones de todo el movimiento liberador precedente, procura derrocar a la autocracia y continuar la lucha contra la burguesía hasta la victoria completa del socialismo.

121

La *Protesta de los socialdemócratas de Rusia*, escrita por Lenin se discutió en la reunión del grupo de marxistas deportados en la taigá al poblado de Ermakóvskoe. En esta reunión, celebrada a mediados de agosto de 1899, participaron Baramzín, Vanéev, Krúpskaya, Krzhizhanovski. Kurnatovski, Lepeshinski, Lengnik, Panin, Silvin, Starkov, Shapoválov, Engberg, etc. Después de acaloradas discusiones según los testigos oculares, los 17 participantes en la reunión apoyaron por unanimidad la crítica leninista a *Credo*. Así apareció el primer documento colectivo de los partidarios de Lenin en el que el programa oportunista de los “economistas” recibió una réplica enérgica.

La divulgación de la *Protesta* activó el ala revolucionaria en el POSDR. En una serie de grandes organizaciones socialdemócratas (Petersburgo, Moscú, etc.) se publicaron octavillas contra los “economistas” locales, que socavaban los pilares ideológicos y organizativos del marxismo. En el extranjero se reanudó la actividad literaria y editorial del grupo de Plejánov Emancipación del Trabajo. Se configuraba y se vigorizaba paulatinamente el frente único de lucha contra el localismo, los métodos de trabajo artesanales y el “economismo”.

Para debilitar el impacto que produjo la crítica leninista de las ideas de *Credo* y del “credismo”, la redacción de *Rabóchee Delo* se apresuró a declararlos un “fenómeno casual” en la socialdemocracia rusa. De esta

¹⁴ *Ibíd.*, p. 172.

manera *Rabóchee Delo* trató de enmascarar el creciente peligro de oportunismo. Lenin se pronunció enérgicamente contra esta posición conciliadora de *Rabóchee Delo*. Después de la *Protesta* escribe toda una serie de trabajos en los que hace un análisis preciso de las divergencias ideológicas y de la dispersión organizativa en las filas de la socialdemocracia, y traza las vías y los medios para superarlas. En los artículos *Una tendencia retrógrada en la socialdemocracia rusa* y *A propósito de la "Profession de foi"* Lenin mostró convincentemente que el "economismo" era una corriente burguesa peculiar en el movimiento obrero que desviaba al proletariado de la lucha revolucionaria por el derrocamiento del zarismo y del capitalismo. Tomando como ejemplo uno de los artículos de fondo de *Rabóchaya Misl* ("Nuestra realidad") demostró la comprensión demasiado estrecha que tenían los "economistas" de las tarcas apremiantes del movimiento obrero. Lenin resaltó que los "economistas" cerraban los ojos precisamente ante las formas superiores de lucha de clase del proletariado ya elaboradas y en la esfera de su atención se hallaban únicamente las organizaciones huelguistas y las sociedades legales.¹⁵

122

Lenin veía el error radical de los partidarios del "economismo" en retener el movimiento obrero en los peldaños inferiores de desarrollo, en separarlo del socialismo científico y de la lucha política. Los "economistas", según la acertada observación de Vladímir Ilich, "se proponen sentar a toda la socialdemocracia rusa, por muchos años (si no para siempre) en un aula del primer grado..."¹⁶. Esta era una táctica de adaptación a los sectores atrasados del proletariado, originada por la "teoría" oportunista de la espontaneidad.

La victoria del "economismo" significaría la derrota política de la clase obrera de Rusia, el sometimiento de sus intereses de clase a los de la burguesía. Era necesario superar cuanto antes la influencia del oportunismo de los "economistas" y sus correligionarios de los partidos socialdemócratas de Occidente, acabar con la dispersión ideológica y organizativa en el POSDR y reconstituir el partido sobre la firme base de la unión del marxismo con el movimiento obrero. "En la actualidad —escribía Lenin en 1899— el *principal* objetivo de todos los socialistas rusos y de todos los obreros rusos conscientes es el de fortalecer esa unión, consolidar y

¹⁵ Véase V. I. Lenin. *Una tendencia retrógrada en la socialdemocracia rusa*. O. C., t. 4, p. 243.

¹⁶ *Ibíd.*, p. 273.

organizar el Partido Obrero Socialdemócrata.”¹⁷

ELABORACION DEL PLAN DE CONSTRUCCION DEL PARTIDO CON AYUDA DEL PERIODICO

El análisis marxista de la enorme experiencia de todo el movimiento obrero y socialdemócrata anterior reclamaba la creación del partido proletario sobre una sólida base científica y política. Ya Marx y Engels habían formulado las tesis teóricas iniciales del partido como unión del socialismo con el movimiento obrero. Apoyándose en estas tesis de los fundadores del marxismo Lenin desarrolló, con espíritu creador, la doctrina del partido aplicándola a las nuevas condiciones de la lucha de clase del proletariado, a la época del imperialismo y las revoluciones proletarias.

Ya en los primeros trabajos de Lenin, sobre todo en su libro *Quiénes son los "amigos del pueblo"...* fueron formuladas muy valiosas tesis sobre el partido y su papel dirigente en el movimiento obrero y democrático general. Al criticar las manifestaciones más tempranas de la “teoría de la espontaneidad”, Lenin consideraba necesario “idear *la forma de organización más ADECUADA a nuestras condiciones para propagar la ideología de la socialdemocracia y para unir estrechamente a los obreros, constituyendo una fuerza política*”.¹⁸ Además, formuló con precisión la idea de la hegemonía del proletariado, que definía de manera nueva los fundamentos del programa y de la táctica del partido obrero marxista que iba formándose en Rusia. En oposición a los “economistas” con su consigna del socialismo puramente obrero, el partido de los marxistas rusos debía asumir la dirección de todo el proceso revolucionario, al frente del cual iba la clase obrera.

Por lo tanto, las obras de Lenin de los años 90 tenían los elementos esenciales de la nueva teoría del partido proletario. Vladímir Ilich desarrolló luego los gérmenes de esta teoría en una doctrina integral y armoniosa sobre el partido de nuevo tipo.

En el período de su deportación siberiana Lenin dio el siguiente paso importante en el desarrollo de la doctrina del partido. Además de terminar

¹⁷ *Ibíd.*, pp. 245—246.

¹⁸ V. I. Lenin. *Quiénes son los "amigos del pueblo" y cómo luchan contra los socialdemócratas*. O. C., t. 1, p. 333.

su genial trabajo sobre la formación del mercado interior en Rusia, Lenin escribió allí una serie de trabajos (*Protesta de los socialdemócratas de Rusia, Una tendencia retrógrada en la socialdemocracia rusa*, tres artículos para *Rabóchaya Gaceta*, *Proyecto de programa de nuestro partido* y otros) dedicados a La crítica del “economismo” y a la elaboración del plan, de construcción del partido proletario de nuevo tipo. Este plan era extraordinariamente audaz y original.

124

Al emprender la exposición de su plan de creación del partido, Lenin tomó en consideración minuciosamente la situación real configurada para aquel período en la socialdemocracia rusa e internacional. El desarrollo del bernsteinismo, que introducía la dispersión ideológica en las filas de los partidos obreros, adquiriría cada vez mayores proporciones amenazadoras. En Rusia, donde los “árticos de Marx” (struvistas y “economistas”) ensalzaban a Bernstein, el joven partido recién fundado estaba de hecho destruido...El restablecimiento de la ‘vieja tendencia’ y la enérgica defensa de la misma, constituyen un problema candente” —escribía Vladímir Ilich en 1899 al grupo de redacción de *Rabóchaya Gazeta*.¹⁹

Sin embargo, no era posible restablecer la “vieja tendencia”, o sea, crear de hecho un partido efectivo, por procedimientos habituales y, tanto menos, precipitados. Ni la reanudación de la actividad de los organismos centrales (propuestas de los adeptos del Bund), ni la convocatoria inmediata del congreso, ni la iniciativa de los partidarios de *Yuzhni Rabochi* podían conducir a la superación de la crisis en el POSDR y terminaron con el fracaso. Una verdadera reconstitución del partido sobre la base de los principios del marxismo revolucionario exigía un trabajo tenaz, prolongado y coherente. Precisamente este enfoque multilateral del problema estipulaba el plan de Lenin.

125

Hay que señalar que los proyectos de liquidación de la crisis en el POSDR y de reconstitución del partido obrero socialdemócrata abundaban.

¹⁹ V. I. Lenin. *Artículos para “Rabóchaya Gazeta”*. O. C., t. 4, p. 180. El grupo de redacción fue creado por el CC del Bund para reanudar la publicación de *Rabóchaya Gazeta*, confirmado en el I Congreso del POSDR como órgano central del partido. En 1899 el grupo se dirigió a Lenin pidiéndole tomar parte en el periódico reanudado en calidad de redactor o colaborador. Vladímir Ilich escribió tres artículos para *Rabóchaya Gazeta* (*Nuestro programa, Nuestra tarea inmediata, Un problema urgente*) y la carta que citamos. Sin embargo, la tentativa de reanudar *Rabóchaya Gazeta* se malogró y los materiales quedaron inéditos (véase V. I. Lenin. O. C., t. 6, pp. 158—159).

Los “economistas” de extrema derecha predicaban la “neutralidad política” y soñaban con crear un partido de tipo de las tradeuniones inglesas. En una de las cartas, que expresaban la posición de *Rabóchaya Misl*, se declaraba que en el movimiento socialdemócrata “el partido y los sindicatos deben encontrarse en estado de fusión”²⁰. Los de *Rabóchee Delo* tomaban como “ejemplo” el Partido Socialista Francés, que agrupaba en sus filas tanto a los elementos revolucionarios como a los oportunistas. Los bundistas luchaban por la “reestructuración” del POSDR a base de los principios federativos.

Como se ve, ninguno de los proyectos mencionados de restablecimiento del POSDR contenía nada nuevo, original; sus autores no iban más allá de los “modelos” configurados en la socialdemocracia internacional. Sin embargo, esos “modelos” no respondían ya a las acrecidas exigencias del tiempo

El gran mérito de Lenin consistía en haber promovido y argumentado un plan de construcción del partido que tenía en cuenta en todos sus aspectos las condiciones cambiadas de la lucha de clase del proletariado. A diferencia de los partidos obreros socialdemócratas de Occidente, que surgieron y actuaban en el período del capitalismo premonopolista, relativamente “pacífico”, el partido del proletariado ruso tenía que actuar en una nueva situación histórica donde había que considerar el imperialismo y el auge del movimiento obrero y democrático de masas. Esto modificaba de raíz el carácter del partido proletario, sus principios y sus tareas. Lo principal en la actividad del partido pasaba a ser no la adaptación de su táctica a la forma parlamentaria y otras formas legales de actividad, sino la preparación de las masas para la revolución.

Lenin tenía en cuenta todo lo valioso que había en la experiencia de construcción de partidos de la socialdemocracia rusa y la internacional. Esta experiencia debía ser aprovechada no de manera mecánica sino creadora. No había que buscar modelos preparados. “La historia del socialismo y de la democracia en Europa Occidental, la historia del movimiento revolucionario ruso, la experiencia de nuestro movimiento obrero —escribía Vladímir Ilich—, he aquí *el material* que debemos dominar para crear una organización y una táctica eficaces para nuestro partido. Pero la ‘elaboración’ de este material deberá ser independiente. . .”²¹

²⁰ Archivos Centrales del Partido. Instituto de Marxismo-Leninismo, folio 24, legajo 1, expediente 168.

²¹ V. I. Lenin. *Artículos para “Rabóchaya Gazeta”*. *Nuestra tarea inmediata*. O. C., t. 4, pp. 189—

En el centro del plan leninista de creación del partido se hallaba la idea de organización de un periódico político de toda Rusia. El periódico, según la definición de Lenin, “no es sólo un propagandista colectivo y un agitador colectivo, sino también un organizador colectivo”²². El partido no disponía en aquel entonces de otro medio más eficaz de unión ideológica y organizativa

La socialdemocracia de Rusia surgió y se desarrolló en la profunda clandestinidad. Para ella estaban cerradas incluso las limitadas libertades políticas de que gozaban los partidos obreros socialdemócratas de Occidente. El POSDR, debilitado por las represiones sistemáticas y masivas del Gobierno zarista, atravesaba después del I Congreso por una dura fase de desconcierto y vacilaciones. En estas condiciones, sin fundar su propio periódico, los marxistas rusos no podían contar con la organización de un amplio movimiento obrero. “No creemos en las conspiraciones —escribía Lenin—, nos negamos participar en las empresas revolucionarias individuales que pretenden destruir al gobierno; la consigna práctica de nuestro trabajo está dada por las palabras del veterano de la socialdemocracia alemana, Liebknecht: “*Studieren, propagandieren, organisieren*” —estudiar, hacer propaganda, organizar— y el centro de esta actividad puede y debe ser solamente *el órgano del partido*”²³

Según el plan leninista, el partido debía limpiar enérgicamente sus filas de los oportunistas, elaborar los principios auténticamente científicos de su actividad política y organizativa, dominar el arte de la dirección de las masas revolucionarias en su lucha por la destrucción del yugo de los terratenientes y capitalistas y la construcción de la sociedad socialista. El papel decisivo en el cumplimiento de esta grandiosa tarea se destinaba al futuro *Iskra*: este periódico tenía que superar la confusión ideológica y la dispersión organizativa dentro del POSDR, cohesionar en torno suyo a los mejores representantes de la clase obrera y de la intelectualidad revolucionaria de Rusia, preparar en todos los aspectos la convocatoria del II Congreso del POSDR.

El programa del órgano del partido estipulaba la elaboración de todo un conjunto de problemas teóricos, políticos y organizativos. Al primer plano se

190.

²² V. I. Lenin. *¿Por dónde empezar?* O. C., t. 5, p. 11.

²³ V. I. Lenin. *Artículos para “Rabóchaya Gazeta”*. *Nuestra tarea inmediata*. O. C., t. 4, p. 192.

colocaba la defensa y el desarrollo creador de la ciencia marxista, sin la cual era imposible crear un partido socialista más o menos fuerte del proletariado. Esa ciencia, subrayaba Lenin, esclareció la verdadera tarea del partido obrero que consistía en dirigir la lucha de clase del proletariado por la transformación revolucionaria de la sociedad sobre la base del socialismo.

Al adoptar la doctrina de Marx y Engels, el periódico del partido debía protegerlo de las influencias burguesas ajenas al proletariado, luchar contra los ataques y deformaciones bernsteinianos. Bernstein y sus seguidores en Rusia, según señalaba Vladímir Ilich, predicaban al proletariado no una teoría de lucha, sino una teoría de concesiones a los enemigos acérrimos de la clase obrera, a los gobiernos antipopulares y los partidos burgueses.²⁴

Al mismo tiempo, Lenin recalca que el desenmascaramiento por el periódico de las desviaciones revisionistas respecto al marxismo no puede ser óbice para el desarrollo de una sana crítica científica. Lenin llamó a los marxistas rusos a discutir abiertamente las cuestiones litigiosas y a continuar independientemente la teoría de Marx, “puesto que esta teoría no da más que las tesis *directivas* generales que se aplican *en particular* a Inglaterra de manera distinta que a Francia, y a Francia de manera distinta que a Alemania, y a Alemania de manera distinta que a Rusia”²⁵.

La actitud creadora ante la teoría del marxismo determinó toda la actividad revolucionaria de Lenin. En el período de formación del POSDR fueron desarrollados por Lenin muchos importantes problemas teóricos del movimiento obrero, y creada la doctrina del partido de nuevo tipo. En las etapas sucesivas de la historia, la ciencia marxista se enriqueció con la teoría y la táctica leninistas de la lucha revolucionaria del proletariado, con el gran plan de construcción del socialismo en la URSS.

128

En el programa leninista de actividad del periódico fue fundamentado polifacéticamente el principio de enfoque clasista, partidista, en la apreciación de los fenómenos sociales. Se formuló un criterio científico único de toda la actividad teórica y práctica del partido. Al denunciar a los “economistas”, que reducían su tarea a la organización de huelgas obreras y “sociedades legales”, Lenin destacó con toda fuerza la necesidad apremiante de la fusión del movimiento obrero con la teoría del socialismo científico. “La lucha de clase de los obreros —escribía él— se transformó, por esa

²⁴ Véase V. I. Lenin. *Artículos para “Rabóchaya Gazeta”*. *Nuestro programa*. O. C., t. 4, p. 183.

²⁵ *Ibíd.*, p. 184.

fusión, en *la lucha consciente del proletariado* por su liberación de la explotación que le imponen las clases poseedoras, y se elevó hacia una forma superior del movimiento obrero socialista: *el partido obrero socialdemócrata independiente*.”²⁶

Los “economistas” llamaban en sus órganos de prensa a los obreros a darse por satisfechos con las dádivas mezquinas de los capitalistas. De esta manera ellos enmascaraban los intereses de clase del proletariado, lo desviaban de la lucha política. El *Iskra* de Lenin debía impugnar enérgicamente esta actitud miserable y antiproletaria de los oportunistas rusos y sacar el movimiento obrero a la amplia vía revolucionaria. Además, en las obligaciones del periódico figuraba la de saber conjugar inteligentemente las reivindicaciones económicas y políticas de los obreros, acumular todas las manifestaciones de descontento de las masas trabajadoras para preparar un asalto resuelto al zarismo y al capitalismo.

En su plan de creación del partido por medio del periódico, Lenin señalaba la importancia de primer grado que tenía la lucha política. Y esto se comprende, puesto que sin derrocar el zarismo y conquistar la democracia el proletariado no podía liberarse del penoso yugo del capital. Más aún, al enarbolarla bandera de la lucha política la clase obrera podía contar firmemente con el activo apoyo de las amplias masas populares. El proletariado, decía Vladímir Ilich, “recibirá ayuda de todas partes. La socialdemocracia rusa se pondrá a la cabeza de todos los que luchan por los derechos del pueblo, de todos los que luchan por la democracia, iy entonces será invencible!”²⁷.

129

Lenin prestaba una enorme atención a que el periódico diera a conocer los actos de arbitrariedad política del zarismo y las acciones antigubernamentales abiertas de las masas. A base de este material era más fácil cohesionar las distintas capas revolucionarias y opositoras de la población, y lo principal, educar a los obreros avanzados en el espíritu de la comprensión del papel dirigente del proletariado en la lucha liberadora. Sin ello, subrayaba Vladímir Ilich, no sería viable nuestra tarea: “despertar en todos los sectores del pueblo con un mínimo de consciencia la pasión por las denuncias *políticas*”²⁸.

²⁶ V. I. Lenin. *Una tendencia retrógrada en la socialdemocracia rusa*. O. C., t. 4, p. 244.

²⁷ V. I. Lenin. *Artículos para "Rabóchaya Gazeta"*. *Nuestro programa*. O. C., t. 4, p. 186.

²⁸ V. I. Lenin. *¿Por dónde empezar?* O. C., t. 5, p. 10.

Un lugar especial en el plan de Lenin se asignaba a la construcción orgánica del partido. El “economismo” descomponía el movimiento socialdemócrata tanto en el sentido ideológico como en el sentido organizativo, generaba el espíritu de trabajo artesanal y la dispersión en círculos, de arriba abajo. Para terminar con la crisis en el POSDR y desplegar con éxito el trabajo revolucionario, los marxistas rusos tenían que llevar su organización “a la máxima perfección”²⁹. No era fácil lograrlo. La elaboración de la cuestión organizativa era uno de los eslabones más débiles no sólo en la socialdemocracia rusa sino también en la internacional. Entre tanto, el perfeccionamiento de la organización del partido tenía tanta mayor importancia, por cuanto, en condiciones del desplazamiento del centro del movimiento revolucionario mundial a Rusia se planteaban ante nuestro partido tareas nuevas, más complicadas y serias. Al apreciar críticamente toda la experiencia precedente en este terreno, Lenin hizo hincapié en la solución de las tareas organizativas de la socialdemocracia rusa. Como primer paso práctico en la vía de la formación de un partido fuerte y centralizado del proletariado, Lenin consideraba la organización de la publicación regular de un periódico político marxista, estrechamente vinculado con los comités y grupos locales. “Pensamos —escribía Lenin— que a la organización de esta empresa debe orientarse durante todo el futuro inmediato *toda* la actividad de los socialdemócratas. Sin este órgano, el trabajo local permanecerá como una estrecha ‘artesanía’.”³⁰

130

Lenin comparaba la actividad del periódico marxista de toda Rusia con el andamiaje que se erigía en torno al edificio del partido en construcción. Sin él era imposible sostener la propaganda y agitación socialdemócrata de principios; la red de agentes del periódico integrada preferentemente por experimentados revolucionarios profesionales, era capaz de abarcar todo el país y funcionar en las condiciones más desfavorables. Según la idea de Lenin, la organización de revolucionarios profesionales, agentes y partidarios del periódico, debía constituir el núcleo del partido, su almacén.³¹

Pese a las afirmaciones de los “economistas”, que veían en el periódico un simple registrador de acontecimientos corrientes, la publicación del órgano periódico de todo el partido permitía unir los comités y grupos locales del

²⁹ V. I. Lenin. *Artículos para “Rabóchaya Gazeta”. Un problema urgente. O. C.*, t 4, p. 194.

³⁰ V. I. Lenin. *Artículos para “Rabóchaya Gaceta”. Nuestra tarea inmediata. O. C.*, t. 4, p. 191.

³¹ V. I. Lenin. *¿Por dónde empezar? O. C.*, t. 5, pp. 11—12.

POSDR en una empresa común. En torno al periódico se configuraría paulatinamente una amplia organización partidaria, se produciría la especialización de los socialdemócratas en distintas ramas de trabajo: unos, en la reproducción de las publicaciones; otros, en su transporte del extranjero al interior del país: los terceros, en su difusión por Rusia; los cuartos, en el acondicionamiento de casas conspira ti vas; los quintos, en hacer llegar la correspondencia y todos los datos relativos al movimiento, etc.³² Esta participación en el órgano del partido contribuiría a la organización de las fuerzas revolucionarias en todo el país y a la elevación de la responsabilidad de cada miembro del partido ante todo el partido.

El plan de Lenin contenía de esta manera un amplio programa de lucha por la cohesión ideológica y organizativa del partido sobre la base de los principios del marxismo revolucionario. El punto de partida y el eslabón principal de este programa era la organización del periódico político de toda Rusia *Iskra*, al que se le concedía el papel decisivo en la unión de las organizaciones locales en un partido único y centralizado. Esto era un aporte verdaderamente notable a la elaboración de la teoría y práctica del marxismo, de la estrategia y táctica del movimiento obrero ruso y mundial.

131

COMO SE AVIVO LA LLAMA DE "ISKRA"

Lenin empezó ya en la deportación de Siberia la lucha por el cumplimiento práctico de su plan. A fines de 1899, como resultado de la correspondencia mantenida con Márto y Potrétsov, llegó al entendimiento sobre una entrevista en Pskov para elaborar un documento programático sobre la actividad del futuro órgano del partido. En vista de las continuas represiones del gobierno zarista contra la socialdemocracia revolucionaria, se acordó editar el periódico en el extranjero.

Antes de regresar de Siberia, Lenin, según recuerda Krúpskaya, pasaba las noches en vela, muy preocupado. Vladímir Ilich, escribía Nadezhda Konstantínovna, meditaba "su plan en todos los detalles, lo discutía con Krzhizhanovski, conmigo, hablaba de él en sus cartas a Márto y Potrétsov, se ponía de acuerdo con ellos sobre el viaje al extranjero"³³. He aquí que llegó el momento en que todo lo pensado en la deportación se tenía que

³² V. I. Lenin. *Artículos para "Rabóchaya Gaceta". Un problema urgente. O. C.*, t. 4, pp. 194—195.

³³ *Recordando a Lenin*. 2a ed., t. I, p. 236.

llevar a la práctica, hacerse realidad.

De las profundas preocupaciones que tenía en aquel entonces Lenin nos enteramos de las sinceras y veraces palabras de Krzhizhanovski, su amigo más cercano y compañero de lucha en la construcción del partido. “Me acuerdo muy bien —escribía Gleb Maximiliánovich Krzhizhanovski— de uno de mis últimos paseos con Vladímir Ilich por las orillas del amplio Eniséi. Era una fría noche de luna, y ante nosotros centelleaba el infinito desierto de nieves siberianas. Vladímir Ilich me hablaba con inspiración de sus planes y suposiciones al regreso a Rusia. En el centro de su argumentación se encontraban la organización del órgano impreso del partido, el traslado de su edición al extranjero y la creación del partido con ayuda de este órgano central, que representaba, por lo tanto, un original andamiaje para construir todo el edificio de la organización revolucionaria del proletariado. Me parecía en los primeros momentos, lo confieso, que Lenin sobreestimaba el papel de este periódico del partido... La vida ha confirmado toda la justeza de la vía trazada por Vladímir Ilich”³⁴

132

El plazo de la deportación de Lenin terminó el 29 de enero de 1900. El mismo día Vladímir Ilich salió de Shúshenskoe para el nuevo lugar de residencia. Camino de Pskov, visitó Ufá, donde se encontró con A. D. Tsurupa, A. I. Sviderski y otros socialdemócratas deportados. La visita de Ufá por Vladímir Ilich y la actividad de N. K. Krúpskaya, que permaneció allí hasta la expiración del plazo de deportación, contribuyeron mucho al fortalecimiento de la organización socialdemócrata local, a su transformación en uno de los puntos iniciales seguros de Iskra en Rusia.

Lenin estimaba que el establecimiento de los estrechos vínculos con los grupos y comités locales del POSDR era la garantía del éxito en la actividad del órgano de todo el partido. Precisamente con esta finalidad visitó, después de Ufá, Moscú y Petersburgo. Durante los encuentros y conversaciones con los socialdemócratas locales, Vladímir Ilich les daba a conocer su plan de organización del partido con ayuda del periódico, organizaba la red de agentes y corresponsales.

En Pskov, a donde llegó sólo el 26 de febrero, se estableció un riguroso control secreto de la policía sobre sus movimientos. De nuevo, cada paso de Lenin era atentamente observado por los “celadores del orden”. La cosa llegó al extremo de que el jefe de la sección de la *ojranka* moskovita,

³⁴ *Ibíd.*, t. 2, p. 22.

Zubátov, propuso al Departamento de policía eliminar inmediatamente a Lenin (“cortar esta cabeza del cuerpo revolucionario”) y hacer así su “aporte” al afianzamiento de los tambaleantes pilares del régimen monárquico. “Porque —explicaba él su propósito— en la revolución no hay nadie más importante que Uliánov.”³⁵ Sin embargo, Lenin supo burlar el “ojo avizor” de la *ojranka* zarista y desplegar una enérgica actividad revolucionaria. Bajo la cobertura de su cargo oficial del estadístico del *zemstvo* de la provincia de Pskov, Lenin se entrevistaba a menudo con la intelectualidad progresista local, pronunciaba conferencias sobre el marxismo, denunciaba la esencia verdadera del bernsteinismo y del “economismo”. Además de este gran trabajo que Lenin llevaba a cabo en el propio Pskov, él estableció contacto con las organizaciones socialdemócratas de una serie de otras ciudades.

133

El acontecimiento más importante del período de Pskov en la vida de Lenin fue la reunión secreta de los socialdemócratas convocada en los primeros días de abril de 1900 junto con los líderes del “marxismo legal”. A la reunión asistieron: por los socialdemócratas, Lenin, Rádchenko, Mártoy y Potrétsov; por los “marxistas legales”, Struve y Tugán-Baranovski. Los participantes de la reunión discutieron el *Proyecto de declaración de la Redacción de “Iskra” y “Zariá”* presentado por Lenin. Esta era la única reunión de su género celebrada por representantes del campo revolucionario proletario y del campo liberal-burgués en la que se discutieron las tareas programáticas de los órganos de prensa periódicos marxistas.

La asistencia de Struve y Tugán-Baranovski a esta reunión no era casual. Aunque la fisonomía social y de clase de los “marxistas legales” como vehículos de las ideas del liberalismo burgués se había revelado para aquel período con bastante plenitud, la alianza con ellos no perdió aún su importancia. Además, ellos podían prestar a los demócratas revolucionarios el apoyo material y literario tan necesario en la preparación de la edición de *Iskra y Zariá*.

En el *Proyecto de declaración de la Redacción de “Iskra” y “Zariá”* leído por Lenin se daba una caracterización exacta de la crisis que atravesaba la socialdemocracia rusa y se trazaban las vías concretas para superarla, para crear un partido obrero marxista único. Como señalaba el proyecto de Lenin, la enorme experiencia del pasado, toda la historia del pensamiento social

³⁵ *Krasni arjiv*, 1934, t. 1 (68), p. 138.

ruso y de la lucha revolucionaria garantizaban que el movimiento socialdemócrata obrero de Rusia “crecerá a pesar de todos los obstáculos y los vencerá”³⁶.

134

El optimismo histórico de Lenin se apoyaba en un terreno real y tenía un carácter militante. Al concretar y desarrollar su plan de construcción del partido, Lenin llamó a emprender una ofensiva resuelta contra los bernsteinianos y los “economistas”, que desviaban el movimiento obrero empujándolo a un camino falso, reformista. Al mismo tiempo, Vladímir Ilich rechazó toda medida precipitada y no meditada (por el estilo de la tentativa de convocar inmediatamente un congreso para elegir un nuevo CC), orientada a una unión formal del partido. “Crear y consolidar el partido — señalaba Lenin— significa crear y consolidar la unidad de todos los socialdemócratas rusos, y es imposible decretar simple y llanamente esa unidad, es imposible implantarla por una mera decisión, digamos, de -una reunión de representantes, es necesario elaborarla.”³⁷

Para la verdadera unificación del partido era necesario, en opinión de Lenin, primero, elaborar una literatura común, que expresase los intereses de todo el movimiento en conjunto y no de algunas regiones; segundo, elaborar una organización especial capaz de vincular las distintas regiones del movimiento, es decir, crear un correo socialista regular. Sólo entonces el partido será un hecho real y se transformará en una poderosa fuerza política.³⁸

La tarea de crear este partido determinaba todo el programa de actividad de *Iskra* y *Zariá*. Según el proyecto de Lenin los órganos político y científico de los marxistas rusos debían ser vehículos de la idea marxista de la unión del socialismo con el movimiento obrero, fervorosos defensores de la continuidad de las tradiciones revolucionarias, propagandistas y organizadores de las masas en la lucha contra el zarismo y el capitalismo. La bandera que enarbolaran estas organizaciones debía ser la bandera de todo el pueblo.³⁹

Según testimonia Mártoov, la polémica fundamental en la reunión de Pskov se desarrolló entre Lenin y Tugán-Baranovski. Este último, con el tácito acuerdo de Struve, se oponía a la parte del proyecto de Lenin en la que

³⁶ V. I. Lenin. *Proyecto de declaración de la Redacción de "Iskra" y "Zariá"*. O. C., t 4, p. 323.

³⁷ *Ibíd.*, p. 323.

³⁸ Véase *ibíd.*, p. 326.

³⁹ Véase *ibíd.*, p. 332.

se hablaba del bernsteinismo ruso y de sus vínculos con el “economismo”. Ambos líderes del (marxismo legal” veían en ello el filo de la crítica dirigida contra ellos mismos. Pero Lenin opuso a las objeciones de Tugán-Baranovski materiales basados en hechos.⁴⁰

135

Estaba claro que el programa de principios expuesto por Lenin para poner en acción los órganos del partido, se hallaba en contradicción con las ideas y propósitos de los cabecillas del “marxismo legal”. Por otra parte, se puso en evidencia la posición firme del grupo de Lenin de no hacer ninguna concesión de principios a sus adversarios políticos y reducir su papel a las funciones estrictamente auxiliares. Por eso, precisamente, la reunión de los socialdemócratas con los “marxistas legales” no tomó ninguna decisión concreta en cuanto a su actividad editorial conjunta. Oficialmente no se rompió aún la alianza, pero de hecho empezó a descomponerse.

Después de la reunión de Pskov, los preparativos para publicar *Iskra* entraron en su fase final. A pesar de los numerosos obstáculos interpuestos por la *ojranka* zarista, Lenin logró visitar de nuevo Moscú y Petersburgo, así como Podolsk, Nizhni Nóvgorod, Samara, Sizran, Smolensk y Riga, discutiendo en todas partes con los dirigentes locales del partido el plan de publicación del periódico y asegurarse su apoyo. Eran fecundas sobre todo las entrevistas de Lenin con Bábushkin, Silvin, Lepeshinski, Tsurupa y otros socialdemócratas, que desplegaron una enérgica actividad con vistas a organizar los primeros puntos de apoyo de *Iskra* en Ufá, Pskov, Pokrov, Petersburgo, Moscú, Poltava. Más tarde, el papel de estos puntos correspondió a los grupos de ayuda a *Iskra* que se hallaban en Kíev, Kishiniov, Bakú, Astrajan, Samara, Odesa y otras ciudades.⁴¹ En el país había en total más de 20 grupos de ayuda a *Iskra*. Estas eran formaciones temporales de *Iskra*; que a medida que cumplían sus tareas —el establecimiento de contactos de la Redacción del periódico con las organizaciones periféricas— ingresaban en los comités locales del POSDR.

El 16 de julio de 1900 Lenin salió para el extranjero. En Suiza y luego en Alemania continuó y coronó el trabajo, inverosímilmente difícil y verdaderamente heroico, relacionado con la preparación de la publicación del periódico político marxista de toda Rusia *Iskra*, que tenía que desempeñar el

⁴⁰ Véase *Recopilación Leninista IV*, pp. 58—59..

⁴¹ Véase *Correspondencia de V. I. Lenin y de la Redacción de "Iskra" con las organizaciones socialdemócratas de Rusia. 1900—1903*. Moscú, 1970, t. 3, pp; 746—752.

papel decisivo en la creación del primer partido proletario de nuevo tipo en el mundo.

136

Lenin y sus partidarios decidieron desde el comienzo mismo publicar el periódico conjuntamente con el grupo de Plejánov Emancipación del Trabajo. Esta organización marxista más vieja que había echado los cimientos de la socialdemocracia rusa, disponía de un rico arsenal de conocimientos teóricos y de experiencia política; luchó consecuentemente contra el revisionismo de Bernstein y sus partidarios en Rusia, los “economistas”.

Las negociaciones con los miembros del grupo Emancipación del Trabajo sobre la publicación de *Iskra* y *Zariá* se sostuvieron en los suburbios de Ginebra (Bellerive y Corsier). En la reunión celebrada en Corsier del 11 (24) al 15 (28) de agosto participaron, además de Lenin y Potréssov, Plejánov, Axelrod y Zasúlich. En el curso de la discusión del *Proyecto* de Lenin, Plejánov declaró su desacuerdo con el tono supuestamente “muy blando” de la crítica a los oportunistas (“economistas”, bundistas, “marxistas legales”) que se hacía en la declaración programática, así como con el método proyectado de la colegialidad de la dirección de las redacciones. Por otra parte, Plejánov no hizo ninguna propuesta constructiva y sólo llevó el nerviosismo a la reunión. Conviene recordar que los participantes en la reunión no habían dado ningún motivo para el desplante desorganizador de Plejánov; psicológicamente puede explicarse sólo por su desconfianza hacia todas las fuerzas jóvenes del partido, originada por la aguda lucha entre los socialdemócratas rusos en el extranjero.⁴²

137

Lenin expuso su opinión ante la posición de Plejánov durante las

⁴² Se sabe que después de la escisión de la Unión de Socialdemócratas de Rusia en el extranjero, en abril de 1900, Plejánov y su grupo se desligaron de ella y crearon su propia organización “El Socialdemócrata”. Sin embargo, la lucha entre los “viejos” y los “jóvenes” en la emigración socialdemócrata, lejos de extinguirse, se avivó más aún. He aquí cómo se caracterizaba esta lucha en una de las cartas bastante circunstanciadas capturadas por la policía política: “La Unión de Socialdemócratas Rusos en el Extranjero se ha dividido. Plejánov excomulgó a la mayoría de la iglesia socialdemócrata. Ahora se pelean duramente entre sí... Hay un juicio de arbitraje en cuanto a la repartición de los bienes de la Unión. La antigua Unión (los “jóvenes”) actúa enérgicamente” (Archivos Centrales del Partido. Instituto de Marxismo-Leninismo, folio 264, legajo 1, unidad de depósito 6). El autor de esta carta, al igual que muchos social-: demócratas de aquellos años, imputaba —injustamente— la culpa principal por la división en la Unión a Plejánov. Esto provocó una reacción de respuesta por parte de Plejánov, que exigía una “crítica severa” de las posiciones de los “jóvenes” y sus partidarios.

negociaciones en Ginebra, en el conocido artículo de recuerdos *De cómo casi se extinguió "Iskra"*. En este emocionante documento Vladímir Ilich expresó su profunda inquietud con motivo de la conducta incorrecta de Plejánov, que colocaba sus intereses personales por encima de los intereses del partido. La altanería, el menosprecio por la opinión de los compañeros y otras "cualidades recusables" de Plejánov estuvieron a punto de meter las negociaciones en un callejón sin salida. "Nuestra indignación no conocía límites —escribía Lenin—, nuestro ideal se había hecho trizas... Era un verdadero drama, una ruptura completa con lo que, como a un niño querido, habíamos arrullado durante largos años; una ruptura con aquello a lo cual había unido indisolublemente toda mi vida de trabajo."⁴³

Sin embargo, las cosas no llegaron al fracaso completo de las negociaciones. Gracias a la firmeza de principios y a la paciencia de Vladímir Ilich, apoyado por Potréssov, Axelrod y Zasúlich, Plejánov tuvo que abandonar su actitud "intransigente" y aceptar el proyecto elaborado de *Deciar acción* de la Redacción del periódico y la revista. Por eso el artículo de Lenin terminaba con una frase tranquilizadora de que comenzaban a surgir esperanzas de que *Iskra*. ("Chispa") se encendería de nuevo.

La reunión de Corsier fue una etapa importante en el camino de la formación de *Iskra*. Pero había aún por delante muchas dificultades. Una de ellas era la creciente resistencia de los "economistas", que al enterarse de las fricciones entre Plejánov y los demás participantes en las negociaciones, trataron de aprovecharse de ellas. Así, los representantes de la Unión de Socialdemócratas de Rusia en el extranjero se dirigieron a Lenin proponiéndole entrar en contacto con *Rabóchee Delo* y tomar una participación literaria en él. Daban a entender que el trabajo en común con Plejánov era imposible, puesto que conduciría a la pérdida de toda independencia del grupo leninista. Vladímir Ilich adivinó rápidamente esta pérfida intriga de los de *Rabóchee Delo*. En la carta del 23 de agosto (5 de septiembre) de 1900 les respondió a secas: "No creemos que sea posible seguir adelante sin fuerzas como Plejánov y el grupo Emancipación del Trabajo, pero *nadie está autorizado a concluir de ello que renunciaremos a la menor partícula de nuestra independencia.*"⁴⁴

138

Una réplica igualmente resuelta recibieron de Lenin los colaboradores de

⁴³ V. I. Lenin. *De cómo casi se extinguió "Iskra"*. O. C., t. 4,

⁴⁴ V. I. Lenin. *A un destinatario no identificado. 5 de septiembre de 1900*. O. C., t. 46, p. 42.

Rabóchaya Misl, que habían intentado atraer a los líderes de la "orientación política" del POSDR a colaborar en el periódico de los "economistas". En sus cartas a Yalúbova, esposa de Tajtariov, Vladímir Ilich expuso los motivos por los cuales él y sus compañeros no podían aceptar la propuesta de participar en *Rabóchaya Misl*. La causa consistía en que las divergencias entre los "políticos" y los "economistas" habían alcanzado un límite en que para librarse de esta atmósfera asfixiante; "se puede (y se debe) dar la bienvenida incluso a una furiosa tormenta..."⁴⁵ En esta atmósfera de "incomprensión mutua", no se podía ni hablar de una colaboración literaria. "...Nosotros consideramos a *Rabóchaya Misl* como órgano de una tendencia particular, con la que tenemos serias divergencias..."⁴⁶ —resaltaba Lenin.

La Redacción de *Iskra* se formó con representantes de los dos grupos: de Lenin y de Plejánov. Formaron parte de ella, sobre principios de igualdad de derechos, V. I. Lenin, Yu. O. Mártoov, A. N. Potréssov, P. B. Axelrod, V. I. Zasúlích y G. V. Plejánov (a este último se le concedieron dos votos). Sin embargo, el papel principal en la organización de la edición del órgano partidario y luego en su redacción correspondió a Vladímir Ilich.

139

Terminadas las negociaciones con el grupo Emancipación del Trabajo, Lenin salió de Suiza para Alemania. Aquí, en Munich, lejos de la aglomeración de la emigración política rusa, debía instalarse el núcleo fundamental de la Redacción de *Iskra* y *Zariá*. Munich era cómodo también en virtud de que liberaba a la Redacción del órgano del partido de la tutela directa de Plejánov, que vivía permanentemente en Ginebra. Estando en Munich era más fácil encauzar los vínculos con Rusia. Una gran ayuda a Lenin en la solución de las cuestiones de organización le prestaron los dirigentes de la socialdemocracia europea C. Zetkin y A. Braun (Alemania); J. Marchlevski (Polonia); F. Modracek (Checoslovaquia); H. Quelch (Inglaterra), etc.

En octubre de 1900 se publicó en hoja aparte la *Declaración de la Redacción de "Iskra"*, documento programático escrito por Lenin sobre la base del *Proyecto* de Pskov. Al plantearse como tarea perentoria principal la creación de un fuerte partido marxista, apoyado en el movimiento obrero de masas, Lenin recalca especialmente la necesidad de romper por completo con los oportunistas de todos los pelajes y matices: bernsteinianos,

⁴⁵ V. I. Lenin. *A. A. A. Yakábova, 26 de octubre de 1900. O. C.*, t. 46, p. 55.

⁴⁶ *Ibíd.*, p. 54.

“economistas”, “marxistas legales”. “Antes de unificarse y para unificarse es necesario empezar por deslindar los campos de un modo resuelto y definido. De otro modo, nuestra unificación no sería más que una ficción que encubriría la dispersión existente e impediría acabar con ella de manera radical.”⁴⁷

En la *Declaración*, se definía nítidamente la línea de principios de *Iskra* en la lucha ideológica. El órgano del partido, según Lenin, no puede ser “un simple depósito de opiniones diversas”!⁴⁸ Al propagar y desarrollar las ideas de Marx y Engels, el periódico y la revista están llamados a concentrar el fuego de su crítica contra todas las desviaciones del marxismo, sostener en las páginas de la prensa una discusión pública de las cuestiones esenciales de la teoría y práctica del movimiento obrero revolucionario.

En el centro de toda la actividad de *Iskra* se planteaba la tarea de crear un partido de nuevo tipo, capaz de dirigir todas las manifestaciones de la lucha de clase del proletariado. Al mismo tiempo, el órgano del partido debía expresar los intereses de todo el movimiento democrático, orientado hacia el derrocamiento revolucionario de la monarquía zarista y la conquista de las libertades políticas. En este campo de batalla *Iskra* y sus partidarios tenían que pasar por duras pruebas y lograr victorias de alcance histórico-mundial. No es casual que el epígrafe del periódico fueran las famosas palabras de la respuesta de los decembristas a Pusháin: “De la chispa se encenderá la llama”.

140

Los últimos tres meses de 1900 Lenin los dedicó por completo a los preparativos para la publicación de los primeros números de *Iskra*. Las enormes dificultades de carácter organizativo y técnico se agravaban por el hecho de que Plejánov y Axelrod no podían prestar una ayuda práctica (el primero vivía en Ginebra, el segundo en Zúrich), mientras que Mártoev se hallaba en Rusia. De ahí que todo el trabajo “negro” de organización de la publicación del periódico —desde la correspondencia con los autores hasta las negociaciones con los obreros de la imprenta— haya recaído sobre las espaldas de Vladímir Ilich, que salió airoso de la tarea.

El 11 (24) de diciembre de 1900 se compuso y vio luz el primer número de *Iskra*. El periódico fue impreso en Leipzig, en los talleres gráficos del socialdemócrata Hermán Rau, y al poco tiempo se difundió en Rusia y en el

⁴⁷ V. I. Lenin. *Declaración de la Redacción de “Iskra”*. O. C., t. 4, p. 358.

⁴⁸ *Ibíd.*

extranjero. Después (desde abril de 1901), empezó a salir también la revista científico-política de los marxistas rusos *Zariá* (“Amanecer”).

Lenin fue no sólo el organizador e inspirador de la vieja *Iskra*, sino también su redactor jefe y principal publicista.⁴⁹ En las páginas de *Iskra* fueron publicados cerca de 60 artículos y notas de Lenin, en los cuales se elaboraban de manera creadora los problemas cardinales de la construcción del partido y de la lucha de clase del proletariado, se examinaban en todos sus aspectos las cuestiones apremiantes de todo el movimiento liberador. Lenin definió íntegramente la orientación del periódico, su contenido ideológico-teórico fundamental y su línea política.

141

La *Iskra* de Lenin era una verdadera universidad de la maestría periodística, una tribuna de apasionado publicismo proletario. A la par de los artículos científico-políticos, reseñas y correspondencias de la vida interna e internacional, en el periódico se publicaban sistemáticamente cartas enviadas de las fábricas y empresas, se insertaban permanentemente las rúbricas “Del partido”, “De nuestra vida social”, “Del campo”, “Crónica de la ludia revolucionaria”. La Redacción de *Iskra*, a través de sus secretarios⁵⁰ entabló una amplia correspondencia con las organizaciones socialdemócratas de Rusia, dirigía la actividad de los agentes y corresponsales que se encontraban en los centros industriales y administrativos más importantes del país. Todo ello destacaba a *Iskra* en el torrente general de la prensa socialdemócrata de aquel tiempo, hacía de él un periódico de nuevo tipo.

Desde los primeros números, *Iskra* significó una etapa decisiva en el proceso de formación del POSDR como partido de la revolución social y de la dictadura del proletariado. Y como un faro gigantesco en la noche oscura, iluminó el camino de la lucha contra el bernsteinismo, el “economismo” y el espíritu artesanal, por el partido marxista revolucionario único y centralizado del proletariado de Rusia y se hizo su bandera combativa y su arma.

⁴⁹ La vieja *Iskra* (así se llamaba, a diferencia de la nueva, que era menchevique) se publicó de diciembre de 1900 a octubre de 1903. En este tiempo, salió un total de 51 números, con una tirada de 6 a 8 mil. Hasta abril de 1902 la Redacción de *Iskra* se hallaba en Munich; desde abril de 1902, en Londres; desde la primavera de 1903, en Ginebra,

⁵⁰ Hasta la primavera de 1901 era secretaria de la Redacción de *Iskra* I. Smídóvich-Leman; desde abril de 1901, N. Krúpskaya.

Capítulo IV

LA DOCTRINA DEL PARTIDO DE NUEVO TIPO DESARROLLADA POR LENIN EN EL PERIODO DE “ISKRA”. LA DERROTA IDEOLOGICA DEL “ECONOMISMO”

PRINCIPIOS TEORICOS DEL PARTIDO

La *Iskra* de Lenin apareció como heraldo de las ideas de vanguardia del siglo XX. A diferencia de la prensa socialdemócrata de Occidente, que limitaba su actividad a la propaganda de la política oficial de los partidos de la II Internacional, *Iskra* estuvo junto a la cuna del partido proletario de nuevo tipo, elaboró sus principios científicos, políticos y organizativos. El proletariado de Rusia tuvo en *Iskra*, por primera vez en la historia, un órgano periódico que podía conjugar orgánicamente el desarrollo creador del marxismo con la práctica del movimiento revolucionario. “Debemos recordar —decía el editorial del primer número del periódico, escrito por Lenin— que la lucha reivindicativa contra el gobierno y la conquista de concesiones parciales no son otra cosa que pequeñas escaramuzas con el adversario, ligeras refriegas de puestos avanzados, y que la batalla decisiva está por venir. Tenemos enfrente la fortaleza enemiga, bien pertrechada, desde la cual se nos lanza una lluvia de metralla que se lleva a los mejores luchadores. Debemos tomar esta fortaleza, y la tomaremos si unimos todas las fuerzas del proletariado que despierta y las fuerzas de los revolucionarios rusos en un solo partido, hacia el que tienden los elementos activos y honestos de Rusia.”¹

¹ V. I. Lenin. *Tareas urgentes de nuestro movimiento. O. C.*, L 4, pp. 376-377.

Como señalaba Lenin, solamente la doctrina de Marx y Engels podía ser el fundamento teórico de este partido. Al defender consecuentemente y desarrollar de manera creadora la teoría del comunismo científico, Vladímir Ilich planteaba ante *Iskra* como tarea primordial la superación de la influencia ideológica del oportunismo en las filas de la socialdemocracia, la denuncia de la esencia social del bernsteinismo, del “marxismo legal” y del “economismo” que causaban un daño irreparable en la formación de la conciencia de clase del proletariado. Consideraba que sólo la derrota completa de todos los tipos y manifestaciones de la ideología burguesa permitiría desbrozar el terreno para la difusión del marxismo en el movimiento obrero.

Un mérito inapreciable de *Iskra* consistía, ante todo, en haber despertado entre los socialdemócratas rusos un profundo interés por la doctrina de Marx y Engels, en haber elevado el papel de la teoría revolucionaria en la lucha de clase del proletariado a una altura inmensa. Al rechazar la concepción revisionista de los partidarios de *Credo*, que predicaban la teoría de la espontaneidad en el movimiento obrero y circunscribían el programa de la socialdemocracia a la exigencia de reformas sociales, Lenin mostró convincentemente que el verdadero partido proletario surgía en el proceso de unión del movimiento obrero con la teoría del marxismo. “La socialdemocracia —escribía Lenin en *Iskra*— es la unión del movimiento obrero con el socialismo. Su tarca no es servir pasivamente al movimiento obrero en cada una de sus fases, sino representar los intereses de todo el movimiento en su conjunto, señalar a este movimiento su objetivo final, sus tareas políticas, y salvaguardar su independencia política e ideológica. Desligado de socialdemocracia, el movimiento obrero se empequeñece y se transforma por fuerza en un movimiento burgués: al sostener exclusivamente la lucha económica, la clase obrera pierde su independencia política, se convierte en apéndice de otros partidos y traiciona el gran precepto: “La emancipación de la clase obrera debe ser obra de la clase obrera misma’.”²

E. Bernstein y sus seguidores en Rusia negaban la posibilidad del logro del “objetivo final”: el socialismo; reducían el papel de la doctrina marxista a la explicación de la necesidad de las pequeñas reformas, esterilizando de esta manera su contenido revolucionario. Esta posición “seguidista” de los

² *Ibíd.*, p. 373.

bernsteinianos rusos se puso muy de relieve en una carta del grupo de “economistas” que acusaba a los partidarios de *Iskra* de ignorar los “elementos materiales” del movimiento obrero.

144

Los adeptos del “economismo” estimaban que el “defecto” fundamental de *Iskra* era destinar “un lugar muy visible a los Ideólogos del movimiento” y poner “en primer plano el descontento general contra el gobierno”, que expresaban las distintas capas de la población.³ Los autores de la carta abogaban públicamente por la idea del puro “socialismo obrero”, exento de la teoría marxista y de la alianza política con las amplias masas del campesinado.

En el artículo *Charla con los defensores del economismo* (*Iskra*, N° 12) Lenin desenmascaró las desviaciones teóricas de los partidarios de *Rabóchaya Misl* y *Rabóchee Delo*, que no sabían “ligar la evolución espontánea con la actividad revolucionaria consciente”⁴. Demostró científicamente que los “economistas” en el sentido de principios (teórico) se dedicaban a la vulgarización del marxismo y eran cautivos ideológicos de la “crítica” bernsteiniana; en el sentido político (táctico), procuraban reducir la esfera de la socialdemocracia al marco exclusivo de la actividad tradeunionista; en el sentido organizativo, predicaban la dispersión y la actividad de grupo. Los “economistas”, escribía Lenin, no comprendían que el movimiento obrero de masas, “lejos de menguar, acrecienta, por el contrario, nuestra obligación de crear una organización vigorosa y centralizada de revolucionarios, capaz de dirigir tanto la lucha preparatoria como cualquier estallido imprevisto y, en fin de cuentas, el último ataque decisivo”⁵.

El artículo de Lenin *Charla con los defensores del economismo* abordaba las “cuestiones litigiosas” más esenciales entre la orientación revolucionaria y la oportunista en el POSDR. En él se declaraba de manera seria y tajante la necesidad de superar por completo todas las manifestaciones de oportunismo en las filas de la socialdemocracia y se formulaban en el aspecto más general las ideas más importantes de la lucha de *Iskra* por el partido de nuevo tipo, ideas desarrolladas luego por Vladímir Ilich en su gran trabajo *¿Qué hacer?*⁶

³ Véase V. I. Lenin. *Charla con los defensores del “economismo”*. O. C., t. 5, pp. 360-362.

⁴ *Ibíd.*, p. 363.

⁵ *Ibíd.*, p. 365.

⁶ *Ibíd.* pp. 360-367. El libro de Lenin *¿Qué hacer?* apareció en marzo de 1902, y se

El libro de Lenin *¿Qué hacer?* es una obra maestra que aseguró la preparación ideológica de nuestro partido en el período de su creación. Recogió la enorme experiencia teórica de la vieja *Iskra*, sintetizó su táctica y política organizativa. La redacción del órgano del partido concedía una importancia primordial a esta obra y su publicación, puesto que, según entendía Lenin, sin elaborar la base ideológico-teórica común no se podía ni hablar de la unificación del partido.

En el libro *¿Qué hacer?* Vladímir Ilich puso al desnudo, por primera vez en la historia del marxismo, las fuentes ideológicas del oportunismo en la socialdemocracia y formuló las tesis fundamentales de la doctrina sobre el partido proletario de nuevo tipo. Dio una respuesta exhaustiva a las cuestiones teóricas cardinales del tiempo como la correlación entre lo espontáneo y lo consciente en el movimiento obrero, el papel de la teoría de vanguardia, de la política y la organización en la actividad del partido, mostró la importancia del partido marxista como arma decisiva del proletariado en su lucha por la conquista del poder político y la construcción de la sociedad socialista.

Los fundadores del comunismo científico, Marx y Engels, otorgaron un gran lugar en su obra al análisis de la correlación del factor espontáneo (objetivo) y del factor consciente (subjetivo) en el desarrollo de la lucha de clase del proletariado. La teoría del materialismo histórico descubierta por ellos rebatió palmariamente las anteriores ideas utópicas sobre la vida de la sociedad y transformó el socialismo de utopía en ciencia. Al analizar las leyes objetivas del surgimiento y desarrollo de la formación social capitalista, Marx y Engels pusieron de manifiesto las profundas contradicciones del capitalismo, mostraron la inevitabilidad histórica de su hundimiento. Consideraban que la fuerza objetiva principal capaz de destruir el capitalismo es la clase obrera, su irreconciliable lucha contra los explotadores. Al mismo tiempo, Marx y Engels que rechazaban resueltamente las distintas concepciones voluntaristas y fatalistas del proceso histórico-social, subrayaban el enorme papel del factor subjetivo en el movimiento obrero, de lo consciente y lo organizado del proletariado y su vanguardia combativa, el partido comunista.

difundió en muchas organizaciones socialdemócratas de Rusia, por ejemplo, entre los socialdemócratas de Petersburgo, Moscú, Kíev, Odesa, Nizhni Nóvgorod, Kazán, Samara, Sarátov y otras ciudades.

Marx y Engels, cuya actividad transcurrió en el capitalismo premonopolista, establecieron el vínculo dialéctico entre el factor objetivo y el subjetivo en el proceso histórico-social, señalando que se interaccionan. Pero en aquellos tiempos lejanos en que la revolución proletaria no era todavía una cuestión de la práctica directa, los fundadores del marxismo hacían hincapié en el esclarecimiento de la dependencia de la ideología y la política respecto a la base económica, luchaban ante todo contra los puntos de vista y las concepciones de carácter voluntarista. De aquí que algunos aspectos del factor subjetivo no encontraron un análisis suficiente en sus obras. La solución exitosa de este complejo problema correspondió a Lenin.⁷

Al defender la doctrina marxista frente a los ataques de los revisionistas y desarrollarla de manera creadora en su aplicación a la época del imperialismo, Lenin concentró la atención especial en el 'esclarecimiento del papel del factor subjetivo en la historia y ante todo en el desarrollo de la lucha de clase del proletariado. Además, Lenin vinculaba directamente el problema del factor subjetivo a las tareas teóricas y prácticas de la socialdemocracia rusa, a la elaboración de la doctrina sobre el partido de nuevo tipo; Al denunciar las ideas utópicas de los populistas sobre el socialismo y demostrar que ignoraban las leyes objetivas de desarrollo de la sociedad, Lenin desplegó una lucha consecuente contra los vulgarizadores y tergiversadores del marxismo dentro de la socialdemocracia: los bernsteinianos, “economistas”, mencheviques. En las páginas de *Iskra* y sobre todo en el libro *¿Qué hacer?* dio una réplica demoledora a los numerosos “críticos” de Marx, puso al descubierto tanto las raíces sociales como las gnoseológicas del oportunismo de los “economistas”, que predicaban la “teoría” de la espontaneidad en el movimiento obrero.

Los “economistas” negaban el papel rector de la teoría marxista en la lucha de clase del proletariado. Acusaban a *Iskra* de “sobervalorar” la ideología y de “menospreciar” el elemento objetivo, espontáneo de desarrollo. La conciencia socialista, en su opinión, surge de por sí, del crecimiento espontáneo del movimiento obrero. Advertimos de pasada que se atenían a esta actitud no sólo los partidarios declarados de *Rabóchaya Miel*, sino también los partidarios “moderados” del “economismo”: los adeptos de *Rabóchee Delo*. “Cuanto hablan de ‘sobrestimación de la

⁷ Véase B. A., Chaguin. *Lenin sobre el papel del factor subjetivo en la historia*, Leningrado, 1967, pp. 60, 65, 67, 72.

ideología', de exageración del papel del elemento consciente, etc., se imaginan que el movimiento puramente obrero puede elaborar por sí solo y elaborará a una ideología independiente, con tal de que los obreros 'arranquen su destino de manos de los dirigentes'. Pero eso es un craso error"⁸. La experiencia histórica enseña que la separación entre la teoría del marxismo y la lucha espontánea del proletariado no engendraba más que la debilidad de estos dos movimientos sociales, condenándolos a la impotencia.

En el libro *¿Qué hacer?* Lenin argumentó en todos los aspectos la tesis esencial del marxismo de que el partido es la unión del socialismo con el movimiento obrero. Esta unión, según Lenin, significaba, en primer lugar, que el partido asienta toda su actividad en el firme fundamento del marxismo revolucionario; en segundo lugar, se halla de manera constante estrechamente ligado a las masas obreras, dirige su lucha; y en fin, en tercer lugar, el partido sintetiza incansablemente la experiencia del movimiento obrero y del movimiento democrático general, enriquece de modo creador la ciencia marxista y la desarrolla.

148

Lenin señalaba que la elaboración de la conciencia científica del proletariado y su introducción en el movimiento obrero son el deber y la obligación más importantes de la socialdemocracia revolucionaria. Al denunciar a los "economistas", que extraían las ideas socialistas del crecimiento espontáneo del movimiento obrero, Vladímir Ilich puso de manifiesto la verdadera fuente de la formación del socialismo como ideología del proletariado, mostró que el socialismo proletario se basa en el firme fundamento de los conocimientos humanos, surge de la ciencia. Los propios fundadores del marxismo eran los científicos más eminentes. Al comprender profundamente y reelaborar de manera crítica los resultados de las investigaciones de sus antecesores en la filosofía, la economía política y el socialismo, ellos crearon una teoría científica que expresaba los intereses esenciales de la clase obrera y pasó a ser su concepción del mundo y su arma en la lucha por la liberación de todos los trabajadores. Por lo tanto, históricamente la elaboración de la conciencia socialista del proletariado se producía independientemente del crecimiento espontáneo del movimiento obrero. La teoría del socialismo científico surgió en el proceso de desarrollo del pensamiento de los intelectuales socialistas revolucionarios, entre los cuales figuraban Mane, Engels, Lenin y otros destacados ideólogos del

⁸ V. I. Lenin. *¿Qué hacer?* O. C., t. 6, p. 38.

proletariado.

Lenin mostró que bajo-el capitalismo, en condiciones de durísima opresión y explotación, la clase obrera, no era capaz de elaborar los fundamentos científicos de su ideología. Con sus propios esfuerzos, el proletariado podía elaborar solamente la conciencia tradeunionista, es decir, la convicción de la necesidad de luchar contra los patronos, de unirse en sindicatos para mejorar las condiciones de su trabajo en el marco del régimen existente.⁹ Claro está, esto no significa en absoluto que algunos representantes del proletariado, una vez instruidos y después de asimilar los conocimientos necesarios, no pudieran participar activamente —y efectivamente participaban— en la elaboración de la ideología socialista. Sin embargo, los casos aislados de esta participación no confirman más que la regla general, puesto que en el capitalismo la ciencia, igual que la riqueza, es un privilegio de las clases pudientes. Sólo en el socialismo se abre el acceso a los conocimientos para todos los trabajadores, y la ciencia se transforma en una poderosa fuerza productiva de la sociedad.

149

En la sociedad dividida en clases, la elaboración de la ideología socialista y su introducción en el movimiento obrero encuentran la resistencia enconada de la burguesía. Al analizar en *¿Qué hacer?* la historia de la unión del socialismo con el movimiento obrero en Rusia, Vladímir Ilich señalaba que en el comienzo mismo del auge de masas los socialdemócratas rusos presentaron un amplio programa de lucha política. Desde mediados de los años 90 se trazó una línea precisa hacia la conjugación de las reivindicaciones económicas y políticas del proletariado, hacia la unión del socialismo con el movimiento obrero. Las dificultades de la agitación socialdemócrata entre la masa de obreros, surgidas en los primeros tiempos, eran naturales y fácilmente superables. Eran, en opinión de Lenin, la desgracia a medias. Pero la desgracia a medias se hizo una verdadera desgracia cuando después de la detención de los “viejos” arribaron a la dirección del movimiento los “jóvenes”, partidarios del movimiento retrógrado en el partido. Los “economistas” depositaron sus esperanzas en la juventud que no conocía más que fragmentos del marxismo y esto en su exposición legal. Ellos, escribía Vladímir Ilich, “en vez de exhortar a marchar adelante, a consolidar la organización revolucionaria y extender la actividad política, empezaron a llamar a *volver atrás*, a la lucha tradeunionista

⁹ *Ibíd.*, p. 30.

exclusiva”¹⁰.

En las páginas de sus órganos de prensa los adeptos de *Rabóchaya Misl* y de *Rabóchee Delo* se pronunciaban contra la introducción de la conciencia socialista en el movimiento obrero, considerando la divulgación del marxismo entre los obreros como una “violencia” sobre el proletariado y como un “afán” de apartarlo de la vía “correcta”. De esta manera los “economistas” ayudaban objetivamente a la burguesía a debilitar a la clase obrera, contribuían a la penetración de la ideología burguesa en sus filas...*Todo lo que sea* rendir culto a la espontaneidad del movimiento obrero, todo lo que sea aminorar el papel del ‘elemento consciente’, el papel de la socialdemocracia, *significa —de manera independiente por completo de la voluntad de quien lo hace— acrecentar la influencia de la ideología burguesa entre los obreros.*”¹¹

150

Lenin comprendía perfectamente que la introducción de la conciencia socialista en el movimiento obrero .se produce en porfiada lucha ideológica. Aunque la clase obrera, en virtud de su situación en el capitalismo, se ve atraída espontáneamente por el socialismo, la burguesía levanta serios obstáculos ante ella, En la sociedad capitalista, todos los medios de influencia espiritual sobre el hombre están al servicio de los explotadores; la moral, el arte y la literatura burguesa educan a los trabajadores en el espíritu de obediencia y sumisión ante los explotadores. De ahí que todo debilitamiento de la propaganda y la agitación socialista entre los obreros sea aprovechado inmediatamente por los servidores del capital para desarmar ideológica y políticamente al proletariado y lleve a la ampliación de la influencia de la ideología burguesa.

La tesis de la irreconciliabilidad de las dos ideologías, la proletaria y la burguesa, formulada por Lenin en *¿Qué hacer?* tiene una importancia imperecedera. En nuestro tiempo, igual que en el período de nacimiento del partido, la lucha ideológica entre la clase obrera y la burguesía, entre el capitalismo y el socialismo no se extingue, sino que se aviva con nueva fuerza. Los ideólogos y publicistas burgueses se desviven por ocultar las contradicciones antagónicas en la sociedad capitalista contemporánea, por esterilizar la esencia de la teoría marxista-leninista de la lucha de clases o declararla “caduca”. No reparan en medios para desacreditar el comunismo y

¹⁰ *Ibíd.*, p. 35.

¹¹ *Ibíd.*, p. 38.

a los comunistas a los ojos de los trabajadores y privarlos de su influencia en las masas.

El Partido Comunista de la Unión Soviética siempre ha prestado y sigue prestando una atención primordial a los problemas de la lucha ideológica. A lo largo de toda su historia se ha guiado invariablemente por la indicación de Lenin sobre la necesidad constante “de defender la ideología proletaria de las deformaciones y desarrollarla sin cesar: la doctrina del socialismo científico, o sea, el marxismo”¹². El perfeccionamiento incesante de todas las formas y métodos de propaganda y agitación es, en opinión del partido, una importantísima condición de nuevos éxitos en la edificación comunista. En el programa del PCUS, en las resoluciones de los congresos del partido y de los plenos del CG están formuladas las tareas esenciales del trabajo ideopolítico en cuanto a la educación de los miembros del partido, de todos los trabajadores en el espíritu de la elevada conciencia y disciplina comunista, del patriotismo soviético y del internacionalismo socialista, en el espíritu de la responsabilidad suprema por los destinos del comunismo y de la intransigencia ante la ideología burguesa en todas sus formas y manifestaciones.

151

La elaboración por Lenin de los fundamentos teóricos del partido proletario de nuevo tipo fue un golpe demoledor para la ideología del oportunismo dentro de la socialdemocracia. En el libro *¿Qué hacer?* se puso al descubierto de manera clásica la ligazón de los “teóricos” del reformismo socialdemócrata con la ciencia burguesa, se demostró que los oportunistas y revisionistas cumplen, objetivamente, el papel de agentes de la burguesía en el movimiento obrero. No es nada casual que los pilares de la orientación oportunista en la socialdemocracia internacional —el teórico alemán Bernstein y el “práctico” francés Millerand— arremetieran contra “el viejo y dogmático” marxismo y exigieron la “libertad de crítica”. Bajo estas banderas de moda en aquel entonces, pero falsas de punta a cabo, los partidarios de Bernstein y Millerand emprendieron la campaña por la revisión de todas las tesis fundamentales de Marx y Engels. “Se ha negado la posibilidad de basar el socialismo en argumentos científicos y demostrar que es necesario e inevitable desde el punto de vista de la concepción materialista de la historia; se ha refutado la miseria creciente, la proletarización y la exacerbación de las contradicciones capitalistas; se ha declarado carente de

¹² V. I. Lenin. *La agitación política y “el enfoque clasista”*. O. C., t. 6, p. 269.

fundamento el concepto mismo de '*objetivo final*' y rechazado de plano la idea de la dictadura del proletariado; se ha denegado que haya oposición de principios entre el liberalismo y el socialismo; se ha rebatido *la teoría de la lucha de clases*, afirmando que es inaplicable a una sociedad estrictamente democrática, gobernada conforme a la voluntad de la mayoría, etc.”¹³

152

En esta caracterización leninista se puso al descubierto el programa apóstata del revisionismo internacional y se denunció totalmente su posición social y de clase. El objetivo fundamental de los bernsteinianos y millerandistas era la transformación de la socialdemocracia de partido de la revolución social en partido de reformas sociales.

La afirmación de la orientación oportunista en la socialdemocracia internacional y su división en dos campos opuestos exigía que todos los partidos obreros se cohesionasen a base de los principios del marasmo revolucionario. El problema de la unidad del partido se planteaba de manera especialmente aguda ante los marxistas de Rusia, donde el joven partido de los socialdemócratas atravesaba una fase de profunda crisis ideológica. “El ejemplo de los socialdemócratas rusos —escribía Lenin— ilustra con particular evidencia un fenómeno europeo general (señalado también hace ya mucho por los marxistas alemanes) : la famosa libertad de crítica no significa sustituir una teoría con otra, sino liberarse de toda teoría íntegra y meditada, significa eclecticismo y falta de principios.”¹⁴

Al denunciar el eclecticismo y la falta de principios de los “críticos” de Marx, Lenin mostró el papel relevante de la teoría marxista en la actividad del partido proletario, reveló multilateralmente su enorme importancia transformadora. Vladímir Ilich enseñaba que sólo un partido que domine a la perfección la teoría de vanguardia puede dirigir con éxito el movimiento revolucionario.

Para Rusia, adonde se trasladaba el centro del movimiento revolucionario mundial, la necesidad madura de la elaboración autónoma de la teoría del marxismo se intensificaba por las siguientes circunstancias: a) el partido de los socialdemócratas rusos estaba aún en proceso de formación y su futuro dependía de la elaboración correcta de los fundamentos ideológico-teóricos; b) el joven movimiento proletario en Rusia podía desarrollarse felizmente sólo a condición del aprovechamiento crítico y de la aplicación creadora de la

¹³ V. I. Lenin. *¿Qué hacer?* O. C., t. 6, p. 7.

¹⁴ *Ibíd.*, p. 23.

experiencia revolucionaria de los demás países, a condición de una lucha constante contra el oportunismo ruso e internacional; c) las tareas nacionales de los socialdemócratas rusos —la emancipación de todo el pueblo del yugo de la autocracia— eran de una índole tal que no se planteaban ante ningún partido socialdemócrata del mundo. Lenin consideraba que el eslabón principal en la cadena de estas tareas era el derrocamiento del zarismo que “convertiría al proletariado ruso en vanguardia del proletariado revolucionario internacional”.¹⁵

153

Los clásicos del marxismo-leninismo partían de la tesis de que sin una teoría revolucionaria no puede haber un movimiento revolucionario. La teoría que domine a las masas se convierte en fuerza material. Engels señalaba ya la importancia especial de la actividad teórica de la socialdemocracia y la equiparaba con las formas económica y política de lucha, Lenin desarrolló esta tesis de Engels en su aplicación a las nuevas condiciones del movimiento revolucionario de la clase obrera. Al responder a los “economistas” que en su adhesión a la “teoría” de la espontaneidad llegaban hasta la negación completa del papel de la ideología, de la conciencia socialista en la lucha de clase del proletariado, Lenin escribía: “Cuanto más crece la lucha espontánea de las masas, cuanto más amplio se hace el movimiento, tanto mayor, incomparablemente mayor, es el imperativo de elevar con rapidez la conciencia en labor teórica, política y orgánica de la socialdemocracia”¹⁶. La fuerza del partido reside en su apertrechamiento teórico, en su fidelidad a las ideas del comunismo científico.

Esta conclusión exacta de Lenin conserva su plena vigencia también en nuestros tiempos. La teoría del marxismo-leninismo y su constante desarrollo creador constituyen una base inmovible de la actividad política y organizadora del PCUS, de todos los partidos comunistas y obreros hermanos.

154

PRINCIPIOS POLITICOS DEL PARTIDO

En los artículos publicados en *Iskra*, así como en el libro *¿Qué hacer?*, Lenin desenmascaró hasta el fin la esencia reformista de la

¹⁵ *Ibíd.*, p. 28.

¹⁶ *Ibíd.*, p. 52.

política de los “economistas”, mostró su carácter diametralmente opuesto a la política de la socialdemocracia revolucionaria. Como se sabe, formalmente, ni los adeptos de *Rabóchaya Misl*, ni los de *Rabóchee Delo* negaban la necesidad de la lucha política, pero limitaban ‘Ha política propia’ a los marcos estrictamente legales, la circunscribían a las exigencias de libertad de huelga, de reunión, de mejoramiento de la legislación fabril, etc. En las páginas de *Rabóchaya Misl* se declaró más de una vez que para el obrero “un kopek más sobre un rublo vale más que todo socialismo”, y se decía que la creación de los círculos y grupos “puramente obreros” para “satisfacer las necesidades económicas cotidianas” era la mejor forma de organización proletaria.¹⁷ Esto era una política reformista, típicamente tradeunionista, destinada a distraer al proletariado de la lucha revolucionaria por el derrocamiento del zarismo y del capitalismo.

La revista *Rabóchee Delo*, órgano de los “economistas” en el extranjero, aplicaba también esa misma política “seguidista” en el movimiento proletario. Al renunciar, bajo la presión de las acciones políticas del proletariado, a la decantada “teoría de fases”, los adeptos de *Rabóchee Delo* cayeron en otro extremo: empezaron a acusar a *Iskra* de acciones tácticas unilaterales y llamaron “a dar un carácter político a la propia lucha económica”. Pero esta consigna seudorrevolucionaria no tenía ningún contenido nuevo, salvo la tentativa de transformar a la socialdemocracia en apéndice del movimiento obrero espontáneo, de dirigir su desarrollo al cauce del reformismo. “La exigencia de ‘dar a la lucha económica misma un carácter político’ —escribía Lenin— es la manifestación más patente del *culto a la espontaneidad* en la actividad política. La lucha económica adquiere a menudo un carácter político *de manera espontánea*, es decir, sin la intervención de los ‘intelectuales’, que son el ‘bacilo revolucionario’, sin la intervención de los socialdemócratas conscientes. Por ejemplo, la lucha económica de los obreros en Inglaterra adquirió también un carácter político sin participación alguna de los socialistas. Ahora bien, la tarea de los socialdemócratas no se emita a la agitación política en el terreno económico: su tarea es *transformar* esa política tradeunionista en lucha política socialdemócrata, *aprovechar* los destellos de conciencia política que la lucha económica ha hecho penetrar en los obreros, para *elevantar* a estos al nivel de conciencia política *socialdemócrata*,”¹⁸

¹⁷ Véase *Rabóchaya Misl*, 1897, N° 1, octubre y 1899, N° 7, julio.

¹⁸ V. I. Lenin. *¿Qué hacer?* O. C., t. 6, p. 73.

Lenin recalca que la lucha económica de los obreros contra los patronos y el gobierno, tan pregonada por los adeptos de *Rabóchee Delo*, constituye la esencia misma del oportunismo. Precisamente esta consigna denunciaba a los “jóvenes” socialdemócratas como vehículos del tradeunionismo en el movimiento obrero, que abogaban por el mejoramiento de las condiciones de trabajo en el capitalismo a través de las leyes burguesas. Esta política estaba en contradicción con las verdaderas tareas del partido marxista: corrompía la conciencia clasista de los obreros y los llevaba a perder la perspectiva revolucionaria. “La socialdemocracia —apuntaba Vladímir Ilich— dirige la lucha de la clase obrera, no sólo para conseguir ventajosas condiciones de la venta de la fuerza de trabajo, sino para destruir el régimen social que obliga a los desposeídos a venderse a los ricos”.¹⁹

La *Iskra* leninista sostuvo una lucha tenaz y coherente contra el oportunismo de los “economistas”, denunciando sistemáticamente su táctica reformista. Sin embargo, de la crítica de principios del reformismo no se desprendía en absoluto que *Iskra* estuviera en contra de las reformas en general, que negara su significado. Al contrario, nuestro partido siempre incluía en el programa de su actividad la exigencia de reformas orientadas a satisfacer las necesidades económicas, culturales y de vivienda de la clase obrera, de todos los trabajadores. Al mismo tiempo, los marxistas-leninistas no reducían nunca su política a las reformas, sino que las supeditaban como una parte al conjunto, a la lucha revolucionaria general por la democracia y el socialismo.²⁰

Los fundamentos de la táctica bolchevique, colocados por Lenin en el período de *Iskra*, han sido confirmados por la enorme experiencia de la historia. Permitieron a nuestro partido dirigir exitosamente a las masas revolucionarias, evitando graves errores tanto de índole derechista y reformista, como de índole “izquierdista” y dogmático. La hábil conjugación de las formas económicas y políticas de lucha, la consideración correcta de las tareas nacionales e internacionales ha constituido siempre y constituye hoy una importantísima obligación de la vanguardia marxista-leninista de la clase obrera, de los comunistas de todos los países.

En las páginas de *Iskra* Lenin, denunciando la esencia reformista de la

¹⁹ *Ibíd.*, p. 56.

²⁰ Véase *ibíd.*, p. 62.

política de los “economistas”, mostró convincentemente que los planes tácticos correctos de la socialdemocracia revolucionaria despiertan en las masas obreras una energía gigantesca, abren ante ellas amplias perspectivas. La clase obrera rusa está interesada no sólo en concesiones parciales por parte de la burguesía, como son las reformas, sino también en la destrucción total del régimen burgués-terrateniente. “...El interés económico fundamental del proletariado —señalaba Vladímir Ilich— sólo puede beneficiarse por medio de una revolución política que sustituya la dictadura de la burguesía con la dictadura del proletariado.”²¹

Ya en 1894 Lenin reveló profundamente el carácter y las fuerzas motrices de la futura revolución en Rusia, formuló con precisión la idea de la hegemonía del proletariado en el movimiento democrático general, demostró científicamente la posibilidad de la alianza de la clase obrera con el campesinado, aislando a la burguesía liberal. En las etapas subsiguientes de lucha, ante todo en los años de la vieja *Iskra*, Lenin hizo añicos las teorías sobre el supuesto carácter aislado del proletariado como clase, argumentó polifacéticamente la necesidad objetiva del papel dirigente de esta clase en los movimientos democrático y socialista. En opinión de Lenin, la socialdemocracia revolucionaria, como verdadero intérprete de los intereses de la clase obrera, está obligada a “exponer y recalcar *ante todo el pueblo* los objetivos democráticos generales sin ocultar en ningún momento nuestras convicciones socialistas”²². Debe llevar la delantera ante todos en el planteamiento y la solución de las cuestiones apremiantes de la revolución.

157

Al defender y desarrollar la idea de la hegemonía del proletariado, Vladímir Ilich tenía en cuenta el estrecho entrelazamiento, en el movimiento liberador ruso del período posterior a la Reforma, de dos guerras sociales: contra los vestigios de la servidumbre y contra el capitalismo. A diferencia de las revoluciones en Europa Occidental, realizadas bajo la dirección de la burguesía, la maduración de la revolución rusa se producía cuando el desarrollo social tenía un nivel más alto y la distribución de las fuerzas de clases era distinta. La fuerte dependencia respecto a la autocracia zarista, por una parte, la brusca agudización de las contradicciones sociales, provocada por el advenimiento de la época del imperialismo, y la acrecida actividad revolucionaria del proletariado, por otra, determinaron la debilidad política y

²¹ *Ibíd.*, p. 46.

²² *Ibíd.*, p. 83.

económica de la burguesía liberal rusa, su pasividad en la lucha liberadora.

Se conoce por la historia que la institución más “representativa” de los liberales en Rusia (hasta la revolución de 1905) eran las reuniones de los zemstvos, autorizados por el gobierno de Alejandro II, pero también ellas arrastraban una existencia miserable. Los zemstvos, según la definición de Lenin, fueron condenados desde el comienzo mismo a ser “la quinta rueda del carro en la administración estatal rusa, rueda *tolerada* por la burocracia sólo en la medida en que no afectaba su poder omnímodo, en tanto que el papel de los diputados de la población quedaba limitado pura y exclusivamente a la labor práctica, a la ejecución técnica de las tareas fijadas por esa misma burocracia”²³.

Entre tanto, los ideólogos del liberalismo burgués ruso (Struve y Co.) veían en los zemstvos un “importante factor político” en la lucha contra la autocracia, los alababan como “germen de la Constitución”. Ellos contraponían esta vía suya de desarrollo “estrictamente legal” a la vía ilegal, revolucionaria que les infundía miedo y con que trataban de atemorizar al Gobierno zarista. Al poner al descubierto la endebles política y la naturaleza mercantil de los liberales, Lenin cita las palabras de Struve de que “los partidos moderados empleando una táctica hábil salen ganando siempre de la lucha que se agudiza entre los elementos sociales extremos”²⁴. Es difícil imaginarse una apreciación más exacta de la posición táctica evasiva de la burguesía liberal.

158

En el artículo citado más arriba *Los perseguidores de las zemstvos y los Aníbalas del liberalismo* Lenin analizó la historia vergonzosa de la prosternación de la burguesía rusa ante el zarismo y mostró todo el daño que causan las ilusiones liberales al movimiento revolucionario del proletariado. Allí mismo hizo el primer esbozo de la táctica del partido obrero marxista con respecto a los liberales. “Los socialdemócratas rusos — escribía Lenin— nunca cerraron los ojos al hecho de que la libertad política, por la cual luchan ante todo, beneficiará *en primer lugar* a la burguesía. Partir de ello para oponerse a la lucha contra la autocracia sólo cabría en un socialista hundido en el fango de los peores prejuicios del utopismo o del populismo reaccionario. La burguesía aprovechará la libertad para dormirse sobre los laureles, mientras que el proletariado la necesita para desplegar en

²³ V. I. Lenin. *Los perseguidores de los zemstvos y los Aníbalas del liberalismo*. O. C; t. 5, p. 35.

²⁴ *Ibíd.*, p. 70.

toda su amplitud la lucha por el socialismo. Y la socialdemocracia llevará adelante, sin vacilaciones, su lucha liberadora, sea cual fuere la actitud de tales o cuales capas de la burguesía hacia ella. En interés de la lucha política, nosotros debemos apoyar toda oposición al yugo de la autocracia, no importa la causa que la provoque ni la capa social en que se exteriorice.”²⁵

Lenin volvió reiteradamente a la elaboración de la táctica del proletariado respecto a la burguesía liberal. A pesar de las objeciones de Plejánov y Axelrod, que pedían que se suavizara el “tono de tajante acusación” de la crítica que se hacía al liberalismo, Vladímir Ilich defendió y aplicó su punto de vista coherentemente revolucionario en esta importante cuestión política. Gracias a Lenin, ya en el período de *Iskra* fueron colocados los fundamentos de la política socialdemócrata precisa, destinada simultáneamente tanto a apoyar las acciones opositoras de la burguesía contra el zarismo como a aislarla de la dirección del movimiento revolucionario.

159

En las páginas de *Iskra* y *Zariá* Lenin fundamentó en todos sus aspectos la política de principios del partido proletario en la cuestión agrario-campesina. En el proceso de elaboración creadora del programa agrario del POSDR Vladímir Ilich denunció no sólo las concepciones derechistas serenamente reformistas, sino también las opiniones “izquierdistas”, seudorrevolucionarias, de los adversarios ideológicos del marxismo. Ya en el tercer número de *Iskra* fue impreso el artículo de Lenin *El partido obrero y el campesinado*, que contenía una profunda caracterización económico-social del estado del campo después de la Reforma y daba la consigna de lucha por la liberación de las masas campesinas de Rusia “de todos los restos del oprobioso régimen de la servidumbre”²⁶. Al responder a los “economistas”, que acusaban a los “políticos” de “exagerar” las posibilidades revolucionarias del campesinado, Lenin escribía: “Cometeríamos un error si propugnáramos medidas capaces de frenar el desarrollo social o de preservar artificialmente al pequeño campesino del desarrollo del capitalismo, del desarrollo de la gran producción; pero el error sería aún más funesto si no supiésemos aprovechar el movimiento obrero para difundir entre el campesinado las reivindicaciones democráticas que no pudo satisfacer la Reforma del 19 de febrero de 1861, por haberla desfigurado los terratenientes y los funcionarios. Nuestro partido debe incluir esas reivindicaciones si quiere

²⁵ *Ibid.*, pp. 70-71.

²⁶ V. I. Lenin. *El partido obrero y el campesinado. O. C.*, t. 4, p. 437.

marchar al frente de todo el pueblo en la lucha contra la autocracia”²⁷.

La idea de la hegemonía del proletariado en su alianza con el campesinado en la revolución democrático-burguesa pasa como un hilo de engarce a través de todos los trabajos de Lenin del período de la vieja *Iskra*. Sin embargo, Vladímir Ilich no limitaba la solución de esta tarea al marco de la primera etapa de la revolución. Al contrario, el problema de la alianza de la clase obrera y el campesinado era examinado en un plano amplio como importantísima condición de la lucha victoriosa por el derrocamiento del poder del zar, de los terratenientes y de la burguesía. El programa agrario de Lenin desde el comienzo mismo “acostumbraba” al pequeño campesinado a ver en la socialdemocracia no sólo a su defensor frente a las trabas de la servidumbre, sino que lo preparaba para la transición subsiguiente al socialismo.

160

Los “economistas” acusaban a la *Iskra* leninista de “abandono” de los intereses de clase del proletariado y de “inviabilidad” de las reivindicaciones agrarias. Por ejemplo, Martínov no veía en el programa agrario de *Iskra* más que el “romanticismo” y llamaba a sopesar serenamente las fuerzas de la joven socialdemocracia en este terreno. Pero estos reproches y consejos en boca de los Martínov tenían un carácter paradójico, puesto que en realidad expresaban las dudas de los elementos oportunistas en la capacidad de la clase obrera de llevar tras sí al campesinado, la desconfianza en las posibilidades revolucionarias de las masas campesinas.

Al criticar la inconsistencia de la posición de los “economistas” y sus partidarios, Lenin enfocaba de manera creadora la solución de la cuestión agrario-campesina en Rusia, mostrando que, en virtud de las condiciones históricas y económico-sociales configuradas, el campesinado ruso era más revolucionario que el de Europa Occidental. “El campesino-propietario ya ha desempeñado en Occidente su papel en el movimiento democrático y ahora defiende su situación privilegiada con respecto a la del proletariado. El campesino-propietario se halla situado aún en Rusia en el umbral de un movimiento decisivo popular y democrático, con el que no puede por menos de simpatizar. Sus ojos aún miran más hacia adelante que hacia atrás. Todavía lucha mucho más contra los privilegios estamentales propios de la servidumbre, tan grandes aún en Rusia, que para defender la situación

²⁷ *Ibíd.*, pp. 435-436.

privilegiada.”²⁸ En esta situación, los socialdemócratas, según recalca luego Lenin, estaban obligados a apoyar al campesinado y orientar sus esfuerzos hacia la lucha contra el enemigo común. Este era un enfoque nuevo en principio de la solución del problema agrario-campesino, no aplicado hasta aquel entonces en la práctica del marxismo.

161

En el proceso de preparación del programa agrario del POSDR, en la Redacción de *Iskra* surgieron graves divergencias. Algunos miembros de la Redacción —Plejánov, Axelrod y Mártoov—, que evaluaban de manera escéptica las posibilidades de forjar la alianza revolucionaria de la clase obrera y el campesinado, se oponían a una serie de puntos del artículo de Lenin *El programa agrario de la socialdemocracia rusa*. Se manifestaron con especial unanimidad por excluir del artículo las tesis de Lenin sobre la admisibilidad de principios de presentar la demanda de nacionalizar la tierra antes de la revolución democrático-burguesa. El quid de la cuestión consistía en que al argumentar la exigencia programática de devolver a los campesinos las tierras que les recortaron los terratenientes en la época de la “liberación”, Vladímir Ilich no se proponía limitarse a la devolución de estos recortes. La reivindicación de nacionalizar la tierra, escribía él, si se la interpreta en el sentido burgués y no socialista, “va realmente ‘más allá’ de la reivindicación de devolver los recortes, y en principio, nosotros la compartimos plenamente. En determinado momento revolucionario no nos negaremos, naturalmente, a plantearla. Pero nuestro actual programa, lo confeccionamos no sólo e incluso no tanto para la época de la insurrección revolucionaria como para la época de la esclavitud política, para la época que precede a la libertad política”²⁹.

La discusión de principios entre Lenin y los demás miembros de la Redacción de *Iskra* sobre la nacionalización de la tierra no era un episodio casual, sino que reflejaba los puntos de vista distintos sobre el carácter, las fuerzas motrices y las perspectivas de la revolución rusa. Las divergencias relacionadas con la evaluación del papel del campesinado como aliado del proletariado tenían un carácter agudo y estuvieron a punto de terminar con la ruptura de las relaciones entre Lenin y Plejánov. Sin embargo, las cosas no llegaron a la división de la Redacción: se abandonó temporalmente la discusión teórica sobre el campesinado para mantener la unidad de la propia

²⁸ V. I. Lenin. *El programa agrario de la socialdemocracia rusa*. O. C., t. 6, p. 331.

²⁹ *Ibíd.*, p. 337.

Iskra.

Lenin apreciaba en todo su valor la unidad en la Redacción de *Iskra*, sin la cual era imposible sostener una lucha exitosa tanto contra el socialreformismo de los “economistas” como contra el seudosocialismo de los eseristas (social-revolucionarios). A Lenin le correspondió el papel relevante no sólo en la derrota del “economismo” sino también en el desenmascaramiento del aventurerismo de los socialistas-revolucionarios, que pretendían la dirección del movimiento revolucionario.

162

Los eseristas eran miserables epígonos del viejo populismo social que habían tomado de él la teoría y la táctica utópicas de lucha, pero que perdieron sus tradiciones revolucionarias. Sin comprender la esencia del marxismo como la única teoría justa de desarrollo social, introducían la falta de principios y el oportunismo en la lucha liberadora, corrompían la conciencia de las masas, negaban el papel dirigente de la clase obrera en la revolución.

El programa agrario de los eseristas que contenía la exigencia de socializar la tierra y contribuir al incremento de la cooperación campesina, se hallaba en contradicción con las condiciones objetivas de la etapa democrática de la revolución, obstaculizaba el desarrollo de la lucha de clases en el campo. Al refutar las ideas seudosocialistas de los eseristas, que negaban el carácter burgués de la revolución por realizar en Rusia, Vladímir Ilich señalaba que el movimiento campesino contemporáneo no estaba dirigido en absoluto contra el capitalismo. “Por el contrario —resaltaba Lenin— agrupa a los elementos burgueses y proletarios del campesinado, que están realmente unidos en la lucha contra los restos de la servidumbre. El movimiento campesino de nuestros días tiende a instaurar —e instaurará— en el campo no un modo de vida socialista o semisocialista, sino a un modo de vida burgués, limpiando de trabas feudales las bases, ya formadas, del régimen burgués en nuestro agro.”³⁰

Los eseristas, atrasados en la teoría y sin apoyo en las masas, representaban un grupito vacilante e impotente de aventureros revolucionarios. Igual que los “economistas”, que se inclinaban por la espontaneidad del movimiento obrero, los eseristas se dejaban llevar por la indignación espontánea de los intelectuales incapaces de ligar su actividad al desarrollo de la lucha de clase del proletariado. En la primavera de 1902,

³⁰ V. I. Lenin. *Aventurerismo revolucionario. O. C.*, t 6, p. 392.

cuando se produjo el disparo del estudiante Balmáshev contra el ministro del Interior Sipiaguin, los eseristas lanzaron una proclama llamando al terrorismo como “el único medio posible de ludia”, y asegurando que “cada golpe terrorista” quita fuerzas a la autocracia y despierta el valor en las masas.

163

La teoría eserista del terrorismo "excitativo" era falsa hasta la médula. Los hechos evidenciaban lo contrario; los duelos heroicos con las autoridades zaristas producían tan sólo escándalos efímeros y llevaban a una expectativa pasiva del pueblo. Estos duelos se producían siempre sin relación alguna con los auges del movimiento obrero revolucionario y distraían a los revolucionarios del trabajo entre las masas. “...*En la práctica*, el terrorismo de los socialistas-revolucionarios no es otra cosa que *un combate individual*, método que ha sido enteramente condenado por la experiencia histórica.”³¹

La *Iskra* leninista llevó a cabo un trabajo colosal denunciando el seudosocialismo y el aventurerismo de los eseristas. En esta contienda ideológica implacable contra los representantes del “revolucionarismo” pequeñoburgués demostró convincentemente que los planteamientos programáticos y tácticos erróneos aislaban al partido de los socialistas-revolucionarios del movimiento obrero y democrático de masas y lo condenaban así a la derrota.

Al denunciar a los eseristas como vulgarizadores del marxismo y vehículos de la influencia burguesa sobre el proletariado, Vladímir Ilich desarrolló de manera creadora las tesis más importantes del programa y la táctica del partido obrero marxista, sobre todo en el terreno de las relaciones agrarias. Al mismo tiempo Lenin subrayó con toda fuerza la importancia decisiva de la estrecha vinculación del partido con las masas, destacando que “un partido revolucionario es digno de este nombre sólo cuando dirige *de verdad* el movimiento de una clase revolucionaria”³².

164

En el libro *¿Qué hacer?* Lenin estableció el vínculo interno entre la táctica de los eseristas y la táctica de los “economistas”, mostrando la fuente ideológica común de este vínculo; “la inclinación a la espontaneidad”. Como se sabe, la redacción de *Rabóchee Delo*, reconociendo la “inoportunidad” del terrorismo sistemático, recomendaba a! mismo tiempo aprovechar algunos

³¹ V. I. Lenin. *¿Por qué la socialdemocracia debe declarar, una guerra resuelta y sin cuartel a los socialistas-revolucionarios?* O. C., t. 6 p. 375.

³² V. I. Lenin. *Aventurerismo revolucionario*. O. C., t. 6, p. 385.

actos terroristas “para desarrollar la conciencia política del proletariado”³³. Y esto no era una mera declaración. En oposición a *Iskra*, los adeptos de *Rabóchee Delo* “consideraban su obligación no oponerse a los sentimientos terroristas, sino que poner en guardia a las organizaciones de partido contra el desconocimiento del terrorismo”³⁴. Así se juntaron dos —en apariencia contrarios— puntos en la política: los partidarios del aventurerismo revolucionario y los adeptos de los métodos pacíficos, reformistas.

Al descubrir las causas de esta fusión, Lenin señaló que ni los eseristas ni los “economistas” comprendían el verdadero papel de las masas populares en la historia. Tanto los primeros como los segundos acogieron la doctrina de Marx y Engels en su forma vulgarizada y adulterada y en el trabajo práctico se apoyaban íntegramente en la “teoría” de la espontaneidad. Entre tanto, el creciente auge de las masas exigía que el partido revolucionario elaborara un programa y una táctica de lucha correctos. “Pero los llamamientos al terrorismo, así como los llamamientos a dar a la lucha económica misma un carácter político, son formas distintas de *esquivar* el deber más imperioso de los revolucionarios rusos: organizar la agitación política en todos sus aspectos.”³⁵

El libro *¿Qué hacer?* era, según la apreciación de su autor, “un resumen de la táctica de *Iskra*”. Sintetizaba el contenido y las formas de la agitación socialdemócrata, determinaba sus tareas. En él encontró su argumentación la línea consecuentemente revolucionaria de *Iskra* que, en contraste con los “economistas” y eseristas que aplicaban una política pequeñoburguesa en el movimiento obrero, educaba al proletariado como guía y dirigente de todos los oprimidos y explotados. Las páginas de *Iskra* y *Zariá* representaban una amplia tribuna para todo género de denuncias contra el zarismo y el capitalismo; llamaban a los obreros en huelga a pasar de los paros económicos a las manifestaciones políticas, recogían y explicaban los llamamientos de las masas revolucionarias a derrocar el zarismo y conquistar las libertades democráticas. Con ejemplos concretos tomados de distintos aspectos de la vida político-social, los órganos de prensa de los marxistas rusos mostraban la identidad de intereses de los obreros y campesinos y los cohesionaban en torno a la vanguardia proletaria.

³³ Véase G. A. Kuklin. *Balance del movimiento revolucionario en Rusia en cuarenta años (1862-1902)*. Sección segunda. Ginebra, 1903, p. 14.

³⁴ *Rabóchee Delo*, 1901, N° 10, Ginebra, p. 23.

³⁵ V. I. Lenin. *¿Qué hacer?* O. C., t. 6, p. 77.

Denunciando la adhesión de los “economistas” a la ideología burguesa, Lenin mostró que en la política, igual que en la teoría, la conciencia de clase del proletariado no nace del movimiento obrero espontáneo, sino que se forma en proceso de lucha abierta de todas las clases de la sociedad contemporánea. Cada obrero que se prepara para ser un combatiente consciente de la vanguardia proletaria, está obligado, según Lenin, a saber comprender las leyes de desarrollo social, conocer el lugar de todas las clases y capas de la población en la vida. Estos conocimientos constituyen la base de la educación revolucionaria de las masas obreras. “Para aportar a los obreros conocimientos políticos —escribía Lenin—, los socialdemócratas deben ir a todas las clases de la población, deben enviar a todas partes destacamentos de su ejército.”³⁶

ES carácter opuesto de los dos métodos de actividad política fue demostrado por Lenin con el ejemplo de dos destacados 'dirigentes del movimiento obrero de Occidente: el inglés R. Knight y el alemán W. Liebknecht. Como secretario de una de las más grandes tradeuniones de Inglaterra, la unión de caldereros, Robert Knight cumplía a conciencia sus obligaciones en cuanto a la ayuda a los obreros en la lucha económica contra los patronos y el Gobierno, y sus acciones cabían íntegramente en el “lecho de Procusto” de la táctica de *Rabóchee Delo* que rebajaba a la socialdemocracia hasta el tradeunionismo. Otra cosa era

W. Liebknecht, cuya actividad no se limitaba al marco del puro “socialismo obrero”. Siendo guía de la socialdemocracia alemana, él no se negaba a dirigir la oposición revolucionaria y dictarle su “programa positivo de.”³⁷ La *Iskra* de Lenin recogió y desarrolló precisamente este método revolucionario en la política.

166

Lenin consideraba que el ideal del socialdemócrata no era ser secretario de una tradeunión que ayudase a los obreros a sostener la lucha económica contra los patronos, sino un tribuno popular capaz de hacerse eco de toda manifestación de arbitrariedad y opresión y de exponer públicamente sus reivindicaciones democráticas y sus convicciones socialistas. Lenin señalaba que sólo cuando el partido obrero marxista actúe como propagandista, agitador y organizador de todas las denuncias políticas que hace el pueblo contra el régimen autocrático-terrateniendo, podrá encabezar el movimiento

³⁶ *Ibíd.*, p. 79.

³⁷ *ibíd.*» p. 81.

democrático general y ser un verdadero guía de la clase obrera y de todos los trabajadores.

En los años de la vieja *Iskra* Lenin hizo mi aporte notable a la elaboración de los fundamentos ideológico-teóricos y políticos del partido proletario. A la par de los principios teóricos y políticos, una parte importante de esta doctrina la constituyen la elaboración de los principios organizativos del partido, la definición de las normas y reglas de su vida interna.

PRINCIPIOS ORGANIZATIVOS DEL PARTIDO

Los principios de organización del partido proletario de nuevo tipo fueron desarrollados por Lenin ante todo en el artículo *¿Por dónde empezar?* y en los dos capítulos finales del libro *¿Qué hacer?* Lenin sintetizó la enorme experiencia de *Iskra* en cuanto a la cohesión de los comités y grupos locales del POSDR bajo la bandera del marxismo, mostró la diferencia de principios que hay entre la organización de los revolucionarios y la organización de los “economistas”. En este terreno, al igual que en los demás terrenos de la actividad partidaria, Vladímir Ilich enfocó de manera creadora la solución de los nuevos problemas, aprovechó de modo crítico la experiencia anterior del movimiento obrero y de todo el movimiento liberador en Rusia y en el extranjero.

167

A base de los copiosos materiales históricos concretos, Lenin mostró que la reducción por los oportunistas del papel que desempeñaban la teoría y política en el movimiento obrero, implicaba inevitablemente el menosprecio de las tareas de organización de la socialdemocracia. En efecto, los “economistas”, que circunscribían su actividad a la reivindicación de reformas parciales, no necesitaban en absoluto de la creación de un partido revolucionario combativo de la clase obrera: ellos, según la definición de Lenin, rendían culto “a formas de organización espontáneas”³⁸.

En los umbrales del siglo XX, esta forma de organización de los socialdemócratas rusos que se configuraba espontáneamente eran los métodos de trabajo (a modo de los *hurtares*) artesanales. Portadora de un espíritu retrógrado, era una expresión de la crisis del movimiento socialdemócrata, que se encontraba en la encrucijada entre el período del predominio de los círculos y el período de formación de un partido único.

³⁸ *Ibíd.*, p. 99.

Los “economistas”, que eran proclives a la espontaneidad del movimiento obrero, procuraban afianzar el estado de la dispersión en grupos en las organizaciones socialdemócratas, dispersar las fuerzas de éstas ante un enemigo fuerte y pérfido como lo era la autocracia zarista. Lenin escribió metafóricamente que en las condiciones del predominio de los métodos artesanales de trabajo y del espíritu de grupo, los hombres “iban a la guerra como verdaderos labradores, sin más pertrecho que un garrote en la mano”³⁹. Sin embargo, la lucha exitosa por el derrocamiento del zarismo y del capitalismo reclamaba de los combatientes otros equipos, y ante todo, que se superara “la confusión y las vacilaciones” en las filas del POSDR y se creara un fuerte partido centralizado. “¡Dadnos una organización de revolucionarios y removeremos a Rusia de sus cimientos!”⁴⁰ —proclamó Vladímir Ilich en *¿Qué hacer?*

Contra el plan organizativo de Lenin se pronunciaron, al lado de los “economistas”, los bundistas y los eseristas. Todos ellos, a pesar de cierta diferencia entre sus puntos de vista en esta cuestión, coincidían en una cosa: en la aversión hacia la *Iskra* leninista, que impulsaba la creación de un partido centralizado y disciplinado único del proletariado de Rusia, Y por muy paradójico que parezca, la base de las ideas organizativas de los “economistas”, bundistas y eseristas era la “teoría” de la espontaneidad en el movimiento obrero y revolucionario, que negaba la importancia decisiva de la organización proletaria en la lucha por el derrocamiento del zarismo y del capitalismo.⁴¹

168

Los “economistas” afirmaban que el desarrollo de la lucha proletaria de

³⁹ *Ibíd.*, p. 100.

⁴⁰ *Ibíd.*, p. 127.

⁴¹ POT supuesto, esta subestimación del significado de la organización partidaria proletaria se expresaba de manera distinta. Si, por ejemplo, los “economistas” oponían a Lenin la táctica seguidista de “organización-proceso”, y los bundistas trataban de sacar adelante la idea nacionalista del “principio federativo” en el partido, los socialistas-revolucionarios, representados por el grupo en el extranjero y la revista *Svoboda* (“Libertad”), declararon el plan organizativo de Lenin como un “fruto del pensamiento de gabinete” y reclamaban desplegar un trabajo político vivo sobre el terreno (véase V. I. Lenin. *¿Qué hacer? O. C.*, t. 6, p. 161). Respondiendo a Nadezhdin, redactor de la revista *Svoboda*, y a otros abogados del localismo, Lenin escribió que el plan de un periódico político para toda Rusia “lejos de ser el fruto de un trabajo de gabinete de personas contaminadas de doctrinarismo y literaturismo (como les ha parecido a gentes, que han meditado poco en él), es, por el contrario, el plan más práctico de empezar a prepararse en el acto y por doquier para la insurrección, sin olvidar al mismo tiempo, ni por un instante, la labor corriente de cada día” (véase *ibíd.*, p. 179)

masas retiraba automáticamente la cuestión de construir el partido “por arriba”. Aconsejaban esperar a que adviniera un momento “favorable” cuando las formas de organización del partido fueran promovidas “por abajo”, es decir, en el proceso del movimiento obrero espontáneo. Precisamente en ello consistía el sentido fundamental de la consigna de *Rabóchee Delo* “organización-proceso”, que se contraponía a la política organizativa de *Iskra*. Esta actitud de los “economistas” se hallaba en profunda contradicción con la teoría imarxista del partido como dirigente y guía de la clase obrera. La lucha espontánea del proletariado, señalaba Lenin, no se transformará en una verdadera “lucha de clases” hasta que no la dirija una fuerte organización de revolucionarios.⁴²

169

Los adversarios del plan organizativo leninista acusaban a *Iskra* de que quería crear no un partido obrero de masas, sino un estrecho grupo ilegal de tipo de *Naródnaya Volia* (Libertad del Pueblo). Pero esta “acusación” se basaba en un evidente malentendido, puesto que en el absolutismo zarista un verdadero partido proletario podía existir solamente en la profunda clandestinidad, actuar en calidad de una organización rigurosamente conspirativa. Por eso, Vladímir Ilich consideraba posible y necesario aprovechar la rica experiencia de organización del viejo populismo que los “economistas” identificaban con la táctica de complotista de *Naródnaya Volia*.

Lenin demostró ante todo que los “economistas” desconocían y desvirtuaban literalmente la historia del populismo revolucionario: “...en nuestro país se conoce tan poco la historia del movimiento revolucionario que toda idea de formar una organización combativa centralizada que declare una guerra sin cuartel al zarismo es calificada de adicta a Libertad del Pueblo. Pero la magnífica organización que tenían los revolucionarios de la década del 70, y que debiera servirnos a todos de modelo, no la crearon, ni mucho menos, los adeptos de Libertad del Pueblo, sino *los partidarios de Tierra y Libertad...*”. Y a continuación: “El error de los adeptos de Libertad del Pueblo no consistió en procurar que se incorporaran a su organización *todos* los descontentos ni orientar esa organización hacia una lucha resuelta contra la autocracia. En eso, por el contrario estriba su gran mérito ante la historia y su error consistió en haberse apoyado en una teoría que no tenía en realidad nada de revolucionaria y en no haber sabido, o en no haber

⁴² Véase *ibíd.*, p. 135.

podido, establecer un nexo firme entre su movimiento y la lucha de clases en la sociedad capitalista en desarrollo”⁴³.

Por lo tanto, Lenin trazó una diferencia entre la teoría y la táctica erróneas de los populistas revolucionarios y su positiva experiencia de organización, su aptitud para organizar conspirativamente las fuerzas con vistas a un ataque decisivo contra la autocracia. Resaltó sobre todo dos aspectos: en primer lugar, en la organización combativa de los revolucionarios *raznochínets* de la década de los 70 no había nada “de algo específico de Libertad del Pueblo”, y en segundo lugar, ninguna orientación revolucionaria que piense en serio luchar contra el zarismo puede pasarse sin una organización ilegal fuerte y rigurosamente disciplinada.⁴⁴

170

Lenin denunció la comprensión errónea por los “economistas” de la polémica socialdemócrata contra el enfoque “complotista” de la lucha política. Los marxistas revolucionarios, señalaba Vladímir Ilich, se pronunciaron siempre por la creación de una fuerte organización ilegal, pero jamás redujeron sus tareas políticas al “complot”. Todo lo contrario. Ya en la polémica con P. Lavrov (1897), Lenin mostró convincentemente que la lucha por la democracia y el socialismo “no deben desplegarla unos conspiradores, sino un partido revolucionario que se apoye en el movimiento obrero”⁴⁵. Como ejemplo de esta actividad Lenin citaba la Unión de Ludia de Petersburgo que dirigía en la práctica las huelgas del proletariado de la capital.

La definición leninista de la diferencia de principios del partido obrero marxista frente a una organización de Libertad del Pueblo era bien clara: no daba ni da ningún motivo para las dudas y equívocos. Sin embargo, los falsificadores burgueses contemporáneos de la historia del PCUS siguen entonando la vieja cantinela de los “economistas” sobre el espíritu de Libertad del Pueblo en *Iskra*, sobre sus “desviaciones” de la teoría de Marx y Engels. Así, L. Schapiro en su extensa “obra” sobre la historia del PCUS continúa afirmando que “la concepción de Lenin... se aproximaba a las ideas conspirativas de Libertad de! Pueblo”⁴⁶. Por cierto, para Schapiro y otros abogados del oportunismo socialdemócrata (por ejemplo, para D. Geyer, de la RFA, y R. Pipes, de EE.UU.) la historia del marxismo y del movimiento

⁴³ *Ibíd.*, pp. 134-135.

⁴⁴ Véase *ibíd.*, p. 135.

⁴⁵ Véase V. I. Lenin. *Las tareas de los socialdemócratas rusos*, O. C; t 2, p. 460.

⁴⁶ L. Shapiro. *Op. cit.*, p. 39.

obrero existe precisamente para introducir en ella las máximas confusiones y falsedades. Este papel mezquino es tan anticientífico como inmoral.

Hemos hablado ya más arriba de que en el régimen del despotismo zarista un partido auténticamente revolucionario de la clase obrera podía actuar con éxito sólo ilegalmente. Entre tanto, los “economistas”, cuyas opiniones son defendidas tan celosamente por los falsificadores contemporáneos de la historia, eran adversarios de un partido ilegal y rigurosamente centralizado; reclamaban la implantación inmediata del “amplio principio democrático”: la total publicidad, el carácter electivo de todos los órganos del partido. Pero la aplicación de este “principio” permitía, en realidad, a la policía destruir sistemáticamente la organización socialdemócrata y distraer “el pensamiento de los militantes dedicados a la labor práctica de la seria e imperiosa tarea de forjarse como revolucionarios profesionales hacia la redacción de prolijos reglamentos ‘burocráticos’ sobre sistemas de votación”⁴⁷.

171

Al denunciar la posición vulgar y funesta en su esencia de los “economistas” en la cuestión organizativa, Lenin concentró toda su atención en construir el partido revolucionario combativo del proletariado en la situación realmente existente, en hacer de él una verdadera vanguardia del movimiento obrero y revolucionario. Toda la experiencia de lucha del proletariado internacional en el siglo XIX probaba la necesidad de fortalecer por todos los medios la organización proletaria, de fortalecer la dirección partidaria de las masas. Para la clase obrera de Rusia, que se hallaba en vísperas de la primera revolución popular de la época del imperialismo, el problema del fortalecimiento organizativo del partido adquiría una importancia especial. Se requería basar la construcción del partido proletario no en el “democratismo de juguete” de los oportunistas, sino en los intereses de la lucha revolucionaria. “El único principio de organización serio a que deben atenerse los dirigentes de nuestro movimiento —señalaba Vladímir Ilich— ha de ser el siguiente: la más severa discreción conspirativa, la más rigurosa selección de los afiliados y la preparación de revolucionarios profesionales.”⁴⁸

En esta fórmula concisa de Lenin se contenían todos o casi todos los elementos principales de la estructuración organizativa del partido. Aquí el

⁴⁷ V. I. Lenin, *¿Qué hacer? O. C.*, t 6, p. 140.

⁴⁸ *Ibíd.*, p. 141.

autor de *¿Qué hacer?* tenía muy en cuenta la situación concreta en que debía actuar el partido y definía con precisión las exigencias presentadas tanto al núcleo del partido como a su composición fundamental. En sus trabajos subsiguientes escritos en el período de preparación del II Congreso del POSDR (*Carta a un camarada acerca de nuestras tareas de organización, Proyecto de Estatutos del POSDR, etc.*). Vladímir Ilich concretizó estos postulados generales e hizo el primer esbozo de Estatutos del partido.

172

Como resultado de ello, el plan de organización propugnado por la *Iskra* leninista adquirió una elaboración multilateral y luego un amplio reconocimiento en las localidades. Basado en el principio del centralismo, el plan definía toda la construcción del partido de arriba abajo; ofrecía una argumentación detallada de la estructura de los órganos centrales y locales del partido, establecía sus funciones y sus relaciones, subrayaba que la base del movimiento socialdemócrata era la organización del partido en las fábricas. Al mismo tiempo, cada organización local, señalaba Lenin, debía “trabajar activamente en la *creación*, el apoyo y el afianzamiento de aquellas instituciones centrales sin las cuales nuestro partido no puede existir como partido”⁴⁹.

La idea del centralismo era dominante en el plan leninista de construcción del partido. Estaba orientada ante todo contra la formación de grupos en el POSDR. El localismo se agravaba por las tendencias separatistas-nacionalistas de los bundistas, que reclamaban el “desmembramiento federativo” del partido.

A la hora de criticar a los defensores del localismo y del federalismo, Lenin puso al descubierto todo el daño que causaban sus tentativas oportunistas de debilitar la lucha revolucionaria común de los obreros de Rusia contra el zarismo y la burguesía. Los socialdemócratas, escribía Vladímir Ilich, “debemos actuar como una organización de combate única y centralizada; debemos apoyarnos en todo el proletariado sin diferencias de idioma ni de nacionalidad, cohesionado por la solución conjunta y constante de problemas teóricos y prácticos, tácticos y de organización...”⁵⁰

173

El principio leninista del centralismo aseguraba de la mejor manera el funcionamiento normal de los distintos eslabones y organizaciones del

⁴⁹ V. I. Lenin. *Carta a un camarada acerca de nuestras tareas de organización*. O. C., t. 7, p. 9.

⁵⁰ V. I. Lenin. *¿Necesita el proletariado judío un “partido político, independiente”?* O. C., t 7, p. 122.

partido en condiciones de clandestinidad, orientando los esfuerzos principales de los socialdemócratas hacia la solución de las tareas de toda Rusia. Al mismo tiempo, la experiencia histórica confirmó plenamente la eficacia del centralismo no sólo como un método de organización de un partido proletario ilegal, sino también como el método más acertado en la solución de todas las tareas del partido.

No es casual que el centralismo de la vieja *Iskra* sea hasta ahora objeto de “crítica” por parte de los historiadores y propagandistas burgueses. Siguiendo a los “economistas” y bundistas, ellos acusan a los marxistas-leninistas de pisotear el “amplio principio democrático”, desvirtúan burdamente sus verdaderos objetivos y propósitos.⁵¹ Pero estos métodos de los falsificadores de la historia no tienen nada que ver con la ciencia: su único objetivo es la “argumentación histórica” de las ideas del anticomunismo.

Ningún investigador honrado y objetivo puede afirmar que en el ambiente de la arbitrariedad zarista nuestro partido proletario podía surgir y existir como una organización legal que disfrutase libremente de la publicidad, el carácter electivo y otros atributos de la democracia de partido. Esta “amplia democracia” en el partido ilegal no haría más que el juego a la *ojranka*. Sin embargo, Lenin consideraba como una medida provisional las limitaciones imprescindibles de la democracia del partido originadas por las condiciones históricas concretas. Lenin subrayaba constantemente que en cuanto el partido saliese de la clandestinidad sus organizaciones podrían gozar profusamente de todos los derechos, de estructurarse a base de los principios del centralismo democrático.

Una particularidad importantísima del plan de Lenin consistía luego en la definición del carácter (tipo) del partido y su composición personal. Los “economistas”, que restringían la lucha de clase del proletariado al estrecho marco de las reivindicaciones reformistas, identificaban el partido socialdemócrata con la organización tradeunionista (sindicalista) de los obreros.

¹⁷⁴

En opinión de *Rabóchaya Misl* y *Rabóchee Delo*, el partido debía incluir en sus filas las cajas de huelga, las sociedades de ayuda mutua y otras organizaciones similares que se proponían como tarea mejorar la situación material del proletariado bajo el régimen burgués-terrateniente. Ellos no

⁵¹ Véase, por ejemplo, D. Geyer. A.a.o. S. 329 y otros.

comprendían que la lucha política de la socialdemocracia era una lucha más amplia y más complicada que la lucha económica de los obreros contra los patronos y el gobierno, y que sólo una organización revolucionaria podía encabezar la lucha por el derrocamiento del zarismo y del capitalismo. En esta organización, indicaba Vladímir Ilich, *"debe desaparecer en absoluto toda diferencia entre obreros e intelectuales"*, sin hablar ya de la diferencia entre las diversas profesiones de unos y otros. Esta organización debe ser necesariamente no muy amplia, y lo más clandestina posible⁵².

Según el plan de Lenin, el partido debía componerse de dos partes; de un estrecho grupo de revolucionarios profesionales y de una red ramificada de organizaciones socialdemócratas periféricas. Sólo teniendo esta composición el partido podía asegurar la energía, la estabilidad y el éxito de la lucha liberadora proletaria. Mientras los revolucionarios profesionales dan al partido la sólida dirección y mantienen la necesaria continuidad de las tradiciones revolucionarias, las organizaciones periféricas vinculan el partido a las amplias masas. El partido es el destacamento dirigente del proletariado, apoyado en el movimiento obrero de masas.

Lenin señalaba que el núcleo, el armazón del partido lo constituyen los revolucionarios profesionales que disponen de los conocimientos teóricos necesarios, de una gran experiencia política y son fieles sin reservas a la causa de la clase obrera. Lenin puso en solfa las tentativas de sus adversarios políticos de acusar de "caudillismo" a los socialdemócratas, es decir, del afán de inspirar y llevar tras sí a las masas obreras. Con el ejemplo de los jefes de la socialdemocracia alemana —W. Liebknecht y A. Bebel— Vladímir Ilich mostró el enorme papel que desempeñan los revolucionarios profesionales en la actividad del partido proletario, en el desarrollo de todo el movimiento obrero. Sin "jefes probados, preparados profesionalmente, instruidos por una larga práctica y bien compenetrados, ninguna clase de la sociedad contemporánea puede luchar con firmeza"⁵³ —escribía Lenin.

175

El reconocimiento del relevante papel de los jefes, dirigentes, no tiene nada de común con el culto a la personalidad condenado por el PGUS y todos los partidos comunistas hermanos. Al desenmascarar implacablemente cualquier manifestación del culto a la personalidad, los clásicos del marxismo-leninismo apreciaban al mismo tiempo en todo su

⁵² V. I. Lenin. *¿Qué hacer?* O. C., t 6, p. 112.

⁵³ *Ibíd.*, p. 122.

valor a los dirigentes revolucionarios, guías talentosos del movimiento obrero, sobré todo a los que procedían del medio proletario.

Por lo que se refiere a los "economistas", ellos se orientaban a la masa obrera "gris". Los "economistas" consideraban no sólo superfina, sino también nociva, calificándola como "espoleo por fuera", toda actividad propagandística y organizativa de los revolucionarios entre los obreros. En lugar de educar políticamente al proletariado, de elevar a cada obrero hasta el nivel de revolucionario, ellos depositaban sus esperanzas en el automatismo, apoyaban el incremento espontáneo del movimiento obrero. Lenin consideraba que el pecado fundamental de los "economistas" en el sentido organizativo eran sus métodos de trabajo artesanales, que desprestigiaban al revolucionario en Rusia. "Un revolucionario blandengue, vacilante en los problemas teóricos y de estrechos horizontes, que justifica su inercia con la espontaneidad del movimiento de masas y se asemeja más a un secretario de tradeunión que a un tribuno popular, carente de un plan amplio y audaz que imponga respeto incluso a sus adversarios, inexperto e inhábil en su arte profesional (la lucha contra la policía política), ino es, con perdón sea dicho, un revolucionario, sino un mísero artesano!"⁵⁴

Lenin oponía a esta triste figura del artesano solitario la figura del fogoso combatiente revolucionario, ' constructor activo del partido proletario. Los agentes de la *Iskra* leninista que en las duras condiciones de la clandestinidad, zarista supieron ganarse a las organizaciones socialdemócratas locales y preparar la convocatoria del II Congreso del partido, eran precisamente estos combatientes ardorosos: revolucionarios profesionales.

176

Lenin estimaba que con la creación de una sólida organización de revolucionarios profesionales partidarios de *Iskra* que constituya el armazón del partido, se resolvía sólo la primera parte de la tarea, aunque era la más difícil. Su segunda parte era la incorporación al partido de los comités y grupos socialdemócratas locales, su' cohesión ideológica y organizativa sobre la base de los principios del marxismo. Nuestro partido, señalaba Vladímir Ilich, no es una estrecha secta de conjurados, sino una organización revolucionaria de masas del proletariado combatiente.

En la *Carta a un camarada* de Lenin se ofrece una caracterización nítida de las tareas de organización del partido en las localidades. Se define el

⁵⁴ *Ibíd.*, p. 127.

orden de estructuración de los comités y grupos locales del POSDR, se traza la especialización en los distintos campos de trabajo de partido. Forman parte de los comités, que son órganos dirigentes del movimiento socialdemócrata local, los grupos distritales y los subcomités fabriles; subordinados a los comités se hallan también los círculos y grupos especiales dedicados a los vínculos conspirativos, la propaganda, la agitación socialdemócrata entre las distintas capas de la población. “El comité se esforzará —escribía Lenin— por establecer la división del trabajo más completa posible, sin olvidar que los diversos aspectos de la labor revolucionaria requieren aptitudes distintas, y que a veces una persona sin capacidad organizativa puede ser invaluable agitador; que quienes no son capaces de cumplir una tarea rigurosamente conspirativa, pueden ser excelentes propagandistas, etc.”⁵⁵

A primera vista, puede parecer que Lenin caracteriza con exceso de detalles la estructura y las funciones de las organizaciones locales del partido, reglamenta literalmente cada paso de su actividad. Pero esta reglamentación era imprescindible: se debía a la prepotencia de los partidarios de los métodos artesanales de trabajo y del “economismo” en las localidades. Al criticar sistemáticamente a los “economistas”, que no se preocupaban por las formas organizativas de la labor socialdemócrata, la *Iskra* leninista propugnaba la unión de los comités socialdemócratas dispersos, orientaba sus actividades hacia el cauce único del partido. El periódico sugería que los obreros avanzados de Petersburgo y de todo el país se liberaran cuanto antes del nocivo prejuicio de que sólo los círculos y grupos “puramente obreros”, es decir, no socialdemócratas, podían dirigir el movimiento obrero. “El movimiento obrero —decía *Iskra*— estará en condiciones de alcanzar su meta liberadora sólo cuando los obreros avanzados se conviertan en socialdemócratas convencidos y militantes activos de las organizaciones revolucionarias, cuando logren no aislarse de la intelectualidad revolucionaria socialdemócrata, sino, al contrario, aliarse estrechamente con ella.”⁵⁶

Los “economistas”, que especulaban con los estados de ánimo atrasados de los obreros, afirmaban que la centralización de las funciones ilegales de las organizaciones socialdemócratas locales conduciría al debilitamiento del movimiento obrero. En realidad, como lo demostró Lenin, la centralización

55

⁵⁶ V. I. Lenin. *Carta a un camarada*. O. C., t. 7, p. 15. “*Iskra*, 1901, 2.

de las funciones conspirativas de los comités y grupos locales no debilitaba, sino que intensificaba la actividad de los obreros. Su participación en la prensa ilegal, en los círculos secretos, concentraciones y manifestaciones de masas se hacía más estable y enérgica. Al mismo tiempo, sólo el órgano ilegal de toda Rusia era capaz de unir a las organizaciones dispersas del partido por un vínculo real, práctico, y preparar a los verdaderos dirigentes de todo el movimiento.

El plan leninista de construcción del partido con ayuda del periódico tenía en cuenta tanto el estado de crisis interna de la socialdemocracia rusa como las condiciones exteriores de su actividad. Este plan estaba orientado no sólo a superar los métodos de trabajo artesanales de los “economistas”, sino también a crear un fuerte partido centralizado, capaz de sostener con éxito la lucha revolucionaria en las duras condiciones de la clandestinidad zarista. *Iskra*, subrayaba Vladímir Ilich, puede y debe ser el organizador colectivo del partido.

En los trabajos de Lenin del período de *Iskra*, sobre todo en el libro *¿Qué hacer?*, fue desarrollado y argumentado en todos sus aspectos el plan genial de construcción del partido de nuevo tipo, elaborados sus principios teóricos, políticos y organizativos. En estas obras trascendentales del marxismo creador se concentró el contenido fundamental de la teoría de Lenin sobre el partido y se colocaron los sólidos fundamentos para su desarrollo ulterior.

178

PREPARACION DEL PROYECTO DE PROGRAMA DEL PARTIDO

Un resultado importantísimo del trabajo teórico de la *Iskra* leninista fue el proyecto del primer programa del POSDR. Por su nivel científico y político este documento se equipara con el *Manifiesto del Partido Comunista* de Marx y Engels.

La preparación del programa del partido la emprendió la Redacción de *Iskra* por iniciativa de Lenin. En una serie de cartas dirigidas en el verano de 1901 a Axelrod y Plejánov, Vladímir Ilich propuso que se emprendiera sin tardanza la confección del proyecto de programa. El 7 de julio Lenin escribía a Plejánov: “Es de suma importancia que nos apresuremos con el programa. Escriba, por favor, si usted piensa y puede encargarse de este trabajo. Fuera de usted y de P. B. no hay en realidad quien pueda hacerlo: la formulación requiere que se medite a fondo, y aquí, con el ajeteo, resulta imposible

concentrarse y meditarlo como se debe”⁵⁷. Más tarde, Vladímir Ilich señaló reiteradamente La “enorme importancia” de la actuación de *Iskra* con su programa.

Entre los proyectos de programa del partido aparecidos en el período anterior a *Iskra*, el mayor interés científico revisten dos proyectos de Lenin: *Proyecto y explicación del programa del partido socialdemócrata* (1896) y *Proyecto de programa de nuestro partido* (1899). En ambos, sobre todo en el segundo, se tomaron en cuenta los defectos de los programas socialdemócratas precedentes y se formularon los postulados fundamentales del partido obrero marxista de Rusia. En el *Proyecto de programa de nuestro partido* de Lenin se hizo hincapié en la caracterización de los rasgos fundamentales del régimen económico existente en Rusia y de las tendencias de su desarrollo; se efectuó un análisis de la lucha de clase del proletariado y sus objetivos; se resaltó el carácter internacional del movimiento obrero socialdemócrata; se fundamentaron las tareas inmediatas del partido.

179

No es exagerado decir que ninguno de los miembros de la Redacción de *Iskra* poseía una experiencia tan rica en elaboración de cuestiones programáticas como la que tenía Lenin. Sin embargo, Lenin consideraba que la confección del futuro programa del POSDR era una cuestión de todo el colectivo de *Iskra* e insistió en que la empezara Plejánov, que era estimado con razón como veterano de la socialdemocracia rusa.

La variante inicial del proyecto de programa del partido confeccionado por Plejánov se discutió en la reunión en Munich de la Redacción de *Iskra* celebrada en enero de 1902. Lenin hizo en esta reunión una crítica circunstanciada al proyecto de Plejánov, proponiendo toda una serie de correcciones esenciales a su texto y estructura. Las observaciones de Vladímir Ilich se referían ante todo a problemas como el análisis del capitalismo, el desplazamiento de la pequeña producción por la grande, la actitud ante el pequeño productor, la estructuración del propio programa. Lenin consideraba que el programa del partido revolucionario se debía empezar no por la caracterización del capitalismo en general, sino por la caracterización del capitalismo ruso. Apoyaron a Vladímir Ilich en esta cuestión Márto y Potrésov, De parte de Plejánov estuvieron Zasúlich y Axelrod.

⁵⁷ V. I. Lenin. *A G. V. Plejánov. 7.VII.1901. O. C.*, t. 46, pp. 120-121. (P. B. son las iniciales de Axelrod.)

A continuación, los debates se desarrollaron en torno a las formulaciones concretas de los principios del programa. He aquí algunas de ellas. Plejánov escribía en su primer proyecto que el capitalismo era “la particularidad económica principal” de la sociedad contemporánea. Lenin le corrigió diciendo que el capitalismo no era una “particularidad” de la sociedad contemporánea, sino su “régimen económico”. Plejánov afirmaba que los medios de producción y los cambios en la sociedad contemporánea pertenecían a los capitalistas. Lenin agregaba: “los medios de producción no pertenecen sólo a los capitalistas, sino también a los terratenientes y a los pequeños productores”. En el proyecto de Plejánov se decía que el proletariado constituía la mayoría de la población, Lenin observaba que el proletariado no constituía la mayoría de la población en muchos países. Plejánov escribía que el capitalismo “disminuye el número de pequeños productores independientes”, Lenin insistía en que el capitalismo “desplaza” al pequeño productor, lo “arruina”, lleva a la expropiación y pauperización.⁵⁸

180

Todas las observaciones de Lenin al primer proyecto de programa de Plejánov tienen por idea la necesidad de tomar en consideración, con profundidad y en todos los aspectos, las condiciones sociales objetivas en que se producía el desarrollo de la lucha de clase del proletariado en Rusia. Esto se comprende, puesto que la consideración correcta de las consecuencias del desarrollo del capitalismo permitía formular claramente la tesis sobre el papel dirigente del proletariado en la revolución rusa y definir con nitidez las tareas del partido proletario.

Lenin fue el opositor principal de Plejánov en la discusión del proyecto de programa. A pesar de que algunas enmiendas esenciales presentadas por Vladímir Ilich en el Consejo de Redacción celebrado en Munich fueron aceptadas, la discusión tuvo un carácter agudo, a veces hasta nervioso. Cuando se llegaba a la votación Plejánov aplastaba literalmente con su prestigio a los vacilantes Zasúlich y Axelrod, obligándolos a manifestarse contra la posición de Lenin. “Vladimir Ilich —recuerda Krúpskaya— estaba muy preocupado. Así no se puede trabajar. ¿Qué discusión práctica es ésta?” Lenin, según Nadezhda Krúpskaya, insistía en la necesidad de “asentar el trabajo en bases constructivas, de manera que no se introdujera el elemento personal para que los caprichos, las relaciones personales históricamente

⁵⁸ Véase V. I. Lenin. *Materiales para la elaboración del programa del POSDR. O. C.*, t 6, pp. 195-196.

creadas no influyeran en la solución”⁵⁹.

No obstante, Lenin logró convencer a los participantes en la reunión de la Redacción de *Iskra* celebrada en Munich de la inconsistencia de la variante inicial del proyecto de programa presentado por Plejánov y éste no fue aceptado como base. Después de esta reunión, Lenin elabora su contraproyecto y lo entrega a Plejánov. Sin embargo, Plejánov no lo acepta y confecciona un segundo proyecto de programa. Así advino una nueva vuelta, más intensa, de la polémica programática dentro de *Iskra*.

181

Lenin criticó el segundo proyecto de programa de Plejánov, ante todo por el carácter abstracto de muchas formulaciones, que velaban la agudeza de las contradicciones sociales en el capitalismo. El proyecto de Plejánov, a juicio de Lenin, no era el programa de un partido combatiente, sino más bien el programa para los escolares. “El partido del proletariado ruso —escribía Lenin— debe exponer en su programa del modo más inequívoco su acusación al capitalismo ruso, su declaración de guerra al capitalismo ruso.”⁶⁰

Lenin consideraba que un análisis concreto del capitalismo concreto, o sea, del capitalismo ruso, era necesario en el programa para dar una directriz al partido en su propaganda y agitación cotidiana.⁶¹ Pero en el proyecto de Plejánov faltaba precisamente este análisis. Plejánov, después de Kautsky, partía del “capitalismo desarrollado” de Occidente. Por esta razón él identificaba el carácter revolucionario incondicional del proletariado con el revolucionarismo convencional de los pequeños productores. Y esto llevaba a dos serios errores políticos: primero, a la negación de la idea de la hegemonía de la clase obrera en la revolución y, segundo, a la difuminación del carácter clasista del partido proletario. Por eso Lenin reclamaba que se destacara al proletariado de toda la masa de trabajadores y explotados. “Desde el primer momento es esencial trazar una línea de demarcación entre nosotros y los demás, destacar sólo, única y exclusivamente al proletariado y sólo después declarar que el proletariado libera a todos, llama a todos, invita a todos.”⁶²

En el segundo proyecto de programa de Plejánov (a diferencia del

⁵⁹ N. K. Krúpskaya. *Lenin*, p. 56.

⁶⁰ V. I. Lenin. *Opinión sobre el segundo proyecto de programa de Plejánov*. O. C., t. 6, p. 236.

⁶¹ Véase *ibíd.*, p. 237.

⁶² V. I. Lenin. *Observaciones complementarias al proyecto de programa de la comisión*. O. C., t. 6, p. 256,

primero) no había la exigencia de dictadura del proletariado. Una vacilación tan brusca de Plejánov en esta importantísima cuestión de la teoría y política del marxismo se explicaba por su orientación hacia los “modelos” de programas socialdemócratas europeo-occidentales. Después de la crítica que hizo Lenin al primer proyecto, Plejánov trató de “respaldar” su posición por el prestigio del *Programa de Erfurt*, que se limitaba a una declaración nebulosa sobre la necesidad de que el proletariado conquistase el poder político⁶³. Pero esta “conquista del poder” no se la ideaban los autores del programa socialdemócrata alemán en vinculación directa con la revolución social del proletariado y su papel dirigente respecto a las capas semiproletarias de la población y ante todo al campesinado. De esta manera, se abrían de par en par las puertas para hacer pasar ideas revisionistas y populistas de todo género.

182

Esta era la vía resbaladiza que tomó Plejánov al confeccionar el segundo proyecto de programa. La tentativa que hizo Plejánov de excluir del proyecto de programa la tesis sobre la dictadura del proletariado fue evaluada por Lenin como una concesión directa a la pequeña burguesía. “El reconocimiento de la necesidad de la *dictadura* del proletariado —escribía Lenin en sus notas al proyecto— se halla unido *del modo más estrecho e inseparable* a la tesis del Manifiesto Comunista de que *sólo* el proletariado es una clase verdaderamente revolucionaria.”⁶⁴

La crítica al segundo proyecto de Plejánov Lenin la basaba en su contraproyecto de definición de principios del programa del partido en que se formulaba la “acusación” al capitalismo ruso y se daba una caracterización precisa de la lucha de clase del proletariado y sus objetivos. En este proyecto se hablaba del desplazamiento de la pequeña producción por la grande, de la ruina de los pequeños productores, de la inevitabilidad de las crisis, del incremento de la miseria y el desempleo en el capitalismo; se señalaba la intensificación de la opresión y explotación de los obreros y de todos los trabajadores; se resaltaba la importantísima tesis marxista de que la emancipación de la clase obrera debe ser obra sólo de la propia clase obrera; se argumentaba la tesis de la necesidad de la hegemonía del proletariado en la lucha liberadora. Con extraordinaria claridad y profundidad, Lenin caracterizó la esencia de la revolución proletaria, socialista, llamada a

⁶³ Véase *Programa de Erfurt*. 1917, p. 5.

⁶⁴ V. I. Lenin. *Observaciones al segundo proyecto de programa de Plejánov*. O. C., t. 6, p. 229.

suprimir la propiedad privada sobre los instrumentos y medios de producción y destruir la división de la sociedad en clases. Como condición imprescindible para la victoria de esta revolución se presentaba la dictadura del proletariado.⁶⁵

183

Una importante particularidad del proyecto de programa de Lenin consistía luego en haber analizado en forma precisa el carácter clasista del partido obrero marxista que se estaba creando en Rusia. Los socialdemócratas rusos, señalaba Vladímir Ilich, se proponen poner de manifiesto la oposición irreconciliable de los intereses del proletariado a los intereses de la burguesía, explicar al proletariado las condiciones y el significado de la revolución socialista y organizar un partido clasista revolucionario, capaz de dirigir todas las manifestaciones de la lucha del proletariado.⁶⁶

Considerando que la socialdemocracia revolucionaria rusa constituye uno de los destacamentos del movimiento obrero internacional, Lenin subrayaba al mismo tiempo sus objetivos específicos de lucha determinados por la presencia de numerosos vestigios de la servidumbre en el país. Sin embargo, es significativo que Lenin concediera enorme importancia precisamente a la lucha por el derrocamiento de la autocracia zarista, que representaba el puntal principal de la servidumbre. A diferencia de Plejánov, que circunscribía el programa mínimo de la socialdemocracia rusa a la simple “europeización” de Rusia, Lenin vinculaba su cumplimiento a la transformación del proletariado ruso en vanguardia del movimiento obrero internacional. “La historia —escribía Vladímir Ilich en *¿Qué hacer?*— nos ha impuesto ahora una tarea inmediata, que es *la más revolucionaria* de todas las tareas *inmediatas* del proletariado de cualquier otro país,”⁶⁷

Por lo tanto, en marzo de 1902 la Redacción de *Iskra* disponía de dos proyectos de programa: el de Plejánov y el de Lenin. Pero estos proyectos eran tan distintos por la formulación de toda una serie de postulados de principios que no se podía ni hablar de una simple unión de sus textos. Se necesitó un gran e intenso trabajo de redacción a cargo de la comisión conciliadora que, basándose en el segundo proyecto de Plejánov y en el contraproyecto de Lenin confeccionó un nuevo proyecto de programa del

⁶⁵ Véase V. I. Lenin. *Proyecto de programa del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia. O. C.*, t. 6, pp. 203-205.

⁶⁶ Véase *ibíd.*, p. 205.

⁶⁷ V. I. Lenin. *¿Qué hacer?* O. C., t. 6 p. 28.

POSDR.

184

Sin embargo, las discusiones en torno al programa no terminaron en eso. El proyecto de la comisión fue sometido a una crítica y reelaboración de fondo en la reunión que celebró la Redacción de *Iskra* en Zürich en el mes de abril. Vladímir Ilich no pudo asistir a esta reunión (en vista del traslado de la Redacción a Londres), pero muchas propuestas suyas al proyecto de la Comisión fueron apoyadas por parte de la Redacción.

El análisis de los resultados de la discusión programática en la Redacción de la vieja *Iskra* evidencia palmariamente el creciente papel que desempeñaba Lenin como teórico del marxismo. Mientras que Plejánov, a pesar de todos sus conocimientos del marxismo y de su actitud irreconciliable ante el bernsteinismo, no pudo renunciar definitivamente a la metodología y la política de los viejos partidos socialdemócratas de Occidente, Vladímir Ilich evaluó críticamente toda la experiencia anterior del movimiento obrero y revolucionario, enriqueció audazmente la teoría del marxismo con la experiencia de la práctica revolucionaria y la llevó adelante. La participación activa de Lenin en la elaboración del proyecto de programa de *Iskra* determinó en mucho su alto nivel ideológico-teórico y su carácter consecuentemente revolucionario.

En la reunión de Zürich de la Redacción de *Iskra* se aceptaron casi todas las enmiendas de principios presentadas por Lenin al proyecto de la Comisión. En el proyecto fueron incluidas, entre otras, tesis de Lenin como la indicación a las consecuencias sociales del capitalismo, el desplazamiento de la pequeña producción por la grande, la definición del carácter proletario del partido, una caracterización más exacta en comparación con la de Plejánov, de las condiciones y la esencia de la revolución socialista. Además, Vladímir Ilich consiguió que se incluyera en el proyecto definitivo del programa la exigencia de dictadura del proletariado y se indicara con precisión el papel dirigente de la clase obrera en la revolución. Esto significaba que el esquema de Plejánov de la parte teórica del proyecto de programa del partido se llenó en alto grado de un contenido nuevo, del contenido que le dio Lenin.

185

Lenin hizo un gran aporte a la redacción de la parte práctica del proyecto de programa de *Iskra*. Participó activamente en la formulación de las reivindicaciones concretas para los obreros y escribió la parte agraria del programa. Vladímir Ilich hizo en total más de cien observaciones a las

distintas variantes del proyecto. La mayoría de ellas fueron tomadas en cuenta y realizadas.

En junio de 1902, salió el N° 21 de *Iskra* en el que se publicó el texto definitivo del proyecto de programa del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia. Además, el proyecto de programa se publicó reiteradamente en ediciones especiales y se difundió con relativa amplitud en las organizaciones locales.

La difusión del proyecto de programa' del POSDR elaborado por *Iskra* y su discusión en las organizaciones socialdemócratas locales tuvieron una importancia movilizadora y organizadora, puesto que sin un programa político, según señalaba *Iskra*, no hay partido político.⁶⁸ Solamente el partido proletario unido por un programa marxista común podía sostener con éxito la lucha por el fortalecimiento de su unidad interna y por la preparación de las masas para la revolución.

El proyecto de programa del partido de *Iskra* es una obra de elevada calificación científica, que caracterizaba exacta y profundamente las relaciones sociales configuradas hacia los comienzos del siglo XX, formulaba nítidamente los objetivos de lucha del movimiento proletario y democrático general. Además, tenía en cuenta que el nivel desigual de desarrollo económico y político obligaba a los socialdemócratas de diferentes países a plantearse tareas inmediatas diferentes. En Rusia, donde al lado del capitalismo, que era ya el modo predominante de producción, persistían aún numerosos vestigios de servidumbre, el Partido Obrero Socialdemócrata se planteaba como tarea inmediata el derrocamiento de la autocracia zarista y su cambio por una república democrática.

La parte de principios del proyecto comprendía un programa máximo; en ella se formulaba el objetivo final del partido: la victoria de la revolución socialista y el establecimiento de la dictadura del proletariado, se subrayaba la inevitabilidad histórica de la sustitución del capitalismo por el socialismo y de la creación de una sociedad exenta de todas las formas de explotación y opresión. Nuestro partido se orientaba así hacia la solución teórica y práctica de uno de los problemas clave del movimiento liberador ruso: la transformación de la revolución democrático-burguesa en revolución socialista.

186

Gracias a Lenin el proyecto de *Iskra* pasó a ser uno de los brillantes

⁶⁸ Véase *Iskra*, 1902, N° 21.

documentos programáticos del marxismo revolucionario. Se enfrentaba no sólo con los programas de los partidos pequeñoburgueses y burgueses, ino también con la posición de los oportunistas de la II Internacional, que empujaban a la socialdemocracia internacional al reformismo. Más aún, el proyecto de programa del partido, elaborado por la *Iskra* leninista, daba una respuesta precisa y clara a las cuestiones más apremiantes del movimiento obrero de la nueva época histórica: la época del imperialismo, de la revolución social y de la dictadura del proletariado. Esta respuesta no se daba en ninguno de los programas de los partidos socialdemócratas de Occidente.

* * *

Así pues, en el período de la vieja *Iskra* Lenin, superando la tenaz resistencia de los oportunistas en la socialdemocracia rusa e internacional, enarbó la bandera de la teoría revolucionaria, la desarrolló de manera creadora en su aplicación a la nueva época histórica, la época del imperialismo. En las páginas de *Iskra* y *Zariá* argumentó y desarrolló la idea de la hegemonía del proletariado y de su alianza con el campesinado, elaboró en todos sus aspectos las cuestiones agraria y nacional. En el centro de toda la labor teórica de la *Iskra* leninista se hallaba la doctrina de los fundadores del marxismo sobre la revolución social y la dictadura del proletariado. Teniendo como base esta doctrina, la futura revolución democrático-burguesa en Rusia podía ser considerada el prólogo inmediato a la lucha por el socialismo. En el proyecto de programa del partido confeccionado por la Redacción de *Iskra* se promovía, por primera vez después del *Manifiesto Comunista*, la exigencia de dictadura del proletariado. “El problema de la dictadura del proletariado está planteado en dicho programa con claridad y precisión, está planteado justamente en conexión con la lucha contra Bernstein, contra el oportunismo”⁶⁹ —subrayaba Lenin más tarde.

187

Otra perspectiva preparaban para la clase obrera de Rusia los “economistas”, que copiaban ciegamente los “modelos” oportunistas europeo-occidentales. Siguiendo a los bernsteinianos alemanes, los ministerialistas franceses y los fabianos ingleses, ellos predicaban la teoría de la espontaneidad en el movimiento obrero, abogando por la

⁶⁹ V. I. Lenin. *Contribución a la historia del problema de la dictadura*. O. C., t. 41, p. 369.

transformación de la socialdemocracia de partido de la revolución social en partido de reformas sociales. Es por eso que la lucha exitosa de *Iskra*, encabezada por Lenin, por la derrota ideológica total del “economismo” desbrozó el terreno para la formación del partido revolucionario combativo del proletariado ruso.

La actividad de la *Iskra* leninista constituyó una fase histórica en el desarrollo del movimiento obrero ruso y mundial. El contenido fundamental de esta fase fue la creación del primer partido proletario de nuevo tipo, la elaboración de sus principios ideológico-teóricos, programático-tácticos y organizativos.

“El bolchevismo —escribió Lenin— dirigió la vieja *Iskra* durante tres años, de 1900 a 1903. y emprendió como una tendencia integral la lucha contra el menchevismo.”⁷⁰

⁷⁰ V. I. Lenin. *La fracción de los partidarios del "otzovismo" y de la "construcción de dios"*. O. C., t. 19, p. 103.

Capítulo V

LENIN, ORGANIZADOR Y DIRIGENTE DEL II CONGRESO DEL PARTIDO. APARICION DEL BOLCHEVISMO

FORMACION DE LA ORGANIZACION RUSA DE “ISKRA” Y CONQUISTA DE LOS COMITES LOCALES

La derrota ideológica del “economismo” y la elaboración de los principios científicos del movimiento obrero significaron una insigne victoria de Lenin y sus partidarios en la lucha por crear un partido proletario de nuevo tipo. Sin embargo, esta victoria no agotaba de por sí todo el problema de formación del partido, que de hecho actuaba ya: era necesario que se consolidara en el sentido organizativo. Hacía falta lograr que las ideas de la *Iskra* leninista fueran las ideas de todas o de casi todas las organizaciones socialdemócratas locales y adquirieran su forma constitucional en las decisiones del congreso del partido.

Lenin planteó, en el sentido teórico, el problema de la unión de los comités y grupos dispersos del POSDR en un partido unido y centralizado ya en los primeros documentos programáticos de *Iskra*. Tal como se estipulaba en su plan, *Iskra* concentró al comienzo la atención principal en la elaboración de la unidad ideológica del partido proletario, que luego se refrendaba organizativamente, mediante la preparación y la convocatoria del II Congreso del POSDR. La Redacción de la vieja *Iskra* realizó este plan leninista con toda perseverancia.

En la lucha por la solución práctica de las tareas organizativas de construcción del partido Lenin se apoyaba ante todo en la red de agentes de *Iskra*, vehículos incansables de sus ideas y propósitos en las distintas regiones del país. En durísimas condiciones de clandestinidad y de grave discordancia ideológica entre los socialdemócratas, ellos llevaban la verdad

leninista a cada organización del partido, a cada militante de la base. Eran verdaderos próceres, audaces e irreprochables, veteranos de la gloriosa pléyade de revolucionarios profesionales, que constituyeron el sólido núcleo del partido obrero marxista de Rusia.

189

En los primeros tiempos trabajaron como agentes de *Iskra* muy pocas personas. Pero a medida que se publicaba el periódico, sobre todo después de la publicación del proyecto de programa del partido y de la difusión del libro *¿Qué hacer?*, su red de agentes empezó a crecer rápidamente a cuenta de los revolucionarios más activos, intrépidos y leales a la causa. Formaban parte de esta red: I. V. Bábushkin, E. V. Baramzín, N. E. Bauman, R. S. Zemliachka, M. I. Kalinin, V. Z. Ketsjoveü, P. A. Krásikov, L. B. Krasin, G. M. Krzhizhanovski, F. V. Lengnik, P. N. Lepeshinski, M. M. Litvínov, V. P. Noguín, G. I. Okúlova, I. I. Rádchenko, M. A. Silvin, O. A. Piátnitski, E. D. Stásova, A. M. Stopani, D. I. Uliánov, M. I. Uliánova, A. D. Tsurupa y muchos otros.

La vida del revolucionario profesional, partidario de *Iskra*, era extraordinariamente dura. Para él no existía la interrogante de Hamlet “¿Ser o no ser?”. Con riesgo constante de caer en las garras de la *ojranka* zarista ellos llevaban a cabo un intenso trabajo ilegal en las organizaciones socialdemócratas de distintas ciudades, establecían y ampliaban los vínculos de *Iskra* con los obreros de vanguardia. Los fracasos y detenciones se sucedían. Sin embargo, en lugar de los caídos se levantaban nuevos combatientes y el trabajo continuaba. Refiriéndose a los agentes de *Iskra* Lenin decía que eran hombres que sacaron adelante sobre sus espaldas el peso fundamental de la lucha por la creación del partido. Estos hombres, señalaba Vladímir Ilich, actuaban con tenacidad y firmeza “entre las masas proletarias, ayudándolas a desarrollar *su* conciencia, *su* organización y *su* iniciativa revolucionaria”¹.

La historia de la organización rusa de *Iskra* se remonta a la primavera de 1900, cuando Lenin fundó los primeros puntos de apoyo del periódico en Rusia. Hasta la reunión en Samara de los partidarios de *Iskra*, la “organización rusa” no se había configurado aún, pero paulatinamente iba formándose y actuando. La tarea principal de la organización en esta etapa consistía en atender las necesidades del periódico, su transporte y difusión. La realización de esta tarea era tanto más importante y necesaria, por cuanto

¹ V. I. Lenin. *Ivin Vasilievich Bábushkin. (Necrología). O. C., t 20, p. 82.*

al comienzo la Redacción no tenía sus propias vías de transporte a través de la frontera, mientras que las vías “ajenas” resultaron muy inseguras.² La situación se agravó por el descubrimiento de los dos primeros transportes con literatura de *Iskra* en la misma frontera. El problema del transporte de *Iskra* al lector pasó a ser palpitante. “En general, nuestra causa gira ahora en torno al transporte, el transporte y siempre el transporte —escribía Lenin a Pskov en junio de 1901—. Quien quiera ayudarnos debe dedicarse *por entero* a eso.”³

190

Pero por muy difícil que fuera este problema, logró una solución positiva. En el segundo semestre de 1901, la Redacción logró organizar el transporte de la literatura por medio de las maletas con fondo doble y encauzar paulatinamente las vías de transporte propias a través de la frontera. En total, había no menos de 7 vías. Las más eficaces y en constante funcionamiento eran la austríaca y la prusiana.⁴ Un gran grupo de destacados agentes de *Iskra* se dedicaba al envío del periódico del extranjero y su transporte hasta las organizaciones locales, em tre ellos N. E. Bauman, M. M. Litvínov, O. A. Piátnitski, O. B. Basovski y otros. Con ayuda de los partidarios de *Iskra* V. Z. Ketsjoveii y L. I. Goldman se organizó la reimpresión de *Iskra* y de algunos de sus artículos en las imprentas secretas de Bakú y Kishiniov. Imprentas ilegales de *Iskra* existían también en Nizhni Nóvgorod y en Unían (Ucrania).

Una prueba de la enorme amplitud que adquirió el trabajo relacionado con la difusión de *Iskra* y de la literatura de *Iskra* en Rusia es la correspondencia que sostuvieron Lenin y Krúpskaya con los agentes y partidarios del periódico en los puntos locales. En casi todas las cartas a la Redacción de *Iskra* (que recibía hasta 40 cartas al mes⁵) y de la Redacción se abordaban las cuestiones del transporte de la literatura y su distribución por las organizaciones socialdemócratas de las distintas ciudades y regiones del país. Aquí casi es imposible contar, aunque sea brevemente, sobre la organización y el contenido del correo de *Iskra*. Por eso nos limitaremos a

² Por vías “ajenas” de transporte se entiende aquí [as vías pertenecientes al Bund, a *Yuzhni Rabochi*, así como a los representantes de la socialdemocracia polaca y letona. La tentativa de *Iskra* de utilizar las vías “ajenas” para el transporte de la literatura a través de la frontera resultó poco feliz, salvo raras excepciones.

³ V. I. Lenin. *A P. N. Lepeshinski y P. A. Krásikou. 1 de junio de 1901. O. C.*, t. 46, p. 115.

⁴ Véase M. Volin. *La “Iskra” leninista*. Moscú, 1964, p. 139.

⁵ Véase V. N. Stepánov. *Lenin y la organización rusa de “Iskra”*. Moscú, 1968, p. 222.

citar sólo dos ejemplos.

191

A disposición del agente de *Iskra* en Moscú N. E. Bauman (Grach) se hallaban varios depósitos secretos de la literatura de *Iskra*. En ellos se guardaban los números de *Iskra* y *Zariá*, folletos y octavillas, traídos principalmente en maletas. De allí la literatura se despachaba a los destinatarios. En el informe mensual de Bauman a la Redacción de *Iskra* correspondiente a julio de 1901 se señalaba que habían recibido la literatura de *Iskra* los socialdemócratas de Moscú, Oréjovo-Zúevo, Tver, Yaroslavl, Kostromá, Vladímir, Ivánovo-Voznesensk, así como de una serie de ciudades de Povolzhie y los Urales.⁶

Una actividad aún más intensa en cuanto al transporte de la literatura de *Iskra* desarrolló O. B. Basovski, que organizó la vía a través de Lvov—Teofipol—Kíev. Por esta vía pasaron hasta 80 puds de literatura ilegal.⁷ Del informe de los transportistas se sabe que sólo en el período comprendido entre mayo de 1902 y enero de 1903 en el punto de transbordo de Kamenets-Podolski se recibieron de Basovski (Dementiev) las siguientes ediciones: N 16-700 ejemplares, N 17-850, N 18-650, N 19-650, N 20-530, N 21-870, N 22-630, N 23-375, N 24-600, N 25-2.770, N 26-2.670, N 27-415, N 28-4.800, N 29-2.500; N 30-500; revista *Zariá* N 2 y 3-133 ejemplares; el libro *¿Qué hacer?*— 170 ejemplares; *Las tareas de los socialdemócratas rusos-250*; *En defensa de los obreros de Ivánovo-Vornesensk-225*; *La defensa, de Obújov-250*.⁸

192

El periódico *Iskra*, la revista *Zariá*, los folletos y octavillas de Lenin eran muy solicitados en las organizaciones locales. En las cartas que llegaban a la Redacción de *Iskra* de todos los confines de Rusia, además de las peticiones de que se enviase la literatura, se incluían comentarios entusiastas de los lectores. “Yo les mostré a muchos compañeros míos el periódico *Iskra* — decía la carta de un obrero de Petersburgo—, y todo el número se quedó ajado, pero a mí me gusta, me gusta mucho más que *Misl*... Aquí se habla de nuestra causa, de toda la causa rusa, que no puede apreciarse en kopeks ni medirse por lloras; cuando la lees, comprendes entonces por qué los

⁶ Archivos Centrales del Partido. Instituto de Marxismo-Leninismo, folio 24, legajo 1, expediente 4.

⁷ Véase *Proletárskaya Revoliutsia*, 1928, N° 1 (72), p. 152.

⁸ Archivos Centrales del Partido. Instituto de Marxismo-Leninismo, folio 24, legajo 1, expediente 98.

gendarmes y la policía nos tienen miedo a nosotros, los obreros, y a aquellos intelectuales a los que seguimos. Efectivamente son peligrosos para el zar, los patronos y para todos ellos y no sólo para los bolsillos patronales. Claro está, yo soy un simple obrero y no tengo una amplia cultura, pero me doy cuenta de dónde está la verdad, sé qué es lo que necesitan los obreros. La gente obrera puede encenderse fácilmente, por abajo todo está ya caliente y no se necesita más que una chispa para que se prenda la hoguera. Qué bien se ha dicho, que de la chispa se encenderá la llama. El domingo pasado reuní a once compañeros y les leí

¿Por dónde empezar? No nos hemos disuelto hasta muy entrada la noche.”⁹

Una profunda impronta en la conciencia de los obreros avanzados, de todos los socialdemócratas revolucionarios de Rusia dejó el trabajo de Lenin *¿Qué hacer?* Este libro de Lenin acertó, según la expresión de Krúpskaya, con el estado de ánimo de los hombres e hizo inclinarse a nuestro lado cada vez más a los vacilantes.¹⁰ “El libro de Lenin *¿Qué hacer?* produce una fuerte impresión en los socialdemócratas activos y corona en las cuestiones organizativas y tácticas la victoria de las ideas de *Iskra*”¹¹ —escribían los socialdemócratas de Siberia en su informe al II Congreso del partido.

En agosto de 1902 el Comité del POSDR de Moscú envió a la Redacción de *Iskra* una declaración oficial agradeciendo al autor de *¿Qué hacer?* por su genial trabajo. En su respuesta, Lenin llamó al Comité a adherirse públicamente a *Iskra* y su plan organizativo. “Hemos interpretado y, por supuesto, sólo podíamos interpretar el agradecimiento por *¿Qué hacer?* —respondía Vladímir Ilich a los moscovitas— en el sentido de que han encontrado en ese libro las respuestas a *sus propios* interrogantes, de que ustedes *mismos*, por su conocimiento *directo* del movimiento, han llegado a la convicción de que se necesita un trabajo más audaz, vigoroso, *unido*, centralizado y cohesionado en torno de un periódico único y central, convicción que también se formula en ese libro. Y siendo así las cosas, una vez que se han convencido realmente de ello, sería conveniente que el Comité lo declarara en forma pública y categórica e invitara a los demás comités a trabajar conjuntamente con él en la misma dirección, siguiendo la

⁹ *Iskra*, 1901, N° 7

¹⁰ Véase *El movimiento socialdemócrata en Rusia. Materiales*. Moscú-Leningrado, 1928, t 1, p. 97.

¹¹ *II Congreso del POSDR. Actas*. Moscú, 1959, p. 677.

misma “línea” y planteándose las mismas tareas inmediatas con respecto a la organización de) partido.”¹²

193

Bajo la influencia de la *Iskra* leninista los socialdemócratas de distintas ciudades se daban cuenta cada día más de la necesidad de liquidar el período de “confusión y vacilaciones” y crear un fuerte partido centralizado. Hacia finales de 1901 muchas organizaciones del partido, a pesar de la resistencia de los “economistas”, pudieron establecer estrechos vínculos con la Redacción de *Iskra*. Entre ellas figuraban el Comité de Oréjovo y Bogorodsk y la Unión de Norte del POSDR, así como grupos y comités de Moscú. Járkov, Poltava, Kishiniov, Pskov, Perm, Bakú, Samara, Nizhni Nóvgorod y Sarátov.

Sin embargo, la formación de la organización de *Iskra* en Rusia tropezó en su camino con serios obstáculos. Lenin y la Redacción de *Iskra* se enfrentaron con las manifestaciones de localismo, incluso por parte de algunos partidarios de *Iskra*. Así, en el verano de 1901 un pequeño grupo de agentes del periódico (S. O. Tserderbaum, S.V. Andrópov y otros) se metieron a crear un popular órgano de prensa distrital en Petersburgo a semejanza de *Yuzhni Rabochi*. Vladímir Ilich condenó enérgicamente esta empresa como una concesión directa a los viejos métodos artesanales, Lenin escribió a Tserderbaum: “...cualquier proyecto de publicar cualquier tipo de órgano regional o local de la organización rusa de *Iskra* es decididamente erróneo y perjudicial. La razón de ser de la organización de *Iskra* es apoyar e impulsar el periódico y, por medio de él, *unir* al partido, y no *dispersar* nuestras fuerzas, que ya lo están bastante sin esa organización”¹³.

194

Y aunque el influjo ideológico de la *Iskra* leninista iba creciendo inflexiblemente, las tradiciones de los métodos artesanales de trabajo y del espíritu de grupo, cultivados por los “economistas”, se dejaban sentir a menudo. Las explosiones de “patriotismo local”, que se manifestaban muy palmariamente en las organizaciones socialdemócratas de Petersburgo, Ktev, Odesa y otras ciudades meridionales, causaban un gran daño a los esfuerzos unificadores de *Iskra*, y a veces los reducían a cero. Por eso la Redacción de *Iskra* no podía limitarse a la edición y difusión del periódico, sino que fortalecía y perfeccionaba su organización en Rusia.

Lenin, a pesar de estar enormemente ocupado en sus escritos, se

¹² V. I. Lenin. *Al Comité del POSDR de Moscú*. O. C., t. 46, pp. 222-228.

¹³ V. I. Lenin. *A S. O. Tserderbaum, julio de 1901*. O. C., t. 46, p. 140.

preocupaba sin desmayo por el fortalecimiento de la organización rusa de *Iskra*. En el segundo semestre de 1901 confeccionó un plan detallado de perfeccionamiento de la Redacción de *Iskra* y lo envió a través de Krúpskaya a Rusia. En este documento se definían las funciones fundamentales de los agentes de *Iskra*, los cuales debían enviar regularmente al periódico sus artículos y datos relativos a la situación sobre el terreno, hacer colectas en beneficio de *Iskra*, lograr una amplia difusión del periódico, mantener un vínculo constante con la Redacción de *Iskra* y sus agentes regionales.¹⁴

Al frente de la organización de *Iskra* debía estar, como se desprende de una de las cartas de Lenin, un comité de dirección. “Lo que es indispensable —escribía Lenin— es que el comité de dirección tenga en cuenta *sin falta* a toda Rusia, y de ningún modo sólo a una de sus regiones, porque todo el porvenir de *Iskra* depende de que sepa vencer al trabajo artesanal local y al aislamiento regional, y convertirse *en la práctica* en un periódico para toda Rusia...”¹⁵

195

La organización de *Iskra* en Rusia adquirió su forma definitiva en la reunión de agentes de *Iskra* celebrada en Samara en enero de 1902. El organizador directo de la reunión Krzhizhanovski, que poco antes (en octubre de 1901) visitó en Munich la Redacción de *Iskra*, se guio por las detalladas instrucciones de Lenin. “Durante su estancia en el extranjero —escribía N. K. Krúpskaya— se mantuvieron muchas conversaciones con él sobre la necesidad de crear en Rusia la organización de *Iskra* y se desarrollaron con él planes de organización de *Iskra*.”¹⁶

A la reunión de Samara de los partidarios de *Iskra* asistieron V. P. Artsibúshev, G. M. Krzhizhanovski y Z. P. Krzhizhanóvskaya, F. V. Lengnik, M. A. Silvin, M. I. Uliánova y otros.¹⁷ Los participantes discutieron cuestiones de la actividad de la organización rusa de *Iskra* y tomaron decisiones concretas. Una gran importancia tuvo la disposición sobre el ingreso de los agentes de *Iskra* en los comités locales con el objeto de incorporarlos al órgano de todo el partido. Sólo cuando la organización local seguía hostil, a pesar de todos los esfuerzos de los partidarios de *Iskra*,

¹⁴ Véase *Recopilación Leninista VIII*, p. 197.

¹⁵ V. I; Lenin. *A L. I. Goldman, diciembre de 1901. O. C.*, t. 46, p. 167.

¹⁶ *II Congreso del POSDR. Actas*, p. 576.

¹⁷ Véase *Recopilación Leninista VIII*, p. 221. Los datos sobre los asistentes a la reunión de los partidarios de *Iskra* en Samara se dan de acuerdo con las memorias de Z. P. Krzhizhanóvskaya. Desgraciadamente, la composición total de los reunidos está hasta ahora sin aclarar.

formaban su propio grupo o comité. La reunión se pronunció también contra la creación de los órganos de prensa regionales y contra la convocatoria inoportuna del congreso del partido, que preparaban precipitadamente los “economistas” y los bundistas.

Fueron elegidos al Buró (CC) de la organización rusa de *Iskra* 16 personas. Se designó como jefe del Buró (CC) a G. M. Krzhizhanovski, de la secretaría se encargaron Z. P. Krzhizhanóvskaya y M. I. Uliánova.¹⁸

La reunión de Samara de los partidarios de *Iskra* hizo un aporte ponderable a la liquidación del período de “confusión y vacilaciones” en el POSDR, dio comienzo a la cohesión organizativa de los comités y grupos locales en torno a *Iskra*. “Vuestra iniciativa —escribían Lenin y Krúpskaya a los reunidos en Samara—nos alegró enormemente. ¡Hurra! ¡Así hay que seguir! ¡Con amplitud de miras! ¡Actúen con más independencia, con más iniciativa, sois los primeros en empezar con tanta amplitud, lo que significa que la continuación será exitosa.”¹⁹

196

Lenin insistió en la puesta, en práctica inmediata de las decisiones de la reunión. A su propuesta, cada miembro del Buró de la organización rusa de *Iskra* respondía de una determinada región. Al mismo tiempo se les recomendó ingresar en los comités y “reflexionar sobre el ataque” en dirección al Centro, Sur y los Urales.²⁰ Después de la reunión, la distribución de fuerzas de los partidarios de *Iskra* era la siguiente: Lepeshinski se encontraba en Pskov; Bábushkin en Petersburgo; Bauman y Okúlova en Moscú; Artsibúshev y Baramzín en Povolzhie; Lengnik en Kíev; Uliánov y Zemliákhka en Odesa; Rádchenko y Silvio eran “agentes volantes” de *Iskra*.

El papel primordial en el proceso de realización del plan organizativo de Lenin se asignaba a la conquista de la organización socialdemócrata de Petersburgo para *Iskra*. Allí la situación era compleja en extremo. Después del I Congreso del partido, la Unión de Lucha se vio bajo la fuerte influencia de los “economistas”. La Unión fue dividida artificialmente en dos partes: la obrera y la intelectual. Los dirigentes oportunistas de la Unión fraccionaban las fuerzas de la organización, mantenían la publicación de *Rabóchaya Misl*, predicaban sus ideas reformistas. Es por eso que Lenin envió a Petersburgo a los agentes más experimentados de *Iskra*: Noguín, Rádchenko, Bábushkin

¹⁸ *Ibíd.*, p. 222.

¹⁹ *Ibíd.*, p. 221.

²⁰ Véase V. I. Lenin. *A G. M. Krchuhanski, 6 de mayo de 1902. O. C.*, t. 46, p. 185.

y otros. Se les encomendó la complicada tarea de arrancar el comité local, que agrupaba a ambas partes de la Unión, de manos de los oportunistas y lograr su incorporación a *Iskra*. “Esto puede convertirse en un punto de viraje para *todo* nuestro movimiento...”²¹ —se subrayaba en una de las cartas de Lenin a Rádchenko.

El cumplimiento del encargo de Lenin a los partidarios de *Iskra* en Petersburgo no se lograba con facilidad. El primer acuerdo logrado por el grupo de *Iskra* con los “aliados” fue torpedeado por los “economistas” locales que actuaban “en nombre de los obreros”. Sin embargo, todas las tentativas de los oportunistas de “apoyarse en el Petersburgo obrero” no tuvieron éxito. Los partidarios de Lenin lograron superar con relativa rapidez la influencia del “economismo”, ganarse la confianza de la masa obrera de la Unión de Lucha y convencerla de la necesidad de reconocer a *Iskra* como su órgano dirigente.

197

Después de que Rádchenko partiera de Petersburgo, la línea de *Iskra* en el movimiento socialdemócrata de la capital la propugnaron y aplicaron Bábushkin, Krasnuja y Stásova, que sostuvieron una lucha tenaz e irreconciliable contra los adversarios locales y extranjeros de *Iskra*, empeñados en recuperar a toda costa su situación dirigente en la Unión. Intrigas, protestas y divisiones eran los métodos preferidos de los “economistas” fracasados. En estas nuevas condiciones, la Redacción de *Iskra* aconsejó a los partidarios de *Iskra* en Petersburgo reforzar sus vínculos con obreros avanzados y contar en todo con su apoyo. “En caso extremo — se indicaba en la carta del 10 de abril de 1903— se puede recurrir al siguiente procedimiento: redacten una carta dirigida a *Iskra* y léanla a los obreros, y que la otra parte haga lo mismo. En la respuesta nos pronunciaremos en favor de vosotros.”²²

Iskra debía su elevado prestigio entre los obreros social-demócratas de Petersburgo fundamentalmente a Lenin, quien, más que nadie, expresaba con profundidad los intereses de clase de los obreros, atendía con rapidez sus necesidades y reivindicaciones apremiantes. Como resultado del persistente trabajo de los partidarios de Lenin, el Comité de Petersburgo del POSDR se adhirió a *Iskra* y envió a su representante al congreso del partido.

²¹ V. I. Lenin. *A. I. Rádchenko, julio de 1902. O. C.*, t. 46, p. 192.

²² Archivos Centrales del Partido. Instituto de Marxismo-Leninismo, folio 24, legajo 1, expediente 111.

Los partidarios de *Iskra*, dirigidos por Lenin, sostuvieron una intensa lucha por ganarse el Comité del POSDR de Moscú. La organización de *Iskra* en Moscú empezó a configurarse ya en la primavera de 1900, cuando Lenin volvió de la deportación. Hasta las detenciones de 1901, Vladímir Ilich mantuvo los vínculos con los socialdemócratas de Moscú a través de M. T. Elizárov y M. I. Uliánova. Las frecuentes detenciones y fracasos organizados por la *ojranka* desangraron el comité local, paralizando la actividad de sus miembros. Pero los verdaderos revolucionarios leninistas no temían los peligros ni dificultades. Desde la primavera de 1901, N. E. Bauman, uno de los agentes más experimentados de *Iskra*, se encargó de restablecer los vínculos destruidos de la organización del partido de Moscú con el centro y las organizaciones vecinas. Una prueba de la complicada situación en que tuvo que actuar Nikolái Batimán en Moscú son las siguientes líneas del informe de la organización del POSDR de Moscú al II Congreso del partido: “La propuesta del miembro de la organización de *Iskra* —entrar en las relaciones más estrechas y trabajar junto con ellos— se acepta con gran satisfacción. Pero el segundo encuentro, con motivo de la salida del moscovita se aplaza por dos semanas. En realidad, el encuentro no pudo celebrarse hasta después de un mes; en octubre tuvo lugar una redada. Entre los detenidos se encontraba también el miembro del comité que sostenía las negociaciones con el representante de *Iskra*. El último tiene que dedicarse de nuevo a la búsqueda de contactos”²³.

198

Las nuevas búsquedas de Bauman no fueron inútiles. Gracias a su gran energía, al magnífico talento de organizador y hábil conspirador, se restableció el vínculo de *Iskra* con el Comité del POSDR de Moscú, se establecieron contactos con los círculos y grupos obreros de una serie de fábricas de la ciudad. Como resultado de ello, los socialdemócratas revolucionarios de Moscú se cohesionaron en torno a la *Iskra* leninista y le prestaron una gran ayuda en la difusión de la literatura en las regiones centrales de Rusia.

N. E. Bauman tuvo, una vida breve pero brillante. La obra principal de su ardiente vida de infatigable revolucionario leninista fue la creación del partido proletario en Rusia, la victoria de sus ideas. Un papel igualmente relevante en el fortalecimiento de la organización rusa de *Iskra* y en el desarrollo de su fecunda actividad desempeñó I. V. Bábushkin, fiel discípulo

²³ II Congreso del POSDR. *Actas*, p. 633.

y compañero de lucha de Vladímir Ilich, que cursó la magnífica escuela de la Unión de Lucha de Petersburgo y se hizo un dirigente talentoso de las masas, entregando todas sus fuerzas y capacidades singulares a la construcción del partido proletario de nuevo tipo. Después de instalarse, siguiendo el consejo de Lenin, en el centro mismo del “Manchester ruso” Bábushkin extendió su influencia sobre los obreros socialdemócratas de una serie de grandes ciudades. El comité de Oréjovo y Bogorodsk creado por él fue el primero en adherirse a *Iskra*, reconociéndola como su órgano dirigente. Estando en Oréjovo-Zúevo, visitaba regularmente Ivánovo-Voznesensk, Vladímir, Yaroslavl y otras ciudades industriales del Centro, donde creaba nuevos círculos y grupos obreros, y encauzaba su correspondencia con *Iskra*. “Mientras Iván Vasílievich permanece en libertad —escribía Lenin con orgullo— *Iskra* no tiene insuficiencia de correspondencias puramente obreras. Vean los primeros veinte números de *Iskra*, todas estas correspondencias son de Shuya, Ivánovo-Voznesensk, Oréjovo-Zúevo y otros lugares del Centro de Rusia: casi todas ellas pasaron por las manos de Iván Vasílievich, que ha procurado establecer el vínculo más estrecho entre *Iskra* y los obreros. Iván Vasílievich fue el más celoso corresponsal de *Iskra* y su ferviente partidario.”²⁴

199

La actividad de Bábushkin, agente de la *Iskra* leninista, no se limitó a la región industrial central de Rusia. En la etapa final de la lucha de *Iskra* por el partido, Bábushkin fue enviado a Petersburgo; allí participó del modo más activo en la derrota definitiva de los “economistas” que trataban de escindir las filas de los partidarios de *Iskra* y frustrar los preparativos para el II Congreso. I. V. Bábushkin, escribía Vladímir Ilich, fue un verdadero guía proletario, un héroe popular, muy querido y estimado por todos “por su energía, la ausencia de la fraseología el profundo y templado espíritu revolucionario y la ferviente fidelidad a la causa”²⁵.

Los partidarios de *Iskra* desarrollaron un trabajo activo en Ucrania. Es cierto que al comienzo su actividad no daba resultados sensibles a causa de la preponderancia en las filas de los comités socialdemócratas locales de elementos oportunistas y conciliadores que se resistían a la formación de la organización rusa de *Iskra*. La más aguda y prolongada resultó la lucha por ganarse los comités de Kiev, Odesa y Ekaterinoslav, que formaban parte de

²⁴ V. I. Lenin. *Iván Vasílievich Bábushkin. O. C.*, L 20, p. 80.

²⁵ *Ibíd.*, p. 79.

la esfera de influencia de *Yuzhni Rabochi*.

200

En las cartas dirigidas a los agentes de *Iskra* que trabajaban en Ucrania, Lenin insistía en que se aplicara una táctica más flexible y operativa. Cuando en el Comité del POSDR de Kiev, que había declarado su solidaridad con *Iskra*, se instalaron de nuevo los oportunistas, Lenin escribió a Lengnik: "...que Zarin despliegue una triple energía y luche por Kiev: ese es su principal deber"²⁶ Lenin exigía acciones igualmente enérgicas por parte de Krásikov y Krzhizhanovski, que más tarde llegaron a Kiev para ayudar allí a los partidarios de *Iskra*.

En Odesa, donde operaban, además de los bundistas, los adeptos de Borbá, el inescrupuloso grupo de Riazánov, trabajaron mucho los agentes de *Iskra* D. I. Uliánov y R. S. Zemliáchka. Gracias a su fructífera actividad, el Comité del POSDR de Odesa se liberó paulatinamente de las distintas influencias oportunistas y ocupó posiciones correctas, las posiciones de *Iskra*. Los socialdemócratas de Ekaterinoslav siguieron en breve el ejemplo de Odesa. El 22 de mayo de 1903, Zemliáchka comunicó de Ekaterinoslav a la Redacción de *Iskra*: "La situación de Matvéi va mejorando. La oposición da los últimos estertores. Si no hoy, mañana toda ella pasará a nuestro lado. El mismo Comité es partidario ortodoxo de *Iskra*".²⁷

La organización de *Iskra* en Rusia iba creciendo y vigorizándose. Esto encontró su solución ante todo en el paso al lado de la *Iskra* leninista de los Comités socialdemócratas de las regiones centrales y noroccidentales del país. A continuación se sumaron a *Iskra* los Comités de Povolzhie, Transcaucasia, Siberia, Ucrania y ciudades meridionales. Más abajo se citan datos relativos a la incorporación de los Comités locales del POSDR a *Iskra* durante todo su período de actividad.

201

Fecha de Incorporación a <i>Iskra</i>		Denominación de los Comités socialdemócratas
Año	Mes	
1901	Noviembre	de Oréjovo y Bogorodsk
1902	Febrero	Unión del Norte del POSDR (Comités de Yaroslavl, Kostromá, Ivánovo-Voznesensk)
	Mayo	de Tver

²⁶ V. I. Lenin. *A F. F. Lengnik. 27. XII. 1902. O. C.*, t. 46, p. 247. *Zarin*, uno de los sobrenombres clandestinos de Lengnik.

²⁷ Archivos Centrales del Partido. Instituto de Marxismo-Leninismo, folio 24, legajo 1, expediente 94. *Matvéi* es la denominación clandestina del Comité de POSDR de Ekaterinoslav.

2ª parte. Años decisivos en la formación del Partido

	Octubre	de Moscú, Petersburgo, Járkov, grupo de <i>Yuzhni Rabochi</i>
	Noviembre	de Nizhni Nóvgorod
	Diciembre	de Sarátov
	Sin señalar el mes	de Samara, Bakú, Tiflís, Riga, Poltava, Jersón
1903	Enero	de Tula, Unión de Siberia del POSDR (Comités de Krasnoyarsk, Tomsk, Chita, Irkutsk), de Ufá, del Don, de Kiev
	Febrero	de Kazán
	Abril	de Odesa, Ekaterinoslav, el Comité de la Unión Socialdemócrata de Obreros Siderometalúrgicos
	Junio	de Perm
	Julio	de Nikoláev ²⁸

Estos datos evidencian de manera elocuente que ya hacia finales de 1902 la mayoría de las organizaciones socialdemócratas locales se pronunció en favor de *Iskra* y la declaró órgano de todo el partido. Hacia el momento de la convocatoria del II Congreso del POSDR, todos los Comités (con excepción de Vorónezh) se adhirieron a *Iskra* y apoyaron su línea. Y cuanto más sólidas eran las posiciones de *Iskra* y de la organización de *Iskra* en Rusia tanto más perdían terreno sus adversarios: los “economistas” y bundistas. En 1902, dejaron de existir los órganos de prensa de los “economistas”: el periódico *Rabóchaya Misl* y la revista *Rabóchee Delo*. En fin de cuentas, se vieron obligados a sumarse a *Iskra*, aunque sin suspender su actividad fraccionista, los representantes de *Yuzhni Rabochi* y los bundistas.

Ahora todo el mundo veía claramente que los principios ideológico-políticos y el plan organizativo de la *Iskra* leninista habían encontrado apoyo y aprobación en todas partes. “Si los Comités reconocen a *Iskra* como su órgano de dirección y del partido —decía una de las numerosas cartas ‘provinciales’ a la Redacción— *Iskra* puede convocar el congreso del partido de toda Rusia en el que... se constituirá el Comité Central.”²⁹

202

EN LA LUCHA POR LA CONVOCATORIA DEL CONGRESO

Lenin consideraba que la conquista de las organizaciones

²⁸ Según datos de las siguientes fuentes: *Iskra*, N 10, 24, 26, 27, 28, 30, 31, 34, 35, 37, 38, 40, 46, 51; *Correspondencia de V. I. Lenin y de la Redacción del periódico. “Iskra” con las organizaciones socialdemócratas de Rusia*, t. 1-3; Informe al II Congreso de la organización de *Iskra*, en el libro *II Congreso del POSDR. Actas*, etc.

²⁹ Archivos Centrales del Partido. Instituto de Marxismo-Leninismo, folio 24, legajo 1, expediente 101.

socialdemócratas locales por *Iskra* era la condición fundamental de la preparación y celebración exitosa del II Congreso del partido. Sin el deslindamiento preciso con los oportunistas y sin la cohesión ideológica firme de la inmensa mayoría de los socialdemócratas en las posiciones del marxismo revolucionario Lenin no concebía la unificación del partido, y por eso rechazaba toda tentativa precoz y prematura de convocar el congreso. “Esta unificación —escribía Vladímir Ilich— no sólo es imposible decretarla, sino que es imposible crearla de golpe, con meras resoluciones de los delegados reunidos, hace falta prepararla y elaborarla sistemática y paulatinamente, de modo que el congreso de todo el partido ratifique y corrija lo hecho, continúe lo iniciado, termine y confirme formalmente el sólido fundamento para un trabajo ulterior más amplio y profundo.”³⁰

Estas palabras de Lenin contienen el sentido principal de la política organizativa aplicada por *Iskra* desde los primeros pasos de su actividad. Sin embargo, los oportunistas se opusieron por todos los medios a la realización práctica de la política de la *Iskra* leninista orientada a preparar multilateralmente el II Congreso del partido. Como se sabe, los oportunistas trataron de convocar más de una vez el congreso y ratificar así oficialmente su línea *anti-Iskra*. A fines de 1901 y comienzos de 1902, después de la malograda tentativa de unir los grupos socialdemócratas rusos en el extranjero sobre una plataforma de principios marxistas,³¹ los

³⁰ V. I. Lenin. *Palabras finales del “Comunicado sobre la constitución del ‘Comité de organización’”*. O. C., t. 7, p. 92.

³¹ La historia de esta tentativa es la siguiente: En junio de 1901 se celebró en Ginebra una conferencia de representantes de las organizaciones socialdemócratas rusas en el extranjero (de la organización extranjera de *Iskra* y *Zariá*, de la organización revolucionaria El Socialdemócrata, de la Unión de Socialdemócratas Rusos, del Comité del Bund en el extranjero, del grupo Borbá), en la que se aprobó una resolución condenatoria del oportunismo en todas sus formas y manifestaciones: el “economismo”, el bertisteinismo, el millerandismo, etc. Sin embargo, a raíz de la conferencia, la Unión de Socialdemócratas Rusos y su órgano la revista *Rabóchee Delo* intensificaron la propaganda del oportunismo, predeterminando el fracaso del congreso “de unificación” de las organizaciones del POSDR en el extranjero, convocado a comienzos de octubre de 1901 en Zúrich por decisión de la conferencia de junio. El informe sobre el primer punto del orden del día del congreso *El acuerdo de principios y la instrucción a las redacciones*, en nombre de *Iskra*, estuvo a cargo de Lenin, que denunció las acciones oportunistas de los “aliados”. Después de presentarse enmiendas oficiales de los oportunistas a la “resolución de junio”, los partidarios de *Iskra*, por insistencia de Vladímir Ilich, leyeron la *Declaración* que consignaba la imposibilidad de la unión “con una organización incapaz de asegurar la estabilidad política de su órgano”, y abandonaron el congreso (véase *El PCUS en resoluciones y decisiones de los congresos, conferencias y plenos del CC*, t. 1, p39). En octubre, del mismo año 1901, los

“economistas”, junto con los bundistas y los partidarios de *Yuzhni Rabochi*, empezaron de nuevo a preparar precipitadamente, y a espaldas de *Iskra*. “el congreso de todo el partido” en Bialystok. Este era un paso evidentemente aventurero de los elementos oportunistas y, desde luego, no pudo por menos de terminar con su seria derrota.

203

Al congreso convocado por los adversarios de *Iskra* en Bialystok del 23 al 28 marzo (de 5 a 10 de abril) de 1902, asistieron delegados de tan sólo tres organizaciones socialdemócratas locales que actuaban en Rusia. En cambio, no había insuficiencia en cuanto a la representación de la Unión de Socialdemócratas Rusos en el extranjero, del Comité del Bund en el extranjero y de *Yuzhni Rabochi*. La Redacción de *Iskra* recibió la invitación al congreso con gran tardanza, a consecuencia de lo cual su representante pudo llegar sólo el 25 de marzo, es decir, al tercer día de las labores del congreso. “Hasta la apertura del congreso quedan tres días —escribía con indignación Krúpskaya a sus organizadores— y hasta ahora nosotros no sabemos aún ni el lugar ni la contraseña. Ustedes saben perfectamente que para transmitir estos datos por vía conspirativa a Rusia se necesitan no cuatro días, sino mucho más... Protestamos enérgicamente contra este modo de obrar.”³² Precisamente debido a la premeditada precipitación de los “aliados”, los representantes de la organización rusa de *Iskra* y de una serie de Comités locales no pudieron tomar parte en el congreso.

204

Lenin y sus partidarios comprendían bien toda la ilegitimidad del congreso proyectado y las intenciones oportunistas de sus organizadores. En un informe especial a la Redacción de *Iskra*, Vladímir Ilich sometió a una crítica demoledora el orden del día del congreso, puso al descubierto la poca actualidad y el carácter unilateral de las cuestiones planteadas en él...Se ha pasado por completo en silencio. —señalaba Lenin— *la posición de principios* de la socialdemocracia revolucionaria rusa contemporánea y su *programa del partido*. En un momento en que todo el mundo grita sobre la ‘crisis del marxismo’ y toda la publicística liberal rusa hasta proclama su disgregación y *desaparición*, en que la cuestión de las ‘dos corrientes en la socialdemocracia rusa’ no sólo está en el orden del día, sino que pudo entrar

delegados que habían abandonado el congreso se unieron, por iniciativa de Lenin, en la Liga de la Socialdemocracia Revolucionaria Rusa en el Extranjero.

³² *Correspondencia de V. I. Lenin y de la Redacción del periódico "Iskra" con las organizaciones socialdemócratas de Rusia*, t. 1, p. 456.

incluso en los distintos programas de lectura sistemática, en los programas de las conferencias de propagandistas y en las clases de los círculos de autodidactas, en ese momento es absolutamente imposible pasar en silencio las cuestiones mencionadas.”³³

Lenin mostró que la "despreocupación" de los "economistas" y bundistas por la elaboración de los principios programáticos y tácticos del partido revolucionario combativo de la clase obrera no era casual. Los oportunistas rusos eran cautivos ideológicos de las teorías bernsteinianas en boga, que negaban la necesidad del partido de este tipo. Convocando el congreso de Bialystok, ellos esperaban refrendar oficialmente su línea *anti-Iskra*.

Pero estos cálculos de los "aliados" se vinieron abajo de nuevo. Cumpliendo el encargo de Lenin, el delegado de *Iskra* en el congreso F. Dan participó en los debates en torno a la resolución de principios y al texto de la proclama para el Primero de Mayo de 1902. Un éxito indudable de *Iskra* fue la decisión del congreso sobre la transformación del llamado Congreso de Bialystok en conferencia previa y la formación en el congreso del Comité de Organización (CO) para la convocatoria del II Congreso del POSDR. Formaron parte del CO: F. Dan, en representación de *Iskra*; O. Ermanski, en representación de la Unión de Comités y Organizaciones Meridionales del POSDR, y K. Portnoi, del Bund.

205

La noticia sobre la formación del Comité de Organización para preparar el II Congreso del POSDR fue acogida con satisfacción en las organizaciones locales. Sin embargo, poco después de la conferencia de Bialystok fueron detenidos dos miembros del CO (Dan y Ermanski). Todo el trabajo de restablecimiento del Comité y de organización de su actividad práctica recayó sobre Lenin.

Después de recibir la noticia sobre la detención de los miembros del CO (que llegó a Londres sólo en mayo), Vladímir Ilich establece inmediatamente correspondencia con los dirigentes de la organización rusa de *Iskra* Krzhizhanovski, Lengnik y Rádchenko, pidiendo a cada uno de ellos que hicieran los esfuerzos máximas para "formar con ellos mismos el comité preparatorio del congreso", y que sólo después se invitara al comité a un bundista. "Procedan *con la mayor eficacia posible* y actúen *con prudencia* —escribía Lenin—. Océpense del mayor número posible de

³³ V. I. Lenin. *Informe de la Redacción de "Iskra" a la reunión (conferencia) de los comités del POSDR*. O. C., t. 6, pp. 294-295. 204

regiones en que propongan preparar el congreso, mencionen el Buró (llamándolo de otra manera), en una palabra, hagan de manera que todo el asunto esté *plenamente en sus manos*, y que el Bund se limite por ahora al Bund. Nosotros empezaremos aquí una serie de negociaciones sobre la aproximación de acá y les informaremos en seguida.”³⁴

Vladímir Ilich no se limitó a dar indicaciones por escrito. Logró un encuentro personal con los futuros miembros del CO. El 2 (15) de agosto de 1902, bajo su dirección se celebró en Londres la reunión de la Redacción de *Iskra* con los representantes del Comité de Petersburgo, de la Unión del Norte y de la organización de *Iskra* en Rusia. En la reunión se llegó a un pleno entendimiento en todas las cuestiones de la preparación práctica del congreso, se eligió (por ahora, extraoficialmente) el núcleo del Comité de Organización, que fue formado por Krasnuja, en representación de Petersburgo; Noskov, de la Unión del Norte, y Krásikov, de la organización rusa de *Iskra*.

206

Al informar a Rádchenko sobre los resultados de la reunión de Londres de los partidarios de *Iskra*, Krúpskaya señaló la unidad de criterios y la diligencia de sus participantes. Según escribía ella, el Comité de Organización creado por ellos, “asume las funciones del CC y procura preparar la unificación práctica”³⁵. Al CO correspondía la obligación de transportar y distribuir la literatura, de enviar hombres a los Comités y ganarlos para *Iskra*. Este órgano, según la idea de Lenin, debía ser provisionalmente un verdadero Comité Central del partido encargado de todos los asuntos prácticos en Rusia.³⁶

El Comité de Organización extraoficial, encargado de convocar el congreso, se componía exclusivamente de los partidarios de *Iskra*. El Bund y el grupo de *Yuzhni Rabochi* no estaban representados en él, lo que creaba algunas dificultades de carácter formal. Por eso Lenin consideró necesario completar el CO con representantes de las mencionadas organizaciones y hacerlo plenamente constitucional.

Se pudo poner en práctica esta idea de Vladímir Ilich sólo después del gran trabajo realizado por la organización de *Iskra* en Rusia. A pesar de la intensificación de las represiones masivas de la policía, I. I. Rádchenko pudo

³⁴ V. I. Lenin. *A I. I. Rádchenko, 22 de junio de 1902. O. C.*, t. 46, p. 188.

³⁵ *Recopilación Leninista VIII*, p. 272.

³⁶ Véase V. I. Lenin. *A V. A. Noskov, 4 de agosto de 1902. O. C.*, t. 46, p. 214.

visitar muchos Comités importantes del POSDR y ponerse de acuerdo con ellos, así como con los dirigentes de *Yuzhni Rabochi* sobre la futura reunión para discutir la cuestión del restablecimiento del Comité de Organización y de los preparativos para el congreso. Dicha reunión se celebró en Pskov en noviembre de 1902. La reunión eligió para el Comité de Organización a representantes del Comité de Petersburgo, de la organización de *Iskra* y de *Yuzhni Rabochi*. Además, los participantes de la reunión de Pskov examinaron y aprobaron el *Comunicado sobre la formación del Comité de Organización*, que al cabo de un mes se publicó en octavilla aparte en Rusia.³⁷

207

En el *Comunicado* se daba la caracterización más general del movimiento socialdemócrata en Rusia desde los tiempos del I Congreso, se subrayaba la acrecida necesidad de unir las organizaciones dispersas en un partido y reforzar su “papel dirigente en la lucha contra la autocracia”³⁸. Esta última tarea no era capaz de cumplirla ningún comité local, se la podía cumplir sólo con los esfuerzos colectivos de todos los socialdemócratas rusos. El Comité de Organización, decía luego el *Comunicado*, teniendo por tarea principal la preparación de las condiciones para la convocatoria del congreso del partido, “basta que se restablezca la organización central del partido se ha impuesto el cumplimiento de ciertas funciones de carácter general (edición de volantes para toda Rusia, transporte general y cuestiones técnicas, contactos entre los comités, etc.)”³⁹.

El *Comunicado sobre la constitución del Comité de Organización* no carecía de defectos; adolecía del carácter abstracto en la exposición de algunos problemas. Sin embargo, Lenin insistió en la publicación más rápida de este documento directivo aprobado por una reunión relativamente amplia de delegados de los comités locales. “Le aconsejo —escribía Lenin a Levin— que haga publicar el *Comunicado* sobre el CO también en Rusia (es decir,

³⁷ A la reunión de Pskov asistieron: Krasnuja (Comité de Petersburgo), Rádchenko (organización de *Iskra*), Levin (*Yuzhni Rabochi*); con derecho de voz estuvieron Krásikov y Lepeshinski. El delegado del Bund no apareció, aunque se le había enviado la invitación personal transmitida a través del Comité de Vilno (véase *Proletárskaya Revolutsia, 1933*, N° 2, p44). Formaron el CO; Rádchenko, Krasnuja y Levin. Pero en seguida fueron cooptados adicionalmente los partidarios de *Iskra*: Krásikov, Lengnik, Lepeshinski, Krzhizhanovski y Stopani (véase *Historia del PCUS*, t. 1, p. 440).

³⁸ Véase V. I. Lenin. *Palabras finales del "Comunicado sobre la constitución del 'Comité de Organización'"*, O. C., t. 7, p. 90.

³⁹ *Ibíd.*, p. 91.

que no aparezca sólo en *Iskra*); publíquelo aunque sea en copias hectografiadas.”⁴⁰

Al insertar el *Comunicado* en *Iskra*, Vladírnir Ilich lo acompañó de un enjundioso aunque breve epílogo, en el que subrayó especialmente la idea de que el restablecimiento de la integridad del partido como la tarea más apremiante del momento “es una tarea muy difícil, pues lo que necesitamos no es la unificación de unos pocos puñados de intelectuales de sentimientos revolucionarios, sino la unificación de todos los diligentes del movimiento obrero, que ha despertado a la vida independiente y la lucha a toda una vasta clase de la población”⁴¹. Lograr esta unificación se podía solamente sobre una base ideológica rigurosa de principios. Lenin aplaudió el paso “sensatamente cauteloso” dado en este sentido por el CO y llamó a todos los socialdemócratas rusos a prestar todo apoyo a su trabajo de unificación.

208

Después de la reunión de Pskov, que formó el Comité de Organización y definió sus tareas, advino el período más difícil y al mismo tiempo decisivo en el curso de la preparación práctica del II Congreso del partido. Inmediatamente después de la reunión fueron detenidos Rádchenko, Krasnuja y Lepeshinski. La pérdida de revolucionarios profesionales tan experimentados y partidarios de *Iskra* se dejó sentir negativamente en la actividad del CO, en el cual se intensificó la influencia de representantes de *Yuzhni Rabochi* que antes eran proclives al localismo, separatismo y muy a menudo actuaban de consuno con los bundistas y los adeptos de *Rabóchee Delo*.

El Buró del CO que se trasladó de Petersburgo a Jarkov, perdió vínculos con sus miembros y los agentes de *Iskra* que actuaban en las regiones septentrionales, centrales y del Volga. “...Los asuntos del CO —comunicaba Krúpskaya a Samara— no andan muy bien. Primero, Brut resultó no estar informado en absoluto, Tura está muy mal informado. El viaje de Ignat, por lo visto, no fue muy feliz.”⁴² La situación se agravaba por las divisiones en los Comités del POSDR de Petersburgo y Kíev. donde los “economistas” se rebelaron contra la unificación con *Iskra*.⁴³

Lenin evaluó perspicaz y oportunamente la situación creada en el CO y en

⁴⁰ V. I. Lenin. *A E. I. Levin, diciembre de 1902. O. C.*, t. 46, p. 236.

⁴¹ V. I. Lenin. *Palabras finales del "Comunicado sobre la constitución del 'Comité de Organización'"* O.C., t. 7, pp. 91-92.

⁴² *Recopilación Leninista VIII*, p. 308. Brut—Krzhizhanovski, Tura—Stopani, Ignat—Krásikov.

⁴³ *Ibíd.*

la organización rusa de *Iskra* en los umbrales de 1903 y tomó medidas eficaces que habían de cambiar favorablemente el desarrollo de los acontecimientos. El 28 de septiembre él escribió a los dirigentes de la organización rusa *de Iskra*: “La tarea principal es ahora fortalecer el CO, dar la batalla a todos los no conformes en cuanto al reconocimiento de este CO y luego preparar el congreso lo antes posible. Hagan, por favor, todo lo posible para que todos asimilen bien esta tarca y la cumplan enérgicamente”⁴⁴.

209

No era nada fácil fortalecer el -Comité de Organización. A pesar de que hacia comienzos de febrero de 1903 la mayoría de los comités locales se había pronunciado públicamente por el reconocimiento del CO⁴⁵, sus posiciones eran objeto de constantes ataques tanto por parte de los adversarios declarados de *Iskra* (los “economistas”) como por parte de sus adversarios secretos (bundistas). Los últimos, alegando una nota completamente inocente que se adjuntó al *Comunicado* para explicar la causa de la ausencia del representante del Bund en el CO, se pronunciaron de hecho contra la formación de un partido proletario único en Rusia. Además exigieron “la ampliación de los derechos” del Bund, el cambio de la autonomía existente por la federación. “AL subrayar formalmente el ‘derecho’ de ‘todas’ las nacionalidades a constituir el Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia, ya constituido desde mucho tiempo atrás, el Bund confirma de modo palpable que trata de que todo el asunto gire, en efecto, en torno al problema de la famosa ‘federación’.”⁴⁶

La posición nacionalista del Bund hizo reforzar los ataques de todos los “inconformes” contra las posiciones de *Iskra*. Estos ataques, a su vez, generaban estados de ánimo pesimistas no sólo en algunos miembros de la organización de *Iskra* en Rusia, sino también en algunos miembros de la Redacción de *Iskra*. Así, por ejemplo, Mártoov, asustado por las dificultades, propuso limitarse a la convocatoria del congreso o conferencia invitando sólo a “sus comités” para designar el CC, es decir, seguir la línea de la menor

⁴⁴ V. I. Lenin. *El Buró de la organización rusa de "Iskra"*. O. C., t. 46, p. 247.

⁴⁵ Hacia el 1 de febrero de 1903 reconocieron el Comité de Organización para la convocatoria del II Congreso del POSDR las siguientes organizaciones: Comités de Petersburgo, Moscú, Kíev, Járkov, Ekaterinoslav, de! Don, Tula, Tiflis, Bakú, Odesa y Nikoláev, la Unión del Norte, la Unión de Siberia, la Unión de Obreros Siderometalúrgicos, etc. (véase *II Congreso del POSDR. Actas*, p. 9).

⁴⁶ V. I. Lenin. *A propósito de una declaración del Bund*. O. C., t. 7, p. 100.

resistencia. El “plan organizativo” de Mártoov fue rechazado por la Redacción, pues reducía la esfera de influencia de *Iskra* y rebajaba la importancia del congreso del partido que se estaba preparando.

210

Sin hacer concesiones de principios a sus adversarios políticos, Lenin cohesionaba al mismo tiempo sin desmayo en el marco del Comité de Organización a todos los socialdemócratas rusos interesados en la convocatoria del congreso. Lenin exhortó a una colaboración estrecha con los partidarios de *Iskra* no sólo a los adeptos de *Yuzhni Rabochi* y del Bund, sino también a los partidarios de *Rabóchee Delo*. Como se sabe, formaron parte de la sección del CO en el extranjero, creada por iniciativa de Vladímir Ilich, además de los representantes de la Liga de la Socialdemocracia Revolucionaria Rusa, representantes de la Unión de Socialdemócratas Rusos y del Comité del Bund⁴⁷ en el extranjero.

Lenin conjugó inteligentemente su táctica flexible con el aseguramiento consecuente del papel decisivo de *Iskra* en el proceso de creación del partido. En sus manos se concentraron todos los hilos de dirección de los preparativos para el congreso. Los consejos e indicaciones de Vladímir Ilich eran un medio seguro para la cohesión de los comités locales en torno a *Iskra*, prestaban una ayuda constante y eficaz a los partidarios de *Iskra* y a todos los miembros del CO.

En un clima de crecientes divergencias entre los activistas prácticos de las organizaciones locales Lenin dirige la preparación de una segunda reunión del Comité de Organización, ayuda al Buró del CO a establecer un vínculo estrecho con la Redacción y la organización rusa de *Iskra*, recomienda introducir en el Comité a los partidarios más experimentados de *Iskra*. Al mismo tiempo, traza la relación de cuestiones por discutir en el congreso y la envía a Levin, que provisionalmente se encontraba al frente del CO. Como cuestiones primordiales se presentaban las siguientes: 1) actitud hacia el Bund; 2) programa del partido; 3) órgano del partido; 4) organización del partido; 5) diversos problemas tácticos. El temario de discusión de los puntos señalados del orden del día del congreso —señalaba Vladímir Ilich— “lo hemos discutido conjuntamente. Con relación a esto, yo, entre los miembros de la Redacción, opiné que el punto 3 debía figurar en uno de los

⁴⁷ Formaban parte de la sección extranjera del CO: Deich, en representación de la Liga de la Socialdemocracia Revolucionaria Rusa; Lóiov, de la Unión de Socialdemócratas Rusos; y Krémer, del Comité del Bund en el extranjero (véase *Proletárskaya Revolutsia*, 1933, N° 2, p. 65).

primeros lugares (o sea, el tercero en realidad), pero otro de los miembros de la Redacción (Pajomi) propuso que fuera después del punto 5. Considero que es importante resolver el punto 3 de entrada, a fin de librar la batalla en seguida, contra todos los contrincantes, sobre un problema fundamental y amplio, y definir el panorama total del congreso...”⁴⁸

211

Este era el primer esbozo del orden del día del II Congreso del POSDR confeccionado por Lenin. Es natural que más tarde en el orden del día trazado por Vladímir Ilich se hayan introducido especificaciones y adiciones, pero la base ha quedado sin cambiar.

La segunda reunión oficial del Comité de Organización tuvo lugar en los primeros días de febrero de 1903 en Járkcv. Asistieron cinco partidarios de *Iskra*, dos representantes de *Yuzhni Rabochi* y dos bundistas.⁴⁹ Esta fue la reunión más representativa y al mismo tiempo la más intensa de los miembros del CO. Las discusiones se enardecieron al discutirse el proyecto de Estatutos del II Congreso del POSDR, que establecía la condición jurídico-formal del congreso y determinaba los criterios para la participación en él de las organizaciones locales. Los iniciadores de la discusión, los bundistas, se negaron a reconocer incluso la existencia formal del POSDR y exigieron la convocatoria del congreso constituyente. Abogaron por la reducción de las funciones del CO como órgano de toda Rusia, negaban toda actividad de la organización rusa de *Iskra* e insistieron en el aumento de los votos concedidos al Bund por los Estatutos del congreso.⁵⁰ En algunas cuestiones los budistas se vieron apoyados por los adeptos de *Yuzhni Rabochi*. A pesar de todo, la mayoría, que eran los partidarios de *Iskra*, aseguró el éxito de la reunión.

212

El proyecto de Estatutos del congreso aprobado por la reunión de Jarkov del CO fue confeccionado, según la observación de Lenin, “con tino y cordura”⁵¹. Concedía el derecho a participar en el congreso sólo a aquellas organizaciones socialdemócratas que existieran no menos de un año y mantuvieran el trabajo sobre el terreno con la población obrera. En la lista

⁴⁸ V. I. Lenin. *A E, I. Levin, diciembre de 1902. O. C.*, t. 46, p. 236. *Pajomi—Mártov*.

⁴⁹ En representación de *Iskra* asistieron Krzhizhanovski, Lengnik, Krásikov, Alexándrova, Goldman; de *Yuzhni Rabochi*, Levin y RózanOv; del Bund, Portnoi y Aizenstadt.

⁵⁰ Archivos Centrales del Partido. Instituto de Marxismo-Leninismo, folio 24, legajo 1, expediente 114.

⁵¹ Véase V. I. Lenin. *Al Comité de Organización. Carta al CO. O. C.*, u 46, p. 280.

de comités y grupos del POSDR confirmados por el CO como participantes plenipotenciarios en el congreso figuraban en total 21 comités locales y 6 organizaciones “no locales”⁵².

Los participantes en la reunión rechazaron la extraña tentativa de los budistas de tachar el pasado y declarar el POSDR como no existente. En la nota explicativa al proyecto de Estatutos del II Congreso del partido se indicaba que el proyecto se basaba en el reconocimiento de la existencia del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia. “Formalmente, la existencia del partido —decía la nota— se expresa en su reconocimiento por todas las organizaciones. Pero esta existencia formal del partido no es una simple ficción, le corresponde cierta unidad real de las organizaciones adheridas al partido. Verdad es que esta unidad dista mucho de ser completa, y el Comité de Organización, menos que nadie, cierra los ojos ante el estado desorganizado del partido. Sin embargo, reconocer el estado desorganizado no significa aún negar la propia existencia del partido.”⁵³

Esta apreciación de la situación en el partido es similar a la que daba Lenin. Como se sabe, Lenin, al caracterizar la profunda crisis que atravesaba el POSDR después de su I Congreso, no ha negado nunca el hecho mismo de la existencia del partido. “El partido —señalaba Vladímir Ilich— no ha dejado de existir, no ha hecho más que replegarse en sí mismo para acumular fuerzas y dar una base firme a la unificación de todos los socialdemócratas de Rusia.”⁵⁴

213

En la reunión de Jarkov el CO se complementó con nuevas personas. Ahora se componía de 9 miembros y 4 candidatos.⁵⁵ El Comité de Organización renovado era el más representativo por el número de

⁵² *II Congreso del POSDR. Actas*, pp. 12-13. Entre los participantes plenipotenciarios del II Congreso del POSDR (con derecho de voz y voto) figuraban: el Comité de Petersburgo, Organización Obrera de Petersburgo, los Comités de Moscú, Tula, Jarkov, Kíev, Odesa, Nikoláev, Ekaterinoslav, del Don, Bakú, Tiflís, Batumi, Sarátov, Nizhni Nóvgorod, Ufá, la Unión del Norte, la Unión de Obreros Siderometalúrgicos, la Unión de Siberia, la Unión de Crimea, el Bund, el grupo Emancipación del Trabajo, la organización rusa de *Iskra*, la Liga Extranjera, el grupo *Yuzhni Rabochi*, la Unión de Obreros Socialdemócratas, el Comité del Bund en el extranjero.

⁵³ *II Congreso del POSDR. Actas*, pp. 707-708.

⁵⁴ V. I. Lenin. *Nuestra tarea inmediata*. O. C., t. 4, p. 187.

⁵⁵ Después de la reunión de Jarkov formaban el CO como miembros Krzhizhatiovski, Lengnik, Krásikov, Stopani, Alexándrova, Galberstadt (iskristas), Levin, Rózanov (*Yuzhni Rabochi*), Portnoi -(Bund); como candidatos, Zemliachka, Goldman, Dolivo-Dobrovolski (iskristas) . y Aizenstadt (bundista).

miembros, pero en él, igual que antes, no había unidad interna; algunos miembros del CO, partidarios de *Iskra*, actuaban de manera no concertada y desunida, mientras que otros (los adeptos de *Yuzhni Rabochi*) se manifestaban inseguros y vacilantes.

Un papel particularmente negativo desempeñaban los bundistas. A pesar que el proyecto de Estatutos del congreso, ratificado por la reunión de Jarkov del CO, daba una idea bien precisa del Estatuto jurídico del II Congreso del. POSDR. los bundistas aplicaban una línea fraccionista encaminada a la convocatoria de un congreso constituyente, lo que permitiría sustituir la autonomía del Bund por la federación.

Lenin dio una réplica enérgica a estas nuevas y peligrosas pretensiones del Bund. El 3 de abril de 1903 escribió a Krzhizhanovski: "...El problema del Bund es muy importante. Hemos suspendido la polémica con él sobre el CO, pero no, por supuesto, la polémica sobre los principios. Eso es indiscutible. Debemos hacer comprender a todos, 'meterles bien en la cabeza', que es necesario prepararse para una guerra. contra el Bund -si queremos vivir en paz con él. Guerra en el congreso, guerra incluso hasta llegar a una división; a cualquier precio... No podemos aceptar en absoluto, y jamás aceptaremos. la necia idea de una federación. Como mucho, autonomía conforme a los viejos estatutos de 1898, con la participación de un delegado designado por el CC en el CG del Bund."⁵⁶ Los acontecimientos subsiguientes confirmaron íntegra y totalmente estas palabras de Lenin. No habían pasado cuatro meses cuando la lucha de principios que sostenían los marxistas-leninistas contra la política nacionalista pequeñoburguesa del Bund salió del estrecho marco del CO al amplio escenario del II Congreso del partido y terminó con la derrota total de los bundistas.

214

Después de la reunión de Jarkov, los miembros del CO recorrieron de nuevo las organizaciones locales con el objeto de darles a conocer el proyecto de Estatutos del II Congreso del partido. Como resultado de ello, más de los tercios de las organizaciones visitadas aprobaron incondicionalmente todas las cláusulas del proyecto; las demás hicieron algunas enmiendas y observaciones parciales. El proyecto de Estatutos del congreso adquirió fuerza de ley provisional.

Conviene señalar que en esta, etapa final la actividad del Comité de Organización se intensificó considerablemente. El propio CO (en vista de la

⁵⁶ V. I. Lenin. *A G. M. Krzhizhanovski, 6 de abril de 1903. O. C.*, t 46, p. 284.

amenaza de descubrimiento del grupo *Yuzhni Rabochi*), se trasladó de Jarkov a Kíev; en él se consolidó y se amplió la influencia de los iskristas. Todos los miembros del CO, con excepción de los bundistas, se esforzaron mucho por cohesionar las organizaciones socialdemócratas locales en torno a *Iskra*: lanzaban octavillas, participaban en la dirección de huelgas y manifestaciones de los obreros. Al mismo tiempo, el CO y su sección en el extranjero contribuyeron a la unión de las organizaciones extranjeras del POSDR sobre la plataforma de *Iskra* y “la preparación de la parte conspirativa del congreso” en el extranjero.⁵⁷

El Comité de Organización desempeñó un papel importante en la preparación del II Congreso del partido. Se apoyó en la confianza de la inmensa mayoría de los comités y grupos locales del POSDR, que reconocieron a *Iskra* como su órgano dirigente.

“...El Comité de Organización —escribía Lenin— era, *ante todo*, una comisión formada para convocar el congreso, una comisión formada intencionadamente por representantes de diversas tendencias, incluso del Bund; pero el verdadero trabajo de *crear* la unidad orgánica del partido lo había llevado por entero sobre sus hombros la organización de *Iskra*...”⁵⁸

215

La gran hazaña de la *Iskra* leninista no tiene parangón en la historia. Incluso el periódico *Neue Rheinische Zeitung* (18481 que se publicaba bajo la dirección de Marx y era antecesora de *Iskra* tan afín por el espíritu, no se planteaba ni podía plantearse como su tarea directa la formación de un partido proletario de masas. Después de superar la “confusión y vacilaciones” en las filas de la socialdemocracia rusa, *Iskra* elaboró los principios marxistas revolucionarios de construcción del primer partido proletario de nuevo tipo y preparó su estructuración orgánica. Precisamente gracias a los esfuerzos titánicos de *Iskra* como periódico y como organización se formó un partido capaz de cumplir el papel de combatiente avanzado, guía y dirigente de la clase obrera, de todos los trabajadores.

Al frente de la organización de *Iskra*, desde su fundación, se hallaba Lenin, que mantuvo en sus manos todos los hilos de dirección de los agentes de *Iskra* y miembros del CO, orientó toda su actividad encaminada a unir los comités locales y preparar el congreso. A medida que se aproximaba la fecha de la convocatoria del congreso, Lenin se ahondaba cada día más en

⁵⁷ Véase *Proletárskaya Revolutsia*, 1928, N° 8, pp. 62-63.

⁵⁸ V. I. Lenin. *Un paso adelante, dos pasos atrás. O. C.*, t 8, p. 264.

el contenido y el sentido de su futura labor. Ningún detalle más o menos importante se le escapó a Vladímir Ilich, que exigía de sus partidarios una elevada convicción ideológica y un alto grado de organización en las cuestiones grandes y pequeñas de la actividad del partido. El procuró sin desmayo que el congreso en ciernes fuera un verdadero intérprete de la voluntad colectiva del partido.

COMIENZO DE LAS LABORES DEL CONGRESO. DISCUSION SOBRE EL LUGAR DEL BUND EN EL PARTIDO

El II Congreso del POSDR se celebró durante más de tres semanas: del 17 (30) de julio hasta el 10 (23) de agosto de 1903. El congreso inició sus labores en Bruselas, pero al cabo de una semana, después de 13 reuniones, sus delegados se vieron obligados a trasladarse a Londres por la amenaza de detenciones. Allí, moviéndose de un lugar a otro, el congreso celebró sus 24 reuniones restantes.

216

Al congreso asistieron 43 delegados con voz y voto y 14 delegados con voz en representación de 26 grandes organizaciones del POSDR. La propia composición del congreso evidenciaba elocuentemente el enorme aumento de las fuerzas del partido en lustro transcurrido. Tal como lo predijo Lenin, el II Congreso del partido revistió “un carácter más *constituyente* que el primero”⁵⁹.

La composición de los delegados del congreso no era homogénea. A la par con los revolucionarios proletarios consecuentes, estaban representados en él elementos oportunistas y conciliadores existentes en aquel entonces en las filas de la socialdemocracia rusa. La distribución de fuerzas en el congreso era la siguiente: los partidarios de Lenin, “iskristas firmes”, tenían 24 votos; los partidarios de Mártov, “iskristas blandos”, 9 votos; el centro, o “el pantano”, 10 votos; los adversarios declarados de *Iskra*, 8 votos (3 “economistas” y 5 bundistas);

Esta composición de los delegados y esta distribución de fuerzas en el congreso condicionaron, enormemente la agudeza y tensión de la lucha que se desplegó en él. Esa era una lucha por un deslinde nítido y profundo de los

⁵⁹ V. I. Lenin. *Sobre los informes de los comités y grupos del POSDR al Congreso General del Partido. O. C.*, t. 7, p. 72.

marxistas-leninistas con los elementos oportunistas y conciliadores en el movimiento socialdemócrata, por la unificación ideológica y organizativa del partido de nuevo tipo.

El derecho de abrir el II Congreso se le concedió al veterano de la socialdemocracia rusa G .V. Plejánov. En su breve discurso inaugural Gueorgui Valentínovich agradeció al Comité de Organización por la confianza que se le otorgó y declaró que “el congreso constituirá una época en la historia de nuestro partido”⁶⁰. Luego los delegados pasaron a las elecciones del Buró de la presidencia del congreso que fue formado por Plejánov (presidente), Lenin y Krásikov (vicepresidentes).

217

Después de las elecciones, el congreso escuchó -el informe sobre la actividad del Comité de Organización en el que se hablaba de manera objetiva y detallada de las insuficiencias habidas en cuanto a la convocatoria del congreso, haciéndose hincapié en las relaciones jurídico-formales del Comité con el Bund. Esto dio pábulo a los “economistas” para “criticar” al CO, pero el congreso después de aprobar en una resolución especial el trabajo del comité preparativo, transmitió todas las pretensiones parciales, a la comisión de comprobación de mandatos.⁶¹

La cuestión del CO volvió a aflorar en el congreso con motivo de la declaración del grupo Borbá, al cual, como se sabe, se le negó el derecho de participar en el congreso tanto por el Comité de Organización como por la comisión de comprobación de mandatos. No obstante, ya en el curso de las reuniones del congreso el CO, por iniciativa de Levin y Alexándiova, discutió por segunda vez la declaración del representante de Borbá sobre la participación en el congreso y acordó satisfacer su petición. Esta actitud contradictoria del CO provocó una legítima indignación de los delegados, que rechazaron unánimemente las pretensiones del grupo Borbá. y condenaron el proceder de la mayoría de los miembros del CO como una tentativa de influir en cierto sentido sobre las decisiones del congreso: Así terminó el llamado incidente con el Comité de Organización,⁶² demostrando, sin embargo, palmariamente que entre los partidarios de *Iskra* no todo anda bien, que hay “iskristas que se avergüenzan de ser iskristas”⁶³.

Acalorados debates se entablaron en torno al orden del día y el

⁶⁰ *II Congreso del POSDR. Actas*, p. 6.

⁶¹ *Ibid.*, p. 14.

⁶² Véase *ibid.*, pp. 35-39.

⁶³ V. I. Lenin. *Información sobre el II Congreso del POSDR. O. C.*, t. 8, p. 9.

reglamento de trabajo del congreso. Lo principal en los debates era el orden de discusión de las cuestiones. Al defender el orden del día propuesto por el CO y objetar a sus adversarios —los bundistas y los “economistas” — Vladímir Ilich dijo en la segunda reunión del congreso: “Hay motivos formales y morales que aconsejan plantear el problema del Bund en primer término. En el aspecto formal seguimos apoyando el Manifiesto del 1898, mientras que el Bund ha expresado el deseo de modificar de raíz la organización de nuestro partido. En el moral, muchas otras organizaciones han expresado su desacuerdo con el Bund en cuanto a este problema; así se explica que hayan surgido agudas discrepancias, que llegaron inclusive a provocar polémicas. Por consiguiente, el congreso no puede iniciar una labor armónica si no elimina antes estas discrepancias”⁶⁴.

218

La propuesta de Lenin de examinar en primer término la cuestión del Bund fue apoyada por la mayoría. Como resultado de ello, el congreso acordó emprender la discusión de este punto del orden del día inmediatamente después de constituirse. A despecho de las objeciones de los “economistas”, se aprobó también la segunda propuesta de Vladímir Ilich, la de poner en tercer lugar, es decir, después del programa, la cuestión del órgano central del partido.

E] temario del TI Congreso comprendía en conjunto las siguientes cuestiones fundamentales: el lugar del Bund en el POSDR; el programa del partido; el órgano central del partido; informes de las organizaciones locales; los estatutos del partido; las cuestiones de la táctica, elecciones de los órganos directivos del partido (OC, CC. Consejo). Todo el orden del día se componía de 20 puntos, pero algunos de ellos (por ejemplo, la cuestión de la actitud del POSDR hacia los liberales, hacia los socialistas-revolucionarios, etc.) no fueron examinados multilateralmente por falta de tiempo. Las resoluciones correspondientes sobre estos puntos fueron aprobadas por el congreso sin discusión previa.

Tanto en el proceso de los preparativos del congreso como en el propio congreso, Lenin ejerció una influencia determinante en sus labores y decisiones. Cumpliendo diligentemente las obligaciones honrosas de vicepresidente, Lenin era simultáneamente miembro de las comisiones de mandatos, de elaboración del programa y de los Estatutos, participó activamente en la redacción de las resoluciones fundamentales. Lenin hizo

⁶⁴ V. I. Lenin. *II Congreso del POSDR. O. C.*, t 7, p. 262.

uso de la palabra en el congreso más de 120 veces (discursos, réplicas, propuestas argumentadas). Estuvo en el centro mismo de las duras luchas contra los oportunistas, influyendo con su ejemplo en los que luchaban consecuentemente por la creación del partido de nuevo tipo, el partido de acción revolucionaria. La parte mejor de los delegados al congreso confiaban incondicionalmente en Lenin y lo apoyaron consecuentemente hasta el fin. Y esto aseguró el éxito del congreso, su victoria.

219

Sin embargo, no a todos los delegados les gustaba este clima de tensión y el fervor que reinaba en el congreso; unos soñaban con una “buena paz” con los oportunistas, otros proferían eludir una lucha aguda y de principios. El propio Lenin escribió varios meses después refiriéndose a ello:

“No puedo menos de recordar ... una conversación que tuve en el congreso con uno de los delegados del ‘centro’. ‘¡Qué cargada está la atmósfera de nuestro congreso!’ —me decía en tono de queja—. ‘¡Esa ludia encarnizada, esa agitación de uno contra otro, esa polémica, tan dura, esa actitud impropia de camaradas...!’ ‘¡Qué cosa más maravillosa es nuestro congreso!’ —le contestaba yo—. ‘Lucha franca, libre. Se han expresado las opiniones. Se han señalado matices. Apuntan grupos. Se han levantado las manos. Se ha adoptado un acuerdo. Se ha dejado atrás una etapa. ¡Adelante! Muy bien. Eso es la vida. Esto no son ya las interminables y aburridas discusiones propias de intelectuales y que terminan, no porque se haya resuelto un problema, sino sencillamente porque la gente se ha cansado de hablar...’

El camarada del ‘centro’ me miraba con ojos asombrosos, y se encogió de hombros. Hablábamos lenguajes distintos”⁶⁵.

La discusión que se entabló en el congreso sobre el lugar del Bund en el partido mostró con nitidez los dos puntos diametralmente opuestos en esta cuestión: el revolucionario y el oportunista. Mientras que Lenin y sus partidarios defendían la inmovilidad del principio organizativo fundamental de estructuración del partido —el principio de centralismo—, los bundistas y sus seguidores trataban de imponer al congreso el principio pequeñoburgués del federalismo, encaminado a desmembrar el partido según el indicio nacional. Al argüir su tesis nacionalista sobre la sustitución de la autonomía del Bund, aprobada por el I Congreso del POSDR, por la federación, el bundista Líber llegó a decir que el proletariado judío está

⁶⁵ V. I. Lenin. *Un paso adelante, dos pasos atrás*. O. C., t. 8, p. 333.

llamado a cumplir un papel más activo en el movimiento liberador que el proletariado de las otras nacionalidades de Rusia. “... El proletariado judío —afirmaba Líber— está mucho más fuertemente interesado en la lucha contra las opresiones extraordinarias que se le han impuesto, que el resto del proletariado, y por eso será un luchador más activo contra esta opresión.”⁶⁶

220

Según Líber, el Bund no podía ser equiparado (en principio), a ninguno de los comités locales del POSDR. “Una parte del partido representa la suma de comités rusos, mientras que la otra, representa al Bund, una unión organizada y especial” —declaró Líber en nombre de toda la delegación del Bund en el II Congreso.⁶⁷

El principio de estructuración federativa del partido socialdemócrata no era un invento de los bundistas. Por ejemplo, desde 1897 se estructuraba a base de los principios federativos el Partido Socialdemócrata de Austria, formado hasta por 6 organizaciones nacionales. Aunque la formación de la federación socialdemócrata austríaca fue históricamente inevitable, existió muy brevemente y dejó después de sí una huella considerable de separatismo y de disgregación del movimiento obrero en grupos nacionales. Nó es casual que el dirigente de la delegación del Bund en el II Congreso del POSDR, Líber, elogiara la experiencia de la federación socialdemócrata austríaca y exigiera su aplicación.

En lo que se refiere al federalismo de los propios bundistas, no tenía ninguna justificación histórica. El auge vertical del movimiento revolucionario en Rusia reclamaba la concentración de todas las fuerzas del proletariado, la creación de un partido proletario fuerte y centralizado. Entretanto, la tentativa de los oportunistas de convertir el Bund en una parte especial, federativa, del POSDR estaba enfilada contra el centralismo en el partido, llevaba a la intensificación del desmembramiento y del aislamiento nacional de las organizaciones socialdemócratas.

Se necesitaron cuatro reuniones borrascosas para denunciar hasta el fin la verdadera posición de los partidarios del separatismo bundista y rechazar sus pretensiones nacionalistas. En el curso de las discusiones se definieron no sólo las discrepancias radicales entre los participantes de la discusión en cuanto a los principios de la estructuración organizativa del POSDR, sino

⁶⁶ *II Congreso del POSDR. Actas*, p. 53.

⁶⁷ *Ibíd.*, p. 53.

que se revelaron también distintos matices en las opiniones sobre la situación del Bund en el partido. Así, el delegado del Comité de Nikoláev, Májov, se solidarizó francamente con el nacionalismo de los bundistas; Mártoev se pronunció por la concesión al Bund de una amplia autonomía; Trotski insistió en el mantenimiento del Bund como organización independiente del proletariado judío.⁶⁸

221

En las discusiones con los bundistas muchos representantes de la mayoría iskrista, incluido Plejánov, propugnaron una línea justa, marxista. Sin embargo, fue sólo Lenin quien dio una argumentación teórica completa de esta línea. “En los debates —dijo Lenin en el congreso— no siempre se ha expuesto con absoluta exactitud la esencia del problema. El quid del asunto es que para muchos miembros del partido la federación es *nociva* y contradice los principios de la socialdemocracia en su aplicación a nuestra realidad rusa. La federación es nociva porque *legítima* la segregación y el aislamiento, los eleva a la categoría de principio, los convierte en ley. Es verdad que existe entre nosotros un aislamiento total, pero lo que hace falta no es legitimarlo, cubrirlo con hojas de parra, sino luchar contra él, reconocer y declarar con decisión la necesidad de marchar firmemente y sin flaquear hacia la *más estrecha* unidad. Por eso rechazamos por principio, *in limine* (según la conocida expresión latina), la federación, por eso rechazamos *cualquier* barrera obligatoria que sirva para dividirnos.”⁶⁹

Lenin sostuvo una lucha intransigente y coherente contra la posición nacionalista del Bund en la cuestión organizativa. En sus intervenciones en el congreso, así como en los artículos publicados en *Iskra*, mostró el enorme daño del federalismo del Bund para la construcción de un partido proletario único en Rusia, reveló con profundidad su esencia pequeñoburguesa. Al proceder así, Lenin resaltó especialmente que los socialdemócratas rusos en su lucha por el derrocamiento de la autocracia debían actuar como “una organización única, centralizada y combativa”, apoyada en todo el proletariado, sin distinción de idioma y nacionalidad.⁷⁰ Sólo tal partido internacionalista era capaz de cumplir la gran misión histórica que tenía planteada.

222

⁶⁸ Véase *ibíd.*, pp. 21, 55, 71.

⁶⁹ V. I. Lenin. *II Congreso del POSDR. O. C.*, t. 7. pp. 266-267.

⁷⁰ V. I. Lenin. *¿Necesita el proletariado judío un "partido político independiente"?* O. C., t. 7, p. 122.

La intervención de Lenin sobre la cuestión del lugar del Bund en el partido fortaleció ideológicamente las posiciones de los partidarios de *Iskra* y provocó el pánico entre los oportunistas. El bundista Líber puso el grito en el cielo al hablar del supuesto deseo de los partidarios de Lenin de “destruir” el Bund y se apresuró a tachar de los “nuevos Estatutos” propuestos por él la palabra “federación”. Pero esta maniobra falsa no dio (ni podía dar) a los bundistas resultados más o menos consoladores. El principio federativo de estructuración del partido fue condenado y repudiado por la abrumadora mayoría de los delegados al congreso. En el proceso de discusión de la situación del Bund en el partido, se formó en el congreso el frente único de los iskristas contra el oportunismo. Esta correlación de fuerzas la advirtieron en seguida los bundistas que se quejaron de la existencia de una “mayoría compacta”. Contestando a estas quejas, Lenin declaró: . .No debemos avergonzarnos, sino enorgullecemos de que haya en el congreso una mayoría compacta. Y nos enorgulleceremos más aún cuando todo nuestro partido sea una mayoría compacta, bien compacta, del 90%”⁷¹. Estas palabras de Lenin fueron acogidas con calurosos aplausos.

DISCUSION Y APROBACION DEL PROGRAMA DEL PARTIDO

A comienzos de la octava reunión el II Congreso empezó la discusión del proyecto de programa del POSDR preparado por la Redacción de *Iskra*. La elaboración del proyecto de programa del partido, según hemos señalado más arriba, transcurrió en medio de agudas discusiones entre Lenin y Plejánov, pero estas discusiones eran ya una etapa superada de luda. En el congreso, Lenin y Plejánov, todos los redactores de *Iskra* defendieron unánimemente el proyecto de programa propuesto por ellos y lucharon activamente contra los partidarios de *Rabo che e Delo*, los bundistas y los elementos centristas.

223

Fueron Martínov y Akímov quienes encabezaron a los adversarios del proyecto de programa de *Iskra*. proponiéndose “cambiar el propio espíritu” de este documento. Sus objeciones se referían a tesis cardinales del programa del partido como la introducción de la conciencia socialista en el movimiento obrero, la teoría de la depauperación absoluta y relativa de los

⁷¹ V. I. Lenin. *II Congreso del POSDR. O. C.*, t. 7, p. 266.

obreros en el capitalismo, la exigencia de la dictadura del proletariado, etc. Sin atreverse a defender públicamente el “economismo”, Martínov se puso a divagar extensamente sobre la supuesta inconsistencia de la conocida tesis sobre la correlación de lo espontáneo y lo consciente, formulada por Lenin en *¿Qué hacer?* Trató de demostrar, en vano, que la introducción de la teoría del marxismo en el movimiento obrero carecía de todo sentido, puesto que el proletariado, supuestamente, por sí mismo, sin ninguna ayuda exterior, elaboraba su conciencia socialista.⁷²

Como se desprende de las actas del congreso, todos los sofismas del principal ideólogo de *Rabóchee Delo* fueron desenmascarados y rechazados por los iskristas. “Lenin no escribió un tratado de filosofía de la historia — contestó Plejánov a Martínov—, sino un artículo polémico contra los “economistas” que decían: debemos esperar a lo que llegue la propia clase obrera sin la ayuda del ‘bacilo revolucionario’. Al último se le prohibía decir nada a los obreros precisamente porque era un ‘bacilo revolucionario’, es decir, que tenía conciencia teórica. Pero si elimináis el ‘bacilo’ no quedará más que una masa inconsciente, en la que debe ser introducida la conciencia desde el exterior. Si ustedes quisieran ser justos con Lenin y leyeran atentamente todo su libro, verían que esto es precisamente lo que quiere él decir.”⁷³

Las discusiones de los partidarios de Lenin con Martínov y sus correligionarios fueron trasladadas a la comisión de elaboración del programa, donde a instancias de Martínov, el párrafo ocho del programa fue cambiado en el espíritu del “economismo”. Pero Lenin no aceptó la decisión de la comisión y rechazó la enmienda de Martínov en la reunión plenaria del congreso diciendo: “El agregado empeora el texto. Crea la impresión de que la toma de conciencia se produce espontáneamente. Tampoco en la socialdemocracia internacional existe actividad consciente de los obreros al margen de la influencia de la socialdemocracia”⁷⁴. El congreso apoyó a Lenin.

224

En vano Martínov, en aras de la enmienda que no se aceptaría, hizo una pesada digresión acerca de la historia de la elaboración de los programas socialdemócratas en Occidente.

Lenin estudió bien la experiencia del pasado. Pero, a diferencia de los

⁷² Véase *II Congreso del POSDR. Actas*, pp. 116, 129.

⁷³ *II Congreso del POSDR. Actas*, p. 125.

⁷⁴ V. I. Lenin. *II Congreso del POSDR. O. C.*, t. 7, p. 274

“economistas”, no era un ciego imitador de los “modelos europeo-occidentales”. Toda la experiencia del movimiento socialista en Europa Occidental, al igual que la experiencia del movimiento revolucionario en Rusia, le servían a Vladímir Ilich de “material” que debía ser elaborado críticamente y utilizado de manera creadora en su aplicación a las nuevas condiciones históricas de la lucha de clase del proletariado. Sólo siguiendo este camino se podía superar la creciente influencia del oportunismo en las filas de la socialdemocracia y crear un partido de nuevo tipo.

En el II Congreso del POSDR Lenin mostró convincentemente que Martínov y los martinovistas, prisioneros ideológicos del berasteinismo internacional, trataban de resucitar las ideas atrasadas del “economismo” ya derrocado. Según la idea de Vladímir Ilich, los martinovistas no renunciaron a sus viejas concepciones: a la prédica de la teoría de la espontaneidad en el movimiento obrero.

En todos los discursos de los bernsteinistas rusos se advertía evidentemente la subestimación del papel del partido como destacamento avanzado y dirigente de la clase obrera en su lucha por el derrocamiento del zarismo y del capitalismo. Martínov y Akímov, dijo Lenin, “expusieron ideas que han sido calificadas (con justicia) de oportunismo. Llegaron inclusive a ‘refutar’ la teoría de la depauperación, a poner en tela de juicio la dictadura del proletariado y hasta sostener la *Erfüllungstheorie*”.⁷⁵

225

Sin embargo, la inmensa mayoría de los delegados al congreso se mantuvo firmemente en las posiciones de la *Iskra* leninista. En el proceso de una difícil y tensa discusión todos los ataques de los oportunistas enfilados al cambio de programa fueron rechazados. En la parte general del programa, de conformidad total con la teoría de Marx, se consignaba que en las condiciones de la sociedad burguesa “las crisis y períodos de estancamiento industrial... aumentan más aún la dependencia del trabajo asalariado respecto del capital, llevan más rápidamente aún al empeoramiento relativo y a veces absoluto de la situación de la clase obrera”⁷⁶.

Una importancia extraordinaria tuvo la inclusión en el programa de la exigencia de la necesidad de conquistar la dictadura del proletariado. Los

⁷⁵ Ibíd, p. 271. *Erfüllungstheorie alemán*: “teoría de relleno”. A juzgar por los apuntes de Lenin en las reuniones del II Congreso del POSDR, Akímov recurrió a este término como “argumento” para afirmar que el movimiento obrero “se rellena” con la conciencia socialista “automáticamente” en el proceso de desarrollo espontáneo (véase V. I. Lenin. *O. C.*, t. 7, p. 410).

⁷⁶ *II Congreso del POSDR. Actas*, p. 419.

reformistas acogieron de uñas esta tesis clave del marxismo revolucionario, Akímov argumentó su desacuerdo con la exigencia de dictadura del proletariado por la ausencia de esta tesis en los programas de los partidos socialdemócratas de Occidente. Un alarma especial de Akímov la provocó el hecho de que en toda la parte de principios del proyecto de programa presentado por *Iskra* estuviera presente el espíritu del libro de Lenin *¿Qué hacer?* y sus ideas.⁷⁷

Trotsky asumió la indecorosa misión de tranquilizar al reformista Akímov, de disipar sus temores. Repitiendo las verdades vetustas sacadas del arsenal de la II Internacional, él afirmaba que la dictadura del proletariado “será posible sólo y cuando el partido socialdemócrata y la clase obrera... se identifiquen al máximo” y el proletariado “constituya la mayoría de la nación”⁷⁸. En la práctica esto llevaba a la renuncia de la dictadura del proletariado. Y no es de sorprender que al poco tiempo Akímov se solidarizara por completo con Trotsky, que expuso en el congreso el punto de vista típicamente socialreformista sobre la dictadura del proletariado.⁷⁹

226

Pero los delegados al congreso no siguieron ni a Akímov ni a Trotsky. La lucha por la inclusión en el programa del POSDR de la exigencia de la dictadura del proletariado terminó con la victoria de la *Iskra* leninista y de los iskristas. En la colisión abierta de los dos puntos de vista opuestos —el revolucionario y el oportunista— los “economistas” y sus seguidores sufrieron una derrota rotunda. En el programa del partido aprobado por el congreso se resaltaba que la dictadura del proletariado, que le permitiría sofocar toda resistencia de los explotadores, era una condición indispensable de la revolución social.

El II Congreso del POSDR examinó y aprobó la exigencia programática en el terreno de las relaciones nacionales. Los fundamentos del programa nacional del partido fueron elaborados por Lenin en los artículos publicados en las páginas de *Iskra*. El problema de la autodeterminación de las naciones que forman parte del Estado se planteaba en ellas no de manera abstracta sino de manera histórica concreta, subordinándose a las tareas de la lucha de clase del proletariado. La solución correcta de la cuestión nacional en el programa del POSDR tuvo tanto mayor importancia por cuanto la Rusia

⁷⁷ Véase *ibíd.*, p. 126.

⁷⁸ *Ibíd.*, p. 136.

⁷⁹ Véase V. P. Akímov. *En torno a las labores del II Congreso del POSDR*. Ginebra, 1904, p. 68.

zarista era la cárcel de los pueblos, foco de opresión nacional para muchas naciones y nacionalidades no rusas.

En la discusión que se desarrolló en el congreso sobre la cuestión nacional el proyecto de programa de *Iskra* fue criticado por representantes del Bund y de la Socialdemocracia del Reino de Polonia y Lituania (SDRPL). Por distintos motivos, ellos se oponían a la inclusión en el programa del partido del punto relativo al derecho de las naciones a la autodeterminación. Mientras que los bundistas proponían complementar la tesis del derecho de las naciones a la autodeterminación con la exigencia de autonomía nacional cultural, esterilizando así su contenido progresista, los representantes de SDRPL (A. S. Varski y Ya. S. Ganetski) veían erróneamente en el otorgamiento a las naciones del derecho a la autodeterminación una concesión al nacionalismo burgués. Señalando, con razón, la necesidad de fortalecer la unión fraternal de los proletarios polacos y rusos, ellos suponían incorrectamente que el derecho de las naciones a la autodeterminación significaba la separación obligatoria siempre y en todos los casos. Sin embargo, los socialdemócratas polacos no pudieran mantenerse en su posición especial. Al abandonar el congreso por las discrepancias en la cuestión nacional, ellos, según escribió después Lenin, dejaron la propuesta por escrito de “*sustituir* la autodeterminación por la autonomía nacional cultural”⁸⁰. Así coincidieron los dos puntos de vista, al parecer, completamente distintos, de los adversarios del programa nacional presentado por los iskristas.

227

Al aprobar la exigencia programática del derecho de las naciones a la autodeterminación, el congreso refrendó oficialmente la posición leninista en la cuestión nacional. Gracias a ello, nuestro partido, a lo largo de toda su historia, sostuvo una lucha exitosa tanto contra el chovinismo ruso como contra el nacionalismo pequeñoburgués. El reconocimiento del derecho de las naciones a la autodeterminación, inclusive a la separación, no significaba en absoluto, como lo afirmaban los socialdemócratas polacos, sino que suponía la realización del internacionalismo consecuente en toda la actividad del POSDR.

El siguiente apartado del proyecto de programa, en torno al cual se entablaron agudos debates entre los delegados al congreso, eran las reivindicaciones agrarias. Como se sabe, toda la parte agraria del proyecto de

⁸⁰ V. I. Lenin. *El derecho de las naciones a la autodeterminación*. O. C., t. 25, p. 311.

programa fue escrita por Lenin. En ella se exigía abolir los pagos de rescate y de los tributos, todas las leyes que limitaban al campesino a disponer de su tierra, devolver a los campesinos los dineros que se les cobraron en forma de pagos de rescate y de tributos, instituir los comités campesinos, devolver los recortes, etc.⁸¹ El programa agrario leninista estaba orientado a la liberación de las amplias masas del campesinado del yugo de la servidumbre y a la creación de condiciones más favorables para el desarrollo de la lucha de clases en el campo; este programa permitía a los socialdemócratas ganarse a los campesinos, crear y fortalecer la alianza de la clase obrera y del campesinado como un importantísimo medio para el derrocamiento revolucionario del poder del zar, de los terratenientes y de la burguesía.

228

Contra el proyecto del programa agrario del POSDR arremetieron ante todo los partidarios de *Rabóchee Delo* y los bundistas. Orientándose mal en la teoría y práctica de la cuestión campesina en general, ellos tenían una idea bastante confusa sobre el programa agrario de la socialdemocracia rusa. Así, por ejemplo, Martínov veía en la devolución a los campesinos de las tierras arrebatadas en el curso de la Reforma de 1861 algo así como “la corrección de una injusticia histórica”, mientras que Líber trató de criticar el programa agrario de *Iskra* por la “mezquindad de sus reivindicaciones”⁸². Estas y otras afirmaciones análogas de los oportunistas recibieron una réplica digna por parte de Vladímir Ilich y otros iskristas.

En las actas del congreso se fijaron más de 10 intervenciones de Lenin durante la discusión del programa agrario. Autor de toda una serie de grandes investigaciones científicas, que argumentaban con profundidad y en todos los aspectos las reivindicaciones programáticas concretas esenciales presentadas por la socialdemocracia rusa en la cuestión agraria-campesina, Vladímir Ilich rechazó brillantemente los ataques de sus adversarios. “Si nos apoyásemos *exclusivamente* en el principio de 'rectificar una injusticia histórica' nos guiaríamos nada más que por frases democráticas. Pero nos referimos a *la existencia* de los vestigios del régimen de servidumbre que nos rodea, a la realidad actual, a lo que hoy frena y entorpece la lucha de liberación del proletariado”⁸³ —contestó Lenin a Martínov. Los socialdemócratas de todos los países, continuó Lenin, “se plantean y realizan

⁸¹ Véase II Congreso del POSDR. *Actas*, p. 423.

⁸² *II Congreso del POSDR. Actas*, pp. 208, 210.

⁸³ V. I. Lenin. *II Congreso del POSDR. O. C.*, t. 7, pp. 279-280.

la tarea de *completar lo que la burguesía ha dejado sin terminar*. Esto es lo que hacemos nosotros”⁸⁴.

229

Al señalar la necesidad histórica y la importancia política de que los socialdemócratas rusos apelasen al pasado, “al año 1861”, Lenin denunció al mismo tiempo la inconsistencia total de las divagaciones de los bundistas sobre la “pobreza” de las reivindicaciones agrarias del proyecto de *Iskra*. Además, Lenin desenmascaró a Líber probando que confundía la parte democrática y la parte socialista del programa. Líber, señaló Vladímir Ilich, “considera ‘pobreza’ la ausencia de elementos socialistas en el programa democrático. No ha advertido que la parte socialista de nuestro programa agrario figura en otro lugar... Sólo un socialista-revolucionario, con la carencia de principios que lo caracteriza, puede confundir y confunde constantemente las reivindicaciones democráticas y las socialistas, pero el partido del proletariado tiene el deber de distinguirlas y separarlas de la manera más estricta”⁸⁵.

En la interpretación oportunista de las cuestiones agrarias del programa socialdemócrata los representantes del “pantano”, los centristas Egórov (E. Ya. Levin) y Májov (D. P. Kalafati) iban más allá aún que los partidarios de *Rabóchee Delo* y los bundistas, proponiendo renunciar a las reivindicaciones agrarias alegando que la socialdemocracia no podía dar nada sustancial “a la parte no proletaria” del campesinado⁸⁶. En su opinión, el campesinado era “una masa reaccionaria total”, incapaz de seguir al proletariado en la revolución. “...En nuestro país —declaró con ardor Mártoov en una de las reuniones del congreso— la única clase revolucionaria es el proletariado, mientras que los demás son así como una remora.”⁸⁷

Lenin explicó con paciencia e insistencia la orientación clasista del programa agrario del POSDR, su esencia revolucionaria. Probó palmariamente que los adversarios de este programa no tenían confianza no sólo en el carácter progresista del movimiento liberador de las amplias masas campesinas sofocadas por el pesado yugo de las relaciones semif feudales, sino tampoco en la capacidad del proletariado de llevarlas tras sí, de ser la fuerza hegemónica de la revolución. Al contrario, los partidarios del programa agrario leninista partían de una clara comprensión de cierta

⁸⁴ *Ibíd.*, p. 280.

⁸⁵ *Ibíd.*, p. 281.

⁸⁶ Véase *II Congreso del POSDR. Actas*, p. 230.

⁸⁷ *Ibíd.*, p. 248.

comunidad de los intereses reales de los obreros y de los campesinos; de la posibilidad de crear y fortalecer su alianza revolucionaria. Puesto que “ahora la socialdemocracia se ha lanzado a la lucha por los intereses campesinos, creemos que podemos contar en el futuro con que la masa campesina se habituará a ver en la socialdemocracia a la defensora de sus intereses”⁸⁸.

230

La solución creadora de Lenin dada la cuestión agraria campesina en el programa del POSDR es un aporte relevante al acervo mundial del marxismo. A despecho de la posición oficial de la II Internacional, que negaba las posibilidades revolucionarias del campesinado, Vladímir Ilich demostró de manera científica la necesidad de una sólida alianza de la clase obrera con el campesinado tanto en el movimiento democrático como en el movimiento socialista. La idea leninista de la alianza de los obreros y campesinos, desempeñando el proletariado el papel dirigente, fue confirmada por la experiencia de las tres revoluciones rusas y se ha convertido en la estrella polar para los comunistas de todos los países en su lucha contra el imperialismo y el colonialismo, por la democracia y el socialismo.

La discusión de la parte agraria del proyecto de programa es una de las páginas más brillantes por su tensión ideológica en el II Congreso del POSDR. Lenin y sus correligionarios tuvieron que luchar no sólo contra los componentes de las fracciones opositoras, sino también contra los elementos “no opositoras, vacilantes, que constituían en total hasta el 40% de los delegados. Esta lucha dio a los iskristas una victoria imponente. El congreso, por una inmensa mayoría de votos (38 contra 9), ratificó el programa agrario de la *Iskra* leninista sin enmienda sustancial alguna.

La vida, la práctica revolucionaria confirmaron la justeza de los postulados programáticos en la cuestión agraria formulados en el II Congreso del partido. Al mismo tiempo, se confirmó también el hecho de que la masa fundamental del campesinado, oprimida por el yugo de las relaciones semif feudales tenía posibilidades revolucionarias mucho más grandes de lo que se suponía antes. Por eso, el III Congreso del POSDR, celebrado en primavera de 1905, tomó una decisión especial sustituyendo la exigencia de “devolución de los recortes” por la exigencia de “confiscación de las tierras de los terratenientes, del fisco, de la Iglesia, de los monasterios y

⁸⁸ V. I. Lenin. *II Congreso del POSDR. O. C.*, t. 7, p. 283.

de la Corona”⁸⁹. Esto significaba que el partido marxista del proletariado de Rusia exigía el apoyo a todas las medidas revolucionarias del campesinado.

231

Después de una detallada discusión de cada apartado y cada párrafo del proyecto de *Iskra*, el programa en conjunto fue sometido a votación, y el congreso aprobó unánimemente el texto del programa del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia con una abstención (Akímov). Se agradeció a la Redacción de *Iskra* que había preparado el proyecto de programa.

El primer programa del POSDR, aprobado en el II Congreso, tuvo una importancia histórica mundial. Este programa “llamó a la clase obrera y a todos los trabajadores de Rusia a la lucha por el derrocar la autocracia zarista y, luego, el régimen burgués y establecer la dictadura del proletariado”⁹⁰, subrayando especialmente que la socialdemocracia de Rusia actuaba como uno de los destacamentos del proletariado internacional.

La inclusión en el programa del POSDR de la exigencia de dictadura del proletariado fue un golpe demoledor para el ala oportunista de los partidos de la II Internacional. Por primera vez después del *Manifiesto Comunista* de Marx y Engels, fue nuestro partido leninista el que declaró en este programa que marchaba hacia su objetivo final a través del establecimiento del dominio político de la clase obrera, llamado a sofocar toda resistencia de las clases explotadoras derrocadas y asegurar la construcción del socialismo.

El programa del POSDR se componía de dos partes: programa máximo y programa mínimo. En el programa mínimo se definían las tareas del partido en la primera etapa, la etapa democrática, de la revolución: el derrocamiento de la autocracia zarista, el establecimiento de la república democrática, la implantación de la jornada de trabajo de ocho horas, la abolición de todos los restos de la servidumbre en el campo, etc. Pero el partido consideraba la realización de los objetivos inmediatos exclusivamente como un prólogo necesario para la victoria de la revolución socialista. La conquista por la clase obrera, en alianza con el campesinado más pobre de Rusia, del poder político y La implantación de la dictadura del proletariado en octubre de 1917 es el resultado de toda la actividad precedente de nuestro partido, el triunfo» de su primer programa.

232

Con la aprobación del programa en el II Congreso del POSDR se definió la actitud del partido hacia los distintos grupos y corrientes no social

⁸⁹ *El PCUS en resoluciones...*, t 1, p. 117.

⁹⁰ *Programa del Partido Comunista de la Unión Soviética*. Moscú, 1961, p. 4.

demócratas que se oponían al zarismo. En la cuestión de la táctica del partido respecto a los liberales, el congreso aprobó dos resoluciones: una de ellas fue propuesta por Starover (A. N. Potrésov), la otra, por Plejánov. La resolución de Starover hacía hincapié en la necesidad de llegar a un acuerdo con los representantes de la burguesía liberal, que se evaluaba como una fuerza revolucionaria en la lucha contra el zarismo. Otro carácter tenía la resolución de Plejánov, apoyada por Lenin. En ella se señalaba que la socialdemocracia debía apoyar a los liberales sólo en la medida en que ellos actuaban contra la autocracia. Al mismo tiempo, la resolución exigía que se denunciara la limitación de clase del movimiento opositor de la burguesía liberal y la esencia antirrevolucionaria, antiproletaria, del grupo Emancipación con P. Struve al frente⁹¹.

El congreso definió con precisión la actitud del POSDR ante el partido de los socialistas-revolucionarios. En la resolución “Sobre los socialistas-revolucionarios” se subrayaba que los eseristas, que actuaban bajo la bandera del socialismo, se oponían teórica y prácticamente a los esfuerzos de los socialdemócratas por cohesionar a los obreros en un partido político independiente. En realidad, los eseristas que ocupaban las posiciones del terrorismo individual, eran una fracción de izquierda de la burguesía. Por eso el congreso condenó enérgicamente toda tentativa de unificación de los socialdemócratas con los eseristas. Al mismo tiempo, en algunos casos de lucha contra el zarismo se admitía la posibilidad de “acuerdos parciales” con ellos bajo el control del Comité Central.⁹²

233

La solución exitosa por el congreso de las cuestiones programáticas y de algunas tareas tácticas inmediatas contribuyó a la creación de una sólida unidad ideológica de las filas del POSDR. Sin embargo, la unidad ideológica a base del programa y la táctica no resolvía aún de por sí la unificación del partido de hecho. Esta unidad, según la definición de Lenin “no *pudiera* considerarse acabada... si la totalidad de éste (el partido —*N. del Trad.*) no reconocía y no dejaba sentadas de una forma taxativa ciertas ideas de organización”⁹³. A esto se debía precisamente la necesidad de que el congreso aprobase los Estatutos organizativos del partido.

⁹¹ Véase *ibíd.*, p. 431.

⁹² Véase *II Congreso del POSDR. Actas*, p. 430.

⁹³ V. I. Lenin. *Un paso adelante, dos pasos atrás. O. C.*, t. 8, p. 225.

DISCUSION DE LOS ESTATUTOS Y DIVISION DEL PARTIDO EN BOLCHEVIQUES Y MENCHEVIQUES

El informe sobre los Estatutos del partido fue presentado en el congreso por Lenin, que comentó brevemente los postulados fundamentales de su proyecto de Estatutos del partido, sometido al examen de los delegados. Los Estatutos se caracterizaban por dos particularidades principales: en primer lugar, por la aplicación consecuente del principio del centralismo y, en segundo lugar, por el abandono aparente del centralismo en forma de creación del OG y del CC. Vladímir Ilich argumentó estas dos ideas en las páginas de *Iskra* y en el libro *¿Qué hacer?*⁹⁴ El tercer lugar por la importancia y complejidad del problema lo ocupaba la cuestión de las relaciones entre los centros del partido y los comités locales.

Ya al comienzo de la discusión sobre los Estatutos del partido se veía claramente que los antiiskristas y los representantes del “pantano” decidieron tomar el desquite de la derrota en las reuniones anteriores del congreso. Pero el ataque de los oportunistas contra las posiciones de *Iskra* se intensificó más aún cuando se pasaron a su lado los llamados iskristas “blandos” con MártoV al frente. Esta nueva correlación de fuerzas determinó en mucho la agudeza de la lucha sucesiva, su tensión dramática.

234

El punto central de las discrepancias entre los marxistas-leninistas y la mayoría oportunista cristalizada en el congreso era el primer artículo de los Estatutos: sobre las condiciones de la militancia en el partido. En el proyecto de Estatutos presentado por Lenin se decía que se considera miembro del partido a todo el que reconocía su programa y apoyaba al partido tanto con medios materiales como con su participación personal en una de las organizaciones del partido. De esta manera, Lenin se pronunció por un partido combativo, disciplinado y altamente organizado. Con la formulación del primer artículo puso una barrera a la penetración de elementos vacilantes, inestables en las filas del partido! y abrió acceso a los combatientes firmes por la causa de la clase obrera, por la victoria de la revolución.

Otra formulación esencialmente distinta daba MártoV al primer artículo de los Estatutos, que decía que se consideraba miembro del partido a todo el

⁹⁴ Véase *ibíd.*, p. 226.

que aceptaba su programa, apoyaba al partido con medios materiales y le prestaba su concurso regular bajo la dirección de una de sus organizaciones. Eso significaba que Mártoov abría las puertas del partido a todos los deseosos de ingresar en él, incluidos los elementos pequeñoburgueses inestables en el sentido ideológico y organizativo. La formulación de Mártoov borraba los límites entre la vanguardia del proletariado y las amplias masas, llevaba al debilitamiento de la disciplina proletaria y a la ruptura del principio del centralismo en el partido.

Por lo tanto, las distintas formulaciones del primer artículo de los Estatutos del partido exponían dos enfoques distintos de la construcción del partido, de la definición de normas y principios de su vida interna. Mientras que Vladímir Ilich y sus partidarios sostenían una lucha consecuente por la creación de un partido combativo y monolítico, capaz de conducir a la clase obrera y a todos los trabajadores a la transformación revolucionaria de la sociedad en nombre del socialismo y el comunismo, Mártoov y los elementos oportunistas agrupados en su torno querían crear un partido heterogéneo y amorfo, incapaz de una acción revolucionaria. Por consiguiente, se trataba del partido de nuevo tipo, del tipo revolucionario, por el que abogaba Lenin, y del partido de tipo viejo, del tipo reformista, que propugnaba Mártoov.

235

En las discusiones con Lenin, Mártoov llegó a la negación total del papel del partido como fuerza rectora y dirigente del movimiento obrero. En su opinión, cada huelguista y manifestante tenía derecho a declararse miembro del partido. “Cuanto más ampliamente se extienda el nombre de miembro del partido tanto mejor” —afirmaba Mártoov en el congreso.

En pos de Mártoov, contra el proyecto leninista de Estatutos del partido intervinieron Axelrod, Trotski, Kostrov (Noi Jordania) y otros iskristas “blandos”. Sus voces de protesta se fundieron en un coro común de oportunistas que trataban de rechazar todo el plan organizativo de Lenin, ya que suponían, no sin razón, que con este plan se dictaba al oportunismo en el seno del POSDR una sentencia de muerte.

Las ideas de los oportunistas en la cuestión organizativa, a pesar de toda la diversidad de matices, no se distinguían por su originalidad. En las enmiendas a los Estatutos propuestos por Lenin ellos partían, por lo general, de la experiencia de los partidos socialdemócratas de la II Internacional, que subestimaban el significado de los principios organizativos en la estructuración del partido. Ninguno de los Estatutos de los partidos socialdemócratas de Europa Occidental (alemán, francés,

italiano, etc.) exigía la pertenencia de los miembros del partido a una u otra organización del partido y no aplicaba consecuentemente la idea del centralismo como criterio determinante en el modo de solución de todos los asuntos del partido.⁹⁵

236

Los “modelos europeo-occidentales” a que se remitían los bundovistas y los partidarios de *Rabóchee Delo* no podían convencer a los partidarios de Vladímir Ilich para que cambiaran su decisión, renunciaran a los métodos más perfectos de organización del partido.

Al rebatir enérgicamente los argumentos de los oportunistas contra la formulación del primer párrafo del proyecto de Estatutos presentado por *Isba*, Lenin insistía ante todo en la definición precisa de las fronteras del partido para trazar una diferencia entre los verdaderos y activos miembros del partido y los elementos casuales, advenedizos, depurar constantemente las filas del partido de revisionistas y conciliadores. En oposición a Mártoov, que quería dar ingreso al partido a “todos y cada uno”, Vladímir Ilich llamó a establecer un control constante y eficiente del trabajo de cada organización del partido y de cada miembro. Propuso otorgar este control al Comité Central. “Es nuestro deber —declaró Lenin— poner un control efectivo en manos del CC, salvaguardar la solidez, la coherencia, la pureza de nuestro partido. Debemos esforzarnos por elevar cada vez más y más el título de miembro del partido y su importancia.”⁹⁶

El principio de selección de “los mejores de entre los mejores” Lenin lo consideraba como el único acertado. Puso al descubierto el profundo daño

⁹⁵ Citemos a título de comparación las formulaciones que determinan la militancia en el partido los Estatutos de los partidos socialdemócratas más importantes de Occidente de aquel período. Alemania: “se considera miembro del partido a todo el que reconozca los principios del programa y apoye al partido constantemente con recursos monetarios” (*Protokoll des Parteitage zu Mainz*, 1900. S. 6); Italia: “el ingreso en el partido exige el reconocimiento de sus principios fundamentales, igual que de su disciplina, métodos de lucha y el reconocimiento de las decisiones de los congresos” (*Congresso nazionale del Partito socialista italiano* (Imola, 6-7-8 Setiembre, 1902). Organizzazione política del Partito socialista italiano, p. 15); Francia: 1) “el Partido Socialista Francés (unidad federativa) se basa en los siguientes principios fundamentales: la unidad y acción internacional de los trabajadores; la organización política y económica del proletariado en partido de clase para la conquista del poder y la socialización de los medios de producción, es decir, para la transformación de la sociedad capitalista en sociedad colectivista o comunista; 2) se compone de grupos de estudio y propaganda, comités políticos permanentes, sindicatos y cooperativas que, a la par de estos principios, aceptan la doctrina y la práctica del partido” (Parti Socialiste Français (Unité federative) Statuts. Art.).

⁹⁶ V. I. Lenin. *II Congreso del POSDR. O. C.*, t. 7, pp. 290-291.

de los razonamientos de Trotski, que desarrollaba la errónea tesis de MártoV sobre la necesidad de “admitir en el partido” a todos los participantes en las huelgas y manifestaciones obreras. Trotski olvidó, señalaba Vladímir Ilich a este respecto, que “el partido debe ser sólo el destacamento de vanguardia, el dirigente de la inmensa masa de la clase obrera, que actúa toda ella (o casi toda) ‘bajo el control y la dirección⁵ de las organizaciones del partido, pero que en su conjunto no pertenece ni puede pertenecer al partido”⁹⁷.

En sus intervenciones en la discusión de los Estatutos del POSDR, Lenin demostró una vez más su actitud creadora hacia la elaboración de la doctrina del partido. En duros combates contra los oportunistas salvaguardó y desarrolló los principios de estructuración del partido en las nuevas condiciones históricas de la lucha de clase del proletariado, subordinándolos a las tareas apremiantes del movimiento revolucionario. La lucha persistente de Lenin fue apoyada activamente por la inmensa mayoría de los iskristas.

237

Plejánov, Krásikov, Gúsev, Mishénev y otros compañeros defendieron la formulación leninista del primer artículo, igual que todo el proyecto de Estatutos en su conjunto. Los representantes de la mayoría iskrista denunciaron a los adeptos de MártoV que procuraban, quieran o no, invadir el partido con elementos pequeñoburgueses incapaces de someterse a la organización y disciplina. “Los obreros que desean ingresar en el partido — decía Plejánov— no tendrán miedo a ingresaren la organización. No les amedrenta la disciplina. Tendrán miedo a ingresaren ella muchos intelectuales empapados hasta la médula por el individualismo burgués. Y esto está bien. Estos individualistas burgueses suelen ser igualmente portavoces de oportunismo de todo género. Tenemos que separarnos de ellos. El proyecto de Lenin puede ser un baluarte contra su invasión del partido, y ya por esta mera razón deben votar por él todos los adversarios del oportunismo.”⁹⁸

Krásikov dio en el congreso una digna respuesta a MártoV y a sus adeptos que propugnaban la concepción semianarquista de “autoadmisión en el partido”. “No nos es ventajoso en absoluto diluir las filas del partido con elementos dudosos”⁹⁹ —declaró él. Esta idea preside todas las intervenciones de los partidarios de Lenin.

⁹⁷ *Ibíd.*, p. 289.

⁹⁸ *II Congreso del POSDR. Actas*, p. 272.

⁹⁹ *Ibíd.*, p. 273.

En el proceso de tempestuosas discusiones sobre el primer artículo de los Estatutos, que se prolongaron durante ocho reuniones, se produjo la división definitiva de los iskristas en mayoría “firme” y minoría “blanda”. Sin embargo, durante la votación de las definiciones de Lenin y de MártoV los iskristas “blandos” se unieron con los oportunistas declarados y los representantes del “pantano” y obtuvieron así una pequeña superioridad cuantitativa: 28 votos contra 22 con una abstención. Como resultado de ello, el primer artículo de los Estatutos fue aprobado en la definición de MártoV.

238

Pero la victoria de los partidarios de MártoV resultó ser poco firme. Tampoco se dejó seducir por este éxito provisional el propio MártoV, que escribió más tarde que “la derrota” de los partidarios de Lenin durante la votación del primer artículo “fue reducida a cero por la aprobación de los demás puntos de los Estatutos”¹⁰⁰.

En efecto, todos los puntos del proyecto leninista de Estatutos (con excepción del primero) fueron aprobados por el congreso sin cambios sustanciales. En los Estatutos organizativos del POSDR aprobados en el II Congreso se aplicó en mucha mayor medida que en las decisiones del I Congreso el principio del centralismo en el partido, se definieron las normas y reglas de su vida interna. Como órgano supremo del POSDR en el período que media entre los congresos fue reconocido el Consejo del partido, que estaba obligado a concertar y unificar la actividad del OC y del CC. De conformidad con los Estatutos, al CC del partido se le concedían amplias atribuciones: sus disposiciones eran obligatorias para todas las organizaciones locales del partido; podía ejercer el control del trabajo de los comités y grupos de! POSDR, dirigir su actividad práctica. De esta manera, se realizaba por primera vez la idea de Lenin sobre la creación de un Comité Central “fuerte y poderoso”, capaz de defender “la firmeza y pureza” del partido.¹⁰¹

239

Los Estatutos del POSDR dieron al partido un arma segura *O. C.*, t. 7, p. 430. Según los Estatutos aprobados por el II Congreso, en el POSDR se establecieron dos centros: al CC correspondía la dirección práctica del partido; al OC, la ideológica. Esta estructuración de los centros del partido se debía a las “circunstancias provisionales” relacionadas con la formación del partido proletario en Rusia (duras represiones del zarismo, actividad de

¹⁰⁰ L. MártoV. *Historia de la socialdemocracia de Rusia*. Moscú, Petrogrado. 1923, p. 76.

¹⁰¹ Véase V. I. Lenin. *Materiales para el II Congreso del POSDR*.

la Redacción de *Iskra* en el extranjero, etc.). Ya el III Congreso (mayo de 1905) sustituyó el bicentrismo por un centro representado por el CC del POSDR. Al mismo tiempo, en el Congreso se aprobó el primer artículo de los Estatutos del partido en la definición de Lenin.

de lucha contra los oportunistas, que trataban de limitar los derechos del GC e implantar una autonomía sin límites en las organizaciones socialdemócratas, En muchos aspectos refrendaron el plan organizativo de Lenin sobre cuya base se producía el afianzamiento sucesivo de las filas del partido, se perfeccionaban las formas y métodos de su actividad.

No es casual que los falsificadores burgueses de la historia consideren las decisiones organizativas del II Congreso del POSDR a través del prisma del oportunismo. Uno de ellos, el conocido

L. Shapiro, escribe gratuitamente que “el principio de la democracia en el partido” ha sido rechazado por el congreso¹⁰². Pero esta afirmación contiene tanta falsedad como mojigatería, porque acusar a los marxistas rusos de la renuncia al “principio de la democracia” equivale a reprochar a los ciudadanos de la Rusia zarista de deseo de gozar de los bienes de la libertad. Los intereses del mantenimiento y desarrollo del partido en condiciones de profunda clandestinidad obligaban a los socialdemócratas revolucionarios rusos a admitir limitaciones provisionales de la democracia interna del partido, en particular, la limitación del principio de elección en los comités locales. Sin embargo, a pesar de estas limitaciones obligadas, los Estatutos del partido aprobados en el II Congreso implantaban, en rigor, el principio del centralismo democrático en el partido.

Después de la aprobación de los Estatutos, el congreso se ocupó directamente de la ordenación de la estructura orgánica del partido. Todas las organizaciones que no cabían en el marco de los Estatutos del POSDR se declaraban disueltas. Debía disolverse también la Unión de Socialdemócratas Rusos en el extranjero, puesto que sólo fue aceptada como única organización del partido en el extranjero la Liga de la Socialdemocracia Revolucionaria Rusa. Los delegados de la Unión Martínov y Akímov abandonaron el congreso en señal de protesta.

Con motivo de la discusión del punto relativo a las organizaciones nacionales el congreso volvió a ocuparse del Bund. Líber y sus poco numerosos correligionarios continuaron insistiendo en el derecho del Bund a

¹⁰² L. Shapiro. Op. cit, p. 53.

ser el único representante del proletariado judío. Exigían que el congreso concediera al Bund un lugar especial en el partido e implantara el principio federativo. La aceptación de esta propuesta hubiera significado la destrucción de la organización centralizada del proletariado de Rusia y el desmembramiento del partido por el indicio nacional. El congreso rechazó las pretensiones nacionalistas de los bundistas, que también abandonaron el congreso declarando que el Bund salía del POSDR.

240

De esta manera, antes de las elecciones a los órganos directivos del partido 7 oportunistas declarados —2 “economistas” y 5 bundistas— abandonaron el congreso. Esto cambió la correlación de fuerzas entre las partes contendientes en favor de los “iskristas firmes”.

Toda la lucha sucesiva en el congreso se concentró en las elecciones a las instituciones centrales del partido. Lenin, después de cargar, según sus palabras, “la escopeta con doble carga” cohesionó aún más en torno suyo a los “iskristas firmes”¹⁰³. En contraste con los adeptos de MártoV, que abogaban por la ratificación de la vieja Redacción de *Iskra* y por la elección de representantes de los “iskristas blandos” y del “pantano” al CC, Vladímir Ilich y sus adeptos se pronunciaron por el predominio de la influencia auténticamente revolucionaria, de la influencia de *Iskra* en la composición de los futuros OG y CC.

Las elecciones a los órganos centrales del POSDR transcurrieron con la evidente superioridad de los partidarios de Lenin. La propuesta de Vladímir Ilich en cuanto a la composición cuantitativa de miembros del OC y del CC, es decir, la elección a razón de tres personas para cada uno, reunió la inmensa mayoría de votos. A la redacción del órgano central fueron elegidos Lenin, Plejánov y MártoV. Al Comité Central, Krzhizlianovski, Lengnik, Noskov. Según los Estatutos aprobados en el congreso, el OC y el CC delegaban a dos representantes cada uno para el Consejo del partido. El congreso eligió a Plejánov como quinto miembro del Consejo.

241

Los resultados de la votación en las elecciones a los órganos centrales del POSDR significaron el triunfo de los “iskristas firmes”, revolucionarios consecuentes encabezados por Lenin, y la derrota de los “iskristas blandos”,

¹⁰³ Entre los “iskristas firmes” se hallaban en el congreso V. I. Lenin, G. V. Plejánov, P. A. Krásikov, N. E. Bauman, N. K. Krúpskaya, D. I. Uliánov, S. L. Gúsev, A. V. Shotman, R. S. Zemliachka, G. M. Mishénev, B. N. Knunians y otros; entre los “blandos”, Yu. O. MártoV, P. B. Axclrod, L. D. Trotski, V. I. Zasúlich, A. N. Potrésov, Noi Jordania y otros.

oportunistas, encabezados por Márto. Al mismo tiempo, refrendaron oficialmente la división definitiva del partido en bolcheviques y mencheviques. Desde aquel entonces, a los partidarios de Lenin, que obtuvieron la mayoría de votos, se les empezó a llamar bolcheviques, mientras que a los partidarios de Márto que obtuvieron la minoría de votos, mencheviques.

* * *

El II Congreso del POSDR pasó a la historia como abanderado y vehículo de las ideas revolucionarias del primer partido proletario de nuevo tipo, del tipo bolchevique. En sus decisiones se dio la única respuesta acertada a la cuestión principal de su tiempo: ¿Cómo debe ser el partido marxista en las condiciones cambiadas de la lucha de clase del proletariado, en las condiciones del imperialismo y las revoluciones sociales?

La importancia histórica mundial del congreso consiste en haber dado cima al complicado y prolongado proceso de unión de las organizaciones marxistas revolucionarias sobre la base de los principios teóricos, políticos y organizativos elaborados por Lenin. Se formó el partido leninista de los bolcheviques, el primer partido proletario de nuevo tipo, que se distinguía esencialmente de los viejos partidos socialdemócratas de la II Internacional. “El bolchevismo existe como corriente del pensamiento político y como partido político desde 1903.”¹⁰⁴

Con la aparición del bolchevismo en la arena de la lucha de clase del proletariado surgió una poderosa fuerza política: el partido de transformación revolucionaria de la sociedad, de construcción del socialismo, del comunismo. “...No olvidamos y no olvidaremos nunca —dijo Leonid Brézhnev— que el comienzo del camino que nos ha conducido a las cumbres a que nos hemos elevado hoy, fue el II Congreso del POSDR, fue el primer Programa de nuestro partido aprobado en él.”¹⁰⁵

242

El programa aprobado por el congreso fue un guía combativo en la actividad práctica del partido, definió los fundamentos de la estrategia y la táctica de los bolcheviques tanto en la etapa democrática como en la etapa socialista de la revolución. Al mismo tiempo, éste era un documento de

¹⁰⁴ V. I. Lenin. *La enfermedad infantil del “izquierdismo” en el comunismo*. O. C., t. 41, p. 6. Véase también *Ante el 70 aniversario del II Congreso del POSDR*. Disposición del CC del PCUS, p. 3.

¹⁰⁵ L. I. Brézhnev. *Por el camino de Lenin*. Discursos y artículos, t. 4, p. 205.

enorme importancia de educación ideológica. “Hemos educado al Partido del proletariado —señalaba Lenin— con un programa marxista.”¹⁰⁶

Otro importante documento del congreso eran los Estatutos leninistas del partido, basados en el principio del centralismo democrático, que exigía la subordinación de la minoría a la mayoría, la elegibilidad y rendición de cuentas de todos los órganos directivos del partido de arriba abajo, la delimitación de las funciones entre las distintas instituciones del partido y la definición de las condiciones para la militancia en el partido. Al actuar contra Márto y sus adeptos empeñados en diluir el partido proletario en una masa de elementos pequeñoburgueses heterogéneos, Lenin subrayó particularmente que los partidos proletarios podían realizar prácticamente sus objetivos programáticos sólo a condición de que existiera una organización' perfecta, fuerte por la unidad monolítica de sus filas y estrechamente vinculada a las amplias masas trabajadoras. Sin esta organización sería imposible el papel dirigente de la clase obrera en el movimiento liberador.

El II Congreso del POSDR debe su gran papel en la historia de formación de nuestro partido ante todo a Lenin. Vladímir Ilich fue el iniciador de la convocatoria de este congreso, su organizador y dirigente. En el propio congreso fue el centro de atracción para todos los delegados de *Iskra*. En torno a él se reunieron los activistas de los comités locales. Las relaciones más estrechas se establecieron entre Lenin y los delegados obreros al congreso. “A veces Lenin, después de la reunión —testimonia A. V. Shotman— nos proponía dar una vuelta y conversar con él francamente. Después de estas conversaciones nos íbamos más encantados aún de él, aunque en estas conversaciones no nos imponía nunca sus opiniones ni regañaba a los que pensaban de manera distinta que él. El exponía sus ideas de manera muy clara, como un camarada, diciendo lo que pensaba sobre una cuestión concreta.”¹⁰⁷

243

La aguda lucha desplegada en el congreso exigía de sus principales participantes una enorme tensión de las fuerzas espirituales, una paciencia y un tacto extraordinarios. Entre tanto, a Plejánov y Márto y les fallaban a menudo los nervios: ellos introducían a veces algunos elementos subjetivos personales en sus intervenciones políticas, trataban de herir el amor propio

¹⁰⁶ V. I. Lenin. *VIII Congreso del PC(b) de Rusia. O. C.*, t. 38, p. 180.

¹⁰⁷ *Recordando el II Congreso del POSDR*. Moscú, 1959, p. 110.

de los opositores, lo que caldeaba aún más la atmósfera, ya de por sí caliente, del congreso. Era distinta la actitud de Lenin. Incluso en las más intensas discusiones, no obstante estar muy emocionado, él sabía dominarse a la perfección. Según recuerda Krúpskaya, Vladímir Ilich “era imparcial en sumo grado, no se permitía ni la menor injusticia respecto a su adversario”¹⁰⁸.

Quienes observaban sin ideas preconcebidas los discursos y los comportamientos de los dirigentes de *Iskra* en el II Congreso, destacaban infaliblemente a Lenin como al guía más firme y destacado del partido.

Al luchar incansablemente contra los oportunistas y conciliadores en el congreso Vladímir Ilich enarboló la bandera del marxismo revolucionario y la llevó hasta el fin. Bajo esta bandera cohesionó a todos los partidarios auténticos del bolchevismo, que defendían consecuentemente el carácter de clase del partido proletario, su porvenir.

Lenin señaló que el II Congreso del POSDR ha sido el único gran acontecimiento, inusitado para aquel entonces, en toda la historia revolucionaria de Rusia. Gracias a las decisiones tomadas por el congreso, los marxistas rusos lograron por primera vez liberarse de la dispersión en círculos sustituyéndola por un partido único y centralizado, apoyado en una sólida base en todas las cuestiones del programa, la táctica y la organización.¹⁰⁹

El II Congreso del POSDR fue un punto de viraje en la historia del movimiento obrero y de todo el movimiento liberador. Después de derrotar el oportunismo de los “economistas” y poner al desnudo las concepciones ideológicas de los mencheviques, sus seguidores en la cuestión organizativa, el congreso dio comienzo a la existencia independiente del partido proletario de nuevo tipo, del partido Leninista de los bolcheviques.

244

La aparición del bolchevismo tuvo una gran resonancia internacional. Casi todos los grandes periódicos de Occidente insertaron informaciones sobre el congreso, remarcando que el programa y los Estatutos del partido “se atenían al riguroso espíritu marxista”. Sin embargo, esta apreciación de los resultados del congreso por los órganos oficiales de los partidos de la II Internacional tenía un carácter puramente formal como lo demostraron los acontecimientos subsiguientes. La cuestión es que poco después del

¹⁰⁸ *Ibíd.*, p. 34.

¹⁰⁹ Véase V. I. Lenin. *Un paso adelante, dos pasos atrás*. O. C., t. 8 p. 401.

congreso los líderes y teóricos oficiales de la socialdemocracia europeo-occidental resultaron ser aliados de los mencheviques, primero en las cuestiones organizativas, y luego también en las cuestiones de la táctica y la estrategia. Junto con los mencheviques rusos, los oportunistas extranjeros arremetieron contra las decisiones del congreso, adulterando la esencia verdadera de la doctrina de Lenin sobre el partido.

Esta actitud de los representantes del reformismo internacional ante los primeros pasos del partido marxista-leninista del proletariado de Rusia no era casual. Los reformistas suponían, no sin razón, que los documentos programáticos del II Congreso del partido exponían las tesis de partida del rumbo revolucionario que había de vencer en octubre de 1917. Porque precisamente estos documentos determinaban la divisoria principal entre los partidos viejos, socialdemócratas, y los partidos de tipo nuevo, del tipo Leninista, sobre todo en cuestiones tan cardinales como el principio del centralismo democrático y la reivindicación programática de la dictadura del proletariado.

La victoria de los principios leninistas del partido proletario en el II Congreso del POSDR ha sido una importantísima conquista de la clase obrera de Rusia y del mundo entero. Dio comienzo al viraje radical, partiendo de los partidos viejos, socialdemócratas, hacia los partidos de nuevo tipo a escala internacional. Por primera vez, la clase obrera obtuvo una organización, capaz de sostener una lucha exitosa por su emancipación social en las nuevas condiciones históricas.

Tercera parte

COHESION DEL PARTIDO EN LAS POSICIONES DEL BOLCHEVISMO

247

El II Congreso del POSDR fue una importantísima etapa en los preparativos de la futura revolución en Rusia. En el programa aprobado por él se definían científicamente las perspectivas de esta revolución, su carácter social-clasista y sus fuerzas motrices. Las decisiones del congreso pertrecharon ideológicamente a la clase obrera y a su partido para la lucha victoriosa por el derrocamiento del zarismo y el capitalismo.

La peculiaridad histórica de la revolución rusa, su profunda diferencia de los movimientos revolucionarios del siglo XIX en Occidente demandaban una elaboración creadora no sólo del programa y la táctica del POSDR, sino también de la estructura orgánica del partido. Pero en la cuestión de los principios de construcción del partido y de determinación de su composición cualitativa., el II Congreso no llegó a la unidad sino que se dividió en dos partes opuestas: los bolcheviques y los mencheviques. En el curso de la aguda lucha interna en el partido, que se desplegó después del congreso, el POSDR entró en una fase de crisis más grave aún que la anterior.

Lenin hizo un análisis exhaustivo de la génesis de la escisión del partido en bolcheviques y mencheviques. En el artículo *Sobre el bolchevismo* escribió: “El origen del bolchevismo va unido inseparablemente a la lucha del llamado ‘economismo’ (oportunismo que rechazó la lucha política de la clase obrera y negó el papel dirigente de ésta) contra la socialdemocracia revolucionaria en el periodo de 1897 a 1902. El ‘economismo’, que contaba con el apoyo del Bund, fue vencido y eliminado por la conocida campaña de la vieja *Iskra* (Munich, Londres y Ginebra, 1900-1903), la cual restableció, sobre la base de los principios del marxismo y de la socialdemocracia revolucionaria, el partido socialdemócrata (fundado en 1898, pero más tarde

destruido por las detenciones). En el II Congreso del POSDR (agosto de 1903), los iskristas se dividieron: la *mayoría* se mantuvo fiel a los principios y la táctica de la vieja *Iskra*; la *minoría* en cambio, viró hacia el oportunismo, y fue respaldada por los ‘economistas’ y bundistas, antiguos enemigos de *Iskra*. De ahí las denominaciones de bolchevismo y menchevismo (bolcheviques y mencheviques). En 1903-1904 el objeto principal de la lucha fue el oportunismo de los mencheviques en cuestiones, de organización”¹.

248

Una particularidad propia de la nueva crisis del POSDR consistía en haber sido impuesta al partido por arriba, por los representantes de la minoría del congreso que usurparon pérfidamente los órganos dirigentes del partido. A través del órgano central —la nueva *Iskra*, el Consejo, y luego el CC del POSDR—. los líderes del menchevismo desplegaron una furiosa propaganda de nihilismo organizativo, minimizando la importancia de las decisiones del II Congreso, tratando de desorganizar todos los eslabones de la labor del partido, de arriba abajo. Los mencheviques, según Márto, organizaron “la rebelión contra el leninismo”. Esto era una revancha abierta de los elementos vacilantes, oportunistas, por su derrota en el congreso, una desesperada tentativa de los partidarios de los caducos métodos burgueses de trabajo en círculos, de prevalecer sobre el naciente partidismo bolchevique.

Lenin distinguió cuatro fases en la historia de la crisis del partido entre el II y el III Congreso del POSDR.

La primera fase abarca el período de agosto a noviembre de 1903, cuando Lenin y Plejánov redactaban aún *Iskra*, mientras que los mencheviques —martovistas— escindían ya al partido, tratando de hacer volver a la Redacción del Órgano Central y al CC a las personas rechazadas por el congreso. Con este objeto ellos emprendieron el sabotaje de las decisiones del congreso, el boicot y luego la usurpación directa de las instituciones centrales del partido. Los desorganizadores del partido fueron apoyados por Plejánov, quien, después del congreso tomó una actitud conciliadora, aceptando las exigencias de los mencheviques presentadas en forma de ultimátum, de cooptara sus representantes para la Redacción de *Iskra* y para el CC. No deseando compartir la política de Plejánov, funesta para el partido, Lenin abandona la Redacción de *Iskra* para hacerse fuerte en el CC y continuar la lucha contra los oportunistas.

249

¹ V. I. Lenin. *Sobre el bolchevismo*, O. C., t. 22, p. 279.

La segunda fase de la crisis (noviembre de 1903 — julio de 1904) se produce en medio de la agudización sucesiva de la lucha entre bolcheviques y mencheviques. Vulnerando burdamente la voluntad de la mayoría del congreso del partido, Plejánov incluyó en la composición de la Redacción de *Iskra* a sus tres antiguos redactores (no elegidos por el congreso): Potréssov, Zasúlich, Axelrod. Desde el 1 de noviembre de 1903 la vieja *Iskra* leninista dejó de existir; surgió una nueva *Iskra*, órgano de los mencheviques, órgano de propaganda del oportunismo en la estructuración orgánica del partido y en toda su actividad práctica. Tratando de desenmascarar el oportunismo de los mencheviques y desentrañar las verdaderas causas del surgimiento y desarrollo de la crisis partidaria, Vladímir Ilich escribe su trabajo clásico *Un paso adelante, dos pasos atrás*, en el que se hace la elaboración más completa de la doctrina sobre los principios de organización del partido de nuevo tipo como arma fundamental del proletariado en su lucha por el poder, por la construcción del socialismo y del comunismo. La difusión de este libro contribuyó a la cohesión de los cuadros del partido y de los militantes de filas en torno a Lenin, de los bolcheviques. Sin embargo, el iniciado proceso de cohesión de los comités y grupos locales del POSDR en las posiciones del bolchevismo no hizo entrar en razón a los mencheviques, no les obligó a revisar su política de división y desorganización del partido. Atrincherados en *Iskra* y en el Consejo del partido, los líderes del menchevismo se empeñaban en aislar a Lenin del partido y en apoderarse del Comité Central.

250

La tercera fase de la crisis interna del partido (julio—primera quincena de agosto de 1904) era la más dura. En la llamada “declaración de julio” del CC del POSDR, aprobada a espaldas de Lenin, los conciliadores consideraron legítima la composición de la Redacción menchevique de *Iskra* cooptada por Plejánov, salieron en defensa de las acciones disgregadoras de los mencheviques y se pronunciaron contra la propuesta de los bolcheviques sobre la convocatoria del II Congreso del partido. La usurpación por los mencheviques y los conciliadores de todas las instituciones centrales del partido les permitió aplicar más amplia y abiertamente su política escisionista. Mientras que los líderes mencheviques en el extranjero tomaban todas las medidas para privar a Lenin de la posibilidad de ocuparse de la actividad dirigente y publicista encaminada a fortalecer el partido, los agentes del CC menchevique en Rusia procuraban descomponer las organizaciones locales del partido, desorganizar su trabajo. Un número cada

vez mayor de dirigentes y de militantes de filas del POSDR expresaban sus temores de que los mencheviques, por medio de intrigas y engaños, llevaban las cosas a la división total del partido'.

La cuarta fase de la crisis (desde mediados de agosto de 1904) se caracterizó por un brusco cambio en la correlación de fuerzas de las fracciones contendientes en el POSDR. Día a día iba creciendo la resistencia de los bolcheviques a los desorganizadores mencheviques del partido. La mayoría de las organizaciones locales del partido se cohesionan en torno a Lenin y los centros bolcheviques creados por él, recoge la idea leninista de convocar el III Congreso del partido.

Adviene el desenlace de la crisis del partido: “Los militantes del partido en Rusia se unen para enfrentarse al círculo del extranjero”². El bolchevismo como corriente del pensamiento político y como partido político adquiere su desarrollo sucesivo.

² V. I. Lenin. *Es hora ya de terminar. O, C.*, t. 9, p. 147.

Capítulo VI

INTENSIFICACION DE LAS DIVERGENCIAS ENTRE LOS BOLCHEVIQUES Y MENCHEVIQUES EN LAS CUESTIONES DE ORGANIZACION. ELABORACION SUCESIVA POR LENIN DE LA DOCTRINA DEL PARTIDO

EN DEFENSA DE LAS DECISIONES DEL II CONGRESO DEL POS DR

Al comienzo mismo de la crisis del partido la lucha entre los bolcheviques y mencheviques se desplegó en torno a las decisiones del congreso y las atribuciones de los centros dirigentes elegidos por él. Lenin, los bolcheviques, insistían en que las decisiones del congreso fueran llevadas cuanto antes a las organizaciones de partido locales, que se convirtieran en programa de su actividad. En el *Comunicado sobre el II Congreso ordinario del POS DR*, redactado por el Comité Central con la participación activa de Vladímir Ilich, se ponía de manifiesto el verdadero cuadro de las labores del congreso y se destacaba su importancia histórica. “Ante nosotros —se decía en este documento— se plantea ahora la enorme tarea de llevar a la práctica las decisiones tomadas por el II Congreso, de transformar efectivamente a nuestro partido en lo que debía ser según la idea del congreso: en fuerza colectiva, sujeta a los principios, cohesionada orgánicamente, capaz de dirigir todas las manifestaciones de la lucha de clase de todo el proletariado de toda Rusia y conducirlo a la lúdic resuelta por la libertad de todo el pueblo y por la emancipación del trabajo de todos los tipos de opresión y explotación.”¹

Por iniciativa y bajo la dirección de Lenin, los miembros del CC del

¹ *II Congreso del POS DR. Actas*, p. 745.

POSDR emprendieron la realización de las decisiones del congreso en Rusia y en el extranjero. Ya en julio de 1903 G. M. Krzhizhanovski se trasladó de Samara a Kíev, donde fue creado el Buró Ruso del GC, mientras que F. V. Lengnik encabezó la sección extranjera del CC en Ginebra. Para ayudarles, fueron enviados militantes expertos que se mantenían firmemente en las posiciones bolcheviques. Así, en el partido surgió por primera vez el centro único de dirección de su actividad práctica.²

252

Sin embargo, la preocupación de Lenin por fortalecer el partido no se limitó al marco del CC, sino que se extendió a todos los eslabones de la labor del partido, a cada organización del partido. Vlódimir Ilich estuvo atento a que la propaganda de las decisiones en las localidades corriera a cargo de cuadros firmes de revolucionarios profesionales que habían pasado por la escuela de la vieja *Iskra*. A los comités locales del partido fueron enviados, según su propuesta, N. E. Bauman, R. S. Zemliachka, S. I. Gúsev, D. I. Uliánov, B. N. Knunians, A. N. Stopani y otros delegados bolcheviques al congreso. Lenin prestó mucha atención al establecimiento de los vínculos entre los centros del partido y las organizaciones de base del POSDR.

En el camino de la cohesión ideológica y organizativa de) partido se encontraban enormes dificultades. Mientras que los bolcheviques leninistas se orientaban firmemente a poner en práctica las decisiones del II Congreso y fortalecer sobre su base la unidad del partido, los mencheviques martovistas procuraban frustrar, a toda costa, el cumplimiento de estas decisiones, hacer retroceder al partido abandonando las posiciones conquistadas por él. Como medios para realizar su política disgregadora, ellos recurrieron al sabotaje de la labor de los órganos centrales del partido, a la desorganización de toda su actividad positiva. Ya en el congreso MártoV se negó ostensiblemente a formar parte de la Redacción de *Iskra* y se puso al frente de la conjura secreta contra el partido. En septiembre de 1903 se celebró en Ginebra, bajo la dirección de MártoV, Dan y Trotski, una reunión cerrada de 17 mencheviques, en la cual se elaboró un plan de lucha contra los órganos dirigentes del partido elegidos por el congreso. En la resolución aprobada por la reunión se hacía resaltar especialmente que los partidarios de la “minoría” del congreso aplicarían “todos los medios” para lograr el objetivo propuesto y asumirían la iniciativa de “influir en las instituciones centrales del partido con el objeto de transformarlas por medio de las

² Véase *Historia del Partido Comunista de la Unión Soviética*, t. 1, pp. 482-483.

organizaciones locales”³.

253

La resolución de la reunión menchevique no era una huera declaración. Los mencheviques martovistas pasaron inmediatamente de las palabras a las enérgicas acciones. Boicoteando la labor de los centros legítimos del partido, ellos crearon su propia caja, su propio transporte, se disponían a publicar el periódico fraccionista *Kramola* y propalaban bulos absurdos sobre la “inepcia” del órgano central y del CC.⁴ Entre tanto, los representantes de la minoría, insistían en que se incluyera en la Redacción de *Iskra* a todos sus antiguos redactores.

En los primeros tiempos, las negociaciones de Lenin y Plejánov con los antiguos redactores de *Iskra* revestían un carácter estrictamente personal: los principios del iskrismo no se tocaban en ellas. Por eso Vladímir Ilich, en bien, del establecimiento de la unidad en el partido, consideraba posible hacer una concesión parcial a la oposición admitiendo, en determinadas condiciones, a sus representantes a la Redacción. Más tarde Lenin señaló que “no valía la pena de negarse a una concesión personal que había de calmar la irritación y restablecer la paz”⁵.

La actitud pacífica de Lenin quedó expresada palmariamente en el *Proyecto de comunicado del CC y de la Redacción del OC a los miembros de la oposición* escrito por él. En este documento Lenin apeló al sentido del “deber de militante” de los martovistas, empeñados en la escisión del partido, los llamó a exponer públicamente su credo político y presentar sus reivindicaciones a los órganos elegidos del partido. Pero el partido, subrayaba Vladímir Ilich, no permitirá ejercer presión sobre sus instituciones por procedimientos ilegítimos y no leales. “El CC y la Redacción del OC declaran que permanecerán a toda costa en sus puestos mientras el partido no los remueva, que cumplirán con su deber y no ahorrarán esfuerzos para cumplir las fruiciones que le han sido encomendadas. Los intentos de boicot no conseguirán que la Redacción del OG ni el CC se desvíen ni una pulgada del camino que siguen, en prosecución de la voluntad del congreso...”⁶

³ *Recopilación Leninista VI*, p. 248.

⁴ Véase Ya. R. Volin. *La lucha de Lenin contra el oportunismo, por la creación y el fortalecimiento del partido de nuevo tipo*, Perm, 1965, p. 441.

⁵ V. I. Lenin. *Un paso adelante, dos pasos atrás*. O. C., t. 8, p. 336.

⁶ V. I. Lenin. *Proyecto de comunicado del CC y de la Redacción del OC a los miembros de la oposición*. O. C., t. 8, p. 33.

Sin embargo, al entablar negociaciones sobre la “reconciliación” con el partido, Mártoov y sus adeptos no buscaban la paz sino la guerra. Ellos consideraban la inclusión de sus representantes en la Redacción de *Iskra* sólo como un trampolín para apoderarse del CG, del Consejo del partido y ampliar el frente de lucha contra el bolchevismo. La conducta antipartida de los martovistas obligó a Lenin y Plejánov a suspender todas negociaciones con ellos sobre la cooptación para el órgano central.⁷ La crisis en el partido iba agravándose. El 5 de octubre de 1903 Vladímir Ilich advirtió en una carta especial a los miembros del GC de que no había absolutamente ninguna esperanza de paz. “Prepárense —señalaba Lenin— para la más legal pero encarnizada lucha. Es preciso que sin falta nuestra gente ocupe puestos en todos los comités sin excepción.”⁸

La situación se agravaba por el hecho de que entre los miembros de la primera composición del CG del POSDR no había unanimidad en cuanto a la actitud respecto a la oposición menchevique. Mientras Lengnik se atenía consecuentemente a la posición leninista, Krzhizhanovski se manifestaba inestable y vacilante, y el conformismo a ultranza de Noskov (Glébov) lo llevó al pantano del oportunismo. La falta de unidad en el CC se dejaba sentir negativamente en la consolidación de las filas del partido, frenando el proceso de cohesión de los comités y grupos locales sobre una base de principios, sobre la base marxista.

Sin embargo, la influencia de los bolcheviques en Rusia desde el comienzo mismo de la crisis del partido era predominante. Muchos dirigentes locales del partido y militantes de filas se daban perfecta cuenta de que las tentativas de la oposición de socavar la confianza en las decisiones del II Congreso entrañaban graves consecuencias. Así, en la resolución aprobada por el Comité del POSDR de Moscú se expresaba la solidaridad total con las disposiciones del congreso. “...El Comité de Moscú —se decía en ella— se subordina totalmente a las instituciones centrales estando seguro de que cumplirán exitosamente las obligaciones impuestas a ellas por el congreso en cuanto a la unión de la social democracia revolucionaria.”⁹ El

⁷ Véase *Recopilación Leninista VI*, pp. 267-268.

⁸ V. I. Lenin. *A G. M. Krzhizhanooski y V. A. Noskov, 5 de octubre de 1903. O. C.*, t. 46, pp. 304-305.

⁹ *III Congreso del POSDR. Recopilación de documentos y materiales*. Moscú, 1955, p. 97.

Comité condenó resueltamente las acciones desorganizadoras de los mencheviques que alteraban la unidad del partido.

255

Análogas resoluciones condenando a la oposición menchevique aprobaron los comités de Petersburgo, Tver, Nizhni Nóvgorod. Centro de los Urales, Sarátov, Tula, Oriol, Ekateinoslav y Odesa, así como las Uniones del Norte y del Cáucaso del POSDR. La mayoría de las organizaciones de partido locales se manifestó en apoyo de las decisiones del II Congreso y se declaró dispuesta a trabajar bajo la dirección de los centros elegidos.

Pero Márto y sus adeptos continuaron ampliando sus acciones escisionistas contra el partido. Haciendo caso omiso de la voluntad de los comités del partido, ellos concentraron sus fuerzas en la Liga Extranjera de la Socialdemocracia Revolucionaria Rusa, transformándola en baluarte de la lucha fraccionista. Es aleccionadora la propia historia de esta organización. Creada por iniciativa de Lenin en 1901 como sección extranjera de la organización de *Iskra*, la Liga desempeñó un papel importante en el desenmascaramiento del “economismo” y del bernsteinismo. En el período de la *Iskia* leninista, su actividad adquirió cierta independencia. El CC del POSDR, de conformidad con las disposiciones del II Congreso, estaba llamado a reorganizar la Liga conservando sus funciones de comité local. Los martovistas se opusieron a ello.

Aprovechándose de la pequeña mayoría de votos que tenían, los mencheviques martovistas convocaron, en contra de los Estatutos del partido, precipitadamente, el 13 (25) de octubre de 1903 un congreso de los miembros de la Liga para reorganizarla. En este segundo congreso de la Liga Extranjera ellos se disponían a tomar el desquite por su derrota en el congreso del partido. El peligro de escisión del partido se agravó.

256

Lenin hizo todo lo posible por impedir la convocatoria del segundo congreso de la Liga y evitar así la extensión de la crisis del partido. El advirtió a sus partidarios en el partido que un congreso de la Liga “produciría más encono que entendimiento”¹⁰. Así ocurrió en realidad.

Lenin presentó el informe central en el congreso de la Liga. Grano delegado de la Liga al II Congreso del POSDR, Vladímir Ilich informó objetivamente sobre los preparativos y las labores del congreso. Una atención especial dedicó en el informe al esclarecimiento de la lucha entre los distintos puntos de vista en el congreso, a la división de los iskristas en

¹⁰ V. I. Lenin. *A G. M. Leiteizen. O. C.*, t. 46, p. 308.

“mayoría” y “minoría”. A base de hechos concretos, el informante demostró convincentemente que Mártoov era el iniciador y cabecilla del oportunismo menchevique en el partido. “En la primera mitad del congreso —concluyó Lenin— marchamos juntos con Mártoov. contra el CO, el *Hund, Rabóchee Delo* y el “pantano”, en la segunda mitad, Mártoov cayó en el pantano de manera accidental. Y ahora, después del congreso, lo que era *Versumpfung* accidental se ha convertido en un *Versumpfung* real y verdadero.”¹¹

La parte bolchevique de los miembros de la Liga aplaudió estas palabras de Lenin. Sin embargo, el informe de Vladímir Ilich no fue del agrado de los mencheviques, que esperaban con impaciencia la intervención de su coinformante sobre el II Congreso del partido, Mártoov. Y éste no defraudó sus esperanzas. Con voz histérica dio lectura, a gritos, a su “coinforme”, reduciéndolo a infundios calumniosos y ataques groseros contra Lenin y los bolcheviques. La única objeción clara de Mártoov contra sus adversarios era su negación de la necesidad que tiene el proletariado de recurrir a la abolición del derecho electoral y de la libertad de prensa para la burguesía.¹²

257

Trotsky apoyó el discurso de Mártoov, histérico por la forma y oportunista por la esencia. Tergiversó burdamente las opiniones de Lenin en una serie de cuestiones discutidas en el II Congreso del partido y elogió profusamente las ventajas del autonomismo frente al centralismo. Trotsky llegó a decir que los Estatutos de la Liga “no necesitan de la confirmación del CC”¹³ de ninguna manera.

Lenin protestó categóricamente contra los métodos no partidistas de la polémica que aplicaban los cabecillas del menchevisrao y exigió que la Liga se sometiera incondicionalmente a las instituciones centrales del partido. En su opinión, toda la actividad de la Liga debía estar bajo el control del CC. Al responder a Trotsky y otros abogados del ilimitado autonomismo en el partido, Vladímir Ilich dijo: “...Mientras el CC no ratifique los Estatutos de

¹¹ V. I. Lenin. *II Congreso de la Liga Extranjera de la Socialdemocracia Revolucionaria Rusa. O. C.*, L 8, p. 52. *Versumpfung* (alemán) : pantano.

¹² Véase *Actas del II Congreso de la Liga Extranjera y un "Comentario"*. Moscú, 1934, p. 96. Con esta objeción Mártoov expresó su desacuerdo con la posición de Plejánov, que declaró en el II Congreso del POSDR que en aras del éxito de la revolución el socialdemócrata no puede detenerse ante la limitación provisional de la vigencia de uno u otro principio democrático.” El proletariado revolucionario—dijo Plejánov— podría limitar los derechos políticos de las clases superiores igual que las clases superiores limitaban en otros tiempos sus derechos políticos” (*II Congreso del POSDR. Actas*, p. 182).

¹³ *Actas del II Congreso de la Liga Extranjera y un "Comentario"*, p. 128.

la Liga, ésta *carecerá* de Estatutos”.¹⁴

El Segundo Congreso de la Liga Extranjera fue escenario de enconada lucha entre bolcheviques y mencheviques. Como disponían de la mayoría en el congreso, los líderes del menchevismo sacaron adelante sus decisiones contrarias a los Estatutos del partido. Según estas decisiones, la administración de la Liga obtuvo el derecho de editar publicaciones para todo el partido y establecer contactos con otras organizaciones sin conocimiento del CC. Para colmo, los mencheviques disputaron el derecho del Comité Central del partido de ratificar los Estatutos de la Liga.

El 18 (31) de octubre de 1903, cuando los mencheviques se negaron a cambiar los Estatutos de la Liga en conformidad con las decisiones del II Congreso del partido, se agotó la paciencia de los bolcheviques. Lengnik, representante del CC del POSDR, de acuerdo con Lenin y Plejánov, declaró ilegítima la reunión de la Liga, y los bolcheviques la abandonaron.¹⁵ Este acto del representante del CC fue aprobado por el Consejo del partido.

258

TRAICION DE PLEJANOV Y BATALLA POR EL CC. PLANTEAMIENTO DE LA CUESTION DE LA CONVOCATORIA DE UN NUEVO CONGRESO

Aquel mismo día por la tarde, después de que los bolcheviques abandonaran la reunión de la Liga Extranjera, Plejánov declaró a Lenin y Lengnik que él no tenía fuerzas para "disparar contra los amigos" y exigía la cooptación para la Redacción de *Iskra* a todos los viejos redactores, y que en el caso contrario él dimitía. A pesar de las advertencias de Vladímir Ilich sobre la responsabilidad que contraía con este paso y la imprudencia que suponía,¹⁶ Plejánov no quería ni pensar en la lucha contra los martovistas; su estancia entre los bolcheviques, que duró tres meses, terminó.

El conformismo de Plejánov puso a los bolcheviques en una situación extraordinariamente difícil. Se cernió una amenaza real de que los mencheviques se apoderaran de *Iskra* y la transformaran en instrumento de

¹⁴ V. I. Lenin. *II Congreso de la Liga Extranjera de la Socialdemocracia Revolucionaria Rusa. O. C.*, t. 8, p. 55.

¹⁵ Véase *Actas del II Congreso de la Liga Extranjera y un "Comentario"*, p. 163.

¹⁶ Véase V. I. Lenin. *A G. V. Plejánov. O. C.*, t 46, pp. 313-314.

la subsiguiente escisión del partido. Lenin, que lamentó mucho el repentino vuelco de Plejánov, escribió que Plejánov abandonó "violenta y vergonzosamente a todos nosotros"¹⁷. Sin desear compartir la funesta política plejanovista de concesiones a los martovistas, Vladímir Ilich declaró que abandonaba inmediatamente la Redacción de *Iskra* y el Consejo del partido.

Desde este momento, es decir, del 1 (14) de noviembre de 1903, Plejánov entabló, ya sin impedimento alguno, negociaciones con los dirigentes de la oposición, haciéndoles una concesión tras otra. Además del restablecimiento de la vieja Redacción de *Iskra*, los mencheviques lograron tener su representación en el Consejo del partido, exigieron la cooptación de los representantes suyos para el CC e insistieron en el reconocimiento de las decisiones de la Liga como legítimas. La ductilidad sin principios de Plejánov entusiasmó enormemente a los desorganizadores mencheviques del partido. Literalmente, al cabo de tres días de negociaciones, MártoV comunicó a Axelrod: ".Plejánov nos propone sostener (junto con él) en *Iskra* la guerra contra el CC. Sea como fuere, Lenin está derrotado"¹⁸.

259

Lenin preveía que la política de concesiones de principios a los mencheviques era funesta para el partido, llevaba inevitablemente a la "revisión" de las decisiones del congreso del partido en favor de un círculo.¹⁹ Obligado a quitarse de encima los poderes de miembro de la Redacción de *Iskra* en la situación creada, Lenin formó parte del CC del POSDR para combatir desde allí a los oportunistas. Ahora bien, los miembros conciliadores del CC (Noskov, Krzhizhanovski) obstaculizaban las acciones enérgicas de Vladímir Ilich; frenaban la presentación del ultimátum del CC del POSDR a la organización menchevique, suavizaban el contenido de sus exigencias.²⁰ Y cuando el ultimátum fue rechazado por los martovistas y los

¹⁷ V. I. Lenin. *A G. M. Krzhizhanovski. O. C.*, L 46, p. 314.

¹⁸ *Cartas de P. B. Axelrod y Yu. O. MártoV*. Berlín, 1924, p. 98.

¹⁹ Véase V. I. Lenin. *Sobre las circunstancias de mi renuncia a la Redacción de "Iskra"*. O. C., t. 8, p. 102.

²⁰ En la carta al CC del POSDR fechada el 22 de octubre (4 de noviembre) de 1903, Lenin propuso presentar a los mencheviques las siguientes condiciones del ultimátum, es decir, de las concesiones prácticamente admisibles por parte del CC:

- 1) cooptación de cuatro antiguos redactores para la Redacción;
- 2) cooptación de dos miembros de la oposición para el CC a elección del CC;
- 3) restablecimiento del estado anterior en la Liga Extranjera;
- 4) concesión de un voto a los mencheviques en el Consejo del partido. "Si no aceptan el

conciliadores se negaron a firmar el proyecto de declaración de Lenin en el que se indicaba textualmente que, en vista del vuelco de Plejánov, quien restableció arbitrariamente la vieja Redacción de *Iskra*, el CC del POSDR debía tomar en sus manos "por vía revolucionaria" el órgano central y orientar todos sus esfuerzos al fortalecimiento de la unidad del partido.²¹

Entre tanto, Plejánov se afirmó definitivamente en el nuevo papel de "pacifista" y trató de argumentar moral y teóricamente sus acciones contra el partido. En particular, en las conversaciones con los representantes de la mayoría habló incansablemente sobre la ventaja de la "buena paz" en el partido y de la necesidad de hacer concesiones a las "esposas pendencieras" en aras de ella. Plejánov quería lograr la paz con la oposición martovista costara lo que costara, a cualquier precio. En el artículo de Lenin *Sobre las circunstancias de mi renuncia a la Redacción de "Iskra"* se cita el siguiente fragmento de la conversación de Vladímir Ilich con Plejánov:

260

— Suele haber, como saben ustedes, esposas pendencieras —dijo Plejánov—, ante las que hay que ceder para evitar ataques de histerismo y deplorables escándalos en público.

— Puede ser —contesté yo—, pero hay que ceder de manera que se conserve la fuerza necesaria para no consentir un "escándalo" todavía mayor.

— Bien, pero renunciar significa ceder en todo—replicó Plejánov.

— No siempre —objeté yo... Mi pensamiento era el mismo que había expresado en letras de molde; si Plejánov lograba establecer una paz aceptable para la mayoría... tampoco yo desencadenaría la guerra; pero si no lo lograba, me reservaba la libertad de acción para desenmascarar a la "esposa pendenciera", a la que *ni siquiera* Plejánov podía tranquilizar y apaciguar"²².

De lo dicho se desprende que el planteamiento leninista de la "paz" en el partido se diferenciaba radicalmente del de Plejánov. Si para Lenin el fortalecimiento de la unidad del partido estaba ligado a la elevación de su combatividad y la realización de los principios del marxismo revolucionario, en cambio para Plejánov era un objetivo en sí, que se lograba como resultado de un convenio entre elementos revolucionarios y oportunistas. Plejánov

ultimátum —escribía Lenin—, guerra hasta el final". (*Al Comité Central del POSDR. O. C.*, t. 43, p. 315). Pero incluso estas propuestas, muy moderadas, fueron suavizadas por los miembros conciliadores del CC.

²¹ Véase V. I. Lenin. *Declaración inédita. O. C.*, t 8, p. 88.

²² V. I. Lenin. *Sobre las circunstancias de mi renuncia a la Redacción de "Iskra". O. C.*, t. 8, p. 177.

enfocaba el problema de la unidad del partido con el viejo rasero aplicado habitualmente en los partidos de la II Internacional.

En el artículo *Lo que no se debe hacer* publicado en el N° 52 de *Iskra*, Plejánov hizo la arriesgada tentativa de separar el “revisionismo” de los “revisionistas”, de erigir un muro entre ellos. En su opinión, se podía luchar contra el revisionismo sin enemistad hacia los revisionistas. En nombre de la “paz” en el partido, él pedía “compadecerse del adversario”, tratarlo “con amabilidad, blandura y ductilidad”. Es característico que las mismas taras que hace poco reprimía Plejánov en la socialdemocracia alemana, exigiendo que se excluyera a Bernstein del partido, ahora las defendía en el POSDR desorganizado por los oportunistas mencheviques.

El artículo de Plejánov *Lo que no se debe hacer* estaba encaminado contra el principio leninista del centralismo del partido, justificaba por todos los medios a los infractores de la disciplina partidaria. En él se argumentaba una “política práctica”, que llevaba a la “paz” con los oportunistas. Plejánov llamaba a todos —tanto a los “economistas” como a los “políticos”— a cancelar las cuentas anteriores y poner manos a la obra común. “Antes, nos peleábamos —adoctrinaba él—, ahora podemos limitarnos a un intercambio de ideas.”²³ A pesar de su “ortodoxia” aparente, el artículo de Plejánov estimulaba a los mencheviques para seguir escindiendo el partido, les desbrozaba el camino para que se apoderasen de *Iskra* y otros órganos centrales del POSDR.

Lenin se percató en seguida qué propósitos perseguía Plejánov. En la *Carta a la Redacción de “Iskra”*, insertada en el N° 53 del periódico, Lenin dio a la cuestión de “Lo que no se debe hacer” una respuesta distinta en principio. A diferencia de Plejánov, que llamaba a establecer una “buena paz” en el partido, difuminando las desavenencias entre bolcheviques y mencheviques, Lenin consideraba que, para fortalecer la unidad del partido, había que introducir “más luz” en la solución de las cuestiones litigiosas, es decir, “no ocultar al partido los motivos potenciales de escisión que surgen y crecen”²⁴. Dicho de otro modo, Vladímir Ilich exigía una lucha ideológica abierta y constante contra los oportunistas de toda laya como condición necesaria de cohesión de las filas del partido sobre la base de los principios del marxismo revolucionario.

²³ *Iskra*, 1903, N° 52.

²⁴ V. I. Lenin. *Carta a la Redacción de “Iskra”*. O. C., t 8, pp. 94-95.

Durante más de tres semanas Plejánov redactó *Iskra* sólo. El N° 52 del periódico, en el que se insertó el artículo *Lo que no se debe hacer*, apareció bajo su redacción personal. Creyendo en su insustituibilidad, Plejánov ora amenazaba con dimitir, ora hada caso omiso por completo de las exigencias de los miembros del CC. Por fin, el período de sus vacilaciones conciliadoras terminó. El 26 de noviembre (9 de diciembre) de 1903, sin esperar el ultimátum del CC del POSDR, cooptó para la Redacción a los cuatro antiguos redactores (Mártov, Axelrod, Zasúlich, Potrésov) sin condición previa alguna. Desde el N° 53 *Iskra* era ya menchevique.

La transición de Plejánov al campo del menchevismo no fue inesperada. Lo arrastraron al campo de los mencheviques martovistas el fardo de las vacilaciones y errores anteriores, la incomprensión de las nuevas tareas y nuevos métodos de lucha del partido, que actuaba en una situación revolucionaria. Considerando la propia escisión del POSDR en bolcheviques y mencheviques sólo como un “triste malentendido”, él prefirió a la escisión con los oportunistas el “armisticio” y luego la “paz” total con ellos. La idea de crear un partido de nuevo tipo, libre de oportunismo, partido de revolución social y dictadura del proletariado, era ajena a Plejánov.

Después de apoderarse de *Iskra* con ayuda de Plejánov, los mencheviques viraron bruscamente la actividad del periódico orientándola a socavar los pilares del partido. Ya en los números próximos del periódico (53-55), la nueva Redacción insertó una serie de artículos (de Márto, Plejánov, Axelrod y otros autores) en los que se deformaba la esencia de los acuerdos tomados por el II Congreso del partido en las cuestiones de organización, se falsificaba la posición de su mayoría leninista. Al acusar gratuitamente a Lenin y a sus partidarios de incomprensión “burocrática” del principio del centralismo en el partido, los mencheviques neoiskristas se declararon adalides de una “amplia democracia partidista”; al mismo tiempo, idealizaban al máximo el comportamiento de los oportunistas de viejo tipo “economista. Corno “modelo” de estructuración interna del partido recomendaban la experiencia del partido socialdemócrata alemán y de otros partidos socialdemócratas de Occidente.

Lenin denunció toda la falsedad e hipocresía de la actitud de la nueva *Iskra*, mostrando que había suplantado fraudulentamente las tesis fundamentales de las discusiones y divergencias internas del partido entre los bolcheviques y mencheviques. Silenciando su boicot al OC y al CC elegidos en el II Congreso, su infiltración en estos centros, los líderes del

menchevismo atribuían su propia actividad desorganizadora en el partido a los partidarios de la mayoría, mientras que reducían la “causa de las divergencias” en la cuestión radical de organización a las vagas habladurías en torno a las relaciones entre los centros del partido. “En realidad, la causa de la divergencia ha sido, concretamente *el viraje de los martovistas hacia el pantano*. Este viraje se manifestó claramente en el congreso a propósito del artículo 1 de los Estatutos, y en el agrupamiento que se produjo al elegirse los organismos centrales.”²⁵ La divergencia, según hizo resaltar luego Vladímir Ilich, revestía un carácter de principios.

El pisoteo de la verdad se hizo un indicio constante, aunque no único, de la nueva *Iskra*. En sus páginas, de número en número, se venía vituperando el principio del centralismo en el partido, defendiendo y glorificando la idea del autonomismo y el localismo. La prédica de individualismo anarquizante y de los intereses de círculo ocupó un lugar rector en el periódico. En vez de la línea consecuentemente revolucionaria y firme que era inherente a la vieja *Iskra*, a la *Iskra* leninista, la nueva *Iskra*, la *Iskra* menchevique, aplicaba una línea oportunista en las cuestiones organizativas y luego también tácticas del movimiento obrero.

“La vieja *Iskra* —escribió Lenin— enseñaba las máximas de la lucha revolucionaria. La nueva *Iskra* predica la sabiduría filisteá: concesiones y espíritu acomodaticio. La vieja *Iskra* era el órgano de la ortodoxia militante. La nueva *Iskra* es una reanimación del oportunismo, sobre todo en cuestiones de organización. La vieja *Iskra* se había concitado la honrosa enemistad de los oportunistas de Rusia y del Occidente de Europa. La nueva *Iskra* se ‘ha hecho más prudente’ y pronto dejará de avergonzarse de los elogios que le prodigan los extremistas del oportunismo. La vieja *Iskra* caminaba con paso firme hacia su objetivo, y sus palabras no se apartaban de sus hechos. En la nueva *Iskra*, la falsedad interior de su posición engendra de modo inevitable... la hipocresía política. Grita contra el espíritu de círculo para encubrir la victoria de este último sobre el espíritu de partido. Censura farisaicamente la escisión, como si... pudiera imaginarse contra ésta un medio que no sea la subordinación de la minoría a la mayoría... ¡Qué vergüenza! ¡Cómo han cubierto de oprobio a nuestra vieja *Iskra*!”²⁶

264

Con el paso de *Iskra* a manos de los mencheviques, Lenin trasladó el

²⁵ V. I. Lenin. *Nota sobre la posición de la nueva “Iskra”*. O. C., t. 8, p. 106.

²⁶ V. I. Lenin. *Un paso adelante, dos pasos atrás*. O. C., t. 8, pp. 402-403.

centro de gravedad de la ludia por el partido al CC y al Consejo del POSDR. En calidad de miembro del CC y su representante en el extranjero, Vladímir Ilich desplegó una enérgica actividad. Ante todo procuró que se limitara el círculo de "obligaciones" de la Liga menchevique, en conformidad con los Estatutos del partido. Al mismo tiempo, a su propuesta se ampliaron considerablemente las funciones de la parte extranjera del CC. Ahora, entre las obligaciones del CC figuraban: a) el envío a Rusia de militantes revolucionarios; b) el envío a Rusia de los fondos recaudados en el extranjero; c) la administración de los enlaces en el extranjero; d) el envío de publicaciones a Rusia, etc.²⁷

Bajo la dirección de Lenin se inició un enérgico trabajo con vistas a fortalecer los grupos extranjeros de ayuda al POSDR. Los compañeros y ayudantes más cercanos de Vladímir Ilich —Vorovski, Bonch-Bruévich, Liádov, Piátnitski— recorrieron las organizaciones en el extranjero cohesionándolas en torno a las decisiones del II Congreso del partido. Esta actividad daba sus frutos. Ya hacia finales de 1903, los grupos de ayuda al POSDR en Ginebra, Berna, Berlín y Darmstadt condenaron a la *Iskra* menchevique y se pronunciaron en apoyo del CC.²⁸

265

La parte extranjera del CC del POSDR (Lenin, Lengnik) sostuvo una ludia intransigente contra el menchevismo. Los bolcheviques-leninistas hacían todo lo que estaba a su alcance para paralizar las acciones disgregadoras de los mencheviques, debilitar sus vínculos con Rusia. Procuraban fortalecer y ampliar la influencia bolchevique en las organizaciones partidarias locales, lo que tuvo, en fin de cuentas, una importancia decisiva.

Lenin, que comprendía bien que el trabajo de dos bolcheviques en el extranjero estaba llamado a desempeñar sólo un papel auxiliar en la lucha contra el oportunismo de los mencheviques, por el fortalecimiento del partido, prestó una enorme atención a la actividad de la parte rusa del Buró del CC del POSDR.²⁹ Superando enérgicamente los ánimos conciliadores de

²⁷ Véase V. I. Lenin. *Carta del CC del POSDR a la administración de la Liga Extranjera, a los grupos de ayuda al partido y todos los militantes del partido en el extranjero. O. C.*, t. 8, pp. 89-90.

²⁸ Véase *Historia del Partido Comunista de la Unión Soviética*, t. 1, p. 495.

²⁹ Desde noviembre de 1908, formaban el CC del POSDR, además de Lenin y Lengnik, Krzhizhanovski, Noskov, Krasin, Galperin, Zemliachka, Gusárov y Essen. En lo sucesivo, en vista de las detenciones y nuevas cooptaciones, la lista de efectivos del CC cambió más de una vez.

algunos miembros del CC, Lenin insistió en la intensificación de las acciones ofensivas contra la oposición menchevique y exigió orientar todas las fuerzas al fortalecimiento de la influencia bolchevique en las organizaciones locales. Ya en la carta a Krzhizhanovski fechada el 20 de octubre de 1903, Vladímir Híela señalaba que la obligación del Buró ruso era no dejar los comités sin control. “Cueste lo que cueste, nuestra gente debe ocupar posiciones en todas partes. Tenemos que conseguir sin falta que por lo menos uno de los nuestros, uno que sea de confianza absoluta, entre en cada uno de los comités.”³⁰

Las reiteradas advertencias de Lenin sobre la necesidad de fortalecer y ampliar los vínculos del CC del POSDR con las organizaciones partidarias locales surtieron su efecto. A finales de 1903 y comienzos de 1904, los miembros y agentes del CC bolchevique sostuvieron un trabajo activo en todas las grandes ciudades y centros industriales del país. En Moscú actuaban exitosamente N. E. Batimán y R. S. Zemlíchka; en Petersburgo, E. D. Stásova; al Sur de Rusia fueron enviados S. I. Gúsev, I. J. Lalayants, V. V. Vorovski y otros “iskristas firmes”. Las luchas enconadas entre bolcheviques y mencheviques por ganarse la influencia en los comités locales se desplegó en Ucrania y el Cáucaso, así como en las ciudades del Volga, los Urales y Siberia. Y en esta lucha abierta por la creación del partido de nuevo tipo los bolcheviques-leninistas fortalecieron más aún sus posiciones y casi en todas partes triunfaron.

266

La inmensa mayoría de los comités y grupos locales confirmaron sus anteriores decisiones aprobando la posición de la mayoría del II Congreso del POSDR con Lenin al frente. Al mismo tiempo, en estas decisiones se expresó la preocupación por el desarrollo sucesivo de la crisis del partido y se condenó tajantemente el hecho de que los mencheviques se apoderaran de *Iskra*, órgano central del partido. En las declaraciones del Comité de Nikoláev y de la Unión del POSDR de Siberia se recalca que apoyaban totalmente a Lenin, a los bolcheviques, a pesar de la voluntad de sus delegados que en el congreso se habían adherido a la minoría martovista.³¹

Animado por el creciente apoyo de las bases del partido, Lenin aplicó con firmeza su línea bolchevique en el GC y el Consejo del partido. En la reunión ordinaria del Consejo, celebrado en enero de 1904, propuso tomar una

³⁰ V. I. Lenin. *A G. M. Krzhizhanovski, 20 de octubre de 1903. O. C.*, t. 46, p. 309.

³¹ Véase *III Congreso del POSDR. Recopilación de documentos y materiales*, pp. 174, 235.

resolución sobre las medidas para restablecer la paz en el partido, en la que se denunciaba y rechazaba la política escisionista de los mencheviques. “El partido —decía el proyecto de resolución presentado por Lenin— se halla extenuado por las discordias que vienen arrastrándose desde hace ya casi medio año, y reclama insistentemente la paz. Ni las discrepancias entre los miembros del partido, ni el descontento por la composición de tal o cual organismo central, pueden justificar el boicot ni otros métodos de lucha similares, que sólo atestiguan la falta de posiciones ideológicas y de principios, y denotan que los intereses del partido se sacrifican a los intereses de un círculo y los intereses del movimiento obrero, a los mezquinos cálculos de predominio.”³² Vladímir Ilich exigió que el Consejo tomara las medidas más enérgicas para superar la crisis en el partido.

267

Sin embargo, la mayoría menchevique del Consejo (Plejánov, Márto, Axelrod) rechazaron las propuestas de Lenin y Lengnik sobre el restablecimiento de la paz en el partido. Encubriéndose con hipócritas palabras sobre el carácter de agitación (de “llamamiento”) del proyecto de resolución presentado por Lenin, los mencheviques hicieron aprobar la propuesta de Plejánov que, de hecho, se orientaba a la subsiguiente escisión del partido. En lugar de arreglar en alguna medida las agudas divergencias entre las partes contendientes del POSDR, de hacer entrar sus disputas en el marco de la lealtad, el Consejo tomó la decisión unilateral de cooptar para el Comité Central a dos representantes de la minoría. Al mismo tiempo, el Consejo, por los votos de los mencheviques, aprobó el derecho de la nueva Redacción de *Iskra* de apelar directamente a los comités locales de manera independiente, al margen del CC, de enviar a sus agentes y publicaciones a Rusia.

Los debates y las decisiones tomadas sobre el establecimiento de la paz en el partido mostraron patentemente que el Consejo, tras *iskra*, se había convertido en baluarte de los mencheviques, en instrumento de su política desorganizadora. Como se hizo evidente en la reunión del Consejo, los mencheviques se proponían ahora apoderarse del CC del POSDR, el último centro legítimo del partido.

En la reunión de enero del Consejo del partido los representantes del CC, Lenin y Lengnik, expusieron su opinión especial sobre las decisiones tomadas, haciendo constar la imposibilidad absoluta de superar en la

³² V. I. Lenin. *Consejo del POSDR. O. C.*, t. 8, p. 115.

situación creada la crisis del partido por vía de negociaciones. Como única vía válida para poner fin a la lucha entre bolcheviques y mencheviques se reconocía la convocatoria inmediata del congreso. En el proyecto de resolución presentado por Lenin se decía: “El Consejo del partido, convencido de que las instituciones centrales de este no están en condiciones de poner término a las relaciones absolutamente anormales y desorganizadoras que se han creado en el partido después del II Congreso, y que vienen manteniéndose desde hace más de cinco meses, resuelve convocar a! III Congreso del partido”³³. Pero esta resolución de los representantes del CC corrió la misma suerte que la anterior; fue rechazada por la mayoría del Consejo, puesto que los mencheviques veían en la convocatoria del congreso del partido una amenaza directa a sus intereses fraccionistas.

268

Lenin llegó a la idea de convocar inmediatamente el III Congreso, como medio para sacar al partido de la dura crisis, ya a finales de 1903. Desde los primeros números de la nueva *Iskra* se hizo claro que las palabras de Plejánov sobre la “buena paz” en el POSDR ocultaban el deseo recóndito de “entregarse a merced” de los mencheviques, de aplicar su política oportunista. Sostener una ducha exitosa contra los escisionistas atrincherados en el OC y el Consejo era posible sólo movilizand todas las fuerzas del partido para la preparación del congreso ordinario, llamado a elegir una nueva composición de los centros del partido. No existía otra salida. ¡Precisamente por eso en diciembre envía Vladímir Ilich una carta al CC del POSDR proponiendo “dirigir todas las fuerzas”, inmediatamente, a los comités. *“La única salvación es un congreso. Su consigna: lucha contra los desorganizadores”*³⁴ —escribió Lenin en diciembre de 1903.

El planteamiento de Lenin sobre la cuestión de la convocatoria del III Congreso del POSDR sirvió de señal para una lucha aún más resuelta de los bolcheviques por superar la crisis en el partido. En torno a esta cuestión se concentraron ahora todas las discusiones entre bolcheviques y mencheviques, agravando también las divergencias entre los miembros del CC del partido. Los conciliadores, que se encontraban en el Buró ruso del CC (Noskov, Galperin, Krzhizhanovski, Krasin, Gusárov), rechazaron en febrero de 1904 la propuesta de Lenin de convocar el “congreso

³³ Ibid., p. 153.

³⁴ V. I. Lenin. *Al Comité Central del POSDR, 10 de diciembre de 1903, O. C.*, t. 46, p. 329.

inmediatamente” y se pusieron a “implorar al viejo que dejara de sembrar la cizaña”³⁵.

Por lo tanto, la lucha entre las dos orientaciones contendientes en el partido llegó a su punto álgido.

“Las relaciones entre el OC y el CC, lejos de mejorar —comunicaba N. K. Krúpskaya al Comité de Riga en marzo de 1904— empeoran de día en día. Los agentes del OC en Rusia, que en virtud de la disposición del Consejo obtuvieron ahora acceso a todos los comités, sostienen una agitación abierta contra el CC. Sobre esta base, tienen choques con los comités, cosa que por cierto les importa poco.”³⁶

369

Lenin que contaba con el apoyo de tres miembros del CC —los bolcheviques Lengnik, Zemliachka y Essen— no cesó de sostener una enérgica agitación en favor de la convocatoria del congreso. Propuso a sus partidarios que movilizaran a los comités locales para la guerra contra el OC, que les ayudaran a publicar octavillas y resoluciones sobre el congreso. Vladímir Ilich fustigó implacablemente a los conciliadores que hacían infinitas concesiones a los mencheviques. “Realmente —señalaba Lenin en una de las cartas enviadas a Rusia— creo que el CC está formado por burócratas y formalistas en lugar de revolucionarios. Los partidarios de Mártoev les escupen en la cara y ellos se la limpian y me sermonean: ‘¡es inútil luchar!’ ” ...“Ahora, el CC no es un CC, y sus esfuerzos por serlo son ridículos. Una de dos: o el CC se convierte en una organización de *lucha contra el OC*, de lucha en los hechos y no de palabra, de lucha en los comités, o el CC será un trapo inútil que hay que desechar.”³⁷

Hacia la primavera de 1904 la situación en el POSDR se hizo muy alarmante. La Redacción de *Iskra* y el Consejo del partido se hallaban en manos de los mencheviques. En el CC predominaban los conciliadores. La lucha por los centros del partido perdió por completo su sentido, trasladándose a los comités y grupos locales del POSDR.

La parte del CC en el extranjero con Lenin al frente sostuvo una correspondencia regular con sus partidarios en las organizaciones locales. Su consigna era preparar un nuevo congreso del partido. A través de Vorovski,

³⁵ Véase *Recopilación Leninista X*, pp. 352-353.

³⁶ *Correspondencia de Lenin, y de las instituciones del POSDR dirigidas por él con las organizaciones del partido. 1903-1905. Recopilación de documentos*. En tres tomos. Moscú, 1955, tomo segundo, p. 203.

³⁷ V. I. Lenin. *Al Comité Central del, POSDR, febrero de 1904*.

Lalayants y Levitski, que trabajaban entonces en el Buró del Sur del CC, se estableció un contacto firme con las organizaciones de Odesa, Ekaterinoslav y Nikoláev, que se hallaban bajo la influencia de los bolcheviques y apoyaban la idea de la convocatoria del III Congreso del partido.

270

En Moscú se constituyó y actuaba el Buró del Norte del CC, que agrupaba a los comités del partido de las regiones del Centro y del Norte del país. En la esfera del Buró del Norte dirigido por los compañeros cercanos y discípulos de Lenin —Bauman, Krásikov y Stásova— entraban las organizaciones socialdemócratas de Moscú, Petersburgo, Tver, Nizhni Nóvgorod, Riga, Oriol y otras importantes organizaciones. El Buró del Norte del CC del POSDR era un baluarte seguro de los bolcheviques. A través del Buró, N. K. Krúpskaya, que después de abandonar la Redacción de *Iskra* se hizo secretaria de la parte extranjera del CC, mantuvo vínculos constantes con muchos comités y activistas del partido en Rusia.

La situación era mucho peor en el Buró de Oriente del CC, donde llevaban la voz cantante los conciliadores Dubróvinski, Kárpov y otros. Como resultado de ello, el Buró manifestó vacilaciones y no ocupó una posición firme en cuanto a la convocatoria del congreso. Sin embargo, algunos comités y grupos del POSDR de Povolzhie, los Urales y Siberia, que entraban en la esfera del Buró de Oriente, condenaron desde el comienzo mismo la política conciliadora y apoyaron las consignas de los bolcheviques. En el Cáucaso, el rumbo bolchevique hacia la preparación del III Congreso del partido lo aplicó el Comité del Cáucaso.

La actividad de los burós regionales del CC del POSDR, orientada por Lenin desde el extranjero, desempeñó un papel importante en el proceso de conquista de las organizaciones del partido en Rusia por el bolchevismo. Así se puede juzgar aunque sólo sea por el hecho de que de los 27 comités locales que declararon su posición política, 22 condenaron la línea escisionista de la nueva *Iskra* y apoyaron a los bolcheviques leninistas.³⁸

EL LIBRO "UN PASO ADELANTE, DOS PASOS ATRAS". ARMA ORGANIZATIVA DEL BOLCHEVISMO

La incorporación de los activistas locales y militantes de filas del POSDR

³⁸ Véase N. Shájov. *La lucha por el congreso*, Ginebra, 1904, pp. 5-8.

a la lucha por el III Congreso exigía imperiosamente que se esclareciera la verdadera esencia de la crisis en el partido. Tanto más necesaria era una solución rápida y correcta de esta tarea, por cuanto la *Iskra* menchevique, que se deslizó definitivamente al pantano del oportunismo, llevaba la confusión y desorganización en las filas del partido, tergiversaba burdamente las opiniones y propósitos de los bolchevique. Es por eso que Lenin, en la primera mitad de marzo de 1904, abandonando temporalmente el cumplimiento de sus obligaciones formales de representante del CC en el Consejo del partido,³⁹ se puso a trabajar de lleno para terminar el libro *Un paso adelante, dos pasos atrás*. En este trabajo Lenin denuncia íntegramente el oportunismo de los mencheviques y fundamenta los principios de organización del bolchevismo.

271

La idea de publicar un libro de este tipo se le ocurrió a Lenin poco después del II Congreso del partido. Ya durante las discusiones con Márto y otros “escandalistas histéricos” en la Liga Extranjera (octubre—noviembre de 1903), Lenin declaró que publicaría un trabajo sobre las divergencias en el partido.⁴⁰ En enero de 1904 Krúpskaya comunicó en una de sus cartas: Lenin prepara un libro sobre el congreso con todos los documentos.⁴¹ Sin embargo, una cantidad de tareas prácticas y la minuciosidad con que abordaba Vladímir Ilich la elaboración de los problemas de organización del partido no le permitieron terminar el libro ni en enero ni en febrero. Por fin, en marzo toma unas ‘Vacaciones especiales’ para el trabajo científico-literario y al cabo de dos meses exactamente esta obra ve la luz. El 19 de mayo Nadezhda Krúpskaya escribió a los bolcheviques en Rusia: “Hoy ha aparecido por fin el libro de Lenin. El CG ha continuado haciendo propaganda contra el congreso y afirmando que no hay divergencias de principios; los comités, a través del libro, verán en qué consisten estas divergencias, ya que en el trabajo abundan materiales al respecto”⁴².

En *Un paso adelante, dos pasos atrás* Lenin analizó los problemas esenciales planteados en el orden del día por el desarrollo de la crisis en el partido. Puso al descubierto las verdaderas causas de la división, del POSDR en bolcheviques y mencheviques, demostró el significado político de esta división y dio una elaboración científica de los principios de organización del

³⁹ Véase V. I. Lenin. *Al Comité Central del POSDR, 13 de marzo de 1904, O. C.*, t. 46, p. 357.

⁴⁰ V. I. Lenin. *Al Comité Central del POSDR, 4 de noviembre de 1903. O. C.*, t. 46, p. 315.

⁴¹ *Recopilación Leninista X*, p. 150.

⁴² *Ibíd.*, XV, p. 22.

partido proletario de nuevo tipo. Sólo la solución simultánea y multilateral de estos problemas permitía desenmascarar hasta el fin la esencia oportunista del menchevismo en las cuestiones organizativas y elevar la doctrina del partido al nivel de las exigencias de la época revolucionaria.

272

Una particularidad de la obra de Lenin consistía en haber sido escrita sobre una sólida base documental. Cada tesis y conclusión del autor se asientan en hechos y acontecimientos fidedignos fijados en las actas y otros documentos del partido. La principal fuente documental fueron las actas del II Congreso del partido, que reflejaron el cuadro real de la lucha entre bolcheviques y mencheviques en su fase inicial. Estas actas, escribió Lenin, “nos permiten ver hasta qué punto hemos conseguido barrer de verdad los restos de las viejas relaciones, puras relaciones de círculo, y sustituirlas con una grande y única conexión del partido. Todo militante que quiera participar conscientemente en los asuntos de su partido está obligado a estudiar con detenimiento nuestro congreso...”⁴³ Vladímir Ilich no dejaba de recalcar la palabra “estudiar”, puesto que solamente un análisis multilateral de los “breves discursos” y “pequeñas escaramuzas” de los delegados sobre variadas cuestiones es capaz de esclarecer la fisonomía política de los distintos grupos del partido.

Lenin empieza su análisis científico de las causas de la división del partido en mayoría y minoría, poniendo en claro las condiciones de la preparación del II Congreso del POSDR y su papel histórico. A base de hechos y ejemplos concretos Lenin mostró patentemente que la orientación principal del trabajo del congreso había sido predeterminada por la actividad de la vieja *Iskra* durante tres años y su reconocimiento por parte de la mayoría de los comités del partido. De allí que la tarea del congreso fuera la creación de “un partido *verdadero* basado en las normas de principio y organización propuestas y elaboradas por *Iskra*”⁴⁴. Pero era imposible refrendar sin lucha el programa y la política de organización propugnados por *Iskra*. La asistencia en el congreso de bundistas, adeptos de *Rabóchee Delo* y representantes del “pantano” contribuyó en mucho al desencadenamiento de esta lucha que había de llevar a la división de los iskristas, y luego de todo el partido, en fracciones opuestas.

⁴³ V. I. Lenin. *Un paso adelante, dos pasos atrás*. O. C., t. 8, pp. 189-190. La casa 23 de la calle Novoalexándrovskaya (Névskaia Zastava), donde en el apartamento de V. A. Shelgunov Lenin dirigió un círculo obrero

⁴⁴ *Ibíd.*, p. 193.



Intervención de V. I. Lenin contra el populista Vorontsov

Pintor: A. Morávov



Los obreros miembros de la Unión de Lucha de Petersburgo: I. V. Bábushkin, P. S. Gribakin, B. I. Zinóviev, M. I. Kalinin, V. A. Kniázev, N. G. Poletáev, V. A. Shelgunov, I. I. Yákovlev

3ª parte. Cohesión del Partido en las posiciones del bolchevismo



Grupo de dirigentes de la Unión de Lucha por la Emancipación de la Clase Obrera de Petersburgo. Están sentados (de izquierda a derecha): V. V. Starkov, G. M. Krzhizhañovski, V. I. Lenin, Yu. O. Mártov; de pie: A. L. Málchenko, P. K. Zaporózhets, A. A. Vanéev. Foto de 1897

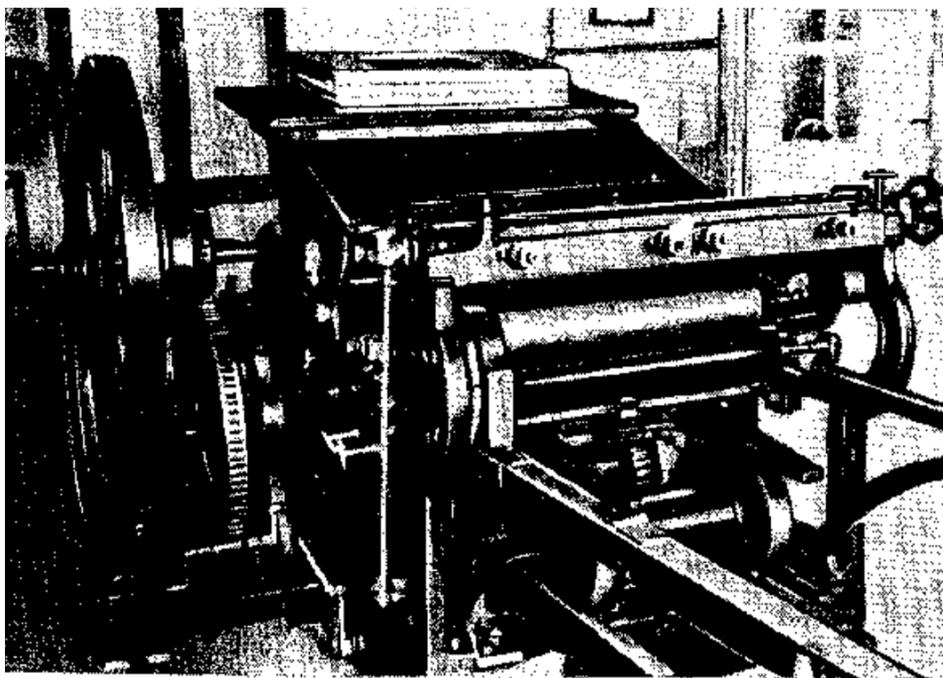


Minsk: La casa en que se celebró el I Congreso de! POSDR

3ª parte. Cohesión del Partido en las posiciones del bolchevismo



Panorama de la aldea de Shúshenskoe



Maqueta de la rotativa en que fueron impresos los primeros números de la *Iskra* leninista (regalo del CC del PSUA al CC del PCUS. Se conserva en el Museo Central de V. I. Lenin en Moscú)

273

Denunciando a Mártoov, que negaba la adhesión de los oportunistas declarados a la minoría del congreso, Lenin reprodujo en su libro los datos comparativos de la votación en una serie de cuestiones en discusión.⁴⁵ Puso de manifiesto la verdadera naturaleza de la orientación menchevique en el partido, mostró su estrecho vínculo con los “economistas”, bundistas y representantes del “pantano”. De los resultados de la última votación, señalaba Vladímir Ilich, “se ve con claridad la fusión completa de la minoría iskrista con *todo* el “centro” y con los *restos* de los antiiskristas”⁴⁶.

Lenin demostró de manera científica que la división del POSDR en ala bolchevique (revolucionaria) y menchevique (oportunista) era un proceso inevitable y lógico, confirmado por la enorme experiencia de la socialdemocracia no sólo rusa, sino también internacional. “La división en mayoría y minoría es continuación directa e inevitable de la división de la socialdemocracia en revolucionaria y oportunista, en Montaña y Gironda, que no es de ayer, que no sólo existe en el partido obrero ruso y que, seguramente, no desaparecerá mañana.”⁴⁷

Los mencheviques reconocían que la crisis en el POSDR se debía “al choque de dos sistemas de ideas organizativas” en el partido. Pero “explicaban” este choque de manera puramente idealista: por el mero deseo de Lenin y sus partidarios de crear un “estado de sitio” en el partido, es decir, lograr la realización consecuente del principio del centralismo. De ahí sus furiosos ataques contra el OC y el CC para cambiar la composición de los órganos dirigentes del partido elegidos en el II Congreso. “Sólo la composición de la vieja Redacción de la vieja *Iskra* —afirmaba Mártoov— puede dejarnos seguros de que los derechos concedidos a la Redacción por los Estatutos no causarán daño al partido”⁴⁸.

274

Como mostró la experiencia, la “seguridad” de Mártoov sufrió una derrota completa. El restablecimiento de la anterior Redacción de *Iskra* y el predominio de los mencheviques en el Consejo no llevó más que a la división sucesiva del partido, a la extensión y profundización de la crisis del partido.

⁴⁵ Véase *Ibíd.*, pp. 323-328.

⁴⁶ *Ibíd.*, p. 329.

⁴⁷ *Ibíd.*, p. 330.

⁴⁸ L. Mártoov. *La lucha contra el "estado de sitio"*. Ginebra, 1904, p. 15.

Desde el comienzo mismo Lenin subrayó el carácter opuesto de los puntos de vista bolchevique y menchevique sobre la estructuración orgánica del partido de arriba abajo. Ya en su discurso pronunciado en el congreso Lenin, en oposición a Mártoov, que se pronunció contra el derecho de control mutuo del OG y del CC sobre la cooptación de nuevos miembros, habló de la necesidad de la unidad de acción de los centros del partido. “El acuerdo recíproco de los organismos centrales —señalaba Vladímir Ilich— es condición imprescindible de armonía... Quien no quiera una escisión deberá preocuparse de que haya armonía. La vida del partido demuestra que ha habido gentes que han sembrado la escisión. Se trata de un problema de principio, importante, del que puede depender toda la suerte futura del partido”⁴⁹. En otro discurso recordó de nuevo que el centralismo confirmado por el congreso estaba orientado ante todo contra los elementos vacilantes, no estables, y las numerosas fuentes de vaguedad política.⁵⁰

La línea oportunista de los mencheviques en la cuestión de organización empezó a configurarse desde el momento de la discusión de los Estatutos del partido en el congreso, sobre todo de su primer artículo. Las divergencias en cuanto a los Estatutos, según señalaba Lenin, no eran de por sí tan sustanciales como para provocar temores por la existencia del partido. Pero, en virtud de la política desorganizadora de los martovistas, adquirieron un alcance extraordinario. Precisamente estas divergencias sirvieron de viraje hacia las concepciones erróneas y acciones anarquistas que llevaron al partido a la escisión.⁵¹ Como resultado de ello, los mencheviques ocuparon el lugar de los “economistas” derrotados en el partido con una pequeña diferencia de carácter formal. Si las diferencias anteriores entre los “economistas” y los “políticos” pertenecían preferentemente a la táctica, en cambio las nuevas diferencias entre los bolcheviques y los mencheviques afectaban ante todo a los problemas de organización. “...la nueva división tiene por base la divergencia en cuestiones de *organización* —escribió Vladímir Ilich—, que empezó por una controversia sobre los principios de ésta (artículo primero de los Estatutos) y terminó en una ‘práctica’ digna de Los anarquistas.”⁵²

275

La discrepancia fundamental entre la fórmula de Lenin y la de Mártoov del

⁴⁹ V. I. Lenin. *Un paso adelante, dos pasos atrás*. O. C., t. 8, p. 281.

⁵⁰ Véase *ibíd.*, p. 307.

⁵¹ Véase *ibíd.*, pp. 239-240.

⁵² *Ibíd.*, p. 373.

primer artículo de los Estatutos se refería a la definición de la militancia en el partido, y, por consiguiente, a la definición de la composición y del carácter de clase del partido. La fórmula de Lenin, que exigía que cada miembro del partido participara personalmente en una de las organizaciones del partido, cerraba el acceso a las filas del partido a los elementos vacilantes e inestables procedentes del medio no proletario, estimulaba la elevación del grado de organización y disciplina. Incluso Mártoov reconocía que Lenin “proponía una formulación que mejor aseguraba el cómputo exacto de fuerzas del partido y el control del CC. Nosotros proponíamos una fórmula que se conjugara más con la imposibilidad fáctica para nosotros de dar forma a las relaciones organizativas de todos los socialdemócratas conscientes, especialmente obreros”⁵³. En realidad, la fórmula de Mártoov era ventajosa no a los obreros interesados en la creación de una organización del partido cohesionada, sino a todo género de acompañantes pequeñoburgueses de la revolución que se sentían ajenos a la disciplina del partido.

276

Al analizar multilateralmente las discusiones teóricas desplegadas en el II Congreso en torno al primer artículo de los Estatutos, Lenin las vinculaba sabiamente con la experiencia práctica coherente de la lucha interna del partido. Sobre la base de un enorme material fáctico, Lenin demostró convincentemente que la actitud hostil de los mencheviques hacia un partido combativo y centralizado de la clase obrera se caracterizaba por toda una serie de indicios: primero, por el afán de desacreditar el II Congreso del partido, ponerse a la realización práctica de sus decisiones; segundo, por la defensa de los intereses de la política de círculo y de la dispersión organizativa en el partido; tercero, por la negación de la firme disciplina en el partido; cuarto, por la suplantación del centralismo por la autonomía.

En oposición al principio del centralismo democrático encarnado en los Estatutos del POSDR (elegibilidad y rendición de cuentas de todos los órganos dirigentes de arriba abajo, subordinación de la minoría a la mayoría, obligatoriedad del cumplimiento de las decisiones de las instancias superiores por las inferiores, etc.), el principio de autonomismo se encaminaba a socavar el partido, a destruir los fundamentos mismos de su organización. Los partidarios del autonomismo rebajaban por todos los medios el papel y el significado del centro dirigente único, sin el cual sería imposible la auténtica unidad del partido. Esto era un desquite de los

⁵³ *Actas del II Congreso de la Liga Extranjera y un "Comentario"*, p. 97.

vehículos de los viejos y anquilosados métodos de trabajo en círculos, desquite provocado por el miedo ante el joven partidismo que estaba naciendo.

En el libro *Un paso adelante, dos pasos atrás* Lenin no sólo desenmascaró por completo el oportunismo de los mencheviques en las cuestiones de organización, sino que formuló también los principios fundamentales de construcción del partido de nuevo tipo, definió las normas firmes de la vida del partido y las reglas de dirección del partido. Los principios leninistas de construcción del partido como organización dirigente del proletariado se reducían a los siguientes postulados principales: el partido es un destacamento organizado de vanguardia de la clase obrera; se estructura sobre los principios del centralismo democrático; pone en práctica la disciplina rigurosa y única para todos, se preocupa constantemente de la pureza de sus filas: no teme criticar sus propios errores, educa a los cuadros del partido en el espíritu de autocrítica; desarrolla la actividad y la iniciativa de las masas del partido a base de la democracia interna del partido. El partido es la forma superior de organización clasista del proletariado, llamada a dirigir a todas las demás organizaciones, fortalecer sin desmayo sus vínculos con las masas.

277

Los principios de organización del bolchevismo, promovidos y elaborados por Lenin, tuvieron una enorme importancia científica y política. Enriquecieron de manera creadora la doctrina marxista sobre el partido, elevándola a un peldaño nuevo, superior.

Apoyándose en las tesis principales de Marx y Engels sobre el papel dirigente del partido proletario en el movimiento revolucionario, Lenin refutó los falsos argumentos de los mencheviques, que abogaban por la “disolución” del partido en la masa de la clase obrera. En oposición a los teóricos del menchevismo, que exigían que se admitiera en el partido a “cada huelguista” y a “cada profesor simpatizante de la socialdemocracia”, Vladímir Ilich insistió en que se admitiera a los luchadores más firmes y probados que demostraran en los hechos su fidelidad a la lucha proletaria. El partido como destacamento avanzado de la clase obrera debía ser, en opinión de Lenin, “lo más *organizado* posible”, que “sólo acoja en su seno a aquellos elementos que *admitan, por lo menos, un mínimo de organización*”⁵⁴

⁵⁴ V. I. Lenin. *Un paso adelante, dos pasos atrás*. O. C., t. 8, p. 242.

Los mencheviques neiskristas que propagaban sus ideas oportunistas en cuanto a la construcción del partido, acusaban a Lenin y sus partidarios de “blanquismo” y “jacobinismo”. Pero en realidad este peligro no existía. “El jacobino indisolublemente ligado a *la organización* del proletariado, *consciente* de sus intereses de clase, es precisamente *el socialdemócrata revolucionario*. Un girondino que echa de menos a los profesores y a los estudiantes de bachillerato, que teme la dictadura del proletariado y sueña con el valor absoluto de las reivindicaciones democráticas es precisamente *el oportunista*”.⁵⁵

Al señalar el carácter opuesto de las orientaciones revolucionaria y oportunista en el POSDR, Lenin subrayaba así las grandes dificultades que se alzaban en el camino de la creación del partido proletario de nuevo tipo. Los martovistas, que copiaban ciegamente la experiencia de la socialdemocracia europeooccidental, continuaron sus ataques furiosos contra la “estrechez sectaria” de la política organizativa de los bolcheviques. Pero esto eran atentados con medios inservibles. Porque la “limitación de las fronteras” del partido que proponían los bolcheviques no significaba en absoluto el debilitamiento de sus vínculos con las masas obreras. Al contrario, Lenin, ya en el período de la vieja *Iskra*, definió con precisión que el partido se componía de un estrecho círculo de revolucionarios y de una amplia red de organizaciones socialdemócratas periféricas. Si los primeros mantienen bien la continuidad de las tradiciones revolucionarias, las segundas aseguran mejor el vínculo con las masas. “Para ser *un partido* socialdemócrata —resaltaba Vladímir Ilich— hay que conquistar *el apoyo de la clase* propiamente”⁵⁶.

278

Los mencheviques comprendían de una manera simplista, puramente mecanicista la interacción entre el partido y la clase. Cuanto más amplia es la envergadura del movimiento, razonaban ellos, tanto más ampliamente deben abrirse las puertas del partido. De ahí su tesis: “que cada ‘huelguista’ o ‘profesor’ se incluya en la militancia del partido”. Lenin opuso a las tentativas de los oportunistas de inundar el partido con elementos heterogéneos incapaces de organizarse y disciplinarse, la exigencia de elevar al máximo el papel del partido en el movimiento liberador revolucionario, de transformarlo en forma suprema de organización dirigente del proletariado.

⁵⁵ *Ibíd.*, p. 370.

⁵⁶ *Ibíd.*, p. 248.

“Nosotros somos un partido de clase —escribió Lenin—, y, por ello, *casi toda la clase* (y en tiempo de guerra, en época de guerra civil, la clase entera) debe actuar bajo la dirección de nuestro partido, debe adherirse a nuestro partido lo más posible; pero sería manilovismo y ‘seguidismo’ creer que casi toda la clase o la clase entera pueda algún día, bajo el capitalismo, elevarse hasta el grado de conciencia y de actividad de su destacamento de vanguardia, de su partido socialdemócrata”⁵⁷.

El II Congreso del POSDR, después de rechazar el federalismo de los bundistas, confirmó el principio de estructuración centralizada del partido. La idea de centralismo pasaba como un hilo de engarce por todos los Estatutos, “determinaba en principio el modo de resolver el cúmulo de problemas particulares y de detalle en el terreno de la organización”⁵⁸. Es natural que precisamente esta idea provocara la protesta más tempestuosa por parte de los martovistas, que desplegaron después del congreso una guerra de exterminio contra los centros legítimos del partido. Encubriéndose con frases demagógicas sobre el “centralismo burocrático” leninista, ellos discutían el derecho de la mayoría del partido de “imponer” su voluntad a la minoría, negaban la necesidad de la subordinación de las organizaciones partidarias inferiores a las superiores⁵⁹. Así los martovistas erigían sus acciones anarquistas en determinado principio opuesto al centralismo, en el principio del autonomismo.

279

Al criticar la adhesión de los mencheviques al anarquismo y al autonomismo, Lenin señalaba que en un partido organizado de la clase obrera la autoridad de las ideas se refrendaba por la autoridad del poder. De ello se desprendía la obligatoriedad de la subordinación de la minoría a la mayoría, y de las instancias del partido inferiores a las superiores. Sólo en un partido estructurado a base del principio de centralismo, recalcaba Vladímir Ilich, es posible la organización y disciplina máximas. Lenin puso en ridículo los “argumentos” de los mencheviques contra el centralismo, desenmascarando su posición oportunista como movimiento retrógrado, como una vuelta hacia los viejos métodos de trabajo en círculo. Lenin rebatió la tesis menchevique, que oponía el desarrollo de la democracia interna del partido a su estructuración centralizada. Lenin se pronunció por

⁵⁷ *Ibíd.*, p. 245.

⁵⁸ *Ibíd.*, p. 225.

⁵⁹ Véase *ibíd.*, p. 355.

la combinación de los principios democráticos y centralistas en el partido, por la aplicación correcta del principio de centralismo democrático. “Nosotros defendemos siempre en nuestra prensa la democracia interna del partido —señalaba Vladímir Ilich más tarde—. Pero nunca nos pronunciamos contra la centralización del partido. Estamos por el centralismo democrático.”⁶⁰

280

Los mencheviques, que luchaban contra la rigurosa centralización y la firme disciplina en el partido, hacían caso omiso del papel y significado de la organización del partido en la lucha de clase del proletariado. Ellos afirmaban que la elaboración del programa del partido había contribuido en mucha mayor medida a la centralización del trabajo del partido que la aprobación de los Estatutos. Lenin calificó esta contraposición artificial del programa a los Estatutos como la resucitación de la filosofía del seguidismo aplicada a las cuestiones de la estructuración orgánica del partido. La unidad en materia del programa y la táctica era —en opinión de Lenin— una condición necesaria pero insuficiente aún para la unificación del partido y la centralización del trabajo partidario. “Para centralizar hace falta, además —subrayaba Lenin—, unidad orgánica, inconcebible en un partido que rebase, por poco que sea, los límites de un círculo familiar y no tenga estatutos aprobados ni la subordinación de la minoría a la mayoría, ni subordinación de la parte al todo.”⁶¹

Lenin mostró que el oportunismo en materia de organización era inherente no sólo a la socialdemocracia rusa, sino que tenía terreno en todos los partidos obreros y revestía un carácter internacional. En una u otra forma, las tendencias oportunistas en la estructuración del partido se manifestaban en los partidos socialdemócratas francés, italiano, alemán y una serie de otros partidos de Occidente. El libro de Lenin contiene ejemplos concretos que caracterizan la identidad completa del bernsteinismo ruso y del alemán en materia de organización, muestra los rasgos específicos de su manifestación. “Imprimen su sello, —dijo Lenin—, como es natural, las peculiaridades nacionales de los diversos partidos y la diferencia de condiciones políticas de los distintos países, haciendo que el oportunismo alemán no se parezca en nada al oportunismo francés, ni el francés al

⁶⁰ V. I. Lenin. *Al Secretario de la Liga de la propaganda socialista, noviembre de 1915, O. C., t .27, p. 72. . . ,*

⁶¹ V. I. Lenin. *Un paso adelante, dos pasos atrás, O. C., t 8, p.375,*

italiano, ni el italiano al ruso. Pero, a pesar de toda esta diferencia de condiciones, se observa claramente la homogeneidad de la división fundamental de todos esos partidos en ala revolucionaria y ala oportunista, la homogeneidad del curso de! pensamiento y de las tendencias del oportunismo en el problema de organización.”⁶²

281

Por lo tanto, los principios de organización del bolchevismo elaborados por Lenin tenían no sólo importancia para toda Rusia, sino también importancia internacional. Siendo un aporte insigne al acervo teórico del marxismo, estos principios pertrechaban ideológicamente a los partidos proletarios para una lucha exitosa por el fortalecimiento de la unidad de sus filas, por su depuración de la escoria del oportunismo.

A la luz de todo lo dicho, parecen muy mezquinos los esfuerzos de algunos falsificadores burgueses contemporáneos de la historia por denigrar el plan leninista de construcción del partido de nuevo tipo, de reducir su significado al establecimiento supuesto del “control de la intelectualidad revolucionaria sobre la clase obrera”. Así es como se define, a su juicio, el principio del centralismo partidario de Lenin, su afán de convertir el partido en una organización combativa y monolítica. Al mismo tiempo, los autores burgueses no son parcos en elogiar a los mencheviques, que aplicaban la idea del autonomismo y trataban de construir el partido según los “modelos” europeo-occidentales.⁶³

Sin embargo, las simpatías tardías de los falsificadores burgueses por los revisionistas rusos les denuncian totalmente. Efectivamente, Lenin no siguió los modelos oportunistas europeo-occidentales, sino que llevó al partido del proletariado de Rusia por un camino nuevo, no explorado. El plan de Lenin, basado en la aplicación creadora y en el desarrollo del marxismo, estipulaba la creación de un partido que fuera capaz de resolver las tareas históricas más complejas que las que tenían por delante los partidos socialdemócratas de Occidente. Resolver estas tareas —el derrocamiento del zarismo y del capitalismo— podía sólo hacerlo un partido de nuevo tipo, un partido monolítico, cimentado por una voluntad única y una disciplina férrea, un partido guía y organizador de Las masas en la lucha por la victoria de la revolución democrática y luego de la revolución socialista.

282

La doctrina leninista sobre el partido reflejaba profunda y

⁶² *Ibíd.*, pp. 391-392.

⁶³ Véase, por ejemplo, D. Geyer. *Op. cit.*, S. 186, 419 n a; L. Shapiro. *Op. cit.*, p. 42.

consecuentemente las necesidades maduras del movimiento obrero revolucionario en la nueva situación histórica. Colocó los sólidos fundamentos organizativos del partido bolchevique, sin el cual -la clase obrera de Rusia no podría cumplir su gran misión de liberar a todos los trabajadores del yugo y de la explotación. “En su lucha por el poder — escribió Vladímir Ilich— el proletariado no dispone de más arma que la organización. Desunido por el imperio de la anárquica competencia dentro del 'mundo burgués, aplastado por los trabajos forzosos al servicio del capital, lanzado constantemente ‘al bajo fondo’ de la miseria más completa, del embrutecimiento y de la degeneración, el proletariado puede hacerse y se hará sin falta una fuerza invencible siempre y cuando su unión ideológica por medio de los principios del marxismo se refuerce con la unidad material de la organización que cohesiona a los millones de trabajadores en el ejército de la clase obrera. Ante este ejército no podrán resistir ni el poder decrepito de la autocracia rusa ni el poder caducante del capitalismo internacional.”⁶⁴

La aparición del libro de Lenin *Un paso adelante, dos pasos atrás* desempeñó un gran papel en la vida ideológica del partido, ayudando a los bolcheviques a intensificar la lucha por la preparación del III Congreso. Los activistas del partido, en número fundamental, acogieron con gran satisfacción el libro de Lenin, considerándolo el mejor comentario a las actas del II Congreso. Inmediatamente después de discutir el libro, el Comité de Petersburgo declaró oficialmente que “se solidarizaba con las opiniones expuestas por el camarada Lenin' en *Un paso adelante...*”⁶⁵ V. P. Artsibúshev, agente de la vieja *Iskra*, dirigente de los bolcheviques de Samara, consideraba que la conclusión que se desprendía de libro de Lenin no podía ser más que una: “hay que luchar resueltamente contra la nueva *Iskra*”.⁶⁶

El libro de Lenin *Un paso adelante, dos pasos atrás*, que pertrechó a las organizaciones del partido con una clara y nítida perspectiva de lucha contra el oportunismo de los mencheviques y elementos conciliadores, adquirió una amplia difusión. Sólo a través del grupo de transporte de Berlín la sección extranjera del CC envió a Rusia más de mil ejemplares del libro. Por vía de los comités y grupos locales del POSDR llegaban al centro bolchevique nuevas y nuevas cartas con la petición de enviar el libro de

⁶⁴ V. I. Lenin. *Un paso adelante, dos pasos atrás*. O. C., t. 8, pp. 403-404.

⁶⁵ *III Congreso del POSDR. Recopilación de documentos y materiales*, p. 85.

⁶⁶ Véase *V. I. Lenin y la organización bolchevique de Samara*. Kúibishev, 1964, p. 88.

Lenin. Peticiones de este tipo llegaron de Moscú, Tver, Riga, Odesa, Kíev, de las ciudades del Volga y el Cáucaso.⁶⁷

283

Otra acogida se dispensó al libro de Lenin en el campo de los mencheviques, donde suscitó una seria alarma y fue recibido literalmente de uñas. Se formó todo un frente de “refutadores” de la obra de Lenin: desde Plejánov hasta Trotski. El conciliador Noskov trató de impedir la impresión del libro de Lenin en la imprenta de Ginebra y su envío a Rusia. “Por el poder del CC yo prohíbo el envío de este libro” —declaró categóricamente Noskov a V. D. Bonch-Bruévich, responsable de la expedición de los materiales del partido en Ginebra. Pero el insolente desplante de Noskov no provocó más que risas en los colaboradores de la expedición que simpatizaban con los bolcheviques. “Nosotros continuamos tranquilamente nuestro trabajo —recuerda Bonch-Bruévich— y enviamos en seguida una gran cantidad del libro de Vladímir Ilich a todos los países y tomamos las medidas más enérgicas para hacerlo llegar a Rusia”⁶⁸.

La campaña menchevique contra el libro de Lenin *Un paso adelante, dos pasos atrás* fue abierta por Plejánov. En el artículo *Ahora es imposible callar* Plejánov se quejaba de que el libro *Un paso adelante...* desempeñaría “el papel de leña echada al fuego” en las divergencias partidarias, y exigió que se deslindara de la “política bonapartista de Lenin en materia de organización”⁶⁹. Le hicieron coro Mártoov, Potréssov y Axelrod. Pero fue Trotski quien trató de lanzar la calumnia más infame contra Vladímir Ilich actuando como “teórico de nuevo cuño” de la *Iskra* menchevique. En su folleto demagógico *Nuestras tareas políticas*, repleta de frases altisonantes y huera sobre el “centralismo burocrático” de Lenin, Trotski alababa la “libertad” de fracciones y agrupaciones en el partido calificando la disciplina del partido de “dogal” al cuello del partido. El folleto de Trotski constituía, según escribía con razón N. K. Krúpskaya, “la mentira más infame, la tergiversación de los hechos... Al leer este folleto, ve uno con claridad que la ‘minoría’ miente tanto, falsea tanto que es incapaz de crear nada vital, por lo cual uno tiene ganas de luchar, o sea, hay algo por qué luchar”⁷⁰.

⁶⁷ Véase Ya. R. Volin. *La lucha de Lenin contra el oportunismo, por la creación y fortalecimiento del partido de nuevo tipo*, pp. 493-494.

⁶⁸ V. Bonch-Bruévich. *Cómo se imprimieron en el extranjero y se transportaron secretamente a Rusia las publicaciones prohibidas de nuestro partido*. Moscú, 1924, p. 83.

⁶⁹ Véase *Iskra*, 1904, N° 66.

⁷⁰ *Recopilación Leninista XV*, p. 224.

La caída de los mencheviques neiskristas llegó a su apogeo. La Redacción de la nueva *Iskra* no reparaba en medios para detractar a Lenin y sus seguidores que constituían la mayoría en el partido. “...La *Iskra* actual — escribió M. S. Olminski en el verano de 1904— enfoca las cuestiones de la vida interna del partido como un órgano de círculo y no como un órgano del partido.”⁷¹ Los neiskristas sacrificaban a cada paso los intereses de todo el partido a su política escisionista.

Los acontecimientos que se desplegaran después de la aparición del libro de Lenin *Un paso adelante, dos pasos atrás* erigieron una barrera infranqueable entre las dos partes contendientes del POSDR: la bolchevique y la menchevique. Ahora ni siquiera los elementos conciliadores podían confiar en el establecimiento de la paz en el partido por vía de la “concordia mutua” de los bolcheviques y los mencheviques. Las cosas iban rápidamente hacia el punto álgido de desarrollo de la crisis del partido, a su desenlace total y definitivo.

⁷¹ M. S. Olminski. *La lucha del partido después del II Congreso del POSDR*. Moscú, 1933, p. 69.

Capítulo VII

DESENLACE DE LA CRISIS EN EL POSDR. LENIN Y LA FORMACION DE LOS CENTROS BOLCHEVIQUES PARA LA CONVOCATORIA DEL III CONGRESO DEL PARTIDO

LA "DECLARACION DE JULIO" DEL CC Y LA BANCARROTA DEL ESPIRITU CONCILIADOR. REUNION DE 22 BOLCHEVIQUES

En primavera de 1904, la situación en el partido se hizo aún más crítica. Cinco de los nueve miembros del CC, apoyando a los mencheviques emitieron una reprimenda a Lenin por la votación de la propuesta de convocar el III Congreso del partido en el Consejo del POSDR. Pero este paso bochornoso de los conciliadores no cogió a Vladímir Ilich desprevenido. Apoyándose en sus partidarios en el CC y en los comités locales del partido, Lenin continuó luchando con redoblada energía contra los escisionistas mencheviques por una salida digna del partido de la grave crisis.

Lenin se daba perfecta cuenta de que las dificultades principales en la lucha por el III Congreso y la cohesión del partido sobre principios organizativos del bolchevismo estaban aún por superar. En mayo de 1904, llegó a Suiza procedente de Rusia el más furibundo de los conciliadores, Noskov, para “convencer al viejo” de que suspendiera la agitación por el congreso o saliera del CC.¹ Vladímir Ilich rechazó tajantemente este ultimátum de Noskov y confeccionó un convenio que obligaba a los miembros del CC a la unidad de acción en el extranjero. Y aunque el convenio frenaba en alguna medida las acciones anarquistas de Noskov, el último faltaba a menudo a los compromisos asumidos. A espaldas de Lenin, Noskov sostuvo negociaciones secretas con Plejánov y otros miembros del

¹ Véase: *Recopilación Leninista XV*, p. 26.

OC y en la reunión de junio del Consejo del partido votó junto con los mencheviques contra Lenin en una serie de cuestiones, entre ellas la de publicar las actas de las reuniones anteriores del Consejo. Con este motivo N. K. Krupskaya, inmediatamente después de cenarse la reunión del Consejo, escribió una carta a los bolcheviques en Rusia informando del “desacuerdo” de Noskov con Lenin. “Ni! votó en contra (se trata de la publicación de las actas del Consejo —A.K.) puesto que considera que las actas desprestigian demasiado a la minoría. Por lo tanto, se ocultará a todo el mundo el hecho de que Lenin empezó con la propuesta de establecer la paz, de poner fin al boicot mutuo, etc.”²

286

La información de Nadezhda Krupskaya entreabría sólo un poco el velo que ocultaba la actividad fraccionista de Noskov en el extranjero. Lenin y Krúpskaya no sabían todavía nada de su confabulación secreta con los mencheviques.³ Pero después de la reunión de junio del Consejo Noskov se pronunció contra los bolcheviques a cara descubierta. El II (24 de junio) de 1904 citó a Lenin para sostener negociaciones acerca de la superación de las discrepancias en el partido sobre una plataforma evidentemente menchevique. Como (base del acuerdo propuso lo siguiente: cese de la agitación por el congreso, establecimiento de la unidad de acción y de la política unitaria en el CC y reunificación con la “minoría” del partido por medio de una conferencia.⁴ Además se propuso a Vladímir Ilich que formara parte de la Redacción de *Iskra* y que el CC se complementara con dos mencheviques.

El plan capitulador de Noskov era bien evidente, y Lenin, por supuesto, no podía aceptarlo, pero con el objeto de denunciar los auténticos propósitos de Noskov sugirió que se discutieran estas medidas en una reunión de todos los miembros del CC. Entonces Noskov suspende las negociaciones con Vladímir Ilich y sale precipitadamente para Rusia. “Nil salió ya de aquí —decía una de las caitas del centro bolchevique en el extranjero al Buró Ruso del CC—, hemos roto por completo con él. No quiso ni hablar como

² *Ibíd.*, p. 37. Nil: Noskov.

³ De la existencia de esta confabulación habló el propio Plejánov en su carta a Axelrod fechada el 2 de mayo de 1904. “Aquí” llegó Borís Nikoláevich (Glébov —V. A. Noskov. —A.K.) (esto claro está es un secreto). Está animado de un espíritu muy conciliador... asegura que en Rusia el CG apoya mi punto de vista y no el de Lenin. El mismo mantendrá el punto de vista de la minoría” (*Correspondencia de V. G. Plejánov y P. B. Axelrod*. Moscú, 1925, t 2, pp. 201-202).

⁴ *Recopilación Leninista XV*, p. 90.

camarada...⁵

287

Entre tanto Lenin seguía manifestando una atención constante a la actividad del CC del POSDR en el extranjero y en Rusia. A pesar' de la traición directa de Noskov, esperaba lograr la victoria de la línea bolchevique en el CC por la superación de las vacilaciones conciliadoras de sus miembros honrados más influyentes. Lenin pidió encarecidamente a Krzhizhanovski, su viejo compañero de lucha: “Por Dios, no te apresures a tomar decisiones y no te desespere. Lo primero que debes hacer sin falta es leer mi folleto y las actas del Consejo... No creas en fábulas absurdas acerca de nuestra tendencia a la escisión, ármate de un poco de paciencia y tú verás pronto que nuestra campaña es excelente y que nosotros triunfaremos por la fuerza de la convicción”⁶.

La esperanza que ponía Lenin en el desenlace exitoso de la lucha con el espíritu conciliador en el CC tenía una base real. En efecto, la decisión del CC contra la agitación por el congreso se hizo aprobar sólo por un voto. Dos miembros (Krzhizhanovski y Gusárov) fueron confundidos por las falsas peroratas de Noskov sobre el rumbo escisionista de los bolcheviques. Por eso Vladímir Ilich creía firmemente que este malentendido se disiparía pronto y la verdad triunfaría.

Pero la suerte sonrió de nuevo a los mencheviques. En verano de 1904, en la composición del CC se produjeron grandes cambios. Lengnik y Essen fueron detenidos, mientras que Krzhizhanovski y Gusárov se apartaron temporalmente del trabajo y dimitieron. Los propios conciliadores sacaron del CC a Zemliachka so pretexto de haber entrado ella en el Comité de Petersburgo. Como resultado de ello, de los bolcheviques del CC no quedó más que uno, Lenin, mientras que los tres miembros restantes (Noskov, Galperin y Krasín) eran conciliadores.

288

Por lo tanto, los conciliadores obtuvieron la posibilidad de tomar sin obstáculos cualquier decisión y de admitir en el Comité Central a cualquier miembro que se les antojase. Y no tardaron en aprovechar esta posibilidad. Ya en la primera reunión del CC, celebrada secretamente sin que se enteraran Lenin y Zemliachka, fue aprobada la tristemente célebre *Declaración de julio* que evidenciaba la capitulación completa del espíritu conciliador ante el menchevismo. De los 26 puntos de la Declaración los

⁵ *Ibíd.*, p. 95.

⁶ V. I. Lenin. *A G. M. Krzhizhanovski, mayo de 1904. O. C.*, t. 46, p. 360.

conciliadores se atrevieron a dar a la publicidad sólo 9, pero incluso éstos estaban penetrados enteramente de la hipocresía y traición respecto a los bolcheviques⁷. “Ahora —escribió Vladímir Ilich— los llamados conciliadores son mencheviques hipócritas”⁸.

En la parte hecha pública de la *Declaración de julio* se insistía ante todo en la “legitimidad indiscutible de la composición de la Redacción del OC” cooptada por Plejánov, y se imponía una prohibición rigurosa a toda agitación por la convocatoria del III Congreso del partido. En contra de la voluntad de la abrumadora mayoría de las organizaciones del partido, que se pronunciaban en favor del congreso, los conciliadores del CC recomendaban convocar conferencias unificadoras de los bolcheviques y los mencheviques con vistas a la “pacificación” mutua. Las divergencias de principios en materia de organización se declaraban insustanciales.

La segunda parte, la parte secreta, de la *Declaración de julio* se refería a los cambios en la composición del CC y en su actividad política. De acuerdo con la *Declaración*, en el CC del POSDR se dio ingreso a tres nuevos miembros (Dubróvinski, Kárpov, Liubímov), todos ellos eran conciliadores. En la carta de 28 de agosto de 1904, es decir, a los pocos días de la aprobación de esta decisión, Noskov pidió a Lenin que como miembro del CC emitiera su voz en favor de la cooptación. En caso del desacuerdo de Lenin él se proponía apelar al Consejo del partido⁹. Sin embargo, Vladnrur Ilich contestó en seguida a Noskov negándose a votar por la cooptación hasta que no recibiera los datos concretos sobre la reunión de julio del CC.¹⁰

⁷ Véase: *Iskra*, 1904, N° 72.

⁸ V. I. Lenin. *Plan general de trabajo y resoluciones del III Congreso*. O. C., t. 9, p. 316.

⁹ Véase: *Recopilación Leninista XV*, p. 120.

¹⁰ Véase: V. I. Lenin. *A 7. A. Noskov. 30.8.04*. O. C., t. 46, p. 373.



V. I. Lenin leyendo *Iskra*

3ª parte. Cohesión del Partido en las posiciones del bolchevismo



La casa Nº 30 de Holford Square de Londres en que vivieron V. I. Lenin y N. K. Krúpskaya en los años 1902-1903



Un grupo de viejos bolcheviques participantes en el II Congreso del partido.
Están sentados (de izquierda a derecha): A. M. Stopani, P. A. Krásikoy, N. K. Krúpskaya, R. S. Zemliachka, M. N. Liádov; de pie: A. V. Shotman, S. I. Stepánov, D. I. Úliánov



Agentes principales de la *Iskra* leninista:

I. V. Bábushkin, N. E. Bauman, G. M. Krzhizhanovski, F. V. Lengnik, I. I. Rádchenko, M. A. Silvin



Participantes de la conferencia de 22 bolcheviques:

V. I. Lenin, N. K. Krúpskaya, V. D. Bonch-Bruévich, S. I. Gúsev, P. N. Lepeshinski, L. A. Fótieva



La Redacción del periódico *Vperiod*:

V. I. Lenin, V. V. Vorovski, A. V. Lunacharski, M. S. Olminski, N. K. Krúpskaya (secretaria de la Redacción)

289

V. A. Noskov y sus partidarios, puestos entre la espada y la pared por las insistentes exigencias de Lenin, se vieron obligados a descubrir ante él el contenido de los puntos secretos de la *Declaración de julio*. En uno de estos puntos se decía que a Vladímir Ilich se le privaba de los poderes de representante del CC en el extranjero. Entre Lenin y Noskov se establecían las siguientes relaciones: a) al camarada *Glébov* se le encarga la administración de todos los asuntos del CC en el extranjero, como: relaciones con el OC, envío de hombres a Rusia, caja, expedición, imprenta, autorización para publicar en la imprenta del partido diferentes obras, etc.; b) al camarada *Lenin* se le encarga el servicio de las necesidades literarias del CC; la impresión de sus obras, al igual que de las obras de los demás colaboradores del CC, se hace cada vez con el permiso del Colegio del CC.¹¹ De hecho esto significaba que a Lenin no sólo se le apartaba de la dirección de la actividad práctica del partido, sino que se le privaba del derecho de imprimir sus obras. Se reducía su papel exclusivamente al servicio de las necesidades literarias del CC. Además, los conciliadores señalaron

¹¹ Véase: *Recopilación Leninista XV*, p. 124.

calumniosamente “el triste hecho de la débil participación” de Vladímir Ilich en el trabajo literario.¹²

La *Declaración de julio* asestaba un golpe a toda la sección extranjera del CC dirigida por Lenin. Los conciliadores no confirmaron como representantes del CC en el extranjero a los activos bolcheviques Lepeshinski, Liádov y Bonch-Bruévich (aunque cumplían cabalmente estas funciones) y los destituyeron de los cargos que ocupaban.¹³ En lugar de ellos fueron designados los partidarios de pactar con los mencheviques.

290

Uno de los actos antipartido del CC conciliador fue la disolución del Buró del Sur, que llevaba a cabo una agitación activa por el congreso. Por medio de esta medida puramente represiva, los “mencheviques hipócritas” esperaban atemorizar a todas las organizaciones del partido que se mantenían en las posiciones del bolchevismo. A Galperin, Kárpov y Dubróvinski se les encargó recorrer los comités para popularizar la política antileninista del CC y ganarlos para el menchevismo.

La perfidia de los conciliadores del CC provocó regocijo en el campo de los adversarios ideológicos del bolchevismo. Una parte considerable de la *Resolución de julio* del CC fue impresa precipitadamente en la nueva *Iskra* y “aprobada” en la reunión unificada de los mencheviques y conciliadores en Ginebra.¹⁴ Al mismo tiempo fueron cooptados para el CC tres mencheviques a ultranza (V. N. Rozánov, V. N. Krojmal, R. S. Galberstadt). De esta manera, la fusión del espíritu conciliador con el menchevismo fue refrendada organizativamente. Por supuesto, en la situación creada, Lenin no podía permanecer más en el CC y declaró su plena ruptura con los conciliadores.

El “golpe” de julio en el CC del POSDR fue la coronación lógica de la

¹² *Ibíd.*

¹³ Como se sabe, desde finales de junio hasta mediados de septiembre de 1904, cuando Lenin y Krúpskaya salieron de Ginebra, todo el trabajo corriente de la sección extranjera del CG del POSDR se encargó al colegio de agentes extranjeros del CC compuesto por Bonch-Bruévich, Liádov y Lepeshinski; el primero de ellos se ocupaba de la expedición y de la imprenta del partido, el segundo era cajero, el tercero, vicerepresentante del CC para las relaciones con la Redacción de *Iskra*. Toda su actividad transcurría bajo la dirección general de Lenin (Véase: *Recopilación Leninista XV*, p. 100).

¹⁴ A esta reunión fueron invitados también los bolcheviques, pero la delegación bolchevique, después de dar lectura a su protesta contra las acciones antipartido de los mencheviques y conciliadores, la abandonó expresamente (Véase: *Breve ensayo sobre la reunión de los miembros del POSDR celebrada el 2 de septiembre de 1904 en Ginebra*. Ginebra, 1904, Instituto de Marxismo-Leninismo, FAJ).

crisis creada en el partido por las acciones desorganizadoras de los mencheviques. Ahora ya no sólo la Redacción de *Iskra* sino todos los órganos centrales se vieron en las manos de los escisionistas y estaban enfilados contra la formación del partido proletario de nuevo tipo.

Lenin previó la posibilidad de este “golpe” en el CC ya durante la estancia de Noskov en el extranjero y sobre todo después de su inesperada salida para Rusia. El 6 (19) de junio de 1901 en una de las cartas a Stásova y Lengnik, Vladímir Ilich expuso su temor de que los conciliadores, si reunían la mayoría de los votos, “podían dar *coup d'état*”.¹⁵ Esta advertencia de Lenin activó la vigilancia de los bolcheviques, los mantuvo en estado de alerta. Y cuando los datos sobre lo ocurrido llegaron a Ginebra, Lenin declaró una protesta resuelta contra la *Declaración de julio* y estigmatizó la traición del trío conciliador del CC. “Por lo que a mí se reitera —contestó con cólera Vladímir Ilich a Noskov, que 'aconsejaba' hipócritamente a Lenin entrar en la Redacción de la nueva *Iskra*— rechazo como indigna cualquier sugestión acerca de que la mayoría pueda abandonar la lucha de partido por su posición, por una línea firme contra el espíritu de círculo. En común con todos los partidarios de la mayoría, cuya cantidad aumenta en Rusia, considero que es mi derecho inalienable y mi deber llevar adelante esta lucha.”¹⁶

291

Frente al acrecido peligro menchevique en el partido, Lenin tomaba medidas extraordinarias para cohesionar a los bolcheviques. A través de sus ayudantes más cercanos que trabajaban en la sección extranjera del CC, Vladímir Ilich estaba estrechamente ligado con muchos dirigentes locales del partido, conocía su estado de ánimo y sus pensamientos. Lenin creía firmemente en que la inmensa mayoría de los comités locales era capaz de apoyar la línea bolchevique hacia la desmarcación definitiva con los oportunistas y conciliadores. “El viejo (V. I. Lenin —A.K.) piensa —escribió M. N. Liádov a M.N. Litvínov en la segunda quincena de julio— que estaría bien que todos los que se mantienen firmes como una roca intervinieran con un manifiesto al partido exponiendo su opinión sobre nuestra situación. Es sobre todo importante que Rusia manifieste una iniciativa en este sentido”¹⁷.

En el curso de la preparación del futuro manifiesto Lenin escribió un

¹⁵ V. I. Lenin. *A E. D. Stásova y F. Lengnik. 19 de junio de 1904. O.C.*, t 46, p. 363. *Coup d'état*: golpe de Estado.

¹⁶ V. I. Lenin. *A Glébov (V. A. Noskov). 11 de septiembre de 1904. O. C.*, t 9, p. 32.

¹⁷ *Recopilación Leninista XV*, p. 99.

artículo titulado *¿Que tratamos de conseguir?*, en el que expuso brevemente el programa de lucha por la superación de la grave crisis del partido. En el artículo se fundamentaba la necesidad de una libre agitación oral y escrita por los intereses de la mayoría del POSDR y la convocatoria del congreso ordinario del partido.¹⁸ Las ideas rectoras de este documento de Lenin sirvieron luego de base para el llamamiento *Al partido* adoptado por la primera reunión oficial de los bolcheviques.

292

La reunión de la mayoría del partido convocada por Lenin se celebró a mediados de agosto de 1904 en los alrededores de Ginebra. Participaron en ella: M. S. Olminski, P. N. Lepeshinski, M. N. Liádov, N. K. Krúpskaya, R. S. Zemliachka, S. I. Gúsev, A. A. Bogdánov, V. D. Bonch-Bruévich, P. A. Krásikov, L. A. Fótieva, etc., en total 19 personas. Más tarde, otras 3 personas se sumaron a las resoluciones de la reunión. Por eso el llamamiento *Al partido* aprobado en la reunión, fue lanzado en nombre de 22 bolcheviques. El llamamiento *Al partido* ofreció una caracterización precisa y profunda de la situación en el POSDR. “A juicio nuestro —escribió Lenin—, el fundamento de la crisis debe buscarse en el tránsito de los círculos al partido en la vida de la socialdemocracia; la raíz de su lucha interna se halla en el conflicto entre el espíritu de círculo y el espíritu de partido”¹⁹. Sólo cuando se sobreponga a esta enfermedad, subrayaba luego Vladímir Ilich, nuestro partido podrá transformarse en un verdadero partido.

El llamamiento trazó medidas eficaces para superar las divergencias internas y formuló tareas concretas para convocar el III Congreso del partido. El congreso sería necesario, se decía, incluso si la vida del partido transcurriera normalmente. “Y es una necesidad doblemente imperiosa, ante la crisis actual del partido, para encontrar una salida honrada y justa, conservar las fuerzas del partido, mantener en pie su honor y su dignidad.”²⁰ El III Congreso tenía que elegir las instituciones legítimas del partido, sustituir la fórmula de Mártoov del primer artículo de los Estatutos por la leninista, determinar la línea táctica del partido en la futura revolución, etc.

La reunión de los 22 bolcheviques fue un punto de viraje en el desarrollo de la crisis del partido, dando comienzo a la preparación práctica multilateral del III Congreso del partido y predeterminando en muchos aspectos el

¹⁸ Véase; V. I. Lenin. *¿Qué tratamos de conseguir? (Al partido)*. O. C., t. 9, pp. 1-12.

¹⁹ V. I. Lenin. *Al partido*. O. C., t. 9, p. 14.

²⁰ *Ibíd.*, pp. 18-19.

contenido de sus decisiones.

293

El llamamiento bolchevique *Al partido* fue impreso en el taller gráfico del Comité de Riga del POSDR y divulgado rápidamente en las organizaciones del partido en Rusia. Muchos participantes en la reunión partieron en seguida para distintas regiones del país, desplegando un enérgico trabajo organizativo y de agitación y propaganda con vistas a preparar el congreso. “La reunión —escribió Zemliachka— fue dedicada íntegramente a esclarecer las fuerzas disponibles y proyectar la composición del Buró de los Comités de la Mayoría. Al cabo de varios días, yo salí a todo vapor para Rusia, animada por la fe en la victoria que me infundió tan fuertemente Ilich”²¹. Con la misma carga de optimismo salieron de Ginebra para Rusia, Litvínov, Gúsev, Krásikov, Liádov y otros.

Muchas organizaciones locales del partido, a pesar de la oposición de los centros mencheviques y sus agentes, se sumaron una tras otra al llamamiento de 22 bolcheviques. Según datos de Krúpskaya, hacia mediados de septiembre de 1904, 12 de los 20 comités plenipotenciarios confirmaron sus anteriores resoluciones en favor del congreso. Así procedieron los comités de Petersburgo. Moscú, Riga, Odesa, Ekaterinoslav, Nikoláev, Bakú, el Cáucaso. Algo más tarde se sumaron a ellos los comités del Norte, Tver, Tula, Sarátov, Nizhni Nóvgorod y otros comités del POSDR.²²

Conviene subrayar que los primeros en apoyar la reunión de Ginebra de los bolcheviques fueron los comités más importantes del partido: el de Petersburgo y el de Moscú. En las decisiones tomadas por ellos se decía: Petersburgo, “el comité confirma su resolución en favor del congreso... y propone a los compañeros como argumentación la declaración de 22 miembros del partido”; Moscú, “el comité se suma sin tardanza e íntegramente a la resolución de 22 compañeros, que analiza e ilumina de manera exhaustiva la situación actual y las tareas que se desprenden de ella”²³.

294

Al aprobar la política leninista de los bolcheviques orientada a restablecer la unidad del partido, las organizaciones locales tomaron al mismo tiempo decisiones condenando las acciones escisionistas de los mencheviques y conciliadores. Casi todos los comités de la mayoría consideraban la

²¹ *Recordando a Lenin*, t 2. p, 81.

²² Véase: *III Congreso del POSDR*. Recopilación de documentos y materiales, pp. 84-217.

²³ *Ibid.*, pp. 87, 99.

Declaración de julio como un craso error del CC conciliador, que infirió un daño enorme a la causa del partido. Esta posición firme y coherente de las bases del partido evidenciaba su afán de terminar con la crisis, de sacar al partido a la amplia vía del desarrollo revolucionario.

El gran éxito de los bolcheviques después de la reunión de Ginebra provocó desconcierto y pánico en el campo del adversario. Liubímov, miembro recién cooptado para el CC conciliador, informaba a sus superiores que todos los comités de Rusia, a excepción de 4 (los de Jarkov, Crimea, Gornozavodski y del Don) pertenecían a la mayoría. De ahí llegaba a una conclusión bien razonable de que “en el congreso pasarían las disposiciones en el espíritu de los 22, es decir, la dimisión de la Redacción y su entrega a las manos de la mayoría, la modificación del Consejo del partido, etc.”²⁴. Una perspectiva no menos sombría pintó a sus partidarios Martov alarmado por el apoyo casi unánime a la línea leninista. “Falta poco —escribió en octubre de 1904— para que la posición de los mencheviques se pierda. Rusia se coloca cada vez más de parte de los bolcheviques.”²⁵

LA ACTIVIDAD DEL BURO DE LOS COMITES DE LA MAYORIA Y DEL PERIODICO “VPERIOD” EN LA PREPARACION DEL CONGRESO

El apoyo activo por los comités locales al llamamiento de Ginebra *Al partirlo*, por una parte, y la condena de la *Declaración de julio* por ellos, por otra, prepararon el terreno para celebrar tres conferencias regionales del partido en Rusia. La idea de organizar estas conferencias, que partía de los activistas locales, fue apoyada por el centro bolchevique que se configuraba bajo la dirección de Lenin en Ginebra. En septiembre de 1904. V.V. Vorovski, con el consentimiento de Vladímir Ilich, recomendó a la Conferencia de los comités del Sur que discutieran las cuestiones más acuciantes: aprobación de la Declaración de 22 bolcheviques; condena a la *Declaración de julio*; creación del buró para la agitación, lucha por el III Congreso, apoyo a la editorial bolchevique.²⁶ Todas estas cuestiones fueron

²⁴ *Recopilación Leninista XV*, p. 172.

²⁵ Archivos Centrales del Partido, Instituto de Marxismo-Leninismo, folio 375, legajo 1, expediente 24.

²⁶ Véase: *Recopilación Leninista XV*, p. 177.

examinadas en la conferencia, aprobándose sobre ellas las resoluciones bolcheviques.

295

Lenin apreció en todo su valor la iniciativa de los comités del Sur. En una carta especial dirigida a los participantes en la conferencia, Lenin aprobó en principio su resolución sobre la formación de un Comité de Organización para la convocatoria del III Congreso del partido, aunque hizo en ella algunas precisiones. Vladímir Ilich propuso ante todo llamar este nuevo órgano no Comité de Organización sino Buró de los Comités de la Mayoría (BCM). Al mismo tiempo, Lenin rechazó las propuestas de los participantes de la conferencia sobre el nombramiento de los miembros del BCM por la reunión de 22 bolcheviques. Nos limitamos, declaró él, a la “recomendación de los camaradas”²⁷. Vladímir Ilich recomendó a los sureños designar para el Buró de los Comités de la Mayoría a M.N. Liádov, R.S. Zemliachka, A.A. Bogdánov, M.M. Litvínov, S.I. Gúsev. Ninguno de los candidatos propuestos fue objetado.

Luego de la conferencia del Sur tuvieron lugar otras dos: la del Cáucaso y la del Norte, que examinaron las mismas cuestiones relacionadas con la lucha contra el oportunismo de los mencheviques y conciliadores, por la preparación del III Congreso del partido y la formación de los centros bolcheviques. A pesar de que las conferencias del Cáucaso y del Norte se reunieron con cierta tardanza (la primera, en noviembre, la segunda, en diciembre) y transcurrieron con menos unanimidad que la del Sur, sus decisiones desempeñaron determinado papel en el fortalecimiento de las posiciones de los bolcheviques. La inmensa mayoría de los comités locales adoptó oficialmente la orientación bolchevique del partido. La conferencia del Norte se pronunció en favor de todos los candidatos para el Buró de los Comités de la Mayoría que fueron presentados por Lenin y que no encontraron objeciones por parte de los sureños. Esta conferencia se limitó a completar la composición del BCM con otros dos candidatos: P.P. Rumiáritsev y A.I. Rykov.²⁸ Al Buró elegido se le encargó declararse “Comité de Organización” para la preparación del III Congreso del partido²⁹.

296

²⁷ V. I. Lenin. *A los participantes en la conferencia de los comités del Sur y al Buró del Sur del CC del POSDR. Después del 5 de octubre de 1904. O. C.*, t. 46, p. 386.

²⁸ A. I. Rykov fue detenido poco después de la conferencia y no tomó parte prácticamente en las labores del BCM.

²⁹ *Vperiod*, 1905, N° 2.

Por lo tanto, las conferencias, intérpretes de la voluntad del grueso de los miembros del partido, condenaron la política escisionista de los mencheviques y tomaron medidas concretas para restablecer la unidad del partido convocando el congreso ordinario del partido. Esto infundió seguridad en las filas de los bolcheviques. El 11 (24) de diciembre de 1904 Lenin escribió a M.M. Essen: “Los comités de la mayoría se unen, eligieron ya un Buró, y ahora el órgano los unificará por completo. ¡Hurra! No se desanimen, ahora todos nosotros resucitamos y resucitaremos”³⁰.

Las conferencias de los comités bolcheviques refrendaron en sus decisiones los resultados del gran trabajo realizado para cohesionar a los elementos verdaderamente partidistas en torno a Lenin. Poco después de las conferencias se formó definitivamente el Buró de los Comités de la Mayoría en la siguiente composición: Lenin, Zemliachka, Litvínov, Gúsev, Liádov, Bogdánov y Rumiántsev. “A este Buró —comunicó Krúpskaya en una carta enviada al Cáucaso— los sureños eligieron a Zemliachka, Riadóvói y Lídin, con el derecho de cooptación; los norteños, a las mismas personas, y, además, a Papasha y Alexéi, miembros de los comités de Riga y Moscú. Estas personas cooptaron a Lenin”³¹:

297

El Buró de los Comités de la Mayoría, creado y dirigido por Lenin, cumplía de hecho las funciones del Comité Central del partido bolchevique. Empezó su actividad en muy complicada situación interna en el partido y en el ambiente político general. Los centros mencheviques harían todo lo que estaba a su alcance para frustrar el trabajo del Buró; prohibían a los bolcheviques tener sus publicaciones, los privaban de los vínculos con Rusia., calumniaban a Lenin y a sus compañeros de lucha más cercanos. Entre tanto, en el país crecía rápidamente la crisis revolucionaria, que reclamaba la cohesión de las filas del partido proletario y la elevación de su papel dirigente en el movimiento obrero y en el movimiento democrático general.

Desde los primeros días de existencia del Buró de los Comités de la Mayoría, Lenin planteó ante él tareas combativas: afianzar el éxito conquistado y preparar a las organizaciones del partido locales para el III Congreso. Con este objeto, Vladímir Ilich, ya en diciembre de 1904 preparó

³⁰ V. I. Lenin. *A M. M. Essen. 24.12.04. O. C.*, t. 46, p. 429.

³¹ *Proletárskaya Revoliútsiya*, 1925, N° 5 (40), p. 39. Riadóvói es A. A. Bogdánov; Lidin, M. N. Liádov; Papasha, M. M. Litvínov; Alexéi, A. I. Rykov.

un *Comunicado sobre la creación del Comité de Organización y sobre la convocatoria del III Congreso ordinario del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia*, en el que orientaba a los miembros del BCM a la preparación inmediata del congreso. “El Buró declara —escribió Lenin— que actúa en carácter de Comité de Organización y que, al margen del consentimiento de los organismos centrales, que deben rendir cuentas al partido pero han eludido su responsabilidad hasta hoy, procede a convocar el III Congreso ordinario del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia”³². En el *Comunicado* se subrayaba la necesidad apremiante de convocar el congreso y se determinaba el orden de participación de los comités en su trabajo sobre una amplia base democrática.

Lenin consideraba como una tarea primordial de los miembros del Buró y de todos los bolcheviques la organización de su órgano periódico *Vperiod*. En las condiciones de la Rusia prerrevolucionaria, sobre todo en un clima de división del partido, era imposible sin este periódico dirigir el movimiento revolucionario, luchar por la unidad ideológica y organizativa del partido. Los mencheviques, valiéndose de la *Iskra*, usurpada por ellos, sostenían una intensa propaganda del oportunismo, llevando confusión y desorganización a las filas del POSDR. No se podía paralizar la propaganda funesta de la nueva *Iskra* más que publicando sistemáticamente un periódico bolchevique central.

298

Sin embargo, entre los miembros del Buró de los Comités de la Mayoría no había unanimidad en cuanto a la organización inmediata del órgano periódico central. Por ejemplo, Bogdánov subestimaba evidentemente el papel y el significado de este órgano, trataba de ponerse de acuerdo con los conciliadores sobre la edición del periódico en Rusia, demoraba por todos los medios los plazos de la intervención abierta del BCM contra el CC. Esta es la razón por la cual Lenin criticó acerbamente a Bogdánov y sus partidarios por las “tardanzas” y los “aplazamientos”, erigía de ellos la recolección inmediata de recursos y correspondencias para el periódico bolchevique de Ginebra. “Postergar el órgano de la mayoría en el extranjero (para el cual sólo necesitamos dinero) —escribió Lenin a los miembros del Buró en Rusia— es aún más imperdonable; toda la cuestión está ahora en

³² V. I. Lenin. *Comunicado sobre la creación del Comité de Organización y sobre la convocatoria del III Congreso ordinario del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia*. O.C., t 9, p. 110.

este órgano sin el cual nos encaminamos a una muerte segura y sin gloria”³³.

Superando enérgicamente numerosos obstáculos que se levantaban ante la creación del órgano de prensa de los bolcheviques, Lenin iba a paso seguro hacia el objetivo propuesto. El 29 de noviembre (12 de diciembre) de 1904 Lenin convocó en Ginebra la reunión del “estrecho círculo de bolcheviques extranjeros” en la que se adoptó la decisión oficial sobre la edición del periódico *Vperiod*.³⁴ Además de Vladímir Ilich, formaron Consejo de Redacción del órgano bolchevique Olminski, Vorovski y Lunacharski. Para colaborar constantemente en el periódico fueron atraídos Bonch-Bruévich, Liádov, Gúsev, Karpinski y otros. Krúpskaya fue la secretaria de la Redacción. Estas eran las fuerzas literarias jóvenes y talentosas de la mayoría del partido que se habían manifestado ya en la lucha contra el menchevismo y el espíritu conciliador con respecto a él.

299

El periódico leninista *Vperiod*, como centro ideológico de los bolcheviques, no se creó de la nada. Su fundación fue precedida por la fecunda actividad de la Editorial de Ginebra dedicada a publicar ediciones no periódicas, que organizó Lenin inmediatamente después de la aprobación del llamamiento de agosto *Al partido*. Entre los libros, folletos y recopilaciones publicados por esta editorial encontramos trabajos de Lenin, *La campaña de los zemstvos y el plan de "Iskra"*, *Carta al camarada sobre nuestras tareas de organización*, *Al partido. Tareas de los socialdemócratas rusos, etc.* Además fueron imprimidos los folletos de Orlovski (V.V. Vorovski) *El Consejo contra el partido*; de Galiorka (M. Olminski) *Nuestros malentendidos, Abajo el bonapartismo, Por una nueva vía*, así como una serie de recopilaciones documentales, entre ellas la recopilación de N. Shájov (Malinin) *La lucha por el congreso* con un prefacio de Lenin.

Las publicaciones de la Editorial de Ginebra V. Bonch-Bruévich y N. Lenin hicieron un importante aporte al desenmascaramiento del oportunismo de los mencheviques en materia de organización, a la defensa y desarrollo de los principios del bolchevismo. La divulgación de estas

³³ V. I. Lenin. *A. A. Bogdánov, R. S. ZemliacMca, M. Id. Litvlnov. 3 de diciembre de 1904- O. C.*, t. 46, pp. 413-414.

³⁴ A la reunión dedicada a la fundación del periódico *Vperiod* asistieron, además de Lenin, N. K. Krúpskaya, M. S. Olminski, V. V. Vorovski, A. V. Lunacharski, V. D. Bonch-Bruévich, M. N. Liádov, P. A. Krásikov, S. I. Gúsev, V. A. Karpinski, L. A. Fótieva, V. M. Velichkina y otros. (Véase Bonch-Bruévich V. D. *Cómo se imprimieron en el extranjero y se transportaron secretamente a Rusia las publicaciones prohibidas de nuestro partido*, pp. 102-103.)

publicaciones tuvo vivas repercusiones en el grueso de activistas locales del partido y encontró apoyo en la mayoría de los comités del POSDR. La resolución aprobada por la conferencia de los comités del Norte decía: “considerando al grupo literario dirigido por el camarada Lenin como órgano que esclarece la posición de principios de la mayoría del II Congreso del partido no sólo en materia de organización sino también en cuestiones programáticas y tácticas, la conferencia de los comités de la región del Norte aplaude su actuación y expresa el deseo de que dicho grupo amplíe su actividad con la edición de folletos propagandísticos y boletines periódicos”³⁵. Decisiones análogas en apoyo de la Editorial bolchevique en Ginebra se aprobaron en las conferencias de los comités del partido del Cáucaso y del Sur de Rusia.

300

A base de la experiencia de las publicaciones bolcheviques y de la vieja *Iskra*, a toda la experiencia precedente de la prensa socialdemócrata revolucionaria, Lenin elaboró un programa preciso y audaz de actividad del periódico *Vperiod*. En la conocida *Carta a los camaradas* redactada el día de la fundación del periódico, Lenin señalaba que la actividad del órgano periódico de los bolcheviques “defenderá y desarrollará los principios de la mayoría en la lucha contra el confucionismo orgánico y táctico sembrado en el partido por la minoría y estará al servicio de la labor positiva de las organizaciones rusas...”³⁶. Esta tarea esencial fue cumplida por el órgano bolchevique con honor.

El periódico leninista *Vperiod* existió poco tiempo: de enero a mayo de 1905. Aparecieron en total 18 números. Pero durante este período relativamente corto el periódico llevó a cabo un colosal trabajo ideológico-teórico, organizativo y propagandístico con vistas a superar la crisis en el POSDR y restablecer la unidad del partido a base de los principios del bolchevismo. Baste decir que en las páginas del periódico *Vperiod* fueron publicados más de 40 artículos de Lenin dedicados a las cuestiones más acuciantes de la vida interna del partido y de su actividad política. Un aporte particularmente grande a la teoría y práctica del bolchevismo hicieron los artículos de Lenin. Como *La autocracia y el proletariado*, *Es hora ya de terminar*, *La caída de Port-Arthur*, *¿Debemos organizar la revolución?*, *Dos tácticas*, *La dictadura democrática revolucionaria del proletariado y del*

³⁵ *Vperiod*, 1905, N° 2.

³⁶ V. I. Lenin. *Carta a los camaradas*. O. C., t. 9. p. 103.

campesinado. El consejo denunciado, Carta abierta al presidente del Consejo del POSDR, camarada Plejánov, etc.

El periódico *Vperiod* constituyó para el Buró de los Comités de la Mayoría una brillante tribuna de lucha contra los escisionistas y desorganizadores mencheviques del partido. El periódico puso al descubierto consecuentemente el profundo sentido histórico de las discrepancias de principios entre bolcheviques y mencheviques, elaboró las cuestiones de la construcción interna del partido y de la táctica revolucionaria, El órgano bolchevique denunció sistemáticamente, de número en número, las intrigas de los mencheviques de la nueva *Iskra* contra las organizaciones locales del partido que se mantenían en las posiciones justas, posiciones bolcheviques, cohesionó estas organizaciones en torno a la idea leninista de convocar el III Congreso del partido.

301

En el proceso de aclaración de la crisis del partido desempeñó un papel considerable la correspondencia epistolar de la Redacción del periódico *Vperiod* con los miembros del BCM y los comités locales del partido. El volumen de esta correspondencia creció continuamente. Así, en febrero de 1905 la Redacción recibió de Rusia 110 cartas, mientras que en marzo, 250.³⁷ En el mismo período llegaron a la Redacción 9 cartas del Comité de Petersburgo; 14 del Comité del Cáucaso; 18, del de Odesa, y la Redacción envió a los comités mencionados 8,6 y 9 cartas respectivamente.³⁸

Las cifras citadas son muy características: por una parte, reflejan el acrecido ritmo de la lucha de los bolcheviques por sacar al partido de la grave crisis; por otra, muestran los -puntos geográficos fundamentales de la influencia bolchevique en Rusia. Los datos de la correspondencia evidencian elocuentemente que el mes de marzo fue de la mayor tensión en el curso de la preparación práctica del congreso, y que los comités de! Sury ante todo el Comité de Odesa dieron pruebas de la mayor actividad.

³⁷ Archivos Centrales del Partido, Instituto de Marxismo-Leninismo, folio 25, legajo 1, expediente 350.

³⁸ Los datos sobre la correspondencia mantenida por la redacción del periódico *Vperiod* con los comités de Petersburgo, del Cáucaso y de Odesa han sido confeccionados a base de las fuentes contenidas en los tomos 9, 10, 46 y 47 de las *Obras Completas* de Lenin, así como en las *Recopilaciones Leninistas V, X y XV* y en la revista *Proletárskaya Revoliutsia* NNº 2, 3, 5, 7, 11 del año 1925 y Nº 4 de 1926. Estos datos no son exhaustivos, pero sí que dan una idea general de la correspondencia mantenida por el órgano .leninista en el extranjero con los comités del partido en Rusia.

El temario de la correspondencia de Lenin y de la Redacción del periódico *Vperiod* dirigida por él era muy vanado, determinándose por los intereses del movimiento, las necesidades de la lucha de la inmensa mayoría de -los militantes del partido por la convocatoria del congreso. De Rusia llegaban correos con cartas al periódico, con informaciones sobre la situación en las distintas regiones, con peticiones de ayudar a desenmascarar la política escisionista de los mencheviques y conciliadores; la Redacción del órgano leninista enviaba a Rusia caitas que daban consejos a los comités bolcheviques acerca de cómo proceder en uno u otro caso, mandaba octavillas, folletos, números recién salidos de los periódicos. En sus respuestas a las cuestiones planteadas por las organizaciones del partido, Lenin denunciaba las intrigas arteras de los oportunistas empeñados en frustrar la preparación del congreso, exigía que se intensificaran los vínculos con las fuerzas revolucionarias, insistía en que se diera entrada a los obreros en la composición de los comités.

302

El 2 (15) de febrero de 1905 Lenin escribió a S.L. Gúsev, miembro del BCM y secretario del Comité de Petersburgo del POSDR: “Estimado amigo: muchas gracias por su carta. Continúe por ese camino, pero tenga presente que: 1) nunca debe limitarse a resumir las cartas o informes que le entregan, envíelos siempre íntegramente (además de sus propias cartas); 2) es imprescindible que nos vincule directamente con las fuerzas nuevas, con la juventud y con los círculos recién formados. No olvide que la fuerza de una organización revolucionaria reside en el número de sus contactos”³⁹.

Gracias a la correspondencia sistemática y amplia del centro bolchevique en el extranjero con Rusia, Vladímir Ilich estaba perfectamente informado sobre el estado de cosas en las organizaciones locales del partido, conocía sus puntos fuertes y sus puntos débiles en el trabajo. En una de las cartas de Lenin al Comité de Odesa del POSDR leemos estas líneas: “¿Incorporan ustedes obreros al Comité? ¡Esta condición es indispensable, absolutamente indispensable! ¿Por qué no nos vinculan de manera directa con los obreros? No hay uno solo que escriba a *Vperiod*. *Es un escándalo*. Necesitamos a toda costa *decenas* de corresponsales obreros”⁴⁰.

Con ayuda del periódico *Vperiod*, que adquirió una amplia difusión en

³⁹ V. I. Lenin. *A S. I. Gúsev. 15.2.05. O. C.*, t. 47, p. 12.

⁴⁰ V. I. Lenin. *Al Comité del POSDR de Odesa. 25 de mardo de 1905. O. C.*, t. 47, p. 25.

Rusia,⁴¹ Lenin procuraba la activación del trabajo de todos los Comités de la Mayoría, la intensificación de sus vínculos con las masas de militantes. La actividad del órgano leninista contribuyó a la cohesión de las organizaciones locales del partido en torno a las posiciones del bolchevismo, a su incorporación a la preparación activa del congreso. Por iniciativa de Vladímir Ilich, fueron creados grupos de ayuda al BCM y al periódico *Vperiod* adjuntos a los comités de Petersburgo, Moscú, Odesa, Nikoláev, del Norte y otros comités del POSDR, que llevaban a cabo una labor constante en las organizaciones locales, se ocupaban de la recolección de recursos, correspondencias y distribuían publicaciones.

303

Ya antes de aparecer el periódico *Vperiod*, el Buró de los Comités de la Mayoría y las organizaciones locales del partido aprovechaban las publicaciones de la Editorial bolchevique. Un interés particular en los militantes locales del partido despertó el folleto de Lenin *La campaña de los zemstvos y el plan de "Iskra"*, que denunciaba la inclinación de los mencheviques ante la burguesía liberal. "En el plan de la campaña de los zemstvos, la Redacción de *Iskra* ha emprendido un camino táctico particularmente falso y dañino, -indudablemente oportunista..."⁴²

Lenin esclareció que el error de los mencheviques neoisikristas en materia de táctica está estrechamente relacionado con la errónea resolución de Starover (A.N. Potrésov), aprobada por el II Congreso del POSDR. La resolución de Starover, según se desprende del análisis hecho en el libro de Lenin *Un paso adelante, dos pasos atrás*, adolecía de la vaguedad de la posición política, del carácter casuístico de las reclamaciones prácticas presentadas por ella.⁴³ Es precisamente la ausencia de una clara posición de clase respecto a los movimientos opositoristas lo que llevó a la Redacción de la nueva *Iskra* al camino de los convenios directos con los liberales de los zemstvos que exigían la Constitución y el sometimiento de los intereses del proletariado a los intereses de la burguesía. De esta manera, el oportunismo de los mencheviques amplió sus límites: de la esfera de organización se extendió a la esfera táctica, y luego, al terreno del programa y la teoría.

304

⁴¹ El periódico *Vperiod* se distribuyó en todos los grandes centros industriales y administrativos de Rusia; su tirada alcanzaba 10.000 ejemplares. Para roas detalles sobre la actividad del periódico, véase A. F. Kostin. *Órgano combativo de la revolución*. Moscú, 1975.

⁴² V. I. Lenin. *Tesis del informe sobre la situación interna del partido*. O. C., t. 9, p. 102.

⁴³ V. I. Lenin. *Un paso adelante, dos pasos atrás*. O. C., t. 8, p. 318.

Los mencheviques. igual que sus antecesores, los “economistas”, estaban por la espontaneidad en el movimiento obrero. Al abogar por la alianza con la burguesía liberal, ellos impugnaban, en rigor, la idea de la hegemonía del proletariado en la futura revolución democrática, defendían el carácter pequeñoburgués del partido obrero. “Tanto nuestro viejo conocido, el camarada Martínov, como la nueva *Iskra* adolecen del mismo vicio propio de intelectuales: no creen en la fuerza del proletariado, en su capacidad de organización en general, y en particular, para crear una organización de partido, en su capacidad para la lucha política” —escribió Lenin en el primer número del periódico *Vperiod*.⁴⁴

El oportunismo de los mencheviques neoiskristas en materia de táctica representaba un peligro no menor que el oportunismo en materia de organización. Por eso es natural que los bolcheviques no limitaran su propaganda a las cuestiones de organización del partido, sino que procuraran pertrechar a los cuadros del partido con la línea táctica correcta del proletariado en la lucha revolucionaria que se desplegaba. En los artículos de Lenin que se publicaban sistemáticamente en el periódico *Vperiod*, en las octavillas y folletos del BGM se elaboraban las cuestiones esenciales de la táctica de los bolcheviques, se argumentaba la política del partido proletario en la primera revolución popular de la época del imperialismo.

El impetuoso desarrollo de los acontecimientos revolucionarios en Rusia aceleró el proceso de superación de la crisis en el POSDR y de preparación del III Congreso del partido. En febrero y marzo de 1905 a disposición del BGM y de los comités locales había cerca de 50 propagandistas y organizadores que llevaban a cabo un enérgico trabajo dedicado a la convocatoria del congreso. Además de los miembros del Buró y de los agentes del periódico *Vperiod*, entre ellos se encontraban S.A. Serguéev (Artiom), A.G. Shlichter, M.G. Tsjakaya y otras destacadas personalidades del partido. Con la aparición del primer número del periódico *Vperiod*, Lenin reiteró su exigencia presentada a los miembros del BCM, que debían inmediatamente hacer pública una declaración impresa sobre la convocatoria del congreso. En su declaración pública el BGM, según la idea de Lenin, debía manifestar la total solidaridad con el artículo de fondo del periódico *Es hora ya de terminar* y repetir el llamamiento que en él se hace; declarar que

⁴⁴ V. I. Lenin. *Buenas manifestaciones de los proletarios y malas argumentaciones de algunos intelectuales*. O.C., t 9, p. 142.

Vperiod es el órgano de la mayoría de los comités y que el BCM trabajaba de común acuerdo con él y que coincidían en todo; declarar que el CC menchevique y el Consejo del partido engañaron al partido de la manera más vergonzosa y sabotearon la convocatoria del III Congreso; que ahora no había otra salida que un congreso de los propios comités sin el CC ni el Consejo; que el Buró asumía la tarea de apoyar el trabajo positivo de los comités; declarar que la *Iskra* menchevique no merecía ya ninguna confianza por sus vacilaciones y sus mentiras.⁴⁵

305

El tono categórico de las exigencias de Lenin se debía a que algunos miembros del Buró, en particular Bogdánov, bajo diversos pretextos venían aplazando la publicación del comunicado sobre la convocatoria del III Congreso del partido. El proyecto de este documento fue preparado por Vladímir Ilich ya en diciembre de 1904y enviado a los miembros del BGM a Rusia. Los miembros del Buró tenían el encargo de dar cima a la redacción del proyecto de comunicado y hacer sus correcciones. Se suponía que el *Comunicado* se daría a la publicidad antes de aparecer el periódico *Vperiod*. Pero salió el primer número del periódico, luego el segundo y el tercero, mientras que el *Comunicado* no aparecía. Sólo a comienzos de febrero de 1905 apareció en hoja aparte en Rusia.

A pesar de la publicación tardía del *Comunicado*, Lenin aprobó la actuación pública del Buró de los Comités de la Mayoría con motivo de la convocatoria del congreso. En el *Comunicado* se conservaron las ideas fundamentales del proyecto de Lenin. El *Comunicado* formuló correctamente el orden del día del congreso y demostró la necesidad de su convocatoria en contra de la voluntad de los centros del partido usurpados por los mencheviques y conciliadores. “Ahora —decía el *Comunicado*— todos los medios están agotados. A todas las cuestiones planteadas por la mayoría el CG contestó negándose a convocar el congreso o tratando de dar largas al asunto por medio de respuestas evasivas. Entre tanto, el tiempo apremia. Se aproximan acontecimientos tempestuosos. En vista de ello el Buró de Organización emprende la organización del congreso. Si alguien tiene aún dudas de si es legítima la convocatoria del congreso no a través de los centros, a este camarada contestaremos: los acontecimientos revolucionarios ponen en acción el derecho revolucionario que prácticamente niega las instituciones inservibles. Hay que salvar el honor del

⁴⁵ Véase: V. I. Lenin. *A. A. Bogdánov, 10 de enero de 1905. O. C.*, t. 47, pp. 8-9.

partido, salvar la causa del proletariado.”⁴⁶

306

Sin embargo, el *Comunicado* del Buró de los Comités de la Mayoría no estaba exento de defectos: en una serie de cuestiones no reflejaba la posición de Lenin. A instancias de Bogdánov, en el *Comunicado* las cuestiones de la lucha contra el oportunismo menchevique en el partido fueron relegadas a segundo plano, se decía también vagamente quién convocaba el congreso. Por eso Lenin, al insertar el *Comunicado* del BCM en el periódico *Vperiod* consideró necesario acompañarlo con un artículo especial] *De la Redacción*, en el que se formuló con toda nitidez el orden del día del congreso. “La crisis del partido —escribió Vladímir Ilich— ha sido examinada en nuestra literatura hasta en sus más nimios detalles. Su discusión no puede ni debe ocupar mucho tiempo. Hay que colocar en el centro de la atención del congreso *los nuevos problemas* de organización y táctica, planteados por el nuevo y gigantesco ascenso de nuestro movimiento revolucionario. Para solucionar estos problemas tiene un valor inestimable la experiencia colectiva de *todos* los socialdemócratas que de uno u otro modo hayan participado en el movimiento”⁴⁷.

Lenin hizo resaltar con toda determinación que el II Congreso del partido se convocaba por el Buró de los Comités de la Mayoría por encargo de las organizaciones locales del partido. En virtud de que el Buró actuaba en contra de la voluntad de las instituciones Centrales del POSDR usurpadas por los mencheviques, disponía de todos los derechos del CC para convocar el congreso.

307

A! mismo tiempo, Vladímir Ilich consideraba que en la preparación del congreso debían participar no sólo los centros recién creados del partido, sino también los comités locales, todos los militantes del partido. En el mismo número 8 del periódico *Vperiod* en que fueron publicados los materiales relativos al congreso, se comunicaba que 4 grandes comités (los de Petersburgo, Moscú, Bakú y del Norte) adoptaron resoluciones apoyando al BCM. Comunicados de este tipo se publicaron sistemáticamente en las páginas del órgano leninista.

En el N° 9 del periódico *Vperiod* se insertó una nota procedente de Moscú, en la que se hablaba de la malograda tentativa de los mencheviques de hacer frente a la convocatoria del congreso. “La minoría es aquí débil —

⁴⁶ *El PC US en resoluciones...*, t. 1, p. 105.

⁴⁷ V. I. Lenin. *La convocatoria del III Congreso del partido*. O. C., t. 9, p. 235.

se comunicaba en la nota—. La votación en cuanto a la Declaración del Buró sobre la convocatoria del congreso permite hacer el cómputo. En el Comité 4 personas están por el congreso, uno se ha abstenido; en la reunión de los organizadores, 11 están en favor y 2 en contra; en el primer círculo de propagandistas, 4 en favor, 2 en contra; en el segundo círculo, 7 en favor, 3 en contra; en el tercero y en la reunión de los agitadores no se ha discutido aún la cuestión, pero el éxito está asegurado en todas partes”⁴⁸.

La cuestión de la preparación del III Congreso y sus tareas se discutió calurosamente no sólo en los comités y grupos del POSDR, sino también entre los obreros de vanguardia simpatizantes con el partido. En uno de los números del periódico la Redacción insertó la resolución de una reunión de obreros que decía: “Nosotros, obreros conscientes de la ciudad de Odesa, enviamos un saludo a nuestro Buró como iniciador de la convocatoria del III Congreso y le deseamos un éxito completo en sus labores para organizar el congreso, que es la única salida de esa situación de desorganización en que se halla el partido, y para elaborar' determinada táctica que conducirá al proletariado con la menor pérdida de fuerzas al derrocamiento de la autocracia y la instauración de una república democrática”⁴⁹.

308

En una carta, enviada a la Redacción de *Vperiod*, 55 obreros organizados de la ciudad de Nikoláev expresaron su reprimenda al CC menchevique por la resistencia que oponía a la convocatoria del III Congreso del partido. Los obreros saludaron al BCM por sus enérgicos y resueltos pasos en la lucha por el congreso. “Nosotros encargamos al congreso —escribieron los obreros— que luche resueltamente contra todas las corrientes oportunistas en nuestro partido, puesto que ahora se necesita decisión y no vacilación; se necesita no los planes de la campaña de los zemstvos, sino la revolución...”⁵⁰.

Al publicar las decisiones de los comités del partido, las resoluciones y cartas de obreros conscientes en defensa del congreso, la Redacción del órgano leninista ponía al descubierto y denunciaba todas las intrigas de los mencheviques. En un artículo titulado *Lo que traman los bonapartistas* (*Vperiod*, N° 13) Lenin estigmatizó las maquinaciones fraudulentas del Consejo del partido que ilegítimamente había aumentado el número de los

⁴⁸ *Vperiod*, 1905, N° 9.

⁴⁹ *Ibíd*, N° 12.

⁵⁰ *Ibíd*, N° 18.

comités con derecho a decidir la cuestión del congreso. “... El Consejo no sólo se manifiesta oficialmente contra la ‘conveniencia’ de convocar el congreso —escribió Lenin—, sino que además *falsea los votos en pro y en contra del congreso*, abultando el número de los comités considerados con plenitud de derechos y negándose a comunicar al partido de cuándo y qué comités tiene por confirmados”.⁵¹

Para frustrar la convocatoria del congreso, los centros mencheviques no reparaban en medios. Violando los Estatutos del partido, establecieron un plazo de dos meses de vigencia para las declaraciones de los comités en favor del congreso y desorganizaban la labor de las organizaciones locales formando grupos mencheviques. Al mismo tiempo, el Consejo y el CC comunicaban datos evidentemente rebajados sobre el número de los comités que se pronunciaban en pro del congreso. Pero ni estos subterfugios salvaron a los mencheviques.

En el artículo *¿A quién tratan de engañar?* (*Vperiod* N° 10) Lenin dio una digna réplica a los calumniadores anidados en el OC y el Consejo del partido. Al revelar el temor que tenían los líderes mencheviques al congreso Lenin escribió: “...¿A quién tratan de engañar, estimadísimos héroes de la cooptación? [Le temen como al fuego a la única solución realmente digna del partido, al congreso y al mismo tiempo aseguran que sus adversarios sólo cuentan con una parte insignificante de las organizaciones, apenas una cuarta parte! Cegados por la ira, no se dan cuenta de que se desmienten ustedes mismos. ¿No será que Nicolás II le tiene tanto miedo a una asamblea constituyente porque los enemigos del zarismo constituyen una parte insignificante del pueblo?”⁵²

309

Los éxitos decisivos de los bolcheviques en la lucha por el congreso y la conquista por ellos de la inmensa mayoría de las organizaciones del partido obligaron al Comité Central conciliador a cambiar su actitud hacia el congreso. A comienzos de marzo de 1905, el CC del POSDR accedió a entablar negociaciones con el Buró de los Comités de la Mayoría y propuso convenir en la creación de un Comité de Organización conjunto para la convocatoria del congreso del partido.

Lenin estaba en contra del acuerdo con los conciliadores del CC, advirtiendo reiteradamente a los miembros del BCM de que las maniobras

⁵¹ V. I. Lenin. *Lo que traman los bonapartistas*. O. C., L 9, p. 364.

⁵² V. I. Lenin *¿A quién tratan de engañar?* O. C., t. 9, p. 337.

conciliadoras de los miembros del CC tenían por objeto torpedear o, en todo caso, demorar la convocatoria del congreso del partido. “Suplicamos al Buró, por lo más sagrado, que no confíe en el CC y no comprometa en lo más mínimo su independencia absoluta para convocar el congreso —escribió Vladímir Ilich a S.I. Gúsev—. El Buró no tiene el derecho de hacer la menor concesión al CC. Si lo hace, aquí nos sublevaremos y todos los comités firmes como la roca estarán con nosotros. El CC ha sido invitado al congreso, y que venga con los mencheviques, pero el congreso lo convocamos nosotros y sólo nosotros”⁵³.

Los acontecimientos sucesivos confirmaron por completo estos temores de Lenin. A pesar del acuerdo logrado con el Buró de los Comités de la Mayoría, que por cierto tenía un significado puramente moral, los conciliadores del CC no abandonaron sus tentativas de entenderse con el Consejo menchevique del partido sobre la participación en el congreso y no prestaron al BCM y al periódico *Vperiod* ninguna ayuda real. Todos los preparativos para el congreso desde el comienzo hasta el fin fueron realizados por los centros bolcheviques.

310

Por lo tanto, con la creación de los centros bolcheviques —el Buró de los Comités de la Mayoría y el periódico *Vperiod*— se logró un viraje radical en el desarrollo de la crisis del partido. El trabajo conjunto y coherente de este centro aseguró el éxito completo a los bolcheviques en su lucha en pro del congreso, por la victoria de los principios organizativos leninistas.

El III Congreso del POSDR, celebrado a finales de abril — comienzos de mayo de 1905, fue el primer congreso puramente bolchevique. El congreso examinó las cuestiones esenciales de la vida interna del partido y de su actividad política. Al condenar a los mencheviques como una parte del partido separada del partido, el congreso aprobó el primer artículo de los Estatutos del POSDR en la fórmula leninista y definió los fundamentos de la táctica bolchevique en el movimiento revolucionario que iba creciendo. En las decisiones tomadas por el congreso fue elaborada en todos sus aspectos la línea táctica de los bolcheviques orientada a derrocar el zarismo y establecer el poder popular: la dictadura democrático-revolucionaria del proletariado y del campesinado. Esta era la única vía correcta de lucha por la victoria del pueblo en la primera revolución rusa.

Al III Congreso fueron invitados todos los comités del POSDR, tanto

⁵³ V. I. Lenin. *A S. I. Gúsev. 25-2-0\$. O.C.*, t. 47, p. 15.

bolcheviques como mencheviques, pero los mencheviques se negaron a participar, decidiendo celebrar su propio congreso. En vista de que se reunieron pocos delegados, los mencheviques se vieron obligados a dar a su congreso el nombre de conferencia. En realidad, esto era un congreso de los mencheviques que se atenían a su línea anterior, la línea oportunista, no sólo en materia de organización, sino también en las cuestiones de la táctica.

Dos congresos, dos partidos, así definió la situación Lenin en primavera de 1905. En la terminología de aquel período eran dos partidos distintos: el partido de los mencheviques neoiskristas y el partido de los bolcheviques vperiodistas. “Al lado de los *‘neoiskristas’* se hallan todos los enemigos de la vieja *Iskra*, todos los *partidarios de Rabóchee Delo* y gran parte de los intelectuales cercanos al partido. Al lado de los *partidarios de “Vperiod”* están todos los partidarios de la vieja *Iskra* consecuentes en el terreno de los principios y gran parte de los obreros de avanzada, con conciencia de clase, y de los militantes del partido que actúan dentro de Rusia”⁵⁴.

311

La experiencia histórica confirmó que en el período entre el II y el III Congresos los bolcheviques afianzaron a fondo sus posiciones ideológico-políticas y organizativas. En un comienzo, fue la lucha “por el II Congreso del partido, por el reconocimiento y la honesta observancia de sus resoluciones; ahora, es la lucha por el III Congreso, como único método digno del partido para salir de la intolerable situación actual”⁵⁵. La lucha puso de manifiesto la verdadera esencia de la orientación bolchevique revolucionaria y de -la orientación menchevique oportunista en el POSDR y contribuyó a la superación exitosa de la crisis del partido. Esto encontró su expresión en el paso de la inmensa mayoría de los comités locales del partido al lado de Lenin, lo que aseguró la convocatoria legítima del III Congreso del partido. El partidismo triunfó de nuevo sobre el espíritu de círculo.⁵⁶

La victoria obtenida por los bolcheviques sobre la política escisionista de los mencheviques tuvo tanto mayor importancia por cuanto nuestro partido se hallaba entonces en vísperas de! primer asalto decisivo al zarismo. Ya la huelga de verano de 1903, declarada en el Sur del país, mostró un crecimiento considerable de la actividad política de la clase obrera, su alto

⁵⁴ V. I. Lenin. *Breve esbozo de la escisión en el seno del POSDR*. O. C., t. 9, p. 236.

⁵⁵ V. I. Lenin. *Prólogo al folleto de N. Shijov “La lucha por el Congreso”*. O. C., t. 9, p. 36.

⁵⁶ Véase: V. I. Lenin. *El primer paso*. O. C., t. 9, p. 370.

grado de cohesión y organización. Bajo la influencia del movimiento obrero se intensificaron las acciones de los campesinos contra los terratenientes, se levantó una nueva oleada de manifestaciones estudiantiles. La guerra que se inició en enero de 1904 contra el Japón aceleró el incremento de la profunda crisis revolucionaria en Rusia. Ante el partido del proletariado de Rusia se planteó en toda su talla la cuestión de preparar a las masas para la revolución de 1905 —1907, la primera revolución democrático-burguesa de la época del imperialismo.

Capítulo VIII

EL ASPECTO INTERNACIONAL DE LA LUCHA DE LENIN. POR EL FORTALECIMIENTO DEL PARTIDO DE NUEVO TIPO. EL BOLCHEVISMO Y LA SOCIALDEMOCRACIA INTERNACIONAL

LA CUESTION ORGANIZATIVA EN EL POSDR Y LA POSICION DE LOS LIDERES DE LA II INTERNACIONAL

El oportunismo propio de Rusia en todas sus formas y manifestaciones (el “economismo”, struvisino, menchevismo) se entrelazaba de la manera más estrecha con el oportunismo y el revisionismo declarado de los partidos socialdemócratas de Occidente, era su variedad y continuación. Por eso era comprensible que no se podía superar el oportunismo dentro del POSDR sin lucha contra él en las filas de la socialdemocracia internacional. Se puede decir con toda certeza que en esto consistía una de las condiciones imprescindibles para la conquista de la victoria del bolchevismo sobre el menchevismo, para la formación y vigorización del partido proletario de nuevo tipo.

Desde el nacimiento mismo de nuestro partido Lenin sostuvo una lucha intransigente contra los adversarios ideológicos del marxismo, por la pureza de sus principios, mostrando convincentemente que el oportunismo de los “economistas” y mencheviques, cultivado en el terreno ruso, tenía profundas raíces internacionales. “En todos los países capitalistas —escribió Lenin— el proletariado está inevitablemente ligado por miles de escalones transitorios con su vecino de la derecha: la pequeña burguesía. En todos los partidos obreros es inevitable la formación de un ala derecha más o menos definida, que en sus opiniones, en su táctica y en su ‘línea’ de organización refleja las tendencias del oportunismo pequeñoburgués. En un país tan

pequeñoburgués como Rusia, en la época de la revolución burguesa, en la época de los primeros embriones del joven Partido Obrero Socialdemócrata, estas tendencias no podían menos de manifestarse con mucho mayor relieve, de un modo más concreto y con más claridad que en ningún otro sitio de Europa.”¹

313

No era casual, ni mucho menos, que la aparición de la orientación oportunista en el POSDR encontrara apoyo por parte de los elementos de derecha de todos los partidos de la II Internacional. Por ejemplo, los “economistas” gozaban de las fervorosas simpatías de los bernsteinistas de Alemania, de los millerandistas de Francia, de los fabianos de Inglaterra, de los posibilistas de Italia. En 1899, cuando nuestro partido recién surgido atravesaba una fase de “confusión y vacilaciones”, Bernstein se jactaba, no sin razón, de que tenía en Rusia muchos seguidores entre los socialdemócratas.² En efecto, el bernsteinismo se convirtió en apoyo de los oportunistas rusos.

A comienzos del siglo XX, el proceso de fusión del oportunismo de Rusia y el oportunismo internacional adquirió formas más estrechas aún. Al condenar de palabra el revisionismo de Bernstein en el terreno del programa y la teoría, los líderes y teóricos oficiales de la II Internacional iban, en rigor, a la zaga de los bernsteinistas en el terreno de la táctica y la organización de la lucha de clase del proletariado. Ellos contribuyeron a que se eliminara de la *Introducción* de Engels a la nueva edición de *La lucha de clases en Francia* de Marx (publicada en 1895 en *Neue Zeit*) todas las tesis que trataban de la necesidad de la revolución violenta y de la insurrección armada.³ La idea de la revolución “pacífica”, sin insurrección armada y sin dictadura del proletariado, era del agrado no sólo de los “economistas”, sino también de los mencheviques que compartían la famosa “teoría” de la espontaneidad en el movimiento obrero.

La coincidencia de las concepciones políticas de los líderes oficiales de la socialdemocracia europeo-occidental y de los líderes del menchevismo llevaba inevitablemente a la negación conjunta por ellos del partido proletario de nuevo tipo, al pisoteo de las normas y reglas de su vida interna. Rasgos característicos del menchevismo en materia de organización como el

¹ V. I. Lenin. *Prólogo a la recopilación "En 12 años". O. C.*, t. 16, pp. 112-113.

² V. I. Lenin. *Una tendencia retrógrada en la socialdemocracia rusa. O. C.*, t. 4, p. 356.

³ B. A. Chaguin. *El desarrollo de la teoría del socialismo científico por Marx y Engels después de la Comuna de París*. Moscú — Leningrado, 1964, p. 143,

autonomismo, el anarquismo señorial, el seguidismo y el girondismo eran inherentes en una u otra medida a los elementos derechistas de todos los partidos socialdemócratas de Occidente.⁴ En el partido principal de la II Internacional —el alemán— los representantes del ala oportunista repetían casi textualmente las fórmulas de los mencheviques en cuanto a la militancia en el partido. “Existen condiciones —decía el reformista Georg von Vollmar en el Congreso de Jena del partido— en que determinados camaradas por su condición social están privados de la posibilidad de participar en el trabajo práctico. Acuérdense de decenas de miles de funcionarios públicos, obreros, empleados, empleados de empresas privadas que se sienten adheridos a nosotros y a los cuales no debemos separar del partido por nuestros Estatutos”⁵.

314

Era muy característico que los oportunistas tipo von Vollmar que defendían abiertamente “los intereses del partido” de la llamada aristocracia obrera no recibieran una seria réplica. El ala revolucionaria en los partidos alemán y otros partidos socialdemócratas de Occidente no era suficientemente cohesionada y preparada para dar esta réplica. Ellos no consideraban ni siquiera a Bernstein y sus correligionarios cercanos, que revisaban las tesis esenciales del marxismo, en calidad de agentes de la burguesía en el movimiento obrero y los mantenían en las filas del partido. En estas condiciones surgió y floreció el centrismo, comente conciliadora encabezada por Kautsky, principal teórico de la II Internacional. El espíritu conciliador respecto a todo oportunismo, en general, y al oportunismo en materia de organización, en particular, inundó a los partidos socialdemócratas de Europa Occidental y a fin de cuentas los llevó a la derrota.

315

Estando como estaban las cosas en el movimiento socialdemócrata internacional, los principios organizativos leninistas no podían encontrar simpatía y apoyo. El bolchevismo como corriente de pensamiento político y como partido político era ajeno a los líderes de la II Internacional, contradecía sus teorías y su práctica. En cambio, las simpatías de estos líderes estaban por entero de parte de los mencheviques. Aprovechándose del entendimiento mutuo de sus colegas occidentales, los mencheviques

⁴ Véase: V. I. Lenin. *Un paso adelante, dos pasos atrás. O. C.*, t. 8, p. 385.

⁵ *Protokoll über die Verhandlungen des Parteitagés der Sozial-demokratischen Partes Deutschlands. Abgehalten zu Jena, 1905.* S. 158.

interpretaban tendenciosamente la historia de las discrepancias partidistas en Rusia, calumniaban a los bolcheviques. En sus cartas y conversaciones personales con Kautsky, Bebel, Rosa Luxemburgo, los jefes del menchevismo (Axelrod, Plejánov, Potréssov y Dan) presentaban a Lenin y sus partidarios como "un grupito insignificante de escisionistas", y a sí mismos, como "marxistas ortodoxos", a los que seguía, supuestamente, la inmensa mayoría del partido. Y esta mentira, surtió su efecto: los tres líderes de la socialdemocracia alemana salieron en defensa de los mencheviques, contra la línea de organización leninista.

Lenin previó que se tendrían que defender los principios del partido bolchevique en la arena internacional en una situación extraordinariamente difícil. Poco después de! II Congreso, Lenin encargó a Liádov, que cumplía las funciones del agente del CC en el extranjero, que informara a la dirección del Partido Socialdemócrata Alemán sobre la división en el POSDR y sobre la actividad de las organizaciones locales del partido. Sin embargo, el redactor-jefe del periódico *Vorwärts*, Kurt Eisner, al que se dirigió primero Liádov con la propuesta de publicar una nota sobre los asuntos rusos se negó a hacerlo. "...Nuestro periódico —declaró Eisner— no puede dedicar mucho espacio al movimiento extranjero, sobre todo al ruso, que es todavía tan joven y que tan poco puede dar al maduro movimiento alemán"⁶.

El subterfugio de Eisner no era casual, pues partía del planteamiento general del *Parteivorstand* ⁷ de no conceder amplia publicidad a las 'discusiones rusas'. Los dirigentes de la socialdemocracia alemana cargados de la falsa información procedente de la fuente menchevique, veían la causa de la división en el POSDR no en la ley dialéctica de desarrollo del partido proletario a través de las contradicciones internas, sino en la "intransigencia" de Lenin y de los bolcheviques.

316

A este respecto, Kautsky dio una prueba de asombrosa "miopía". Soslayando Cualquier contacto con los bolcheviques, intentó justificar, a toda costa, la política escisionista de los mencheviques.

"Qué quieren ustedes —declaró francamente Kautsky en una conversación con Liádov—, nosotros no conocernos a vuestro Lenin, que para nosotros es una persona nueva. En cambio, todos nosotros conocemos

⁶ *De la historia de la creación del partido de nuevo tipo, informe de los bolcheviques al Congreso Socialista Internacional en 1904*. Moscú, 1963, p. 8.

⁷ *Parteivorstand*: dirección (CC) del Partido Social demócrata Alemán.

bien a Plejánov y Axelrod. Estamos acostumbrados a conocer la situación en Rusia sólo a través de la interpretación de ellos. Claro está, tno podemos dar crédito a sus afirmaciones de que Plejánov y Axelrod se han convertido de golpe en oportunistas. Esto es absurdo”⁸.

Kautsky apoyó a los mencheviques en todos los sentidos. Bajo el plausible pretexto de “no intervención” en los asuntos de la socialdemocracia rusa, él rechazó el artículo de Liádov escrito por consejo de Lenin para *Neue Zeit*, pero propuso que su propia respuesta a este artículo se publicara en la nueva *Iskra*. En realidad, esto era una actuación directa de la autoridad más importante de la II Internacional contra el bolchevismo. Los mencheviques estaban entusiasmados. Potrétsov comparó la respuesta de Kautsky a Liádov con la “primera bomba” y propuso elaborar “un plan general de campana contra Lenin: de hacerle saltar, hay que hacerle saltar hasta el fin, metódica y sistemáticamente...”⁹ Aunque la alegría de los mencheviques era prematura, no obstante, Kautsky les ayudó a conquistar la confianza de muchos líderes de la socialdemocracia internacional.

317

La respuesta de Kautsky a Liádov apareció en las páginas de la nueva *Iskra* en mayo de 1904, cuando la lucha entre bolcheviques y mencheviques llegó a su apogeo. Kautsky era muy seguro de sí y esperaba un éxito rápido de sus protegidos. Kautsky “fundamentaba” su solidaridad con las concepciones mencheviques sobre el partido mediante una simple comparación de las condiciones de trabajo de la socialdemocracia alemana en el período de la ley de excepción con las condiciones de trabajo de la socialdemocracia rusa a comienzos del siglo XX. Puesto que en Rusia, igual que en su tiempo en Alemania, afirmaba Kautsky, el partido existe sólo en forma de una sociedad secreta, por lo tanto no se debe obligar a que cada militante del partido ingrese en una organización secreta.¹⁰ “...Si en su congreso tuviera que elegir entre Mártoov y Lenin, en este caso sobre la base de toda la experiencia de nuestra actividad en Alemania, me pronunciaría resueltamente por Mártoov”¹¹ —declaró él. Pero esta analogía no tenía ningún terreno real. Porque las discusiones en torno a la definición del primer artículo de los Estatutos del POSDR no se referían en modo alguno a la existencia clandestina del partido, sino que se determinaban por los

⁸ M. Liádov. *De la vida del partido*. Moscú, 1956, p. 16.

⁹ *El movimiento socialdemócrata en Rusia. Materiales*. Moscú — Leníngrado, 1928, t 1, p. 124.

¹⁰ *Iskra*, 1904, N° 66.

¹¹ *Ibíd.*

distintos principios de su vida interna y de su actividad política en cualquier circunstancia. Por consiguiente, toda la argumentación de Kautsky tenía un carácter estrictamente formal y no daba en el blanco.

Al rechazar el principio de centralismo. Kautsky elogiaba las “ventajas” del autonomismo, suponiendo que cada parte local del partido debía ser autónoma en la elección del modo de su estructuración orgánica. Además, Kautsky justificaba de mil maneras la posición sin principios de los mencheviques y llamaba a aplazar la discusión de La “cuestión organizativa” por tiempo indefinido. “Ahora —escribía él— es mucho más importante fortalecer y utilizar de la manera más intensa posible las formas organizativas existentes que experimentar otras nuevas”¹².

Los mencheviques aprovecharon esta intervención de Kautsky, relativamente pequeña por el volumen y superficial por el contenido, para organizar una nueva campaña contra Lenin y leninismo. Las consideraciones triviales de la “destacada autoridad” fueron enseguida recogidas y desarrolladas por la nueva *Iskra* en los artículos de Plejánov, Mártoy y Axelrod. Literalmente, en el segundo número (después de la publicación de la respuesta a Liádov) la Redacción de *Iskra* insertó un extenso artículo titulado *En torno a la fuente y el significado de nuestras divergencias en materia de organización*, en el que Axelrod explicaba de manera popular que la crítica de Kautsky eximía a los mencheviques de las acusaciones expuestas por Lenin en el libro *Un paso adelante, dos pasos atrás*. El plan leninista de estructuración orgánica del partido Axelrod lo comparó con el “plan” de los populistas, que no tenía apoyo en el medio obrero. En opinión de Axelrod, la amplitud del movimiento obrero espontáneo no exigía en absoluto organizar un partido fuerte y centralizado. Axelrod trató de cargar sobre Lenin toda la culpa por la división en el POSDR acusándolo de capitalizar el descontento de los “prácticos”¹³.

318

Los artículos de Kautsky y Axelrod en la nueva *Iskra* provocaron indignación en los Comités de la Mayoría. Las organizaciones y militantes del partido exigían que se denunciara a los calumniadores. Un grupo de bolcheviques que se encontraban en la cárcel escribió a Vladímir Ilich una carta al extranjero: “...Queremos publicar una carta abierta a Kautsky. Esta será la objeción a la carta de Axelrod enviada a él e impresa en el N° 68 de

¹² *Ibíd.*

¹³ Véase: *Iskra*, 1904, N° 68.

Iskra. Dicha carta nos sorprendió por su bajeza y su carácter calumnioso. Es inconcebible dejarla sin la debida réplica”¹⁴.

Bajo la presión de los comités bolcheviques la Redacción de *Iskra* se vio obligada a publicar una serie de materiales de sus adversarios ideológicos. En los artículos de Liádov, Sviáguin y Riadovoi, se criticó acerbamente la política divisionista de los líderes mencheviques, se demostró la necesidad de unir al partido a base de los principios organizativos leninistas.¹⁵ Los bolcheviques denunciaron enérgicamente tanto las “acciones prácticas” como las “construcciones teóricas” de los mencheviques, que dividían al partido con ayuda de los centros usurpados por ellos.

319

Una atención primordial se dedicó al análisis de las discrepancias sobre el punto central de las discusiones del partido: el primer artículo de los Estatutos. En uno de los artículos bolcheviques que criticaban la posición de Kautsky, Axelrod y otros partidarios de MártoV en esta cuestión, se subrayaba que la fórmula leninista del primer artículo de los Estatutos del POSDR partía del reconocimiento de la identidad de los conceptos “partido” y “organización”. “La psicología proletaria, que exige precisamente la identificación del partido con un cúmulo de organizaciones de distinto tipo —se decía en él— es tal punto ajena a la minoría que ni siquiera es capaz de sostener la discusión en el plano propuesto por Lenin. Con el primer artículo de los Estatutos Lenin da estímulo a la organización. El partido no es la clase sino su vanguardia, sus elementos conscientes, y todos esos elementos deben ser organizados. Todo el centro de gravedad de este planteamiento de la cuestión consiste precisamente en resaltar la necesidad de procurar organizar a todos los elementos que forman parte del partido”¹⁶.

Al publicar algunos materiales bolcheviques la Redacción de la nueva *Iskra* no se proponía en modo alguno abrir una discusión libre con el objeto de lograr la verdad. El acceso de los bolcheviques a las páginas de *Iskra* era muy limitado y no se daba más que para guardar las apariencias: “Miren, por favor, nosotros no tememos la crítica”. Además, los jefes del menchevismo estaban convencidos de que sus numerosos artículos antibolcheviques, respaldados por las manifestaciones de las autoridades más importantes de la socialdemocracia europeo-occidental, les asegurarían una victoria moral

¹⁴ *III Congreso del POSDR. Recopilación de documentos y materiales*, p. 307.

¹⁵ Sviáguin: seudónimo de A. V. Popov.

¹⁶ *Iskra*, 1904, N° 68. Suplemento.

completa. Además de Kautsky, a La campaña propagandística contra Lenin y la mayoría del partido, ellos arrastraron a Rosa Luxemburgo.

Los mencheviques depositaban una esperanza especial en Rosa Luxemburgo, líder del ala izquierda de la socialdemocracia alemana. Ellos aprovecharon sin vacilar en sus intereses egoístas la amplia popularidad y el elevado prestigio de esta destacada dirigente del movimiento socialista internacional. En junio de 1904, Potréssov escribió a Ros; Luxemburgo: “Me dirijo a usted en nombre de la Redacción pidiendo encarecidamente escriba un artículo para *Iskra* con motivo del panfleto de Lenin sin sentirse limitada por un tema concreto: el libro de Lenin (se trata del libro *Un paso adelante, dos pasos atrás*. —A.K.) ofrece abundantes materiales. Para nosotros es muy importante tener un comentario sobre este libro precisamente de usted que, por una parte, se ha mantenido hasta ahora al margen de nuestras discusiones internas del partido y, por otra, tiene fama de blanquista en opinión de los revisionistas europeo-occidentales. Con motivo del libro de Lenin precisamente, puede ser que usted abordara 'también la cuestión de la organización de conjurados y la organización socialdemócrata. En todo caso, escriba lo que escriba usted, nos será extraordinariamente valioso”¹⁷.

320

Rosa Luxemburgo, que había desempeñado un papel importante en el desenmascaramiento del revisionismo en la teoría y la táctica se mostró incapaz de comprender el vínculo orgánico entre la política del partido proletario y su principio de organización. En su crítica a los revisionistas de índole bernsteinista ella no llegaba a la deslindación orgánica con ellos. A este respecto, sus concepciones no se diferenciaban, en rigor, de las de Mártoov, Axelrod y otros líderes del menchevismo.

Las concepciones de Rosa Luxemburgo y sus partidarios —los socialdemócratas de izquierda— en materia de organización se basaban en la teoría de la espontaneidad del desarrollo del movimiento obrero. En su opinión, el papel del partido consistía en la adaptación de su política al curso espontáneo del proceso histórico. De ahí provenían inevitablemente los errores oportunistas de los izquierdistas, la subestimación del significado del partido como organización dirigente del proletariado. Partiendo precisamente de esta posición, que coincidía mucho con la posición de Kautsky y de los mencheviques, Rosa Luxemburgo escribió un extenso artículo titulado *Cuestiones de organización de la socialdemocracia rusa*, que

¹⁷ *El movimiento socialdemócrata en Rusia. Materiales*, t. 1, p. 127.

fue publicado simultáneamente en *Neue Zeit* y en la nueva *Iskra*.

El artículo de Rosa Luxemburgo estaba dirigido contra los principios de organización del partido de nuevo tipo elaborados por Lenin. Se caracterizaba por un planteamiento dogmático, abstracto de la cuestión del partido, un planteamiento enfocado hacia el pasado. Sin comprender el papel decisivo del partido proletario, determinado por las tareas de la nueva época, la época revolucionaria, Rosa Luxemburgo extraía argumentos para criticar a Lenin del arsenal de sus adversarios ideológicos: los elementos derechistas y centristas de la II Internacional.

321

Esta última circunstancia se reflejó de la manera más funesta en la actitud de Rosa Luxemburgo en materia de organización. En su refutación del libro de Lenin *Un paso adelante, dos pasos atrás* ella fue más allá de Kautsky. Al justificar por todos los medios la política desorganizadora de los mencheviques, ella acusó a Vladímir Ilich y sus partidarios de “ultracentralismo”, de “blanquismo” e incluso de “jacobinismo”. Rosa Luxemburgo contrapuso a la estructuración rigurosamente centralizada del partido el autonomismo de las organizaciones locales, negó la necesidad de una firme disciplina en el partido, subestimó la importancia de los órganos centrales y los Estatutos del partido. A su juicio, “era errónea de raíz” la propia idea de “cerrar el acceso al oportunismo en el movimiento obrero por medio de los Estatutos de organización”¹⁸.

La actuación, de Rosa Luxemburgo llevaba las divergencias de principios entre bolcheviques y mencheviques al extremo: la esencia del oportunismo menchevique en materia de organización aparecía en ella con toda evidencia. No se podía dejar sin respuesta esta actuación tendenciosa, y Lenin la dio en el artículo *Un paso adelante, dos pasos atrás. Respuesta de N. Lenin a Rosa Luxemburgo* escrito en septiembre de 1904.

Lenin rechazó todas las acusaciones de Rosa Luxemburgo por inconsistentes, por estar en contradicción, con la dialéctica marxista. Lenin mostró que la autora de *Cuestiones de organización de la socialdemocracia rusa* suplanta el examen concreto del objeto de discusión entre bolcheviques y mencheviques por los tópicos generales y da una idea tergiversada de la situación en el POSDR. “La camarada Rosa Luxemburgo —escribió Vladímir Ilich— ignora con altanería los hechos concretos de la lucha de nuestro partido, y se entrega a una grandilocuente declamación acerca de problemas,

¹⁸ Véase: *Iskra*, 1904, N° 69.

imposibles de examinar con seriedad”¹⁹.

322

En el artículo dirigido contra Rosa Luxemburgo, Lenin llamó a prestar la atención más sostenida, a la necesidad de un enfoque concreto del análisis de la crisis en el partido, sin el cual era imposible comprender ni las causas de la división ni encontrar las vías para superarla. La escisión del partido en bolcheviques y mencheviques no era un resultado de la “querrela a causa de la cooptación” para los centros, como trataban de presentar las cosas los mencheviques y sus defensores extranjeros, sino una expresión de dos tendencias opuestas en el desarrollo del movimiento socialdemócrata.

Después de exponer brevemente la historia de la lucha interna en el POSDR desde el momento de su fundación, Vladímir Ilich subrayó que “la nueva división en minoría y mayoría” que se produjo en el II Congreso “es sólo una variante de la vieja división entre el ala proletario-revolucionaria y el ala intelectual-oportunista de nuestro partido”²⁰.

El que Rosa Luxemburgo y Karl Kautsky ignoraran los hechos de la historia de la división del POSDR en bolcheviques y mencheviques partía de una misma fuente. La negativa a analizar la realidad concreta les permitía exponer sus abstracciones especulativas en el terreno de la construcción del partido sin grandes dificultades. A pesar de sus salvedades sobre la “especificidad” de las condiciones rusas, ellos no exponían más que la experiencia de organización acumulada en los partidos de la II Internacional. Pero esta experiencia podían acogerla tan solo los mencheviques.

Lenin creaba el partido de los bolcheviques sobre una base ideológica y organizativa esencialmente distinta. En oposición a los partidos de la II Internacional, que adaptaban su actividad al sistema del parlamentarismo burgués y no protegían sus filas ante la penetración de elementos oportunistas, el partido bolchevique, que se planteaba como objetivo principal la conquista de la dictadura del proletariado y la construcción del socialismo, tenía que fortalecer incansablemente la unidad de sus filas, depurarlas constantemente de la escoria del oportunismo. Sólo un partido así, el partido de nuevo tipo, podía cumplir efectivamente el papel de vanguardia combativa de la clase obrera en la época revolucionaria que se iniciaba.

323

¹⁹ V. I. Lenin. *Un paso adelante, dos pasos atrás. Respuesta de N. Lenin a Rosa Luxemburgo*. O. C., t. 9, p. 47.

²⁰ *Ibíd.*, p. 59.

La respuesta de Lenin al artículo de Rosa Luxemburgo fue enviada a Kautsky para que la publicara en *Nene Zeit*. Pero los órganos de la prensa alemana (y no sólo alemana) se guiaban por la regla no escrita de “dar a conocer a sus lectores ante todo las ideas de los mencheviques”. Al rechazar el artículo de Vladímir Ilich, Kautsky afirmaba que había hecho todos los esfuerzos para impedir que en la prensa alemana apareciera la exposición de los debates rusos. “Para la discusión de las divergencias rusas —escribió Kautsky a Lenin— *Neue Zeit* no es un lugar apropiado”²¹.

Pero esta actitud de Kautsky era a todas luces hipócrita. Sus artículos en defensa de los mencheviques aparecían tanto en la prensa socialdemócrata rusa, como en la alemana. Encubriéndose con la máscara de imparcialidad, él velaba las divergencias de principios en el POSDR o las reducía a las “riñas personales” introducidas, supuestamente, en el partido por los partidarios de la mayoría. “Kautsky —señalaba Vladímir Ilich— no tiene derecho a hablar de su imparcialidad. Siempre fue parcial en la lucha que hoy se desarrolla dentro de la socialdemocracia rusa”²².

MENSAJE DE LOS BOLCHEVIQUES AL CONGRESO SOCIALISTA DE AMSTERDAM. UNA FUERZA CONSECUENTEMENTE REVOLUCIONARIA EN EL MOVIMIENTO OBRERO INTERNACIONAL

A pesar de las concepciones pro-mencheviques de Kautsky y otros líderes de la II Internacional, Lenin se esforzó por hacer llegar la verdad sobre los bolcheviques a la amplia opinión pública de la socialdemocracia internacional. Ya en junio de 1904, a su propuesta, el Consejo del partido lomó la decisión de participar en el Congreso socialista de Amsterdam, que era un congreso ordinario, y emprendió la preparación del informe de la delegación rusa. La preparación del informe se le encargó al menchevique Dan y al conciliador Noskov, pero antes de imprimirlo, el informe de la delegación (tenían que verlo y redactarlo todos los miembros del consejo. Vladímir Ilich accedió a esta decisión del Consejo por una razón más: Noskov, como representante del CC, prometió no admitir una interpretación

²¹ *La escisión en el II Congreso del POSDR y la II Internacional*. Moscú, 1933, p. 141.

²² V. I. Lenin. *Carta abierta a la Redacción de “Leipziger Volkszeitung”*. O. C., t 10, p. 307.

unilateral de los acontecimientos.

324

Entre tanto. Dan, con el concurso de Noskov, logró eliminar a Lenin de la participación en la preparación de este documento. El informe fue escrito en el espíritu menchevique. En él había no pocas acusaciones falaces contra los bolcheviques. El Consejo del partido, a espaldas de Vladímir Ilich, confirmó el informe e incluyó adicionalmente en la delegación al congreso a Dan, Deich y Zasúlich.²³ En este ambiente, Lenin se vio obligado a renunciar a su viaje al congreso y tomó urgentes medidas para enviar a Amsterdam una delegación autónoma de los bolcheviques integrada por Liádov y Krásikov.

La delegación menchevique, con Plejánov al frente, hizo desesperados esfuerzos por impedir que los representantes bolcheviques asistieran al congreso. La cosa llegó al extremo de que Plejánov ocultó a los miembros del Buró Socialista Internacional el telegrama de Lenin en el que delegaba su mandato a Liádov y Krásikov. En la reunión del Buró en la que se examinó la cuestión de la participación de representantes de la mayoría del POSDR en el congreso, Plejánov aseguraba que en nuestro partido “reinaba unanimidad completa” y que no se debía tomar en consideración al pequeño grupito leninista de escisionistas. La falsedad y la hipocresía de Plejánov eran hasta tal punto evidentes que provocaron una protesta abierta de varios destacados dirigentes del Buró Socialista Internacional (BSI).

M. N. Liádov, que intervino en la reunión del BSI en calidad de querellante, recuerda: “Después de Plejánov tomó la palabra el viejo Víctor Adler, jefe de la socialdemocracia austro-húngara y se mofó acerbamente de Plejánov. ‘Sabes, Gueorgui —dijo—, siempre te he considerado como un gran sinvergüenza, pero no suponía, a pesar de todo, que fueras tan sinvergüenza. Si tú mismo con Axelrod nos teníais aturdidos hablando de vuestras divergencias con Lenin. Yo no lo conozco en absoluto, no sé hasta qué punto tiene razón, pero él obtuvo la mayoría en el congreso. ¿Y cómo tú puedes negar esto ahora?’ Luego habló en pro de nosotros el inglés Hyndman. Rosa Luxemburgo habló al Buró de la transformación más que extraña de la pregunta telegráfica dirigida por Lenin al Buró en telegrama de felicitación... Kautsky propuso la resolución: ‘proponer a la delegación rusa que admita a los dos en su composición, y si no lo acepta, volver a plantear la cuestión en el Buró’. Al despedirnos Bebel dijo: ‘Pues váyanse tranquilos,

²³ Véase: *De la historia de la creación del partido de nuevo tipo. Informe de los bolcheviques al Congreso socialista internacional*. 1904, p. 15.

si no los admiten, los admitiremos nosotros’.

325

Claro está, después de ello los mencheviques se vieron obligados a incluirnos en la delegación, y nuestros mandatos fueron confirmados por la comisión de mandatos...”²⁴

La preparación por Lenin de la delegación bolchevique para el Congreso socialista de Amsterdam transcurrió con grandes prisas, Literalmente en una semana, Liádov, Krásikov y Vorovski confeccionaron, de acuerdo con el plan de Vladímir Ilich, el informe de los bolcheviques al congreso con el título *Material para el esclarecimiento de la crisis partidista en el Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia*. El informe fue revisado por Lenin, que lo tradujo al alemán, y luego fue editado en una de las imprentas privadas. El libro con el texto del informe bolchevique fue recibido en Amsterdam cuando terminaban las labores del congreso. “Nosotros distribuimos nuestro librito —continúa relatando Liádov en sus memorias— entre todos los delegados del congreso antes de empezar las sesiones... Al verlo, los mencheviques se indignaron enormemente. Axelrod empezó a hacer gestiones ante la Presidencia para que se detuviera la distribución del libro, pero no logró hacer nada. Cada delegado estaba ya leyendo nuestro informe bolchevique”.²⁵

326

El informe de los bolcheviques al congreso de Amsterdam, a diferencia del informe de la delegación menchevique, interpretaba objetivamente la historia de la formación del POSDR y de su escisión. *Material para el esclarecimiento de la crisis partidista...* se componía de cuatro partes: 1) período anterior a *Iskra*; 2) período de *Iskra*; 3) congreso del partido; 4) después del congreso. En cada una de las partes mencionadas había un cúmulo de hechos rigurosamente comprobados, que caracterizaban la porfiada lucha de las dos tendencias opuestas en el partido: la revolucionaria y la oportunista. Esta lucha, según se subrayaba en el informe, se venía librando desde el nacimiento mismo del partido; pasaba a través de toda historia de la vieja *Iskra* y del período posterior a *Iskra*. El II Congreso del POSDR “dio comienzo a una nueva agrupación de militantes del partido. En lugar de la anterior división —en partidarios de *Iskra*, de *Rabóchee Delo*, de *Yuzhni Rabochi*, etc.— aparecieron dos fracciones: la llamada “mayoría” y la llamada “minoría”... La minoría se formó del ala derecha de los partidarios

²⁴ *Ibíd.*, pp. 17-18.

²⁵ *Ibíd.*, pp. 19-20.

de *Iskra*, del pantano y de los adversarios de *Iskra* (partidarios de *Rabóchee Delo*). Esta minoría, derrotada en el congreso en cuanto a la composición de los centros del partido, inmediatamente después del congreso empezó a aplicar una política de no reconocimiento de los centros elegidos en el congreso”²⁶.

A la par del análisis histórico de la lucha interna del partido, el informe de los bolcheviques exponía el planteamiento leninista de los principios de estructuración del partido proletario de nuevo tipo. La vieja *Iskra* construía el partido de acuerdo con el plan de organización elaborado por Lenin. Los Estatutos leninistas, que ponían al partido a salvo de la penetración en sus filas de elementos vacilantes, oportunistas, se diferenciaban radicalmente no sólo de los Estatutos de los mencheviques, sino también de la vieja definición del primer artículo de los Estatutos alemanes, que no exigían que un miembro del partido militara en una u otra organización.

Considerando que la fórmula de Mártoov tomada de los Estatutos de la socialdemocracia alemana no era válida en principio, Lenin reclamaba que se considerase miembros del partido sólo a aquellos camaradas que reconocían nuestro programa y formaban parte de una de nuestras organizaciones. Esta interpretación de la militancia en el partido se desprendía de todo el espíritu de los Estatutos propuestos por Lenin. Al contrario, Mártoov insistía en que era insuficiente en absoluto trabajar regularmente bajo el control de una organización para ser miembro del partido. “En los debates surgidos, ni Mártoov ni sus partidarios eligieron la vía de la aplicación conveniente de una de estas dos fórmulas en las condiciones concretas de la realidad rusa; tomaron exclusivamente el punto de vista de la interpretación de principios”²⁷.

327

Los autores del informe bolchevique hicieron hincapié en la cuestión de la lucha contra Kautsky, que deducía el problema de la militancia en el partido no de un principio, sino de la necesidad de adaptar las formas de organización partidista a la situación histórica concreta. La subestimación del papel decisivo de la organización del partido en la lucha de clase del proletariado era inherente a toda la cúspide dirigente de la II Internacional. En contraste con ello, Lenin, los bolcheviques, partían del reconocimiento del gran papel que cumplía el factor subjetivo en el movimiento

²⁶ *Ibíd.*, p. 83.

²⁷ *Ibíd.*, p. 75.

revolucionario; ellos ligaban el crecimiento del grado de conciencia y de organización de la clase obrera a la elevación del papel de vanguardia del partido proletario, al fortalecimiento de su unidad interna. Toda la ciencia de organización del bolchevismo estaba supeditada a la solución de esta tarea precisamente.

En el informe se hacía un profundo análisis de la polémica literaria entre bolcheviques y mencheviques después del II Congreso del partido. Sus autores veían con razón el defecto fundamental de la nueva *Iskra* y de toda la literatura menchevique en el enfoque abstracto-escolástico del análisis de los problemas de la vida interna del partido. En efecto, cualquiera que sea la cuestión concreta que abordaran los teóricos del menchevismo la convertían en objeto de los razonamientos más generales y apriorísticos. Así, Axelrod explicaba con aires de sabihondo que la crisis en el POSDR no se debía, supuestamente, a la política escisionista de los mencheviques, sino a la falta de correspondencia entre el programa proletario del partido y la tendencia objetiva a la “utopía organizativa” del centrismo. Por lo que se refiere a Plejánov, reducía la cuestión del primer artículo de los Estatutos del partido (en el II Congreso se pronunció por la aprobación de la definición leninista) a las reglas de “urbanidad”.

328

La polémica de los bolcheviques tenía un carácter diferente en principio. En contraste con los mencheviques, “los teóricos de los bolcheviques juzgan *a posteriori*. El congreso del partido les dio abundantes materiales para esta opinión. Y la mayoría considera extraordinariamente importante conocer de cerca y estudiar cuidadosamente este libro muy instructivo que se llama *Actas del II Congreso ordinario del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia*. La mayoría está convencida de que sin conocer suficientemente las actas del congreso del partido nadie podrá comprender la lucha entre las fracciones que extenua a nuestro partido después del congreso”²⁸.

El informe subrayaba la importancia especial del trabajo teórico que realizó el jefe de los bolcheviques, Lenin, para esclarecer la crisis del partido. En su libro *Un paso adelante, dos pasos atrás* Vladímir Ilich, al contestar a todos los ataques de los mencheviques demostró la inconsistencia de su método y resolvió la cuestión litigiosa de quién era el representante de la orientación oportunista, es decir, radical-intelectual, en el POSDR. Sólo un trabajo de este tipo, basado en el estudio concreto de las actas del congreso,

²⁸ Ibid., p. 101.

daba una clara idea de la esencia de la lucha entre el bolchevismo y el menchevismo en el POSDR, señalaba la verdadera vía para sacar al partido de la grave crisis.

Lenin y sus partidarios veían en el menchevismo ruso una variedad del oportunismo internacional. En su opinión, la división del POSDR en bolcheviques y mencheviques tenía por base este mismo antagonismo social que dividía a toda la socialdemocracia, en general, en partes revolucionaria y oportunista. La vieja *Iskra*, se señalaba en el informe, daba a conocer profusamente al proletariado de Rusia la lucha interna en los distintos partidos socialdemócratas de Occidente, prevenía contra la penetración de la ideología burguesa en el movimiento obrero.

El informe de los bolcheviques al congreso de Amsterdam de la II Internacional es un documento de gran resonancia internacional, que se enfrentó con el informe oficial de la minoría del partido y desempeñó un gran papel en el desenmascaramiento de la propaganda pro-menchevique en el extranjero, empeñada en presentar a los bolcheviques como un pequeño grupo sin base de apoyo en el movimiento obrero de Rusia. Este era el primer mensaje de los partidarios de Lenin al proletariado de Europa Occidental, mensaje que dio a conocer a los socialistas de distintos países la verdad sobre la situación en el POSDR, sobre la lucha intransigente de las orientaciones menchevique y bolchevique en este partido²⁹.

329

Después del congreso de Amsterdam, los dirigentes oficiales de la II Internacional se vieron obligados a reconocer que los bolcheviques representaban una gran fuerza en el POSDR. Al mismo tiempo, ellos descubrieron que no comprendían en absoluto los principios leninistas de estructuración orgánica del partido de nuevo tipo, negaban todo vínculo de estos principios con el programa y la táctica de la lucha revolucionaria del proletariado. De esta manera, los dirigentes de la socialdemocracia europeo-occidental coincidían ideológicamente con los mencheviques rusos,

²⁹ El Consejo menchevique del POSDR trató de responsabilizar a Lenin “por la violación de la disciplina del partido” y exigió de él explicaciones a propósito de la participación de la delegación bolchevique en el congreso de Amsterdam, pero Vladímir Ilich rechazó estas pretensiones ilegítimas de los mencheviques. En una carta dirigida al secretario del Consejo, Mártoy, el 7 de septiembre de 1904, Lenin declaró que “después de que el Buró del Congreso Internacional aceptó que mi mandato se confiara a otra persona, yo no estoy obligado a rendir ninguna cuenta ante ningún consejo” (V. I. Lenin *A Y. O. Mártoy, secretario del Consejo del partido. 2 de septiembre. O. C.*, t. 46, p. 378).

compartían su teoría "seguidista" de la espontaneidad en el movimiento obrero.

Al defender los intereses de los mencheviques, los líderes de la II Internacional no se detenían ni siquiera ante la injerencia en los asuntos internos de nuestro partido. Ellos se proponían eliminar las divergencias esenciales entre bolcheviques y mencheviques organizando un arbitraje internacional. En las páginas de la prensa socialdemócrata de Occidente aparecieron artículos que llamaban a la unidad del POSDR sobre una base comúnmente aceptada, es decir, la menchevique. Con esta finalidad, el jefe de los socialdemócratas suizos Hermann Greulich dirigió a la Redacción del periódico bolchevique *Vperiod* una carta lamentando la escisión ocurrida en el partido ruso. "No soy yo el llamado a decidir quién es el más culpable de esta escisión —escribía Greulich—; propuse a la dirección del partido alemán que emita un fallo internacional sobre este problema"³⁰.

330

Lenin, que conocía bien los ánimos promencheviques de los líderes de la II Internacional, desde el comienzo mismo estaba en contra del arbitraje internacional. Sin embargo, no quería perder la ocasión para difundir entre los socialdemócratas del extranjero la verdadera información sobre la crisis del partido en Rusia. Como respuesta a Greulich, Lenin escribió un *Breve esbozo de la escisión en el seno del POSDR*, que fue publicado por el grupo de Berna de ayuda al POSDR con la siguiente petición: "... Comunicamos nuestra carta a Greulich a todos los amigos del periódico *Vperiod* que viven en el extranjero, y les rogamos que la *traduzcan* a la lengua del país en el que residan, dándola a conocer al mayor número posible de socialdemócratas extranjeros"³¹. Al mismo tiempo, Vladímir Ilich pidió que se tradujera a las lenguas extranjeras su folleto *Declaración y documentos sobre la ruptura de las instituciones centrales con el partido*, así como las resoluciones de las conferencias de las organizaciones del partido del Norte, del Cáucaso y del Sur. Todos estos documentos reflejaban la verdadera situación en el POSDR que los falsificadores mencheviques deformaban burdamente.

En el *Breve esbozo de la escisión en el seno del POSDR* Lenin, basándose en "hechos exactamente demostrados", expuso la historia de la lucha entre la organización revolucionaria y la oportunista desde los tiempos de la vieja

³⁰ V. I. Lenin. *Breve esbozo de la escisión en el seno del POSDR*. O.C., t. 9, p. 231.

³¹ *Ibíd.*

Iskra hasta la formación del periódico *Vperiod*, Las discrepancias esenciales entre bolcheviques y mencheviques, subrayaba Vladímir Ilich, son, en rigor, las mismas que existían entre los partidarios de la vieja *Iskra* y los partidarios de *Rabóchee Delo*, los “economistas”. “La tendencia del periódico *Vperiod* es la de la vieja *Iskra*. En nombre de ella, *Vperiod* lucha con decisión contra la nueva *Iskra*”.³²

331

Lenin supo en pocas palabras revelar toda la profundidad de la crisis interna del POSDR, denunciar el enorme daño que causaba la actividad desorganizadora de los mencheviques y de los centros usurpados por ellos. Demostró convincentemente que el Buró de los Comités de la Mayoría y el periódico *Vperiod* expresaban la voluntad de la inmensa mayoría de las organizaciones del partido, la voluntad de los obreros avanzados, conscientes, de Rusia. Lenin consideraba que la causa principal de la escisión y el obstáculo principal para la unificación del POSDR eran las acciones desorganizadoras de los mencheviques, que preferían la división a la convocatoria del III Congreso del partido.

En los primeros días de febrero de 1905, cuando se estaba preparando la respuesta a Greulich, a nombre de Lenin llegó a la Redacción del periódico *Vperiod* una carta de Augusto Bebel, jefe del Partido Socialdemócrata de Alemania, en la que se comunicaba que para liquidar la división en el POSDR Bebel asumía el papel de presidente en el arbitraje internacional en el que debían participar representantes de los bolcheviques y los mencheviques. En caso del acuerdo mutuo ante el tribunal, las partes contendientes se comprometían a poner fin a toda polémica. Bebel hizo la misma propuesta a la Redacción de la nueva *Iskra*.³³

Los mencheviques contestaron inmediatamente dando su conformidad. Estaban seguros de que la investigación internacional terminaría con la condena de Lenin y el apoyo a la línea de ellos. Esta era la razón por la cual el Consejo del partido acertó con entusiasmo la noticia de la intervención de los líderes de la II Internacional en los asuntos internos del POSDR y designó por su parte para el arbitraje a Kautsky.

Los bolcheviques declinaron resueltamente la propuesta de organizar una investigación en arbitraje orientada a frustrar los preparativos para el III Congreso y liquidar el partido proletario de nuevo tipo que se estaba

³² *Ibíd.*, p. 236.

³³ Véase: *Escisión en el II Congreso del POSDR y la II Internacional*, p. 142.

formando. Lenin contestó a Bebel diciendo que la Redacción del periódico *Vperiod* y el Buró de los Comités de la Mayoría no eran más que centros provisionales y que sólo el congreso era capaz de sacar al POSDR de la crisis. “Ni yo ni ninguno de los redactores, colaboradores o partidarios de *Vperiod* que conozco —escribía Vladímir Ilich—, pueden asumir la responsabilidad de dar ningún paso nuevo, importante que comprometa a todo el partido, sin una resolución del congreso del partido.”³⁴

332

La carta de Bebel y la respuesta de Lenin fueron puestas en conocimiento de todos los miembros del BCM y de las organizaciones locales del partido. Los bolcheviques rechazaron con unanimidad las propuestas de organizar un arbitraje internacional e intensificaron la preparación del III Congreso del partido. El periódico *Vperiod* publicó en nombre del Buró de los comités de la Mayoría la *Respuesta a los camaradas alemanes*, respuesta oficial en la que se declaraba que la unificación de la socialdemocracia de Rusia no podía ser objeto del arbitraje; esta cuestión podía ser resuelta sólo por el propio partido representado por su congreso. Sólo el partido “esclarecerá los métodos de unificación y de acción unificadora en la lucha revolucionaria que se está sosteniendo”³⁵.

La posición de Lenin y de los centros bolcheviques en cuanto al arbitraje internacional encontró un apoyo fervoroso en los comités y grupos locales del POSDR. Así, por ejemplo, el grupo de Lugansk de la Unión socialdemócrata de Donetsk, que se pronunció por la convocatoria inmediata del congreso, consideraba que por medio del arbitraje no se podían eliminar las divergencias esenciales entre la mayoría y la minoría del partido. En la resolución aprobada por los bolcheviques de Lugansk se decía: “Es posible un arbitraje por determinado motivo: la acusación de calumnia, etc., pero es inadmisibile el arbitraje entre dos orientaciones contendientes”³⁶. Una idea análoga se expuso también en las intervenciones de varios delegados al III Congreso, que expresaban los ánimos de las amplias masas del partido. Como se sabe, el III Congreso del POSDR no tomó ninguna decisión sobre la propuesta de arbitraje de Bebel, adhiriéndose así a la respuesta del Buró de los Comités de la Mayoría³⁷.

333

³⁴ * V. I. Lenin. *A A. Bebel, 8 de febrero. O.C.*, t. 47, p. 12.

³⁵ *Vperiod*, 1905, N° 11.

³⁶ *III Congreso del POSDR. Recopilación de documentos y materiales*, p. 222.

³⁷ Véase: V. I. Lenin. *Al Secretario del Buró Socialista Internacional. 8 de julio. O.C.*, t. 47, p. 47.

Después del fracaso de la idea de organizar un arbitraje internacional, los mencheviques neiskristas desplegaron una nueva campaña de calumnias contra Lenin y los bolcheviques, acusándolos de desacato a los jefes de la II Internacional. Para demostrar la “conveniencia” del arbitraje y no del congreso la nueva *Iskra* recurrió a una burda falsificación de la historia de la socialdemocracia europeo-occidental. En contra de los hechos de dominio público, los mencheviques afirmaban que la unificación de los guesdistas con los jauresistas³⁸ en el Partido Socialista Francés había sido logrado exclusivamente con ayuda de Bebel y otros líderes de la socialdemocracia alemana.

Al denunciar la tendenciosidad y falsedad de lo que escribía la nueva *Iskra*, el periódico leninista *Vperiod* demostró convincentemente que el acuerdo entre guesdistas y jauresistas había sido logrado sin mediación externa alguna. En una nota especial inserta en el periódico se explicaba: “La comisión ejecutiva del Partido Socialista de Francia (guesdistas) planteó directamente ante el Comité Central de los jauresistas la cuestión de si estaban de acuerdo o no los jauresistas con iniciar inmediatamente las negociaciones sobre la unificación a base de la *Resolución de Dresde* aprobada en Amsterdam. Los jauresistas contestaron que estaban conformes. Sólo entonces entre las dos fracciones se iniciaron las negociaciones circunstanciadas para llegar a un acuerdo. Pero ni al comienzo de las negociaciones ni al final de ellas había mediación alguna ni ayuda alguna por parte de ningún camarada alemán”³⁹.

En el mismo número de *Vperiod* se publicó un extenso artículo de fondo titulado *La lucha por el partidismo en el Partido Socialista Francés*, que ponía al descubierto las fuentes clasistas de las divergencias internas en el seno de este partido. Sobre la base de la experiencia de la lucha de las dos orientaciones en el Partido Socialista Francés —la revolucionaria y la reformista— se refutaban las leyendas mencheviques sobre la posibilidad de resolver los graves litigios internos del partido por vía del arbitraje.

334

Kautsky seguía siendo como antes el abogado principal de los mencheviques y defensor de sus intereses en el extranjero. En esta función, nada honrosa, Kautsky batió todos los records de tendenciosidad e

³⁸ Guesdistas: partidarios de Guesde, líder del ala revolucionaria del Partido Socialista Francés; jauresistas: partidarios de James, líder del ala reformista de este partido.

³⁹ *Vperiod*. 1905, N° 15.

hipocresía. Kautsky, escribió Lenin al Secretario del Buró Socialista Internacional, “llegó hasta a negarse a publicar en *Neue Zeit* la refutación a un artículo de Rosa Luxemburgo en el que ella defendía la desorganización en el partido. En *Leipziger Volkszeitung* Kautsky inclusive aconsejó que no se difundiera el folleto alemán que contiene la traducción de las resoluciones del III Congreso. Después de eso no es difícil comprender por qué muchos camaradas en Rusia se inclinan a considerar al Partido Social demócrata Alemán como parcial y lleno de prevenciones en el problema de la división en las filas de la socialdemocracia rusa”⁴⁰.

Aun después del III Congreso del POSDR, que había puesto al descubierto el fracaso rotundo de las concepciones organizativas y la inconsistencia de la línea táctica del menchevismo, Kautsky continuó calumniando a Lenin y a los bolcheviques. En el artículo *Escisión de la socialdemocracia rusa*, publicado en verano de 1905 en *Leipziger Volkszeitung*, él trató de sembrar la desconfianza hacia las resoluciones del congreso afirmando que estas decisiones daban “una idea totalmente falsa” de la situación en el POSDR. Kautsky circunscribía la voluntad del partido, expresada por el congreso, a los ataques de Lenin a Plejánov y sus amigos⁴¹.

Kautsky abogaba por que las resoluciones del III Congreso del POSDR fueran “echadas en olvido”, considerando este “olvido del pasado” como “una condición previa de toda unificación”⁴². El llamamiento de Kautsky de unir a los bolcheviques y mencheviques sobre una base carente de principios se hallaba en flagrante contradicción con la teoría y práctica del marxismo revolucionario. Lenin, los bolcheviques, siempre han propugnado la unidad del partido asentada sobre una sólida base ideológica y organizativa. Los bolcheviques estaban dispuestos, por ejemplo, a unirse con aquellos mencheviques que rompieran con el menchevismo y reconocieran las decisiones del III Congreso del partido.

335

Al enterarse del nuevo artículo “infame” de Kautsky Vladimir Ilich envió a la Redacción de *Leipziger Volkszeitung* una carta abierta, pidiendo a la Redacción de este órgano corregir el error de Kautsky que conocía los asuntos rusos “sólo de oídas”⁴³. En la carta se expresaba una enérgica

⁴⁰ V. I. Lenin. *Al Secretario del Buró Socialista Internacional*, 8 de julio. O. C., t. 47, p. 47.

⁴¹ Véase: V. I. Lenin. *Carta abierta a la Redacción de 'Leipziger Volkszeitung'*. O. C., t. 10, p. 307.

⁴² *Iskra*, 1905, N° 102.

⁴³ Véase: V. I. Lenin. *Carta abierta a la Redacción de 'Leipziger Volkszeitung'*. O. C., t. 10, p. 305.

protesta contra las tentativas de denigrar el trabajo del III Congreso del partido. Pero los celadores fervorosos de los intereses del menchevismo en el extranjero privaron a Lenin, también en esta ocasión, de la posibilidad de intervenir en la prensa socialdemócrata alemana.

Kautsky y los kautskistas, que gozaban de la reputación de “marxistas ortodoxos”, hacían todo lo posible para poner a los partidos socialdemócratas de Occidente a salvo de “ideas utópicas” del bolchevismo. Ellos consideraban que el peligro principal para ellos no eran Bernstein y los bernsteinistas, sino los bolcheviques leninistas, que defendían perseverantemente las posiciones revolucionarias.

El centrismo de Kautsky, que nació y se desarrolló en un clima de aguda lucha entre los elementos revisionistas y los revolucionarios en las filas de la socialdemocracia internacional era una forma peculiar de oportunismo. Expresando los sentimientos de las capas medias, moderadas, de la sociedad, incluida la “aristocracia obrera”, los partidarios del centrismo condenaban el revisionismo sólo de palabra, mientras que en realidad no querían romper con los revisionistas y esfumaban por todos los medios las divergencias de principios en el seno de los partidos. En cambio ellos identificaban el bolchevismo con el blanquismo y con el espíritu de Naródnaya Volia. Se sabe que ni siquiera los socialdemócratas de izquierda con Rosa Luxemburgo al frente podían aceptar los nuevos principios, principios bolcheviques, de organización del trabajo del partido. Todo el clima establecido en los partidos de la II Internacional contribuía al desarrollo del espíritu conciliador, que desbrozaba el terreno para la victoria del oportunismo y del reformismo en el movimiento obrero de Europa Occidental.

336

La situación que se configuraba en Rusia era distinta. Frente a la revolución en ciernes, el ala proletaria en el seno del POSDR con Lenin a la cabeza derrotó el bloque oportunista de mencheviques y conciliadores y aseguró la victoria del bolchevismo. Esta victoria tuvo una importancia primordial para el desarrollo exitoso del movimiento obrero y de todo el movimiento liberador. De aquí en adelante el proletariado ruso disponía de un partido que era intransigente con el oportunismo, tenía un temple teórico y político, se distinguía por una elevada cohesión y disciplina, dominaba a la perfección el arte de dirección de la lucha revolucionaria. Este partido estaba estrechamente vinculado con las masas trabajadoras y las conducía.

El partido bolchevique presidido por Lenin era una fuerza revolucionaria

consecuente en la arena internacional. Entre tanto, sólo muy pocos socialdemócratas de Occidente comprendían la necesidad madura de deslindarse resueltamente de los oportunistas y formar un partido de nuevo tipo. Entre estos pocos se hallaban, por ejemplo, los socialistas “estrechos” búlgaros, que compartían las ideas políticas y organizativas del bolchevismo.

Al luchar sin desmayo contra el oportunismo de los mencheviques y sus partidarios en el seno de la II Internacional, los bolcheviques leninistas trazaron una profunda divisoria entre la orientación revolucionaria y la reformista en la socialdemocracia internacional. Es precisamente en el curso de esta lucha como se formó definitivamente el primer partido proletario de nuevo tipo, que recogió y desarrolló todo lo mejor que había sido logrado por el movimiento obrero mundial en vida de Marx y Engels. Como resultado de ello, la teoría y práctica del marxismo adquirieron su desarrollo creador sucesivo.

CONCLUSION

La lucha de Lenin por la creación del primer partido proletario de nuevo tipo ocupa todo un decenio prerrevolucionario de 1894 a 1904. Estos eran los años de un gran viraje en la historia mundial. Rusia, junto con otros países del Occidente capitalista, entraba en la época del imperialismo, preñada de profundos conflictos sociales y conmociones políticas. Después del auge industrial de la segunda mitad de los años 90 el país se vio en las tenazas de una dura crisis económica que trajo por consecuencia el desbarajuste económico y el desempleo en masa. Se abría la época de acciones directas de las masas revolucionarias.

La socialdemocracia revolucionaria de Rusia venía preparándose activa y consecuentemente para esta época. “La labor desarrollada por la socialdemocracia en los últimos diez años y las enseñanzas del movimiento obrero en los últimos tiempos —escribió Lenin en enero de 1905— han dado sus frutos: han hecho que las ideas del socialismo y de la lucha política se difundan por los más amplios cauces”.¹

Al preparar a la clase obrera para la lucha resuelta por el derrocamiento del zarismo y del capitalismo, los bolcheviques-leninistas se apoyaban en un análisis científico exacto de la “esencia conflictiva” de la época imperialista que se había iniciado, partiendo de que las premisas objetivas maduras de la revolución social exigían de los partidos proletarios una reestructuración radical de toda su actividad teórica y práctica. Las nuevas condiciones históricas reclamaban nuevas formas y métodos de lucha.

338

Sin embargo, los partidos socialdemócratas de la II Internacional, según hemos señalado más arriba, no podían captar las posibilidades revolucionarias de la nueva época, la época del imperialismo, y encabezar el movimiento liberador del proletariado contra la burguesía. Todo el arsenal de su pensamiento teórico y de su práctica política estaba orientado sólo al logro de reivindicaciones parciales de los trabajadores, manteniéndose los fundamentos del régimen de explotación. Al limitar su actividad a las formas legales, preferentemente parlamentarias de lucha, estos partidos iban

¹ V. I. Lenin. *La huelga de Petersburgo. O.C.*, t 9, p. 177.

CONCLUSION

perdiendo gradualmente sus posiciones combativas de antaño y se deslizaban a la vía del reformismo. El liberalismo burgués, podrido por dentro, se resucitaba en forma de oportunismo socialista.²

El magno mérito de Lenin ante el proletariado ruso e internacional consistió en que, a despecho de los dogmas oficiales de la II Internacional, desarrolló de manera creadora la doctrina marxista de partido en su aplicación a las nuevas condiciones de la lucha de clases y logró su materialización en la práctica revolucionaria. Lenin demostró de manera científica que en la nueva situación histórica podía actuar eficazmente sólo un partido de nuevo tipo, libre de oportunismo y dominando a la perfección la teoría de vanguardia. Estructurado sobre el sólido fundamento de la ciencia marxista, este partido está llamado a “encabezar la lucha del proletariado por la transformación revolucionaria de la sociedad, y ser fuerza rectora del tránsito revolucionario del capitalismo al socialismo y al comunismo”³.

La gran fuerza vital del bolchevismo consistía en que Lenin y sus partidarios, después de unir el pensamiento político avanzado y la práctica revolucionaria cotidiana, dieron la única respuesta acertada a las cuestiones más acuciantes de su tiempo.

339

El eslabón principal en la solución de estas cuestiones pasó a ser la formación del partido de nuevo tipo, partido de revolución social y de dictadura del proletariado. Superando enérgicamente el oportunismo en todas sus modalidades y manifestaciones, los bolcheviques levantaron y condujeron a las masas al asalto revolucionario del zarismo y del capitalismo. Únicamente los verdaderos marxistas-leninistas podían plantear y realizar esta grandiosa tarea.

Los propagandistas modernos del anticomunismo se quejan, en vano, de las vicisitudes de la suerte que privó, supuestamente, a los mencheviques de la posibilidad de hacer frente al empuje revolucionario del bolchevismo y encauzar el movimiento obrero por la vía reformista. No estaba en sus fuerzas cumplirlo. Los mencheviques, igual que los otros grupos y corrientes oportunistas en el seno del POSDR, hace tiempo que descubrieron su esencia antiproletaria y desaparecieron del escenario político para siempre.

² Véase: V. I. Lenin. *Vicisitudes históricas de la doctrina de Carlos Marx. O.C.*, t 23, p. 3.

³ *Sobre el 70 aniversario del II Congreso del POSDR. Disposición del CC del PCUS.* Moscú, 1973, p. 4.

CONCLUSION

De la historia del PCUS se sabe que hacia 1905 se produjo un deslindamiento profundo entre bolcheviques y mencheviques no sólo en materia de organización, sino también en las cuestiones de la táctica y la estrategia. El partido leninista de los bolcheviques, una vez superadas las distintas formas de influencia burguesa y pequeñoburguesa sobre el proletariado, se formó definitivamente tanto en el sentido orgánico como en el ideológico-político. El bolchevismo, que acogió y desarrolló de manera creadora las mejores tradiciones revolucionarias de la lucha de clase del proletariado, ocupó su digno lugar en el movimiento obrero mundial.

La rica experiencia de la creación del POSDR, encamada en la doctrina leninista del partido ha resistido brillantemente la prueba del tiempo y mantiene todo su vigor en las condiciones contemporáneas del movimiento comunista. El contenido fundamental de esta experiencia reside en las siguientes tesis:

— el marxismo-leninismo constituye la base ideológico-teórica del partido de nuevo tipo;

— el partido es el destacamento de vanguardia de la clase obrera, la forma superior de su organización, su guía político en todas las etapas de la actividad revolucionaria transformadora;

— el partido es la unión del marxismo con el movimiento obrero de masas, y la ampliación de los vínculos con las masas es la fuente más importante del crecimiento de su poderío y fuerza;

— la combatividad de la vanguardia revolucionaria se asegura por la unidad de la teoría y la práctica, por su carácter de clase, por la cohesión ideológico-política y unidad organizativa sobre la base del centralismo democrático, la rigurosa disciplina en sus filas, la conciencia y actividad de cada militante del partido;

— el partido auténticamente revolucionario es intransigente con cualquier tipo de actividad escisionista, con el oportunismo y el revisionismo;

— el partido leninista es un partido de consecuente internacionalismo.

340

Fundado y educado por Lenin, el partido bolchevique ha cumplido y cumple con honor su papel de combatiente avanzado, de inspirador y guía de la clase obrera y de todos los trabajadores. Junto a las masas y al frente de las masas pasó por las tempestades de tres revoluciones auténticamente populares de la época del imperialismo. El incremento de la lucha por el derrocamiento del zarismo y luego también del capitalismo transformó a

CONCLUSION

Rusia en centro del movimiento liberador mundial. La victoriosa Revolución de Octubre, que arrancó el poder político de manos de la burguesía y lo entregó al proletariado, abrió una nueva época en la historia de nuestro país y del mundo entero.

EL camino histórico recorrido por el partido de Lenin no tiene igual. Ningún partido político ha superado obstáculos tan serios ni ha logrado éxitos tan gigantescos como el partido de los bolcheviques leninistas. De pequeña organización clandestina, que en 1903 apenas contaba con 3,5 mil militantes y en el período de la Revolución de Octubre, 350 mil, se ha transformado ahora en un ejército de comunistas que cuenta con más de 17 millones de militantes, que son los mejores representantes de la clase obrera, del campesinado koljosiano y de la intelectualidad popular. Se han fortalecido inconmensurablemente sus vínculos con las amplias masas trabajadoras, ha surgido la unidad indestructible del partido y el pueblo.

“Siguiendo el camino indicado por Lenin, bajo la dirección del Partido Comunista, el pueblo soviético realizó con buen éxito la industrialización socialista del país, la colectivización de la agricultura, la revolución cultural y dio al mundo entero el ejemplo de solución cabal del problema de las nacionalidades —dice la resolución de! CC del PCUS *El 110 aniversario del nacimiento de Vladímir Ilich Lenin*—, En brevísimos plazos, nuestra Patria se convirtió en gran potencia socialista. Los soviéticos salvaguardaron las conquistas de Octubre en medio de la lucha frente a la contrarrevolución interior y la intervención foránea. La victoria que el pueblo soviético obtuvo sobre el fascismo en los años de la Gran Guerra Patria ejerció inmensa influencia revolucionaria en los destinos de toda la humanidad”.

341

El partido subordinó y continúa subordinando toda su actividad polifacética a los grandes ideales del comunismo. Bajo su probada dirección, el pueblo soviético, una vez superado el secular atraso económico del país, fue el primero en haber construido el socialismo y es el primero en construir el comunismo. Pertrechado con la teoría marxista-leninista, el partido determina la perspectiva general de desarrollo de la sociedad, la línea de la política interior y exterior de la URSS, dirige la actividad creadora de las masas trabajadoras en todos los dominios de la edificación económica, estatal y cultural. El Partido Comunista, dice la Constitución de la URSS, es la fuerza dirigente y orientadora de la sociedad soviética y el núcleo de su

CONCLUSION

sistema político, de las organizaciones estatales y sociales.⁴

El balance principal de toda la actividad revolucionaria transformadora del PCUS es la construcción de la sociedad socialista madura, desarrollada, en la URSS, el logro supremo del progreso social contemporáneo. Sólo esta sociedad, que se desarrolla sobre su propia base y utiliza los resultados de la revolución científico-técnica, es capaz de crear las premisas necesarias para la transformación directa del socialismo en comunismo. “El futuro no se halla tras los límites del presente —señalaba Leonid Brézhnev—. El futuro está contenido en el presente. Y al cumplir las tareas del día de hoy, el día socialista, paulatinamente entramos en el día de mañana, el día comunista”⁵.

La etapa actual de la edificación comunista se caracteriza por el incremento sucesivo del papel dirigente del PCUS en todas las esferas de la vida de la sociedad. Esto se debe a las necesidades esenciales del socialismo maduro, llamado a cumplir tareas tan complicadas y de tanta envergadura como la creación de la base material y técnica del comunismo, el perfeccionamiento de las relaciones socialistas y su transformación en relaciones comunistas, la elevación de la eficacia de la producción social, el auge continuo del bienestar material y de la cultura del pueblo.

342

La riquísima experiencia de construcción del socialismo y el comunismo en la URSS ha ejercido y ejerce una influencia benéfica en los cambios revolucionarios que se producen en todo el mundo. Con la aparición de los países de la fraternal comunidad socialista, el proceso revolucionario mundial ha ampliado considerablemente sus fronteras y ha alcanzado una altura cualitativamente nueva. Se ha producido un cambio radical en la correlación de fuerzas en la palestra mundial. El poderío y el ejemplo del socialismo mundial han multiplicado las posibilidades revolucionarias de la clase obrera internacional, contribuyendo al progreso de todo el movimiento liberador en su conjunto.

En el documento de balance aprobado por la Conferencia internacional de los partidos comunistas y obreros (junio de 1969) se expresó la voluntad inmovible de los comunistas de todos los continentes en la lucha general contra el imperialismo, por la paz, la independencia nacional, el progreso social, la democracia y el socialismo. Los encuentros de Berlín y de París

⁴ Véase: *Constitución (Ley Fundamental) de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas*. Moscú, 1977, p. 7.

⁵ L. I. Brézhnev. *Por el camino de Lenin. Discursos y artículos*. Moscú, 1978, t. 6, p. 537.

CONCLUSION

(1976 y 1980) de los comunistas de Europa, celebrados después de la Conferencia internacional, dieron un nuevo estímulo a la lucha de la clase obrera y de todos los trabajadores del continente contra el peligro de guerra, la carrera armamentista y el emplazamiento de los misiles nucleares norteamericanos en el territorio de los países de Occidente. A este respecto han tenido gran importancia los vínculos y los contactos del PCUS con otras fuerzas democráticas de Europa y Asia.

El Partido Comunista de la Unión Soviética se ha manifestado como probada vanguardia combativa del movimiento obrero y democrático de todo el mundo. El PCUS lleva en alto la bandera leninista del internacionalismo proletario, se pronuncia por la cohesión del movimiento comunista y obrero internacional, por la unidad de acción de todas las fuerzas antiimperialistas y pacíficas”⁶.

343

Los partidos marxistas-leninistas, que dominan la teoría de vanguardia y están estrechamente vinculados con las amplias masas trabajadoras, son verdaderos dirigentes del proceso revolucionario mundial: expresan las necesidades más esenciales del desarrollo social contemporáneo. Bajo su dirección, el comunismo se ha transformado de fantasma que era a mediados del siglo pasado, en sistema socialista mundial y en programa combativo de la lucha de millones de trabajadores en todo el planeta. Esto significa que el futuro pertenece al comunismo.

El XXVI Congreso del PCUS hizo el balance de la fundamentación teórica multilateral del socialismo maduro, peldaño indispensable en la historia de construcción de la sociedad comunista completa. “De lo que se ha hecho en el terreno de la teoría —declaró el camarada L. I. Brézhnev en el *Informe del CC del PCUS al Congreso*— conviene mencionar ante todo la elaboración de la concepción del socialismo desarrollado. Apoyándose en esta concepción, el partido ha precisado y concretado las vías y los plazos de realización de nuestros objetivos programáticos, ha definido la estrategia y la táctica para un largo período histórico.”⁷

La concepción científica del socialismo maduro, desarrollado, que elaboró el partido, ha dado un poderoso impulso al desarrollo creador de la teoría y práctica de la construcción comunista. Esta concepción introduce

⁶ *El 110 aniversario del nacimiento de Vladimir Ilich Lenin. Resolución del CC del PCUS*. Moscú, 1980, p. 6.

⁷ L. I. Brezhnev. *Por el camino de Lenin*. Discursos y artículos. Moscú, 1981, t. 8, p. 725.

CONCLUSION

correcciones sustanciales en la idea que se tenía antes sobre la duración de la primera fase, la fase socialista, de la nueva sociedad, y permite definir con más precisión la periodización general del devenir de la formación económico-social comunista. Se comprende bien que la solución de estos problemas tiene no sólo una importancia teórica, sino también práctica.

El PCUS arranca en toda su actividad de que en nuestro país se ha creado una sociedad socialista desarrollada que va transformándose gradualmente en sociedad comunista. Ya en los marcos históricos del socialismo maduro, según señaló en el Congreso L. I. Brézhnev, se producirá, en lo principal y fundamental, la desaparición de las diferencias entre las clases y la formación de una estructura de la sociedad sin clases, lo que plantea ante la política social del partido y del Estado nuevas tareas.⁸ Cuanto más tiempo pase, tanto roas se concentrará esta política en la superación de las diferencias interclasistas y en la consideración de los intereses de cada grupo social de la población.

344

La formación de la estructura sin clases de la sociedad soviética es un proceso profundo y polifacético. Orientado a eliminar las clases dentro del país, este proceso se realiza manteniéndose la lucha de clases en la palestra internacional. Todo ello reclama que se intensifique la lucha por la paz, por la distensión en las relaciones entre los Estados de distintos sistemas sociales.

La lucha por la paz y la amistad entre los pueblos es la tarea más esencial e impostergable del tiempo. La paz es necesaria a todos los pueblos que viven en la Tierra. Sin la paz es imposible construir exitosamente el socialismo y el comunismo. Es por eso que el XXVI Congreso del PCUS, al continuar la línea de los congresos anteriores del partido, ha promovido un amplio programa de paz orientado a conjurar el peligro de una nueva guerra, a limitar la monstruosa carrera de los armamentos nucleares, los más peligrosos para la humanidad, a prohibir todos los demás tipos de armas de exterminio en masa, a consolidar las medidas inspiradoras de confianza entre los distintos Estados en el terreno militar, etc., etc. El Congreso ha destacado especialmente que la alternativa razonable a la desenfrenada carrera armamentista y al desencadenamiento de las guerras es la solución pacífica de los problemas internacionales litigiosos por vía de las negociaciones y acuerdos mutuamente ventajosos. “Al defender la paz —dijo

⁸ *Ibíd.*

CONCLUSION

L. I. Brézhnev— trabajamos no sólo para los hombres que viven hoy, no sólo para nuestros hijos y nietos; trabajamos en aras de la felicidad de decenas de futuras generaciones”⁹.

En nuestra época, la Lucha por la transformación revolucionaria de la sociedad en todas sus fases y la lucha por la paz y amistad entre los pueblos se funden en un todo indisoluble.

Los comunistas, las personalidades progresistas de los demás partidos y organizaciones políticas, todos los hombres partidarios de la libertad en el planeta, están decididos a lograr la paz en la Tierra, a transformar la distensión internacional en un proceso irreversible. Ellos constituyen un ejército único e indestructible de los luchadores por la paz general y el progreso social.

345

El XXVI Congreso del PCUS ha aprobado las orientaciones fundamentales del desarrollo económico y social del país para el undécimo quinquenio y para el período hasta 1990. Estas orientaciones estipulan un nuevo ascenso del bienestar del pueblo soviético sobre la base del desarrollo dinámico de la producción social, de la elevación de su eficacia y de la calidad del trabajo. En este período se logrará un incremento considerable de la riqueza nacional, fruto de esfuerzo de los trabajadores de la Unión Soviética y su patrimonio. Este es el objetivo principal del sistema socialista de economía por el que se guía invariablemente el partido de los comunistas-leninistas. El bien del pueblo, la satisfacción de las crecientes necesidades materiales y espirituales de los hombres es la ley suprema de toda la actividad del PCUS, de su estrategia y su táctica.

La Unión Soviética, que ha construido una sociedad socialista desarrollada y constituye una parte integrante del sistema socialista mundial, avanza a paso seguro por el camino trazado por el gran Lenin. La sabia política leninista del PCUS, que conduce al pueblo soviético hacia las nuevas victorias en la construcción del comunismo, es una fuente inagotable de la fuerza y la prosperidad de nuestra Patria.

⁹ *Ibíd.*, p. 667.

FUENTES Y BIBLIOGRAFIA

OBRAS DE LOS CLASICOS DEL MARXISMO-LENINISMO

C. Marx, F. Engels. *Manifiesto del Partido Comunista*.

C. Marx. *El Capital*.

G. Marx. *Crítica del Programa de Gotha*.

F. Engels. *Del socialismo utópico al socialismo científico*.

C. Marx, F. Engels. *Prefacio a la segunda edición rusa de 1882 de Manifiesto del Partido Comunista*.

V. I. Lenin. *Acerca de la llamada cuestión de los mercados*. O. C., t. 1.

V. I. Lenin. *Quiénes son los "amigos del pueblo" y cómo luchan contra los socialdemócratas*. O. C., t. 1.

V. I. Lenin. *El contenido económico del populismo y su crítica en el libro del señor Struve. (Reflejo del marxismo en la literatura burguesa). A propósito del libro de P. Struve "Notas críticas sobre el desarrollo económico de Rusia"*. San Petersburgo, 1894, O. C., t. 1.

V. I. Lenin. *Proyecto y explicación del Programa del Partido Socialdemócrata*. O. C., t. 2.

V. I. Lenin. *Contribución a la caracterización del romanticismo económico. Sismondi y nuestros sismondistas patrios*. O. C., t. 2.

V. I. Lenin. *Las tareas de los socialdemócratas rusos*. O. C., t. 2.

V. I. Lenin. *¿A qué herencia renunciamos?* O. C., t. 2.

V. I. Lenin. *El desarrollo del capitalismo en Rusia. Proceso de la formación del mercado interior para la gran industria*. O. C., t. 3.

V. I. Lenin. *Protesta de los socialdemócratas de Rusia*. O. C., t. 4.

V. I. Lenin. *Nuestro programa*. O. C., t. 4.

V. I. Lenin. *El proyecto de programa de nuestro partido*. O. C., t. 4.

V. I. Lenin. *Una tendencia retrógrada en la socialdemocracia rusa*. O. C., t. 4.

V. I. Lenin. *A propósito de la "Profession de foi"*. O. C., t. 4.

FUENTES Y BIBLIOGRAFIA

- V. I. Lenin. *De cómo casi se extinguió "Iskra" (La Chispa)*. O. C., t. 4.
- V. I. Lenin. *Declaración de la Redacción de "Iskra". De la Redacción*. O. C., t. 4.
- V. I. Lenin. *Tareas urgentes de nuestro movimiento*. O. C., t. 4.
- V. I. Lenin. *El partido obrero y el campesinado*. O. C., t. 4.
- V. I. Lenin. *¿Por dónde empezar?* O. C., t. 5-
- V. I. Lenin. *Los perseguidores de los zemstvos y los Aníbal del liberalismo*. O. C., t. 5.
- V. I. Lenin. *¿Qué hacer? Problemas candentes de nuestro movimiento*. O. C., t. 6.
- V. I. Lenin. *Materiales para la elaboración del programa del POSDR*. O. C., t. 6.
- V. I. Lenin. *Informe de la Redacción de "Iskra" a la reunión (conferencia) de los comités del POSDR. 5 de marzo de 1902*. O. C., t. 6.
- V. I. Lenin. *El programa agrario de la socialdemocracia rusa*. O. C., t. 6.
- V. I. Lenin. *Por qué la socialdemocracia debe declarar una guerra decidida y sin cuartel a los socialistas revolucionarios*. O. C., t. 6.
- V. I. Lenin. *Aventurerismo revolucionario*. O. C., t. 6.
- V. I. Lenin. *Carta a un camarada sobre nuestras tareas de organización*. O. C., t. 7.
- V. I. Lenin. *Palabras finales del "Comunicado sobre la constitución del 'Comité de Organización'"*. O. C., t. 7.
- V. I. Lenin. *¿Necesita el proletariado judío un partido político independiente?* O. C., t. 7.
- V. I. Lenin. *El problema nacional en nuestro programa*. O. C., t. 7.
- V. I. Lenin. *Proyectos de resoluciones para el II Congreso del POSDR*. O. C., t. 7.
- V. I. Lenin. *Proyecto de Estatuto del POSDR*. O. C., t. 7.
- V. I. Lenin. *II Congreso del POSDR, 17 (30) de julio —10(23) de agosto de 1903*. O. C., t. 7.
- V. I. Lenin. *Documentos para el II Congreso del POSDR*. O. C., t. 7.
- V. I. Lenin. *Información sobre el II Congreso del POSDR*. O. C., t. 8.
- V. I. Lenin. *II Congreso de la Liga de la Socialdemocracia Revolucionaria Rusa en el Extranjero. 13(26) —18(31) de octubre de 1903*. O. C., t. 8.
- V. I. Lenin. *¿Por qué renuncié a la Redacción de "Iskra"?* Carta a la Redacción de "Iskra", 20 de febrero de 1904. O. C., t. 8.
- V. I. Lenin. *Sobre las circunstancias de mi renuncia a la Redacción de*

FUENTES Y BIBLIOGRAFIA

"Iskra". O. C., t. 8.

V. I. Lenin. *Un paso adelante, dos pasos atrás. (Una crisis en nuestro Partido)*. O. C., t. 8.

V. I. Lenin. *Un paso adelante, dos pasos atrás. Respuesta de N. Lenin a Rosa Luxemburgo*. O. C., t. 9.

V. I. Lenin. *La campaña de los zemstws y el plan de "Iskra"*. O. C., t. 9.

V. I. Lenin. *Carta a los camaradas. (Sobre la próxima aparición del órgano de la mayoría del Partido)*. O. C., t. 9.

V. I. Lenin *Comunicado sobre la creación del Comité de Organización y sobre la convocatoria del III Congreso ordinario del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia*. O. C., t. 9.

V. I. Lenin. *Es hora ya de terminar*. O. C., t. 9.

V. I. Lenin. *Nikolái Ernéstovich Bautnan*. O. C., t. 12.

V. I. Lenin. *Prólogo a la recopilación "En 12 años"*. O. C., t. 16.

V. I. Lenin. *Iván Vasilievich Bábushkin. (Nekrología)*. O. C., t. 20.

V. I. Lenin. *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. O. C., t. 27.

V. I. Lenin. *La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo*. O. C., t 41.

V. I. Lenin. *Cartas*. O. C., t. 46. t. 55.

Recopilaciones Leninistas III, VI, VII, VIII, X, XI, XIII, XV. Moscú—Leningrado, 1924—1940.

DOCUMENTOS Y MATERIALES

El Partido Comunista de la Unión Soviética en resoluciones de los congresos, conferencias y plenos del CC. Ed. 8a, corr. y ampl. Moscú, 1970, ti.

Sobre el 7º Aniversario del II Congreso del POSDR. Disposición del CC del PCUS de 4 de abril de 1973. Moscú, 1973.

Constitución (Ley Fundamental) de la Unión de repúblicas socialistas soviéticas. Moscú, 1977.

Octavillas de la "Unión de Lucha por la Emancipación de la Clase Obrera" de Petersburgo. 1895-1897. Moscú, 1934.

El primer Congreso del POSDR. Marzo de 1898. Documentos y materiales. Moscú, 1958.

El Segundo Congreso del POSDR. Julio—agosto de 1903. Actas.

FUENTES Y BIBLIOGRAFIA

Moscú, 1959.

El Tercer Congreso del POSDR. Recopilación de documentos y materiales. Moscú, 1955.

Actas del Segundo Congreso de la Liga Extranjera y "Comentario". Moscú, 1934.

De la historia de la creación del partido de nuevo tipo. Informe de los bolcheviques al Congreso Socialista Internacional de 1904. Moscú, 1963.

La lucha por el Congreso. (Recopilación de documentos). Ginebra, 1904.

La escisión en el Segundo Congreso del POSDR y la II Internacional. Recopilación de documentos. Moscú, 1933.

El movimiento obrero en Rusia en el siglo XIX. Moscú, 1961, t. 4.

Materiales del ACP del IML adjunto al CC del PCUS, folio 24, legajo 1, exp. 111; legajo 1, exp. 94; legajo 1, exp., 101; legajo 1, exp. 4; legajo 1, exp. 98 (el texto completo de los documentos citados se publica en: *Correspondencia de V. I. Lenin y la Redacción de periódico "Iskra" con las organizaciones socialdemócratas de Rusia.* En tres tomos. Moscú, 1969-1970), t. 1, t. 2, t. 3.

ACERO (Archivo Central Estatal de la Revolución de Octubre), folio 124, 1895, exp. 11509, hoja 4.

La correspondencia de Lenin e instituciones dirigidas por él con las organizaciones de partido en 1903—1905. Recopilación de documentos. En tres tomos. Moscú, 1974-1977, t. 1.

La correspondencia de V. I. Lenin y la Redacción del periódico "Iskra" con las organizaciones socialdemócratas de Rusia en 1900—1903. tt. 1-3.

V. I. Lenin. Crónica biográfica. 1870-1905. Moscú, 1970, t. 1.

L. I. Brézhnev. *Por el camino de Lenin.* Discursos y artículos. Moscú, 1974, t. 4; Moscú, 1978, t 6; Moscú, 1981, t. 8.

M. A. Súslov. *El Segundo Congreso del POSDR y su significado histórico mundial.* Moscú, 1973.

El magno camino de luchas y victorias. (Materiales de conferencias científicas dedicadas al 70 Aniversario del II Congreso del POSDR). Moscú, 1974.

Resolución del CC del PCUS "El 110 Aniversario del nacimiento de Vladimir Ilich Lenin". Moscú, 1979.

PUBLICACIONES PERIODICAS

Rabótnik. Recopilación de textos. Ed. de la Unión de Socialdemócratas Rusos en el Extranjero. Redactores: G. Plejánov, P. Axelrod, V. Zasúlich. Ginebra, 1896—1899, NN 1—6.

Iskra. Diciembre de 1900—octubre de 1903. Leipzig—Munich—Londres—Ginebra, NN 1—51. Reproducción: *Iskra*, NN 1—52. Diciembre de 1900—noviembre de 1903. El texto completo revisado y prologado por P. Lepeshinski. introducción de N. Krúpskaya. Leningrado, “Pribói”, 1925—1929, entr. 1—7.

Zariá. Revista legal científico-política de los marxistas. 1901—1902. NN 1-4.

Vperiod. Ginebra, 1905, NN 1—18. Reproducción: *Vperiod y Proletari.* Los primeros periódicos bolcheviques de 1905. El texto completo: redacción de “Istpart”, introducción de M. Olminski. Moscú, 1924—1925, entr. 1—6.

MEMORIAS DE LOS CONTEMPORANEOS

Recordando a Vladimir Ilich Lenin. 2a ed. Moscú, 1979. tt. 1—2.

Memorias de los familiares de V. I. Lenin. Moscú, 1955; *Camaradas en la lucha. Memorias de los compañeros de lucha de V. I. Lenin. 1896-1900.* Krasnoyarsk, 1965.

Memorias sobre el II Congreso del POSDR. M., 1959.

I. V. Bábushkin. *Memorias de Iuán Vasílievich Bábushkin. 1893-1900.* Moscú, 1955.

Ts. S. Bobróvskaya (Zeliksón). Páginas del pasado revolucionario. 1903—1908. Moscú, 1955.

V. Bonch-Bruévich. *Cómo se imprimieron en el extranjero y se transportaron en secreto a Rusia las ediciones prohibidas de nuestro Partido.* Moscú, 1924.

L. I. Goldman. *La organización y la imprenta de "Iskra" en Rusia (De las memorias personales).* Moscú, 1928.

L. B. Krasin. (Nikítich) *Sucesos de antaño.* Moscú, 1934.

G. M. Krzhizhauovski. *El gran Lenin.* Moscú, 1956.

N. K. Krúpskaya. *Lenin.* Moscú, 1968.

I. J. Lalayants. *En los comienzos del bolchevismo. El nacimiento del POSDR.* Moscú, 1934.

FUENTES Y BIBLIOGRAFIA

- P. N. Lepeshinski. *El momento crucial*. Moscú, 1955.
- M. N. Liádov. *De la vida del Partido en los años 1903-1907* Moscú, 1956.
- S. I. Mitskévich. *Moscú revolucionaria. 1888-1905*. Moscú 1940.
- F. N. Petrov. *65 años en las filas del Partido leninista. Memorias*. Moscú, 1962.
- O. A. Piátnitski. *Recuerdos de un bolchevique*. Moscú, 1956.
- M. A. Silvin. *Lenin en el periodo del nacimiento del partido. Memorias*. Leningrado, 1958.
- E. D. Stásova. *Páginas de la vida y la lucha*. Moscú, 1960.
- A. V. Shotman. *Recuerdos de un viejo bolchevique*. Leningrado, 1963.

INVESTIGACIONES CIENTIFICAS

- Vladímir Ilich Lenin. Biografía*. Moscú, 1972.
- Historia del PCUS*. Moscú, 1964, t. 1.
- Aquí vivió y trabajó Lenin*. Leningrado, 1965.
- Yu. M. Arséniev. *V. I. Lenin y la emigración socialdemócrata*. Leningrado, 1971.
- Bolchevismo y reformismo*. Moscú, 1978.
- T. P. Bondarévskaya, A. Ya. Vilikánova, F. M. Súslova. *Lenin en Petersburgo-Petrogrado. Lugares de su residencia y actividad en la ciudad y las cercanías. 1890-1920*. Leningrado, 1977.
- T. Yu. Burmístrova. *La política leninista del internacionalismo proletario en el periodo de la formación del POSDR. 1894-1903*. Leningrado, 1962.
- M. Volin. *La "Iskra" leninista*. Moscú, 1964.
- Ya. R. Volin. *La lucha de V. I. Lenin contra el oportunismo, por la creación y el fortalecimiento del partido de nuevo tipo*. Perm, 1965.
- V. A. Grinkó. *La lucha del partido de los bolcheviques contra el trotskismo en vísperas y en los años de la primera revolución rusa (1903—1907)*. Sarátov, 1974.
- Yu. G. Ivanov. *Las imprentas clandestinas de la "Iskra" leninista en Rusia. 1901-1903*. Kishiniov, 1962.
- M. I. Kalinin. *Sobre el trabajo de V. I. Lenin "Quiénes son los 'amigos del pueblo' y cómo luchan contra los socialdemócratas"*. Moscú. 1932.
- M. A. Kovalchuk, R. A. Kozakévich, N. I. Pavlítskaya. *V. I. Lenin, creador del partido marxista en Rusia*. Leningrado, 1970.

FUENTES Y BIBLIOGRAFIA

- A. F. Kostin. *El órgano combativo de la revolución*. Moscú, 1975.
- A. F. Kostjn. *La concepción leninista de la historia de la creación del POSDR y sus críticos burgueses*. Moscú, 1973.
- A. S. Kuznetsov. *La historiografía soviética de la lucha de K. I. Lenin por la creación del partido de nuevo tipo*. Sarátov, 1975.
- V. I. Lenin y "Uniones de Lucha". Moscú, 1978.
- La "Iskra" leninista. (Con motivo del 70 Aniversario de la edición del primer número.)* Moscú, 1970.
- M. S. Otainski. *La lucha por el partido después del II Congreso del POSDR*. Moscú. 1933.
- E. R. Oljovski. *V. I. Lenin y "Zariá". Contribución a la historia de la primera revista científico-política y teórica de los marxistas de Rusia*. Leningrado, 1980.
- A. I. Pashkov. *Los trabajos económicos de V. I. Lenin de los años 90*. Moscú, 1960.
- M. Pianzola. *Lenin en Suiza*. Trad. del francés. Moscú, 1958.
- V. N. Stepánov. *Lenin y la organización rusa de "Iskra"*. Moscú, 1968.
- K. N. Tarnovski. *24 de diciembre de 1900*. Moscú, 1977.
- S. P. Trapéznikov. *El leninismo y la cuestión agrario-campesina*. 2a ed. complementada, Moscú, 1976, tt 1, 2.
- A. S. Jalífov. *La lucha de V. I. Lenin. por la salida del partido de la crisis después del II Congreso del POSDR*. Minsk, 1971.
- B. A. Chaguin. *Lenin sobre el papel del factor subjetivo en la historia*. Leningrado. 1967.
- N. F. Shítov. *El desarrollo por V. I. Lenin de la ideología y política del internacionalismo proletario*. Moscú, 1967.
- K. Streb. *Lenin en Alemania*. Trad. del alemán. Moscú, 1959.
- A. I. Zévelev, L. S. Kuznetsov. *La historiografía del surgimiento del bolchevismo*. Moscú, 1973.

INDICE

3 *INTRODUCCION***Primera parte**

- 13 EL COMIENZO DE LA LUCHA POR LA CREACION DEL PARTIDO.
- 20 *Capítulo I. LLEGADA DE LENIN A PETERSBURGO. DESENMASCARAMIENTO DEL POPULISMO Y DE SUS CRITICOS BURGUESES. APORTE DE LENIN AL DESARROLLO DEL MARXISMO. HACIA LA UNION DEL SOCIALISMO CON EL MOVIMIENTO OBRERO*
- 24 Defensa de las bases filosóficas del marxismo . .
- 33 Crítica de las concepciones económicas erróneas del populismo.
- 42 Contra el reformismo pequeñoburgués de los populistas, por la hegemonía del proletariado en la revolución
- 54 Desenmascaramiento de Struve y del struvismo
- 67 *Capítulo II. LENIN AL FRENTE DE LA UNION DE LUCHA POR LA EMANCIPACION DE LA CLASE OBRERA DE PETERSBURGO. DE LA UNION DE LUCHA HACIA LA FORMACION DEL POSDR.*
- 67 Formación de la Unión de Lucha como embrión del partido proletario.
- 84 La Unión de Lucha leninista y el auge del movimiento obrero.
- 90 En los antecedentes de la formación del POSDR .

Segunda parte

- 103 AÑOS DECISIVOS EN LA FORMACION DEL PARTIDO
- 111 *Capítulo III. EL PLAN LENINISTA DE CONSTRUCCION DEL PARTIDO Y DE ORGANIZACION DEL PERIODICO ISKRA*
- 111 Hacia el deslindamiento con los oportunistas dentro de la socialdemocracia
- 123 Elaboración del plan de construcción del partido con ayuda del periódico.
- 131 Cómo se avivó la llama *de Iskra*
- 142 *Capítulo IV. LA DOCTRINA DEL PARTIDO DE NUEVO TIPO DESARROLLADA POR LENIN EN EL PERIODO DE ISKRA. LA DERROTA IDEOLOGICA DEL "EGONOMISMO".*
- 142 Principios teóricos del partido.
- 154 Principios políticos del partido.
- 166 Principios organizativos del partido.
- 178 Preparación del proyecto de programa del partido .
- 188 *Capítulo V. LENIN, ORGANIZADOR Y DIRIGENTE DEL II CONGRESO DEL PARTIDO. APARICION DEL BOLCHEVISMO.*
- 188 Formación de la organización rusa de *Iskra* y conquista de los comités locales.
- 202 En la lucha por la convocatoria del congreso

INDICE

- 215 Comienzo de las labores del congreso, Discusión sobre el lugar del Bund en el partido.
- 222 Discusión y aprobación del programa del partido
- 233 Discusión de los Estatutos y división del partido en bolcheviques y mencheviques.
- Tercera parte**
- 245 COHESION DEL PARTIDO EN LAS POSICIONES DEL BOLCHEVISMO.
- 251 *Capítulo VI. INTENSIFICACION DE LAS DIVERGENCIAS ENTRE LOS BOLCHEVIQUES Y MENCHEVIQUES EN LAS CUESTIONES DE ORGANIZACION. ELABORACION SUCESIVA POR LENIN DE LA DOCTRINA DEL PARTIDO*
- 251 En defensa de las decisiones del II Congreso del POSDR.
- 258 Traición de Plejánov y batalla por el CC. Planteamiento de la cuestión de la convocatoria de un nuevo congreso.
- 270 El libro *Un paso adelante, dos pasos atrás*. Arma organizativa del bolchevismo.
- 285 *Capítulo VII. DESENLACE DE LA CRISIS EN EL POSDR. LENIN Y LA FORMACION DE LOS CENTROS BOLCHEVIQUES PARA LA CONVOCATORIA DEL III CONGRESO DEL PARTIDO*
- 285 La “Declaración de julio” del CC y la bancarrota del espíritu conciliador. Reunión de 22 bolcheviques
- 294 La actividad del Buró de los Comités de la Mayoría y del periódico *Vperiod* en la preparación del congreso.
- 312 *Capítulo VIII. EL ASPECTO INTERNACIONAL DE LA LUCHA DE LENIN POR EL FORTALECIMIENTO DEL PARTIDO DE NUEVO TIPO. EL BOLCHEVISMO Y LA SOCIALDEMOCRACIA INTERNACIONAL.*
- 312 La cuestión organizativa en el POSDR y la posición de los líderes de la II Internacional
- 323 Mensaje de los bolcheviques al Congreso socialista de Amsterdam. Una fuerza consecuentemente revolucionaria en el movimiento obrero internacional
- 337 *CONCLUSION*
- 345 *FUENTES Y BIBLIOGRAFIA*

INDICE

AL LECTOR

La Editorial Progreso, le quedará muy reconocida si le comunica usted su opinión acerca del libro que le ofrecemos, así como de su traducción, presentación e impresión. Le agradeceremos también cualquier otra sugerencia.

Nuestra dirección;
Editorial Progreso,
Zúbovslri bulvar, 17,
Moscú, URSS